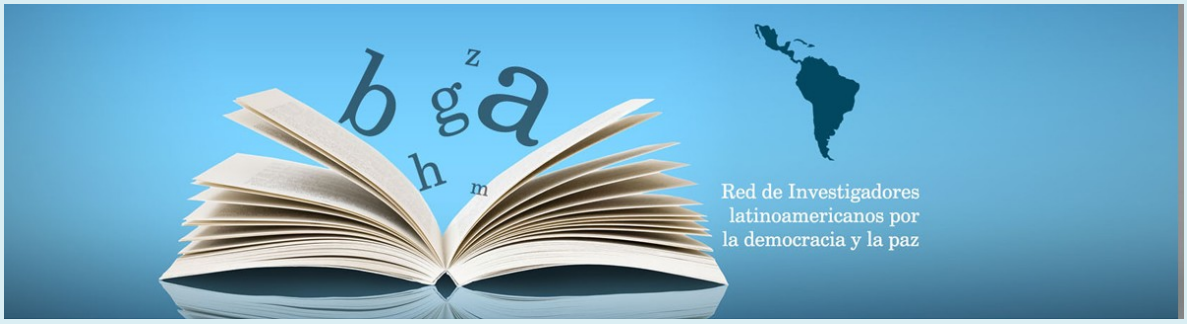


LECTURAS DE LA 4A SEMANA DE JUNIO 2020

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Nuestras publicaciones de Insumisos Latinoamericanos (Libros, Lecturas semanales) son visitadas por mas de 9 millones de lectores

Pepe Escobar

19 de junio a las 9:25 ·

DEBE LEER: EL ESTADO DEL JUEGO - EN DOS MINUTOS

Esta es una lectura esencial, y proviene de una de mis principales fuentes de información empresarial. En las relaciones de negocios de nombre con todos - desde Trump hasta Jamie Dimon. Es su comentario sobre mi ensayo de " Nixon-Trump vs. la estrategia de la tensión Me reproduzco la mayor parte, literalmente:

" Tienes todas las piezas de ajedrez, pero déjame reorganizarlas un poco.

Nixon el 2-21-1972 va a Beijing después de una gran preparación de Kissinger. Aquí se formó la alianza China-EE. UU. y esto fue aprobado por el complejo militar-industrial y las otras partes del Estado Profundo cuyos líderes representan diversos intereses.

La URSS era considerada entonces como la grave amenaza y China era una economía del tercer mundo. La alianza entre Estados Unidos y China fue un esfuerzo para poner fin al control de la Unión Soviética del estilo Mackinder del corazón mundial.

Nixon volvió a ser un héroe del Deep State y la izquierda. Mira los noticieros de su caravana pasando enormes multitudes a ambos lados de la calle en su camino de regreso. Lo que me maravillaba era el New York Times alabándolo hasta los cielos.

Se le fue a la cabeza. Luego se fue a Moscú el 5-22-72 con el mismo propósito pacífico. Eso iba demasiado lejos. No se aprobó porque eso pondría fin al complejo militar-industrial en paz. La respuesta de Deep State fue rápida ya que no podían hablar con Nixon, estaba tan lleno de sí mismo.

Watergate llegó el 6-17 y no fue un accidente, ya que un interno de Deep State avisó a las autoridades mientras Nixon estaba siendo establecido. Nixon fue atrapado y destruido.

Trump aceptó la opinión de que podría haber paz con China y Rusia. Eso no estaba permitido porque iba a sacar otro Nixon, así que tu vinculación con Nixon y Trump juntos es correcta. Un líder empresarial está capacitado para llevarse bien con todo el mundo si es posible para hacer negocios. Eso es por lo que Bolton está tan molesto.

Los líderes del Estado Profundo hoy pueden aceptar a Rusia como un aliado como en la Segunda Guerra Mundial, ya que el peligro se percibe como China, que ahora es más grande que los Estados Unidos y puede duplicar su PIB sin molestias a la mitad del PIB mundial, que es Sobre lo que una vez tuvieron.

Esto asusta a las luces del complejo militar-industrial. Quieren usar Rusia contra China en sus términos. No quieren que Rusia tenga a Ucrania y los stans de Asia Central ya que serían demasiado fuertes. Esta es la razón por la que el Estado Profundo ha estado tratando continuamente de debilitar a Trump.

Si alguien defiende una alianza rusa, la respuesta recibida es que nadie confía en Putin porque hizo un trato con aquellos que habían robado la mitad de la riqueza de Rusia. Y él no lo revertirá. Eso lo mancha en el extranjero.

Cualquiera en su sano juicio sabe que si encierras a toda tu población, la parte que más duele es el eslabón más débil, que son los negros. Los blancos fueron atendidos por el seguro federal de desempleo añadido al seguro de desempleo estatal.

Si miras la destrucción sistemática de las tiendas de Nueva York, esto ciertamente parece organizado como un estado extranjero PSYOPS jugando nuestro propio juego contra ellos. Los negros sólo tienen alrededor del 12 % de la población estadounidense, por lo que no son una

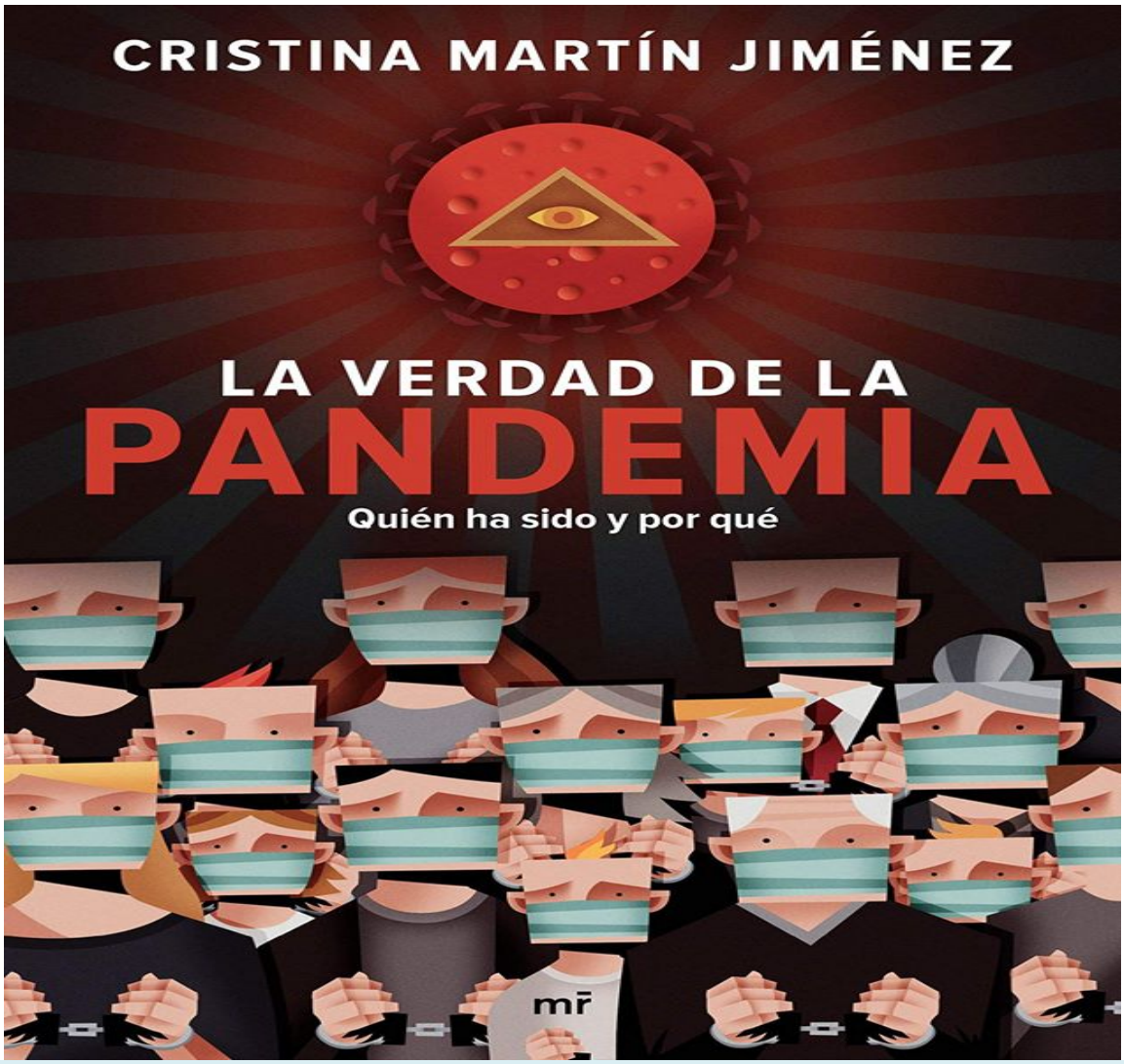
verdadera amenaza, pero si los mexicanos en Texas y California empiezan a agitar por la independencia, entonces eso va a causar un gran problema. Entonces, los militares no tendrán ningún problema en intervenir.

Notarás que Clapper y Brennan no han sido procesados, ni Comey o Mueller. Solo estaban siguiendo órdenes y están siendo protegidos.

El complejo militar-industrial quiere a Trump, ya que les está dando todo lo que quieren para una acumulación militar gigante, para que gane en noviembre.

Biden no hará ese compromiso.

Pero tenga en cuenta que el déficit comercial no es mejor. No se le permitió a Trump hacer gran parte de su agenda. Eso te muestra dónde está el verdadero poder."



«LA VERDAD DE LA PANDEMIA» es mi próximo libro, que empezará a ser distribuido el 14 de JULIO. Si quieres ser de los primeros en recibirlo y no quedarte sin él, ya puedes encargar en: https://amz.run/3FPz

SINOPSIS:

El 31 de diciembre de 2019 China informó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la aparición de varios casos de neumonía de causa desconocida en Wuhan, ciudad de la provincia de Hubei. El 23 de enero se cerró Hubei. El 31 de enero la OMS decretó la emergencia sanitaria global. Después de que el máximo organismo a nivel mundial de la salud declarase la aparición de esta pandemia global y los periodistas, gobernantes y políticos —aunque no todos— la aceptaran sin rechistar, las preguntas, angustiosas, se sucedieron sin respuesta: ¿Por qué tanta insistencia en parar el mundo, en confinarnos en casa? ¿Cuál era el origen real del virus? ¿Había contado China la verdad? ¿Fue un ataque de Estados Unidos? Para Cristina Martín, después de muchos años dedicada al estudio del mundo geo-político-económico, el contexto de la crisis del covid-19 estaba claro: era una guerra, y es que los sucesos geopolíticos no ocurren aislados, todos

están interconectados entre sí, y, además, suceden en unas circunstancias concretas y con unos intereses económicos y de lobbys de poder muy precisos. En este inquietante libro, estas y otras preguntas clave encontrarán una clara y contundente respuesta.
Seguiremos informando.
¡Gracias a todos y feliz noche, Hijos del Cielo!

Muriel Bowser, la alcaldesa de Washington D.C. que ha plantado cara a Trump

Por sus palabras la conoceréis: "La violencia no solucionará la violencia. El odio no acabará con el odio. No importa cuál sea la pregunta, el amor siempre es la respuesta" Mensaje en Twitter, 4 de junio de 2020.

https://100resilientcities.org/100-resilient-cities-the-rockefeller-foundation-37-new-member-cities-reaching-100-city-milestone/?fbclid=IwAR0_K2YN8bYksOSLBB2kzQC6wRenWpF3yfXyu-VS0Ew_2XsdE4w86oYywo8

La alcaldesa Muriel Bowser en una intervención pública. GETTY
por MANU PIÑON

Washington D.C. *tiene la peor fama, la de ser un laberinto en el que solo burócratas y lobistas conocen el camino a la* ***Casa Blanca****. La* ***capital de EE.UU.*** *también es una especie de oasis. Desde que en 1975 se creó la alcaldía, todos los que han ostentado el cargo han tenido en común dos cosas: ser* ***demócratas y afroamericanos****. Es el caso de* ***Muriel Bowser*** *(Washington D.C., 1972), que lo desempeña desde hace cinco años. Sin pedigrí político ni padrinos,* ***lleva desde 2004 ganando por abrumadora mayoría las elecciones*** *a las que se ha presentado.*

¿Quién es?

- *Nacida y criada en uno de los barrios más duros de Washington D.C., es la menor de los seis hijos de Joe y Joan Bowser.*
- *Alcaldesa capital: Involucrada desde hace más de década y media en la política local, en 2018 fue reelegida por segunda vez alcaldesa de la capital norteamericana.*
- *¿Por qué nos inspira? En plena ola de protestas por el asesinato de George Floyd, con el presidente Trump reclamando la presencia del ejército de EE.UU. en las calles, Bowser cambió el nombre de la calle frente a la Casa Blanca: la antigua 16th Street NW ahora se llama Black Lives Matter Plaza.*

A diferencia del vecino más ruidoso de Washington, Bowser ***entiende el poder como una responsabilidad****. Cuando el presidente Trump, bunkerizado en la Casa Blanca por las protestas contra la violencia policial y el racismo, desalojó por la fuerza las calles, la alcaldesa las reclamó de nuevo.*

Rebautizó una vía anejas a la Casa Blanca como el movimiento que ha despertado al mundo: ***Black Lives Matter [Las vidas negras importan]****. Una placa era poco, hizo que lo escribieran con grandes letras en el asfalto.*

Frente a las bravuconadas, Bowser cree en la fuerza de la empatía. ***Declaró Washington "ciudad santuario" para los inmigrantes cuando Trump ordenaba deportaciones en masa****, se presenta como "una alcaldesa que odia las armas" y reconoce el efecto de la maternidad en su forma de ver la política. Al adoptar a su hija Miranda hace dos años, sola y con la complicidad de sus padres, vio que debía reducir a 30 km/h el límite de velocidad en la ciudad. "No se puede ir por la calle con un niño con los coches pasando a 70 km/h", justificó.*

Todo preparado para que una mujer Black aparezca como la salvadora, igual que lo hizo Obama, el troyano de Bilderberg, en su día #BlackLivesMattters. Yo no perdería de vista a la alcaldesa de Washington, Muriel Bowser, a la que medios españoles están dando a conocer.

100 Resilient Cities & The Rockefeller Foundation: 37 New Member Cities, Reaching 100 City Milestone

05.25.2016 | BY ***100RC***

Diverse Group of 100 Cities to Shape Global Urban Resilience Movement, Building Off Notable Progress Since 100RC's Inception in 2013

100RC Provides Member Cities with Funding to Hire a Chief Resilience Officer, Access to Over $200 Million (USD) in Services, and Critical Support to Develop a City Resilience Strategy

Washington, DC & Nairobi, Kenya *– Today, 100 Resilient Cities – Pioneered by The Rockefeller Foundation (100RC) announced the next 37 member cities to join its global network. Together with a prominent group of mayors from around the world, The Rockefeller Foundation President Dr. Judith Rodin and 100RC President Michael Berkowitz announced the newest cities to join the $164 million (USD) global initiative at joint events in Nairobi, Kenya and Washington, DC. This new cohort spans five continents, including major urban centers Nairobi, Jakarta, Buenos Aires, and eight American cities – and a unique partnership across Miami, Miami Beach, and Miami Dade County – fulfilling the organization's founding commitment to build a network of 100 cities. Through three challenge processes since its inception in 2013, 100RC has received more than 1,000 applications to join its Network, including 325 in this most recent challenge.*

As members of the 100RC Network, cities receive grant funding to hire a Chief Resilience Officer (CRO), an innovative new position within municipal government to work directly with city leaders in developing a city Resilience Strategy. The strategy, designed with support from 100RC, helps cities plan for more integrated solutions to the challenges posed from globalization, urbanization, and climate change – including important social and economic impacts. The 100RC Network provides member cities with greater than $200 million (USD) in direct support from the 100RC Platform of Partners, which provides critical tools, services, and technical assistance from organizations like Swiss Re, Microsoft, the World Bank, and the International Rescue Committee. And cities in the 100RC Network are connected through a peer-to-peer network, leading to groundbreaking cross-city partnerships and solutions. Notably, in the fall of 2015, 100RC hosted a Network Exchange in Rotterdam, the Netherlands – which aggregated challenges from across the 100RC Network on water management issues to learn from leading water experts and bring solutions home to cities as diverse as Berkeley, Calif. and Surat, India.

"The 100 Resilient Cities Network is showing the global community a new way of coping with shared, complex challenges – building urban resilience," said ***Dr. Judith Rodin, President of The Rockefeller Foundation****. "Incorporating resilience planning and principles not only prepares cities for disasters and long-term threats, but also improves everyday living standards for all members of an urban community. The*

geographical, political, and cultural diversity in the now-complete 100RC network demonstrates that when it comes to dealing with this century's toughest challenges, resilience planning is essential."
"Since 100RC's founding in 2013, we have seen the resilience movement grow from a bold idea into a burgeoning fixture of local governments all over the world," said ***Michael Berkowitz, President of 100 Resilient Cities****. "We are proud today to celebrate the fulfillment of our initial commitment to reach 100 cities – but the real work lies ahead. The threshold of success for 100RC will not solely be progress within our network of 100 cities. Instead, it will be the ability for solutions to scale, and for all cities around the world to build off of the innovative work leveraged by these 100 Resilient Cities through implementation of their Resilience Strategies."*
The final cohort to enter the 100RC Network includes:

"Washington, DC has always been a symbol of strength for our nation, and the city's inclusion in the 100 Resilient Cities Network will put us on a path to an even brighter, more resilient future," said ***Mayor Muriel Bowser.*** *"As our nation's capital grows, we must find ways to bolster our resilience while protecting and preserving our prosperity. We look forward to our partnership with 100 Resilient Cities, and the ability to hire a Chief Resilience Officer to lead DC's resilience efforts, while connecting and learning from other global cities in the networks.*
100RC selected cities based on each city's demonstrated commitment to building resilience in the face of the complex, multiform challenges of the 21st Century – along with strong mayoral leadership and commitment to the initiative. 100RC's program empowers cities to design, implement, and manage proactive solutions to the challenges posed by urbanization, globalization, and climate change, including short-term shocks like natural disasters, and long-term stresses like sea level rise and cybersecurity vulnerabilities.
Since its inception in 2013, the 100RC Network has seen remarkable progress – laying the foundation for expanding the impact of its work from 100 cities to a broader group of cities around the world:

- *Since 2013, more than 50 CROs have been appointed through 100RC, which has also inspired governments around the globe to appoint CROs on their own, separate from the 100RC program – including CROs at higher levels of government. In the 100RC Network, cities are reorganizing*

around the concept of resilience—with many cities in the 100RC Network already formalizing the role of the CROs as a permanent fixture within their city government.

- *A dozen members of the 100RC Network have already released Resilience Strategies, including Resilient New Orleans, winner of the 2016 American Planning Association National Planning Excellence Award. These strategies are outlining specific initiatives for resilience building and are laying the groundwork for significant investment—both from governments and from outside funders. Three members of the 100RC Network – New York, N.Y.; New Orleans, La.; and Norfolk, Va. – received a combined $400 million (USD) in federal funding after successfully leveraging their Resilience Strategies to apply for funding through the National Disaster Resilience Competition, administered by the U.S. Dept. of Housing and Urban Development. Now cities will also have access to a tool that helps them assess their resilience using a new, best-in-class index (the City Resilience Index).*
- *100RC Member cities have leveraged tools and technical assistance through more than 100 engagements with the 100RC Platform of Partners. In addition to their more than $200 million (USD) in commitments to the 100RC Network, partners have innovated and developed new services and tools to better meet cities' resilience building challenges. Collaborations between 100RC Platform Partners, such as the work of 100RC partners Swiss Re (the world's second-largest reinsurer) and Veolia (a transnational service and utility giant), are better preparing cities in the 100RC Network to understand the risk exposure of critical assets under current and future climate scenarios. This partnership not only arms cities with new tools to deal with the constantly evolving risks they face, but will also ensure the livability and vibrancy of cities by building their economic and physical resilience.*
- *Markets are beginning to react to the work of 100RC, notably in 2015 when Moody's, one of the big three credit agencies, credited the Resilience Strategy process in Norfolk, VA as partial rationale for maintaining the region's credit rating.*

A list of the full 100RC network is available here.

###

About 100 Resilient Cities—Pioneered by The Rockefeller Foundation

100 Resilient Cities – Pioneered by The Rockefeller Foundation (100RC) helps cities around the world become more resilient to social, economic, and physical challenges that are a growing part of the 21st century. 100RC provides this assistance through: funding for a Chief Resilience Officer in each of our cities who will lead the resilience efforts; resources for drafting a Resilience Strategy; access to private sector, public sector, academic, and NGO resilience tools; and membership in a global network of peer cities to share best practices and challenges. For more information, visit: www.100ResilientCities.org.

About The Rockefeller Foundation:

For more than 100 years, The Rockefeller Foundation's mission has been to promote the well-being of humanity throughout the world. Today, The Rockefeller Foundation pursues this mission through dual goals: advancing inclusive economies that expand opportunities for more broadly shared prosperity, and building resilience by helping people, communities and institutions prepare for, withstand, and emerge stronger from acute shocks and chronic stresses. To achieve these goals, The Rockefeller Foundation works at the intersection of four focus areas—advance health, revalue ecosystems, secure livelihoods, and transform cities—to address the root causes of emerging challenges and create systemic change. Together with partners and grantees, The Rockefeller Foundation strives to catalyze and scale transformative innovations, create unlikely partnerships that span sectors, and take risks others cannot—or will not. For more information, please visit www.rockefellerfoundation.org.

Contact:

media@100resilientcities.org

Comentario

La alcaldesa Muriel Bowser

Esta mujer es la que ha metido a Washington en el proyecto de la fundación Rockefeller sobre politica de inmigración y refugiados. Y como alcaldesa hace donaciones para la legalización de inmigrantes ilegales

junto con la Open Society. Los enlaces que pongo son de la fundación Rockefeller, El Foro Nacional de Inmigración financiado por la Open Society A ver...está bastante claro

DANIEL ESTULIN : VATICANO PIDE LA CABEZA DE TRUMP

https://www.youtube.com/watch?v=rOqE5UvJMiE

«Los niños han echado de menos a sus amigos y han acabado hartos de deberes»

Están forjando la nueva sociedad: Sin lazo social, relaciones intersubjetivas mediadas por las tecnologías, diálogos cortos, argumentos fáciles, deshumanizada en el contacto físico, frialdad en el trato, desarticulación de las acciones colectivas y ante todo, ya lo vivimos hoy, movilizarnos por las múltiples "causas sociales" que ellos (Barones del dinero) nos imponen para crear kaos pero al final no nos ayuda para salir de nuestra condición de pobres, explotados y excluidos. ¿Será una sociedad de idiotas útiles?
https://eldiariodelaeducacion.com/2020/06/18/los-ninos-han-echado-de-menos-a-sus-amigos-y-han-acabado-hartos-de-deberes/?fbclid=IwAR1W94GH7mhG9A7W3U8AjYiVWfStEu1HnUXQEp1UWJVBI1n8dDMGYpLNdiE

Hasta ahora le ha atinado en sus análisisHasta ahora le ha atinado en sus análisis

https://www.youtube.com/watch?v=xg6vVtFDcEQ

Black Lives Matter y la destrucción de la historia - Daniel Estulin

https://www.youtube.com/watch?v=vuVbDAvOgvs

Entrevista al analista colombiano Omar Roberto Rodríguez, del periódico Desde Abajo, quien nos explica qué fue eso del Plan Colombia y cuáles sus objetivos.

https://www.youtube.com/watch?time_continue=6&v=sPxHO0zUrQw&feature=emb_logo

Kaos desde los núcleos del poder que alucinan a los pueblos

https://www.youtube.com/watch?v=Ph0TGGSdcpI&t=3s

“Gobernar y urbanizar distritos” de Jane Jacobs en □□

https://bit.ly/2KlbRaC

La Revista Sinergias - Diálogos Educativos para la transformación social (Sinergias ED),

junto con International Journal of Development Education and Global Learning (Reino Unido), Policy and Practice: A Development Education Review (Irlanda) y ZEP: Journal of International Research and Development Education (Alemania), han lanzado una llamada conjunta a artículos para un número monográfico dedicado al tema El entorno de Políticas
http://www.sinergiased.org/index.php/revista/call-numero-conjunto

Publicación mensual Cartas del GETEM

El Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial (GETEM), de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), publica mensualmente las **Cartas del GETEM**. *En estas cartas se reflexiona sobre algún tema concreto del desarrollo en el contexto de la economía mundial, con la participación de alguno/a de nuestros socios/as que también pertenecen al GETEM.*

https://angelessanchez0.wixsite.com/getem/copia-de-la-carta-del-getem

Disponible el vídeo del seminario virtual "What values and goals drive international assistance?"

Ya se encuentra disponible el video del seminario virtual **What values and goals drive international assistance? Solidarity, self-interest, democracy and security in European aid**, *que tuvo lugar el pasado 8 de junio. En el evento, organizado por el Real Instituto Elcano, participaron Iliana Olivié, presidenta de REEDES, y Aitor Pérez, socio de la red.*
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/actividad?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/calendario/actividades/virtual-seminar-what-values-and-goals-drive-international-assistance

El Crimen Organizado Transnacional (COT) en América del Sur. Respuestas regionales

https://www.academia.edu/39138685/El_Crimen_Organizado_Transnacional_COT_e

Vol. 2 No.3 "Resistir a la deshumanización. La sociedad civil ante las desapariciones , la coacción a la libertad de expresión y los desplazamientos forzados en México".

https://www.academia.edu/41726585/Vol._2_No.3_Resistir_a_la_deshumanización._La_sociedad_civil_ante_las_desapariciones_la_coacción_a_la_libertad_de_expresión_y_los_desplazamientos_forzados_en_México?email_work_card=reading-history

Dosier del Día Mundial del Refugiado, promovido por el Comité español de ACNUR

https://www.corresponsables.com/download/boletin/202018_refugiado.html?inf_contact_key=2bc05b9df5cd09c32d10a9315926e4c37e470d92b8b75168d98a0b8cac0e9c09

"Revisitando la agenda de seguridad en América Latina" CS. No 31, Mayo-Agosto (2020)

https://www.academia.edu/42934442/_Revisitando_la_agenda_de_seguridad_en_América_Latina_CS._No_31_Mayo-Agosto_2020_?email_work_card=title

Perspectivas_criticas_conflictividad_social-(Interior y Tapas).pdf

http://theomai.unq.edu.ar/GEACH/Index.htm?fbclid=IwAR2oIqrJXO_cTXMJXkBVKFFL_4amaFxBAhNAhf5MUqTTis6dlAc1GNpi4MI

Cuerpo, arte y escuela. El lugar del desnudo femenino en los libros de texto de ciencias sociales

https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/59770/Cuerpo_arte_y_escuela_El_lugar_del_desnudo_femenino_en_los_libros_de_texto_de_ciencias_sociales.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Dossier Conflictividad social y política en América Latina contemporánea (en Revista de Ciencias Sociales - UNQ) (Guido Galafassi y Sonia Puricelli, comp-)

http://theomai.unq.edu.ar/GEACH/Index.htm?fbclid=IwAR2oIqrJXO_cTXMJXkBVKFFL_4amaFxBAhNAhf5MUqTTis6dlAc1GNpi4MI

Población mundial

https://rojotse.blogspot.com/2020/05/la-poblacion-mundial.html?fbclid=IwAR3Ozy-zvD7pwCK-LVUTI959J2caFIE8NH5OApV4A40AwdxE8Dqrnosqo-k

HISTORIADORES DEL ARTE FRENTE A SITUACIONES DE EMERGENCIA, DISTANCIA O CONFINAMIENTO

http://www.ebooks.esteticas.unam.mx/items/show/57?fbclid=IwAR20rgWDnCVrMMUywVEHDxMDDjYbOKYjxp1vOEbcqGQqP6KvHFyOct36Sro

http://www.ebooks.esteticas.unam.mx/files/original/c541e2b66f7fb16ae79250c52450e003.pdf

Revista del Comando Sur de EEuu

https://dialogo-americas.com/es/

Noticias de esta semana
Fuerzas Armadas brasileñas desarrollan tecnologías para enfrentar la pandemia del nuevo coronavirus
Guardia Costera de los EE. UU. descarga cocaína incautada valuada en USD 5,6 millones
Marina de Guerra del Perú resuelta en dar fin con la minería ilegal
Ejército de Colombia da golpe a la minería ilegal
Argentina tiene su primera mujer piloto de caza
El USS Preble incauta 2000 kilogramos de cocaína
Cibercriminales aprovechan pandemia para atacar en Latinoamérica
Estados Unidos fortalece capacidad de respuesta de El Salvador ante el COVID-19
Ecosistemas de Colombia y Perú son destruidos por producción de drogas ilícitas
Armada de Colombia incauta cargamento de cocaína valuado en USD 9 millones

Las élites políticas en el Sur

https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2019/08/9789876303651-completo.pdf?fbclid=IwAR3NtW7PSr-M2oPWVtZmP-YdHANq4RQMYqIB-VqSvwEE-xpk5Ac7ygl2nZs

ENCRUCIJADAS LATINOAMERICANAS

Movimientos sociales, autoritarismo e imperialism

https://ceiso.com.ar/encrucijadas-latinoamericanas/?fbclid=IwAR3GHmpyc153U43F5A8oj6JrXRkmwIRptr5klA7KP8nXyNPwHRYplfwqXwE

Libro Problema Sujeto

La cuestión epistemológica es indisociable de lo metodológico, plantear una reflexión al respecto y en una perspectiva crítica significa tanto renunciar a la concepción del método como fórmula y a la de objeto de estudio. Este es el desafío de pensar para generar conocimiento historicosocial, decimos, desde la perspectiva del sujeto

https://www.academia.edu/30225865/Libro_Problema_Sujeto?email_work_card=title

Covid-19, 5G, vacunas y colapso económico, ¿cómo estar preparados? con Daniel Estulin

https://www.youtube.com/watch?v=WnumZUtXE9o

CONCENTRACIÓN DEL PODER: ALGO PELIGROSO.

Pandemocracia? La dictadura del covid19?
https://youtu.be/gsfG3gaMvZg

Mentalidad colonial

https://glotopolitica.com/2020/06/15/mentalidad-colonial/

ttps://www.efe.com/efe/america/portada/la-pandemia-puede-llevar-a-83-4-millones-de-latinoamericanos-pasar-hambre/20000064-4273199

Libro] El terrorismo estatal

https://drive.google.com/file/d/1xZUCf3GMo2oBCJBZN14VaLBIHlKdJKtm/view

Revista Filosofía UIS Número actual

Vol. 19 Núm. 1 (2020): Revista Filosofía UIS

https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis?fbclid=IwAR3VTueYdsoClZN1iF1wF5tcd1i7qyx0OywbK0Fn9QTAxBgkXN0K6t5Y24Y

Anthony Carro: "Marte es el próximo gran salto de la humanidad"

El director de la NASA en España nos habla de su papel en la pandemia y de la reciente misión de la SpaceX Crew Dragon a la Estación Espacial Internacional

https://elcultural.com/anthony-carro-marte-es-el-proximo-gran-salto-de-la-humanidad

Mirage asegura 4,000 mdd para proyectos de gas natural en el Istmo

https://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=84174

El fantasma del narcoparamilitarismo que ronda a Cesar, Magdalena y La Guajira

La vieja guerra por el narcotráfico y sus rutas en el litoral Caribe mantiene vivos a diversos grupos armados ilegales y genera temores por la consolidación de una nueva versión del paramilitarismo en la región.

https://verdadabierta.com/el-fantasma-del-narcoparamilitarismo-que-ronda-a-cesar-magdalena-y-la-guajira/

AMLO: Primera parte de entrevista con Epigmenio Ibarra

https://www.youtube.com/watch?v=nsJz1_vElSo

Segunda parte de entrevista con Epigmenio Ibarra

https://www.youtube.com/watch?v=oXE7tEb10Lg

Tercera parte de entrevista con Epigmenio Ibarra

https://www.youtube.com/watch?v=Jy90wIj5Nq8

Cuarta parte de entrevista con Epigmenio Ibarra. Viernes19 de junio 2020. Presidente AMLO.

https://www.youtube.com/watch?v=2lMW4ZA-Uts

¿Cuál cuarentena? Eso es lo de menos para el tráfico global de cocaína

La industria global de cocaína, que mueve cerca de 2.000 toneladas al año y miles de millones de dólares, se está adaptando al coronavirus mucho mejor que numerosos negocios legítimos
https://verdadabierta.com/cual-cuarentena-eso-es-lo-de-menos-para-el-trafico-global-de-cocaina/

https://verdadabierta.com/especiales-v/2018/ddhh-posconflicto-colombiano/

[Libro] Venezuela, vórtice de la guerra del siglo XXI

https://drive.google.com/file/d/19EjZG8JoANp1faNEE2IycLcYpserk_x7/view

América Latina en Movimiento. Límites a la movilidad y sus desbordamientos

https://www.academia.edu/40405841/América_Latina_en_Movimiento._Límites_a_la_movilidad_y_sus_desbordamientos

La filosofía explica la crisis social y su impacto en el trabajo

http://rhmanagement.cl/la-filosofia-explica-la-crisis-social-y-su-impacto-en-el-trabajo/

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN LA ÉPOCA COLONIAL: EL MUNDO INDÍGENA.
Pilar Gonzalbo Aizpuru
https://drive.google.com/file/d/1mVgjPKt1A3D6fS6SNlbnXYN9zPrm-F6H/view?fbclid=IwAR03qsOCUJT1Rmk0O3hwxDwRws1iZ1lDrcb37MOcuAiffx9rvOA9R

Neoliberalismo, neodesarrollismo y socialismo bolivariano
Modelos de desarrollo y políticas públicas en América Latina

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20200414062318/Neoliberalismo-neodesarrollismo.pdf

Actualiza contenido 21 de junio 2020

https://www.sinpermiso.info
Hay 13074 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
Por qué la gente inteligente es vulnerable a poner su tribu por encima de la verdad
Dan Kahan

El momento de resignificar valores
Federico Delgado
"Las grandes riquezas suponen un poder desproporcionado que atenta contra las condiciones materiales de la inmensa mayoría". Entrevista a Daniel Raventós
Daniel Raventós
Argentina: la intervención de la cerealera Vicentín y la "soberanía alimentaria". Dossier
Marcelo Ramal

Claudio Lozano

Julio C. Gambina

Damián Bil

Viviana Hansi
Pandemia ¿renacerá el humanismo?
César Giraldo

Xenofobia, racismo y clasismo. Qué son y cómo mitigarlos
Joan Pedro-Carañana
Cloacas: de Langley a Madrid
Iñaki Egaña
El mito del déficit y la TMM
Michael Roberts
Brasil: "América primero"
Lais Forti Thomaz

Tullo Vigevani
"El socialismo participativo es un escenario abierto para la crisis que se avecina". Entrevista a Thomas Piketty
Thomas Piketty
Manifiesto por una Renta Básica Universal
VVAA
Italia: "Ha llegado el momento de invocar el derecho de resistencia". Entrevista
Sergio Bologna
El futuro de la educación superior: Podcast del Dr. Sanjay Gupta del 8 de junio
Sanjay Gupta
Entre el disenso y la convergencia: algunas claves para entender el escenario político cubano de los 50
Fabio E. Fernández Batista
La oportunidad de un ingreso ciudadano universal
Laura Garcés
Mi gente
Langston Hughes
Reino de España: Un nuevo rumbo económico y social tras el coronavirus requiere de la movilización social
Ramón Górriz

José Babiano
Plusvalía relativa en EEUU
Rolando Astarita
La radicalidad de lo humano contra la censura
Francisco Louça
Cisjordania es para los expertos de Naciones Unidas el nuevo "apartheid"
Michele Giorgio
Perú: en reivindicación de Hugo Blanco
Carmen Blanco Valer

www.vientosur.info

Actualiza contenidos 21 de junio 2020

https://vientosur.info

El Consejo de Seguridad Nacional consideró improbable el riesgo de pandemia

Olvidos, mentiras y poca seguridad

21/06/2020 | Martí Caussa

Hasta el momento no ha habido ningún reconocimiento serio de olvidos de recomendaciones sanitarias, de mentiras supuestamente tranquilizadoras o de fallos de seguridad, con lo cual es más probable que se repitan. Solo la movilización ciudadana puede obligarle a tomar las medidas adecuadas a tiempo y a garantizar la seguridad de toda la población.

Desenfrenada violencia policial racista en EE UU

¿Cómo cambiamos este país?

21/06/2020 | Keeanga-Yamahtta Taylor

El levantamiento del país en respuesta al brutal asesinato de George Floyd, un hombre negro de cuarenta y seis años, a manos de cuatro policías de Minneapolis se ha desarrollado en forma de shock, exaltación, preocupación, temor y con signos de solidaridad. Su mera dimensión ha sido sorprendente. En todo EE UU las calles, tanto en las grandes y como pequeñas ciudades, se han llenado de multitudes de jóvenes multiraciales que han dicho basta. Se trata del levantamiento más grande desde la rebelión (...)

La campaña electoral en EE UU ante la irrupción del coronavirus

Bernie Sanders y el enemigo interno

20/06/2020 | Roberto Montoya

Donald Trump ha visto desde el inicio de la campaña de las primarias demócratas a Joe Biden como su verdadero enemigo político a abatir. Sabe que él representa el establishment del Partido Demócrata, como lo representó Hillary Clinton en 2016, y que tiene muchos poderes fácticos detrás, multinacionales, lobbies, iglesias y algunas de las más grandes federaciones sindicales.

elsaltodiario.com | *Por investigar crímenes de EE UU e Israel*

Trump sanciona a la Corte Penal Internacional

20/06/2020 | Roberto Montoya

Donald Trump está furioso. No podía imaginar que la Corte Penal Internacional se decidiera precisamente al final de su mandato a iniciar una causa sobre los crímenes de guerra cometidos por tropas estadounidenses y agentes de la CIA en Afganistán.

lamarea.com | *Felipe González y el GAL*

"No somos nosotros de revisar cosas"

20/06/2020 | Edurne Portela

Después de estas declaraciones oficiales de Adriana Lastra, el PSOE no puede hablar de memoria democrática ni ponerse medallas por sacar a la momia de Cuelgamuros ni quitárselas a otros por torturadores.

Tribuna viento sur

Crisis constituyente y nostalgia del consenso

19/06/2020 | *Jaime Pastor*

"Una crisis sanitaria, con unos enormes brotes económicos, pero que determinan una crisis constituyente. Tenemos, entre todos, que abordar la salida a la misma". Estas palabras del ministro de Justicia, cuando respondía a una pregunta de una diputada de ERC, provocaron enseguida gran revuelo e indignación en las filas de las derechas españolas y un silencio inmediato del conjunto del gobierno. El sagrado temor a abrir la caja de pandora de la reforma de la Constitución reaparecía en medio del estado de alarma.

La campaña electoral en EE UU ante la irrupción del coronavirus

Bernie, Trump y el Covid-19: prueba de estrés

19/06/2020 | *Todd Chretien*

El neoliberalismo ha devastado la vida de la clase obrera en EE UU. Los salarios reales se hallan hoy en el nivel de 1970 y descenderán significativamente con la recesión de este verano. El estudiante universitario medio se licencia con una deuda de 30.000 dólares, triplicando en total la deuda de todas las tarjetas de crédito del país. Hay 2,3 millones de personas en la cárcel, de las que un 40% son afroamericanas, pese a que la comunidad negra no representa más que un 13% de la población total.

La campaña electoral en EE UU ante la irrupción del coronavirus

Presentación del plural

19/06/2020 | *Joseba Fernández y Roberto Montoya*

El resultado de las elecciones presidenciales estadounidenses, previstas para el próximo 3 de noviembre, depende hoy por hoy en gran medida de un factor con el que nadie contaba semanas atrás: del Covid-19. La irrupción del coronavirus, en un país donde una cuarta parte de su población no tiene cobertura sanitaria alguna o tiene una muy limitada, crea una gran incertidumbre sobre su expansión y consecuencias, no solo en vidas humanas sino también a nivel económico y político.

Comunicado del Grupo de Acción Política de Trabajadoras del Hogar

Subsidio extraordinario para las trabajadoras del hogar: la nueva normalidad

19/06/2020 | *Asociaciones de trabajadoras de hogar y cuidados*

Una parte del trabajo no está reconocido: es el que hacen trabajadoras migrantes en situación irregular y trabajadoras sin alta en la Seguridad Social.

Fotografiar, crear, poder popular. Revueltas en Chile

18/06/2020 | *Tsun-Ho*

Una cámara digital que trajo su padre de EE UU fue el primer contacto que tuvo con la fotografía. Esta pequeña cámara despertó la inquietud de observar y crear. A partir de ese momento, la cámara comenzó a ser un instrumento para adentrarse en el mundo del psicoanálisis y de la política. El año 2011, año de la Revolución Pingüina, supuso para Tsun un despertar político: retrató ocupaciones, manifestaciones y campañas de federaciones estudiantiles.

Israel

Anexión: más fácil de anunciar que de realizar

17/06/2020 | *Dominique Vidal*

La única ley prevista y que se debatirá a partir del 1 de julio se refiere a la anexión, pero no lo menciona. El hecho es que el sueño de toda la vida de la derecha israelí aún se enfrenta a obstáculos.

Túnez. Entrevista a Max Ajl

Descolonizar la cuestión agraria

17/06/2020 | *Selim Nadi*

En esta entrevista, Max Ajl nos habla de sus trabajos sobre la cuestión agraria -sobre todo en Túnez- y también aborda los retos contemporáneos en torno a este tema. A partir de sus trabajos, nos aporta algunas aclaraciones sobre los procesos de descolonización, el lugar de la agricultura y de los campesinos dentro de esta, la soberanía alimentaria, la hambruna en Yemen e incluso el lugar que ocupa el campesinado en la teoría marxista.

Una tormenta perfecta

17/06/2020 | *Stephen Bouquin*

En momentos de urgencia muchas cosas se vuelven posibles. Por esta razón hay que continuar diciéndose que otro mundo puede nacer sobre los escombros del viejo mundo que se hunde.

Siria-Debate

Resumen de la situación. Propuestas y preguntas

17/06/2020 | *Personal editor de la sección Siria en Jadaliyya*

Los acontecimientos recientes nos llevan a abordar aspectos específicos de la situación actual en Siria, con la esperanza de estimular una mayor discusión y una profundización de los análisis en nuestra página.

Países árabes

El mundo árabe en la época del coronavirus

16/06/2020 | *Mohamed Rami Abdelmoula*

Mucha gente experta dice que los días más difíciles están por venir. Esto significa que muchas de estas personas voluntarias ya no podrán seguir actuando, o incluso puedan encontrarse, al menos en algunos casos, necesitadas de asistencia y solidaridad. ¿Qué harán los Estados en ese momento?

Cuba

Línea editorial del blog Comunistas

16/06/2020 | *Consejo de redacción*

Nacemos en medio de un escenario único. Cuando se escriben estas palabras, por primera vez, la economía global se paraliza por una pandemia; al punto de que viviremos la mayor recesión después de la Segunda Guerra Mundial. Mientras, en Estados Unidos las calles se incendian y Cuba regresa a una crisis solo comparada con la crisis de los años noventa del pasado siglo

naiz.eus | *Desclasificación documentos de la CIA*

Señalan a Felipe González por la creación de los GAL

16/06/2020 | *Ramón Sola*

Los documentos desclasificados de la CIA que señalan a Felipe González por la creación de los GAL son muy precisos sobre su fecha de arranque, al enmarcarlos en el intento de secuestro policial del refugiado Joxe Mari Larretxea, ocurrido apenas un par de días después de la desaparición de Lasa y Zabala, su primera acción.

En defensa de las criaturas

16/06/2020 | Esther Vivas

El poner la vida y sus vulnerabilidades en el centro implica atender y tener en cuenta los derechos y necesidades de todo/as. Este artículo invita a atender a los derechos de los más pequeños, denunciando su habitual instrumentalización por intereses externos.

La cuestión

16/06/2020 | David Fernandez

Reflexión en torno a la sentencia contra un mando de los Mossos por el desalojo del 15-M de la plaza de Catalunya.

nuso.org | Estados Unidos

Lo que no se discute en Estados Unidos: clase, imperio y redención nacional

14/06/2020 | Forrest Hylton

La imaginación radical estadounidense sigue atada a algunas narrativas imprecisas sobre los años 60 y tiende a invisibilizar la cuestión de clase. Esta no tiene representación mediática ni política por fuera de la campaña de Bernie Sanders. Una visión histórica cargada de mitos y una voluntad catártico-terapéutica impide por ahora construir la ansiada "coalición imposible" de los trabajadores pobres de las diferentes "razas" y orígenes nacionales.

REVISTA SURES

https://revistas.unila.edu.br/sures/issue/current

#NationalGeographic

CORONAVIRUS: EL ORIGEN | NATIONAL GEOGRAPHIC

https://www.youtube.com/watch?v=GPOQjzZGoeQ&feature=youtu.be

¿SE PUEDE VIVIR SIN PARTIDOS POLÍTICOS?

http://cdn.mgporrua.com.mx/?file=Se-puede-vivir-sin-partidos-politicos-b.pdf&fbclid=IwAR0S-HmMohUTqKOQfFWZp2JUAqcjvCsTNH_DwkCsa7bQmES_lb_et8a618I

El documental antropológico. Una introducción teórico-práctica, de Carlos Y. Flores (México, CIMSUR, UNAM: 2020)

Consulta/ Descarga: *http://ow.ly/wWZ350Aey28*

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

https://nuso.org/edicion-digital/
Actualizada el 19 de Julio 2020

Junio 2020
Por
Florencia Rovira Torres

Opinión
Suecia, el modelo que no fue
El mundo entero miró hacia Suecia, que decidió enfrentar la pandemia de covid-19 sin confinamientos severos. No obstante, esa estrategia mostró sus límites. La pandemia puso en evidencia, además, problemas que vienen de más lejos, como el debilitamiento de los sistemas de cuidado para la vejez y los ajustes de los últimos años.

Junio 2020
Por
Esteban Actis Nicolás Creus

Opinión
Un mundo acelerado
¿Bipolaridad o nueva Guerra Fría?
Más que cambiar el mundo, la pandemia de covid-19 acelerará tendencias preexistentes en el plano global. Puede que estemos asistiendo a los inicios de un «bipolarismo entrópico» entre Estados Unidos y China. De esta relación depende parte del futuro global. Y América Latina no es la excepción en ese proceso.

Junio 2020
Por
Manuella Libardi

Opinión
El racismo también mata en Brasil
El crimen de George Floyd volvió a poner la cuestión del racismo en el centro del debate público. Pero no se trata solo de Estados Unidos. En Brasil también escalan los crímenes racistas. La realidad racista del país está siendo silenciada y debe ser exhibida.

Junio 2020
Por
Forrest Hylton

Opinión
Lo que no se discute en Estados Unidos
Clase, imperio y redención nacional
La imaginación radical estadounidense sigue atada a algunas narrativas imprecisas sobre los años 60 y tiende a invisibilizar la cuestión de clase. Esta no tiene representación mediática ni política por fuera de la campaña de Bernie Sanders. Una visión histórica cargada de mitos y una voluntad catártico-terapéutica impide por ahora construir la ansiada «coalición imposible» de los trabajadores pobres de las diferentes «razas» y orígenes nacionales.

Junio 2020

Por
Amy Goodman Nermeen Shaikh

Entrevista
«El asesinato de Floyd acentúa la crisis de Estados Unidos»
Dos preguntas a Cornel West
En esta breve entrevista, el teólogo y filósofo Cornel West analiza las protestas en Estados Unidos tras el asesinato de George Floyd. Asegura que Estados Unidos está en una profunda crisis y que el capitalismo racializado se encuentra en jaque por el hartazgo popular.

Opinión
Los médicos cubanos en el exterior
Apariencia y realidad
La presencia de médicos cubanos en el exterior resulta beneficiosa para muchos pueblos del mundo. No obstante, el personal sanitario constituye también una exportación fundamental para el Estado cubano y su forma de funcionamiento nos habla de las lógicas autoritarias del sistema de partido único y economía de comando que rige en la isla.

Junio 2020
Por
Philip Kitzberger

Opinión
Polarización, prensa y libertad de expresión en Venezuela
Las restricciones a la libertad de expresión en Venezuela son evidentes. ¿Cómo se llegó hasta ese punto? ¿Se trata solo de la actitud autoritaria del gobierno? ¿Cómo ha actuado la prensa tradicional desde los inicios del gobierno de Hugo Chávez? La polarización venezolana no puede entenderse sin considerar la profunda guerra entre el gobierno y los medios tradicionales.

Junio 2020
Por
Ania Skrzypek

Opinión
Por una socialdemocracia pospandémica
Cuando el coronavirus puso en crisis nuestras vidas, la socialdemocracia ya estaba en crisis. Paradójicamente, esta situación global reclama un pacto basado en las ideas socialistas democráticas. ¿Podrá hacer algo la socialdemocracia ahora que se la necesita?

Junio 2020
Por
Ernesto Semán

Opinión
Ratas

Como el sartenazo a una rata censurado en la película **Sangre negra** *, la violencia durante las protestas que sucedieron al asesinato de George Floyd en Minneapolis genera reacciones encontradas. Pero al mismo tiempo denuncia la sensación de asfixia de amplios sectores de la comunidad negra en Estados Unidos. Se trata de las primeras manifestaciones que se producen bajo el consenso extendido de que la movilidad social ascendente es cosa del pasado y de que una mayoría de negros y blancos tendrá un futuro aún peor que el presente.*

Junio 2020
Por
Juan Duchesne-Winter

Opinión
El «basta ya» estadounidense
El asesinato del afroestadounidense George Floyd generó una ola de insubordinación popular a lo largo y a lo ancho del país, contra la brutalidad policial y una serie de iniquidades de larga data. Las protestas evidencian la crisis de todo el sistema, no solo del gobierno de Donald Trump, y buscan poner en pie nuevas coaliciones sociales para quebrar los efectos del supremacismo y la fragmentación racial de las clases populares.

Junio 2020
Por
Carmelo Mesa Lago

Opinión
Las inequidades de Donald Trump
El presidente estadounidense ha impuesto la «Ley del Embudo», ancho para los ricos y poderosos, y estrecho para los pobres y desprotegidos, ha dejado al país desprotegido frente a la pandemia de coronavirus y amenaza con un fuerte retroceso democrático.

HI, I'M GEORGE SOROS
A BILLIONAIRE SOCIOPATHIC GLOBALIST
I DESTROY ECONOMIES, CULTURES & COUNTRIES
I PROFIT OFF OF THE DESTRUCTION OF ENTIRE SOCIETIES
I FINANCE BLACK LIVES MATTER RIOTS
I AM FUNDING
ANTIFA
ANTIFASCHISTISCHE
AKTION
TURNING
POINT USA

UN Geneva

@UNGeneva

UN #HumanRights experts express profound concern over a recent statement by the US Attorney-General describing #Antifa and other anti-fascist activists as domestic terrorists, saying it undermines the rights to freedom of expression and of peaceful assembly in the country.

Traducir Tweet

Tratar el Covid-19: separar el entusiasmo de la evidencia

Varios de los medicamentos que se están utilizando para tratar el Covid-19 podrían tener efectos secundarios y reacciones adversas preocupantes, especialmente entre los ciudadanos de América Latina con problemas cardíacos y hepáticos. Aunque los investigadores se están apresurando a lanzar ensayos clínicos para probar estos medicamentos, las pruebas clínicas actuales son escasas. Médicos de Perú, Brasil y Estados Unidos entrevistados por OjoPúblico piden cautela sobre su uso.
https://ojo-publico.com/1902/tratar-el-covid-19-separar-el-entusiasmo-de-la-evidencia

Pandemia, aislamiento y paternidades

¿QUÉ APRENDEMOS LOS VARONES PADRES?

Por Daniel Jones

¿Qué expectativas puede generar una convivencia 24x7 con les hijxs? ¿Qué dinámicas de cuidado se reforzaron y cuáles se trastocaron? ¿Qué tareas cotidianas dejaron de ser invisibles para algunos varones? Y sobre todo, ¿qué podemos aprender como padres? El investigador del CONICET Daniel Jones parte de su saber experiencial, el de sus amigos y contactos para garabatear formas en las que este laboratorio natural llamado aislamiento atraviesa, en particular, el vínculo de padres e hijes.

http://revistaanfibia.com/ensayo/aprendemos-los-varones-padres/?fbclid=IwAR2R-Ebz7pMRoGVl89Tzr1n73I1XLE8tGszWSNcDDbN5V_63qc3HZL65In0

Un padre de 40 años trata de concentrarse en la pantalla de su notebook con poco éxito: su hijo de 9 le pide ayuda para hacer una maqueta del Cabildo (que luego tendrá que fotografiar y subir a la plataforma Edmodo). En la misma mesa, la hija de su pareja lucha para aprender a distancia a multiplicar fracciones. En un rato le toca cocinar, y no avanzó ni la mitad de lo previsto con el trabajo. No le encuentra la vuelta a organizarse con los tiempos en cuarentena y, encima, mañana hay limpieza general del departamento y tiene escaso margen para **hacerse el boludo** *si quiere evitar una discusión de pareja.*

El Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) por COVID-19 funciona como un laboratorio natural para observar nuestras relaciones sociales. Las rutinas mutaron y en poco tiempo incorporamos otras tantas al punto de volverlas parte de nuestro paisaje cotidiano: el **home office** *(para quienes conservan su empleo), la virtualización de las reuniones de amistades e incluso de fiestas, el* ***sexting*** *(que se vuelve habitual con más de 90 días sin encuentros físicos), las videollamadas a familiares que reemplazan el almuerzo dominguero y sirven para testear el minuto a minuto de su salud y estado de ánimo.*

Nuestras formas de relacionarnos cambiaron y, al menos por un tiempo más, no regresaremos a las de ese pasado reciente. Padres y/o madres que solían salir a trabajar, con hijxs que iban a la escuela, ahora conviven

(convivimos) en una suerte de casa de Gran Hermano sin televisar, pero sí mediatizada por las redes sociales virtuales. Los tuits, las crónicas, las quejas y las fotos testimonian esa coexistencia forzada e ininterrumpida donde los cambios de humor y sentimientos contradictorios parecen ser la regla.

¿Qué expectativas puede generar una convivencia 24×7 con hijxs? ¿Qué dinámicas de cuidado se reforzaron y cuáles se trastocaron? ¿Qué tareas cotidianas dejaron de ser invisibles para algunos? Y sobre todo, ¿qué podemos aprender como varones y padres?

A continuación voy a esbozar una serie de impactos del aislamiento en la experiencia de algunos padres varones, a partir de mi propia vivencia y de una exploración informal en redes sociales y charlas personales con pares. Es un tema sobre el que vengo pensando hace un tiempo, en sus cruces con los estudios sobre masculinidades. Todas las reflexiones de esta nota tienen los límites de mis propias marcas de clase social, género, edad y nivel educativo. Soy un varón cis-heterosexual de 41 años, de clase media y universitario, divorciado y con un hijo de casi 10 años. No pretendo que sean generalizables para quienes detentan otras coordenadas vitales.

Decretos, resoluciones y fallos que importan
Las medidas de aislamiento impactaron desde el primer momento y en términos muy concretos en las condiciones para el ejercicio de la paternidad y de la maternidad. El decreto que el Poder Ejecutivo Nacional emitió el 20 de marzo estableció que lxs hijxs menores de progenitorxs separadxs debían permanecer sólo en uno de los hogares. Al priorizarse en general la permanencia en la casa materna, los padres varones -sobre todo- estuvieron varias semanas sin encontrarse ni convivir con sus hijxs, pues el decreto no contemplaba la situación de aquellxs menores de edad que tuvieran más de un "centro de vida". Nota mental: en los casos que conozco y otros que se hicieron públicos en la prensa, se trataba de padres varones en el marco de parejas heterosexuales, pero no descarto que haya habido otros perfiles de progenitores afectados por esta situación.

Durante las primeras semanas, en los casos en que ambxs progenitorxs tuvieran voluntad e interés, se rompió esta restricción de forma consensuada y discreta para continuar con el cuidado alternado pre-aislamiento, pero con períodos de permanencia más amplios en cada casa. En otros, la solución llegó a través de la vía judicial. El 23 de abril, cuando había pasado más de un mes de cuarentena, ***un fallo del Juzgado Civil 102*** *entendió que la alternancia entre lxs progenitorxs se encontraba dentro de las excepciones del decreto del ASPO, en pos del mejor interés del niño. En este mismo sentido,* ***el 1 de mayo una resolución de Jefatura de Gabinete*** *incorporó al listado de excepciones el traslado de niños, niñas y adolescentes al domicilio del otro progenitor o progenitora, siempre que fuera en pos de su interés superior, hasta una vez por semana.*

Pero así como hubo padres que buscaron mantener el contacto, asumir los cuidados y recuperar la convivencia, otros aprovecharon la situación para volcar toda la carga en las madres de sus hijxs. De esta forma lo testimonia ***un fallo judicial del 12 de mayo****, que obligó a un padre a reasumir las obligaciones que había abandonado bajo el argumento del temor al contagio: "Entiendo que resulta justo, razonable y acorde al principio de solidaridad familiar que los progenitores alternen los cuidados de L. y V., de forma tal de distribuir más equitativamente las tareas de cuidado de las hijas, mientras dure el aislamiento, y fundamentalmente mientras se extienda la interrupción de la actividad escolar presencial".*

¿Quién dijo que era fácil?

Más allá de estas interrupciones en los arreglos habituales de crianza, también aparecieron desafíos para quienes conviven con sus hijxs, juntxs o separadxs del otro progenitor. La cuarentena ha significado un encierro sostenido para muchxs y nos ha cambiado la cantidad y/o la extensión del tiempo juntxs.

. Padres que quieren mantener el ritmo habitual de trabajo, pese a estar en su casa, sea por obligación de su empleo, para no perder productividad y reconocimiento en su carrera y/o, simplemente, porque les gusta lo que hacen o al menos lo prefieren a las actividades domésticas y de cuidado (home office en la habitación **mata** *a limpieza del baño y supervisión de las tareas escolares).*

. Padres que nunca habían pasado tantas horas con sus hijxs y no saben muy bien cómo administrar ese tiempo, ahora repartido entre los mandatos laborales, la necesidad de ser proveedores económicos (aunque este rol sea compartido se sigue deslizando la marca de género en la vivencia subjetiva de muchos varones de ser **los** *responsables) y el deseo (¿o nuevo mandato?) de disfrutar al máximo del vínculo con ellxs.*

. Padres que ven el aislamiento como una oportunidad para conectarse con sus hijxs, jugar, hablar y conocerse más, sin el trajín de la rutina cotidiana extra-doméstica, aunque en medio de la convivencia puedan sentir que los días pasan y, frente a tantas responsabilidades y tareas, no la están aprovechando.

. Padres que tratan de mantener a raya sus miedos por el virus, el aislamiento y las consecuencias económicas que la crisis dejará en la vida propia y de los seres queridos. Padres que ante sus hijxs disimulan la creciente sensación de incertidumbre y vulnerabilidad.

. Padres que experimentan tristeza y angustia por extrañar a sus hijxs, a quienes no pueden ver ni cuidar con la frecuencia que lo hacían, y no temen expresarlo públicamente.

Este panorama refleja la coexistencia entre un modelo de masculinidad tradicional, según el cual el padre (varón) debía ser no sólo económicamente proveedor sino también emocionalmente estable (cuando no, algo distante de sus hijxs), y una serie de cuestionamientos y prácticas alternativas que han ganado espacio, al menos, entre las clases medias urbanas.

Las redes sociales virtuales son un buen espacio para observar esos presuntos cambios. Las nuevas sensibilidades de varones son celebradas (y auto-celebradas), pero también pueden devenir en nuevos mandatos sobre lo que implicaría ser un "buen padre": la foto del papá comprometidamente amoroso con sus hijxs en Facebook o Instagram opera como certificado de garantía para otrxs y para nosotros mismos de que vamos por el buen camino.

Pero también en las redes sociales comienzan a surgir las expresiones de agotamiento. Vía grupos de WhatsApp o en Facebook, mediante memes, comentarios irónicos o frases que reflejan la necesidad de desahogo, algunos varones descubren que asumir el ejercicio de la paternidad y las tareas de cuidado 24×7 no sólo es físicamente extenuante, sino que no siempre constituye una fuente de felicidad personal y realización individual ***(aunque posiblemente sea más satisfactorio que tareas domésticas como la limpieza)****.*

¿A qué normalidad (no) vamos a volver?
¿Cómo orientarnos en este escenario, creo, propicio para observar y cuestionar inercias vitales? Retomar la articulación entre estudios sobre masculinidades y feminismo es un modo fecundo de pensar y actuar sobre algunas condiciones de ser padres.

Luciano Fabbri, investigador y activista antipatriarcal, plantea pensar la masculinidad como un dispositivo de poder, es decir, como un conjunto de discursos y prácticas a través de las cuales los sujetos asignados varones al nacer serán socialmente producidos en tanto tales. "Esta producción se afirmaría en la socialización de los mismos bajo la idea, la creencia o la convicción, de que los tiempos, cuerpos, energías y capacidades de las mujeres y feminidades deberían estar a su (nuestra) disposición".

*Si bien Fabbri no se concentra específicamente en la figura de los padres, nos permite iluminar algunas dinámicas de la desigualdad de género en el ejercicio parental. En lugar de adjetivar a las masculinidades o paternidades ("tradicionales", "hegemónicas", "alternativas", "sensibles"), nos incita a los varones (sobre todo a los cis-heterosexuales) a pensar en qué medida y de qué modos los tiempos, energías y capacidades de muchas mujeres están a nuestra disposición. ¿Quién cambia los pañales y acompaña las tareas escolares? ¿Quién pasa lavandina a las compras antes de guardarlas? ¿Quién cocina, lava, seca y guarda la vajilla? ¿Quién hace la cama, limpia el baño y cuelga la ropa? ¿Quién se ocupa de los cuidados menos gloriosos que exige la crianza de un niñx? "Eso que llaman amor es trabajo no pago", sostienen las feministas que han logrado instalar la agenda de los cuidados en el debate público. En circunstancias excepcionales que obligan a muchos varones a permanecer todo el día dentro del hogar, espacio históricamente asignado a las mujeres, aquellos arreglos de gestión doméstica "normales" pueden exponer una profunda desigualdad. Pero así como el aislamiento puede reforzar asimetrías de género sedimentadas, también puede habilitar una atención más detallada sobre ellas. **Como sostiene la investigadora Eleonor Faur**, "hay que seguir apostando a la redistribución de las tareas. Si en un hogar se están compartiendo mucho más los cuidados ahora que antes de la cuarentena, hay que mantener esa memoria".*

Esto no resulta sencillo: los privilegios se naturalizan y tornan invisibles para quienes los detentan/mos. "Ningún varón que no elija activamente trabajar para cambiar y desafiar al patriarcado escapa de su impacto", afirma la ensayista feminista afroamericana bell hooks. El feminismo nos ofrece a los varones una oportunidad para pensar y actuar sobre las desigualdades en las que nos montamos y reproducimos. Específicamente la vivencia de la paternidad es una chance de cambio, ya que, como señala la propia hooks, "para muchos varones fue la experiencia de asumir un rol parental igualitario lo que realmente transformó su consciencia y su comportamiento".

Si comprendemos la masculinidad como un dispositivo que produce subordinaciones y a los feminismos como herramientas que interpelan y transforman, este laboratorio de nuestras relaciones sociales que es el aislamiento obligatorio por el COVID-19 podría ser un contexto extraordinario para reflexionar sobre una de las principales experiencias generizadas, la de ser padre. Y movilizar cambios personales que nos permitan tomar distancia de aquellos privilegios y mandatos que reproducen jerarquías y desigualdades de género, esa "normalidad" a la que apostamos no volver.

LA COMPLEJIDAD DE UNA PANDEMIA

Conocer y designar adecuadamente la naturaleza de la crisis es una condición necesaria para que tomemos las mejores decisiones. En 'Pandemocracia: Una filosofía de la crisis del coronavirus' (Galaxia Gutenberg), el filósofo Daniel Innerarity reflexiona sobre un momento excepcional de nuestra historia, una

pandemia que provoca otras desigualdades y pone a prueba la solidez de nuestras democracias.

https://ethic.es/2020/06/pandemocracia-complejidad-de-una-pandemia/

Daniel Innerarity

@DaniInnerarity

En los momentos de crisis las urgencias ponen en un primer plano a las personas prácticas, a quienes organizan y deciden, asumiendo unos riesgos que a cualquiera le sobrepasarían. Sin ser la voz más importante, creo que es necesario escuchar también a quienes hacen algo en apariencia tan poco resolutivo como interpretar lo que nos está pasando. Una teoría de la crisis no es, ni siquiera en estos momentos de prioridad y triajes, algo ocioso. Conocer y designar adecuadamente la naturaleza de la crisis es una condición necesaria para que tomemos las mejores decisiones. Pensemos que ***detrás de muchas decisiones equivocadas había más ignorancia que falta de resolución****: designar la crisis como una guerra, calificar al virus de extranjero, confundirse con la función que les corresponde a los expertos en una crisis, por no mencionar nuestras faltas de atención colectiva a la realidad cuando se trata de dimensiones latentes y que solo son visibles a largo plazo. Si buena parte de nuestros errores prácticos se deben a fallos teóricos, no deberíamos considerar a la teoría como una pérdida de tiempo, ni siquiera en estos momentos.*

Cuando comenzamos a verificar la profundidad de la crisis se nos agolpan las preguntas que remiten a una teoría de la sociedad tras el coronavirus: todo lo que hemos teorizado hasta ahora sobre la democracia y la política, acerca de la relación entre lo público y lo privado, el sentido de las naciones y la justificación de Europa o, más aún, sobre la naturaleza del mundo en el que vivimos requiere una nueva interrogación. ***Es posible que las cosas no se transformen tanto como hubiéramos temido o deseado; puede que cambien hasta el punto de que no nos sea posible siquiera concebirlo****. En cualquier caso, conocer es cada vez menos aprenderse un listado de acontecimientos gloriosos del pasado y tiene que ver con el aprendizaje, es decir, con el conocimiento del futuro. En civilizaciones dinámicas y volátiles la sabiduría debida a la experiencia no tiene más remedio que ser progresivamente sustituida por operaciones que podrían caracterizarse como aprender del futuro: previsión, prevención, anticipación, precaución…*

Una de mis preocupaciones desde hace años es que ***debemos pensar en términos de complejidad sistémica y transformar nuestras instituciones para gobernar los sistemas complejos*** *y sus dinámicas, especialmente cuando nos enfrentamos a riesgos encadenados, es decir, cuando múltiples cosas pueden salir mal juntas. A estas alturas es evidente que la crisis no ha sido abordada con esta perspectiva en todas sus fases. Al comienzo de la crisis muchos actores políticos y analistas la consideraron algo parecido a una gripe estacional, localizada en una región de un país lejano, y nos advertían de que lo único que debíamos temer es a la sobrerreacción del pánico. Se manejaban unas cantidades de contagios y fallecimientos que sugerían algo de limitadas dimensiones, sin caer en la cuenta de que los números apenas permiten calcular el riesgo en los sistemas complejos. Esos números deben ser entendidos en el contexto de un sistema general que incluye la consideración del modo en que una epidemia actúa sobre las infraestructuras sanitarias, así como la reverberación de esos impactos. Si no se piensa en términos sistémicos, si los datos se toman aisladamente, las tasas de contagio y mortalidad podían considerarse como no alarmantes. Vistas las cosas desde una perspectiva sistémica, incluso unas cifras pequeñas anuncian un posible desastre. Es cierto que la gripe mata anualmente a muchísimas personas, pero la comparación no era esa. El problema era lo que podía significar añadir*

una pandemia de coronavirus a una gripe estacional en su momento más álgido y hasta qué punto esto podía colapsar el sistema sanitario.

«Conocer es cada vez menos aprenderse un listado de acontecimientos gloriosos del pasado y tiene que ver con el conocimiento del futuro»

La teoría de los sistemas complejos distingue entre las interacciones lineales y las no lineales o complejas. En las primeras podemos ***sumar cantidades para adivinar el impacto combinado****. Estamos manejando sucesos predecibles que corresponden a nuestras expectativas e infraestructuras, de manera que podemos anticiparnos preventivamente. En cambio, dinámicas no lineales son aquellas en las que una cosa no se añade simplemente a otra, sino que se generan efectos de cascada de manera que pequeños cambios acaban convirtiéndose en transformaciones masivas. El coronavirus es un evento de este segundo tipo. ¿Por qué?*

Nuestros sistemas sanitarios tienen una capacidad limitada: no pueden tratar a la vez más que a un número determinado de personas y sus unidades especializadas (como las UCI) actúan como cuellos de botella cuando hay una avalancha de enfermos graves. ***Una enfermedad viral inesperada que coincide con la gripe estacional no es simplemente el doble de trágica que la gripe, sino que es potencialmente catastrófica****. Las características del coronavirus ponen de manifiesto que los pacientes necesitan recursos especialmente costosos. Lo relevante a efectos de entender la gravedad de la pandemia no era la tasa que arrojaba, sino que una sobrecarga de las UCI por el coronavirus provocaría también muertes debidas a otra causa: desde infartos, accidentes de tráfico o ictus, es decir, todo aquello que requiere una respuesta inmediata para garantizar la supervivencia y que no podía ser atendido como se merecía en un momento de colapso.*

La expresión «aplanar la curva» es un ejemplo de pensamiento sistémico*. El confinamiento y la distancia que decretan las autoridades no se debe al riesgo que cada uno de nosotros podemos correr individualmente, sino que sirve para que no se produzca un contagio masivo que colapse los hospitales. Para identificar este tipo de medidas y para entenderlas es necesario pensar sistémicamente. Los titubeos de los primeros momentos de la crisis manifiestan que nuestro pensamiento dominante es lineal y la manera de diseñar nuestras instituciones (alerta, gestión, atención sanitaria, logística, comunicación…) es todavía deudora de un modo de pensar muy simple que tiene dificultades para hacerse cargo de fenómenos complejos, como la crisis climática o la inestabilidad de una economía financiarizada, que ya nos han dado alguna señal de alerta.*

Los aprendizajes nunca están asegurados y puede haber lecciones que no sean atendidas. Habrá enseñanzas prácticas de diverso tipo, pero también alguna teórica, y entre ellas me atrevo a señalar como una de las más importantes la de pensar en clave de complejidad. La crisis del coronavirus es uno de esos acontecimientos que no se pueden comprender ni gestionar sin un pensamiento complejo, pero hay otros muchos que nos están exigiendo una nueva manera de pensar la realidad.

Este es un extracto de 'Pandemocracia: Una filosofía de la crisis del coronavirus', de Daniel Innerarity (Galaxia Gutenberg).

NO HAY DESESCALADA PARA LAS TEORÍAS CONSPIRATIVAS

Mientras gobiernos, organizaciones y ciudadanía se esfuerzan en controlar la pandemia, las teorías conspiranoicas se vuelven virales atizadas por celebridades como el cantante Miguel Bosé, que responsabiliza a la telefonía 5G a la vez que arremete contra las vacunas en desarrollo. En contrapeso, se multiplican las iniciativas de periodistas, científicos e internautas para aplanar la curva de la desinformación.

Artículo

Pablo Francescutti
@pablutti
https://ethic.es/2020/06/no-hay-desescalada-para-las-teorias-conspiranoicas/

*En las calles se aprecia la llegada de la **nueva normalidad**, pero las teorías conspiranoicas no conocen la desescalada. Los bulos sobre la COVID-19 circulan a un ritmo frenético por las redes. El último en invocar el fantasma de la maquinación ha sido Miguel Bosé: en un tuit alertó contra «la gran mentira de los gobiernos» —incluido el español— al tiempo que rechazaba las vacunas en desarrollo y el despliegue de la telefonía 5G.*

Interpretaciones de ese tipo vienen pisando los talones al germen desde que salió de China. El 20 de enero se notificó en Estados Unidos el primer contagio y al día siguiente el **influencer** *Jordan Sather ya afirmaba por YouTube que el SARS-CoV2 había sido patentado por un laboratorio británico. El infundio fue replicado de inmediato por los círculos conspiranoicos y **grupos antivacunas**, y luego por públicos más amplios.*

Desde aquellas fechas la rumorología no ha dado tregua. La plataforma neoyorquina **News Guard** *ha identificado 142 webs que «han publicado información falsa y potencialmente peligrosa» sobre la COVID-19 en Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania.*

*The International Fact-Checking Network trabaja en la detección de miles de noticias falsas sobre el tema. Y en nuestro país, de acuerdo con el análisis de Twitter del Instituto #SaludsinBulos, en el periodo del 26 de febrero al 17 de marzo las teorías conspirativas centraron gran parte de la conversación relativa al coronavirus, en especial las concernientes a su naturaleza artificial. Toda teoría conspirativa pretende explicar una calamidad colectiva a partir de un **complot** ejecutado en la sombra por autoridades o personas poderosas. En el caso del coronavirus, la mayoría de ellas coincide en definirlo como un virus artificial concebido con propósitos malignos.*

China, en la diana

China, de donde se irradió la infección, protagoniza muchas conspiraciones sanitarias, ninguna de ellas del todo original. Las que hablan de un microbio diseñado en un laboratorio de alta seguridad en Wuhan, guardan un sospechoso parecido con **Los ojos de la oscuridad** *(1987), el* **thriller** *de **Dean Koontz** acerca de un virus del arsenal biológico de Pekín.*

*Hay variaciones que reproducen sin más el Peligro Amarillo, un **relato racista** inspirado en **Fu-Manchú**, el arquetípico villano del cine, que aflora en Estados Unidos cada vez que peligra su hegemonía en Asia. Otros extremos vinculan la pandemia a las **compañías farmacéuticas**. Algunos les acusan de promover las críticas a la hidroxicloroquina para que no le haga sombra a sus medicamentos; y otros van más lejos y afirman que patentaron el virus.*

En un tuit, Miguel Bosé al alertaba sobre «la gran mentira de los gobiernos»

*Las primeras versiones atribuían la patente al Pirbright Institute de Inglaterra; las siguientes, al Centers for Disease and Control de Estados Unidos. Un examen atento revela el reciclado de bulos que achacaban el virus H1N1 a un plan maquiavélico de Donald Rumsfeld, exsecretario de Defensa y exdirector del laboratorio **Gilead**.*

*Las hay que denuncian designios genocidas. El líder boliviano **Evo Morales** lo expresó al imputar a Estados Unidos y las multinacionales «una planificación para la reducción de la población innecesaria. ¿Y cuál es la población innecesaria? Los abuelos, las personas de la tercera edad».*

*En Europa del Este corren acusaciones con **tufo antisemita** contra el financista de origen judío **George Soros**, quien habría fabricado el patógeno con la intención de arruinar la economía china. Y están las que culpan al 5G, la telefonía inalámbrica ultraveloz. Ventiladas en estos días por Bosé, sostienen que*

la pandemia ha sido causada por exosomas —vesículas extracelulares— estimulados por la contaminación electromagnética.
Inspiradas en las versiones infundadas que atribuían al 5G una acción cancerígena, soslayan que el coronavirus azota regiones en donde no existe esa tecnología y que ***Corea del Sur****, donde más está implantada, es uno de los países que mejor ha controlado la infección. Igual caso omiso hacen de la OMS, la FDA y los especialistas en radiofrecuencias que insisten en que las radiofrecuencias no dañan la salud.*
«Yo digo no a la vacuna, no al 5G y no a la alianza España/Bill Gates», manifestó Bosé, repitiendo el rumor de que Gates prepara una vacuna que inyectará a los pacientes microchips para controlar sus mentes. En otro tuit confundió a la Alianza Global de Vacunas promovida por la ONU con una compañía farmacéutica, avivando el recelo a las inmunizaciones en fase de desarrollo.

Reciclado continuo de miedos y mentiras

Casi todos los relatos expuestos reaprovechan narrativas preexistentes. A la manera del caleidoscopio, combinan fragmentos sueltos de historias almacenadas en la memoria colectiva para configurar vistosas remezclas. De ahí que un modo eficaz para determinar si una explicación extravagante es conspirativa sea estudiar su semejanza con otras difundidas previamente.
En esas operaciones de bricolaje se reciclan ***temores*** *incrustados en la opinión pública que salen a la superficie en circunstancias críticas. Así ocurrió durante la* ***gripe H1N1 en 2009****: «Tanto la gente en los países ricos como en los menos desarrollados desconfiaba de quienes describían como* ***élites transnacionales****, que podrían tomar decisiones acerca de los cuerpos y la salud de los ciudadanos de las naciones pobres basándose en sus intereses financieros», observa en un artículo* ***Shawn Smallman****, experto en globalización de la Universidad de Portland.*

La mayoría de las conspiraciones sobre el coronavirus coinciden en que es un virus artificial concebido con propósitos malignos

Las teorías actuales añaden a esos temores un batiburrillo de aprensiones por el ***poder de China****, la* ***ingeniería genética****, las* ***radiaciones*** *de todo tipo, las* ***tecnologías*** *de la comunicación… En tándem con los miedos, las ideologías determinan la receptividad a esas historias. Una encuesta de la Fundación Jean Jaurés indica que el 17 % de los franceses cree que el virus fue creado intencionalmente, cifra que se dispara al 40 % en los* ***votantes de la ultraderecha****. Otros estudios anteriores al coronavirus detectaron posturas similares en la izquierda radical.*
Tiene lógica: «En la medida en que los extremos son los más escépticos en el orden vigente —explica a SINC ***Josep Lobera****, sociólogo de la Universidad Autónoma de Madrid— son los que más han transferido su desconfianza de las jerarquías políticas a las autoridades médicas».*
También predispone a la credulidad la ansiedad acumulada en la cuarentena, sumada al tiempo disponible para buscar en internet respuestas a una crisis perturbadora. «En el confinamiento la desinformación se acelera y se intensifican en las redes sociales las teorías del complot», comentó a la prensa francesa ***Rudy Reichstadt****, el director del Observatorio del Conspiracionismo de París.*

Un caso aparte lo constituyen quienes usan los bulos como propaganda. ***Donald Trump****, cabeza de la primera potencia mundial, pasó de negar el peligro de la COVID-19 a acusar a China y la OMS de contubernio. Similar retórica empleó su archienemigo, el ayatolá Jamenei, al insinuar que el virus fue adaptado por Estados Unidos al perfil genético de los iraníes. En igual o mayor medida que los*

colectivos marginales que pululan en las redes, las palabras de estos y otros dirigentes han contribuido a legitimar el discurso conspiranoico en la agenda pública.
Los efectos de este bombardeo discursivo ya son perceptibles: el Instituto Pew ha encontrado que el 29 % de los estadounidenses opina que el virus fue engendrado en un laboratorio. Igual piensa el 26 % de los franceses entrevistados por la Fundación Jean Jaurés. Por no hablar de las ***antenas de telefonía destruidas*** *en el Reino Unido al calor de las patrañas sobre el 5G.*
Con todo, hay novedades estimulantes. A diferencia de lo ocurrido en las crisis sanitarias anteriores, se ha puesto en marcha un esfuerzo colectivo sin parangón para ***achatar la curva de la desinformación****. Lo acreditan los autores del estudio genético que confirmó que la estructura del patógeno no ha sido manipulada, los internautas que pugnan por persuadir a sus conocidos de la inverosimilitud de dichas teorías, y los periodistas y expertos de las plataformas consagradas a contrastar las informaciones que inundan la web.*

Ante una nueva crisis de confianza

Ahora bien, tan importante como verificar los datos es atacar el problema en su raíz: la desconfianza en las fuentes oficiales. Por ese motivo, en un artículo publicado en **The Guardian** *los académicos* ***Nicolas Guilhot y Samuel Moyn*** *exhortan a actuar sobre las razones profundas que nos tornan tan receptivos al canto de las sirenas paranoicas: «Lo que necesitamos no es desbaratar presuntos complots o el desenmascaramiento de las teorías de la conspiración, sino un* ***nuevo realismo político*** *que analice con mirada fría las políticas económicas y fiscales que han fracasado numerosas veces desde hace demasiado tiempo».*

Una encuesta realizada en Francia apunta a que el 17 % de los ciudadanos cree que el virus fue creado intencionalmente, cifra que sube al 40 % en los votantes de la ultraderecha

¿Qué secuelas dejarán estas teorías? No se precisa la bola de cristal para prever un aumento de la desconfianza en las autoridades sanitarias. En cuanto al 5G, ***David Martínez****, director de Nobbot, la web tecnológica de la compañía Orange, descarta que su despliegue en España se vea trabado: «Si fuera por esas teorías, hoy no disfrutaríamos del 4G ni del wifi, tecnologías que a buen seguro utilizan quienes difunden mentiras sobre el 5G», declara a SINC.*
A su modo de ver, son episodios recurrentes de tecnofobia: «Ante cada nuevo avance siempre hay voces que alertan de la llegada del ***apocalipsis****. Por fortuna, son corrientes minoritarias que, aunque hacen ruido, tienen poco recorrido». No obstante, advierte que «habrá que estar vigilantes para que estas teorías, refutadas con rotundidad por los organismos oficiales y la comunidad científica, no logren la difusión que algunos buscan».*
De cara a las futuras vacunas contra el SARS-CoV2, Lobera se muestra convencido de que el número de reticentes a la inmunización aumentará. «Y si este pasa del 10 al 20% de la población se verá comprometida la inmunidad de grupo», asegura a SINC. Que ese escenario se concrete o no dependerá de la resonancia pública de los discursos conspirativos, y sobre todo «de cómo gestionemos en los próximos meses la ***información científica****». El sociólogo insta a enfocar las campañas educativas «no en el núcleo de activistas antivacunas, sino en los sectores con posturas menos cerradas».*
Respecto de tales campañas, y a la vista de la rumorología generada, ***Jorge Lozano****, catedrático de Teoría de la Información de la Universidad Complutense, considera urgente «una pedagogía que alerte de que, en la crisis, el vacío abierto por la inevitable incertidumbre siempre lo llenarán las*

noticias falsas y los rumores«, indica a SINC. Y concluye: «Tenerlo claro de antemano no eliminará el ruido que las teorías conspirativas meten en la comunicación, pero sí ayudará a reducirlo a un nivel manejable».

Este artículo fue publicado por Agencia SINC. *Lea el original en este enlace*

La ruptura entre el MIT y la mayor editorial científica del mundo es el símbolo más claro de que la ciencia abierta es imparable

https://www.xataka.com/investigacion/ruptura-mit-mayor-editorial-cientifica-mundo-simbolo-claro-que-ciencia-abierta-imparable?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=botoneraweb#_=_

La ruptura entre el MIT y la mayor editorial científica del mundo es el símbolo más claro de que la ciencia abierta es imparable
Comparativa Xiaomi Mi 10 Pro: lo enfrentamos al Samsung Galaxy S20+, Huawei P40 Pro, OPPO Find X2 Pro y los mejores gama alta del mercadoComparativa Xiaomi Mi 10 Pro: lo enfrentamos al Samsung Galaxy S20+, Huawei P40 Pro, OPPO Find X2 Pro y los mejores gama alta del mercado
La primera batalla real de robots gigantes entre EEUU y Japón ya tiene fecha: agosto de 2017La primera batalla real de robots gigantes entre EEUU y Japón ya tiene fecha: agosto de 2017
Y así es como estamos dejando de pagar por la ciencia: la chica de 22 años que cambió la industria del billón y medio de dólaresY así es como estamos dejando de pagar por la ciencia: la chica de 22 años que cambió la industria del billón y medio de dólares
javier-jimenezJAVIER JIMÉNEZ
@dronte
Casi una década ha pasado desde aquel 19 de julio de 2011 en que Aaron Swartz fue arrestado por haber usado la red del MIT para descargarse casi cinco millones de estudios científicos de la base de datos de JSTOR y liberarlos en internet. Aquella acusación, más de 35 años de prisión por "fraude electrónico, fraude informático, entrada ilegal e imprudente a un ordenador protegido y daños", y el proceso judicial que desencadenó terminaron abruptamente el 11 de enero de 2013. El día en que el joven creador del RSS, Markdown y Reddit se suicidó. Tenía 26 años.

Desde entonces han cambiado muchas cosas, entre ellas, que el MIT, "guiado por los principios de acceso abierto", ha roto las negociaciones con Elsevier, la mayor editorial científica del mundo. El Instituto Tecnológico de Massachussetts se une así a algunas de las universidades más prestigiosas del mundo en la superación del modelo de "ciencia cerrada". Y este cambio de criterio, de ariete contra los incipientes movimientos open access de hace una década a punta de lanza de la ciencia abierta en la actualidad, es una victoria simbólica que adelanta lo que aún está por llegar.

A finales del año pasado, el MIT anunció un 'nuevo marco de trabajo sobre los acuerdos con editoriales'. La idea era clarificar la posición de la institución de cara a las negociaciones que se iban a abrir en los próximos años (y, a la vista, de los movimientos de otros grandes centros investigadores como la Universidad de California). El marco de trabajo establecía una serie de principios que debían ser respetados por los futuros acuerdos editoriales.

Y así es como estamos dejando de pagar por la ciencia: la chica de 22 años que cambió la industria del billón y medio de dólares
EN XATAKA
Y así es como estamos dejando de pagar por la ciencia: la chica de 22 años que cambió la industria del billón y medio de dólares
Cosas como que "no se exigirá a ningún autor que renuncie a ninguna política de acceso abierto de una institución o financiador para publicar", que "no se exigirá a ningún autor que renuncie a los derechos de autor" o que "los artículos académicos debía de estar depositados en los repositorios institucionales

inmediatamente después de su publicación" aparecían como contraprestaciones a cambio del compromiso de las instituciones de "pagar un precio justo y sostenible por sus servicios de valor añadido".

Desde entonces, más de un centenar de instituciones se han sumado al marco de trabajo, pero ni siquiera en un momento como el actual (cuando la crisis del coronavirus está poniendo a prueba los cimientos del sistema de publicación tradicional) ha sido posible llegar a un acuerdo con el gigante editorial Elsevier. ¿Significa esto que la flexibilidad que se ha conseguido durante la pandemia desaparecerá en unos meses?

No parece. La Universidad de California anunció hace unos días que estaba a punto de llegar a un acuerdo de Springer Nature, la segunda gran editorial del mundo, para publicar todo en abierto por defecto. Este acuerdo se implementará en los próximos dos años y afectará a todas las revistas de grupo, incluida la prestigiosa Nature (que también publicará los estudios de la Universidad de California en abierto).

En Europa la situación es distinta. En general, las universidades europeas no "hacen la guerra" por su cuenta sino que los países actúan a menudo como negociadores (y la escala ayuda mucho a alcanzar buenos acuerdos). Sin embargo, el peso de las instituciones norteamericanas ha sido muy grande y, de hecho, parece el único eslabón por el que se podría romper la cadena del sistema de acceso cerrado.

Max Weber o la política como tragedia

por Antonio R. Rubio Plo 12/06/20201

https://blog.realinstitutoelcano.org/max-weber-o-la-politica-como-tragedia/

El 14 de junio de 1920 falleció en Múnich ***Max Weber****, un gran sociólogo y politólogo que vivió la transición entre dos épocas, la del paso del Imperio autoritario alemán a la República de Weimar, y aunque su muerte se produjo durante el incierto y convulsivo período de la posguerra alemana, supo prever la tragedia que se cerniría años después sobre su país. Es muy recomendable la lectura de una conferencia suya pronunciada en Múnich el 28 de enero de 1919, editada pocos meses después bajo el título de* **La política como profesión.** *Es un clásico del pensamiento político, valioso para la reflexión de estudiosos e incluso de políticos, que quizás no se sientan a gusto con unas páginas que les interpelan, y no siempre en términos complacientes.*

Toda lectura de un clásico del pensamiento es doble, la aplicada a su época y la que se relaciona con el momento actual. Pero incluso en lo referente a la historia, este texto no deja de tener vigencia. La derrota alemana en 1918 y el ejemplo triunfal de la Revolución rusa alimentó en algunos líderes políticos la idea de una revolución que traería un orden nuevo. Había que hacer tabla rasa del pasado y construir un Estado socialista. Políticos como Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht habían sido militantes de la socialdemocracia alemana (SPD), pero ninguno de ellos quería sustituir el viejo Reich por una república burguesa. No querían para la patria de Marx y Engels la vía intermedia del parlamentarismo. No aspiraban a ser los mencheviques de una democracia burguesa, pues patrocinaron la llamada revolución espartaquista. En su conferencia Weber no dejó de denunciar la actitud de ambos políticos. Al empeñarse en jugar con fuego y anteponer sus convicciones ideológicas a la situación real alemana, obtendrían un resultado contrario al que esperaban. Eso era lo que había sucedido unos días antes de la conferencia de Weber, pues fueron asesinados tras el fracaso del levantamiento espartaquista en Berlín. Desgraciadamente los problemas para Alemania no terminaron allí. Max Weber intuyó que el fracaso de la revolución traería como consecuencia el triunfo de la reacción, de un nacionalismo exaltado que superaría con creces al existente antes de la Primera Guerra Mundial. En efecto, la revolución y la reacción se llevarían por delante la República de Weimar, la vía intermedia para Alemania que defendían intelectuales como Weber, que fue invitado a formar parte de la comisión interministerial que preparaba un anteproyecto de constitución para Alemania. Nuestro autor también estaba entre los impulsores de un partido de corte liberal, el Partido Democrático Alemán (DDP).

Las reflexiones de Max Weber le hacían incapaz de comprender la actitud del ala izquierda de la socialdemocracia, según afirma en su conferencia. Presa de sus postulados ideológicos, esta izquierda parecía preferir que la guerra se prolongara por más años hasta que se produjera el estallido revolucionario a la llegada de la paz sin revolución alguna. Al final Weber no encontraba mucha diferencia, aún a costa de incomodar con su opinión, entre los ideólogos bolcheviques y espartaquistas, y los partidarios de cualquier dictadura militar. Les reprochaba su falta de flexibilidad, en definitiva, de responsabilidad. ***¿Qué diferencia existía entre los partidarios de la violencia que traería el final de toda violencia, y los partidarios de la guerra que pondría final a todas las guerras?*** *Además, a Max Weber no le convencía en absoluto el argumento de que unos tenían intenciones más nobles que otros. Por lo demás, ha sido frecuente hacer una crítica de la diferencia entre la ética de convicción y la ética de responsabilidad en el pensamiento de Weber. Algunos no la han comprendido y la han despachado con las consabidas objeciones de cinismo y pragmatismo, pues*

equivaldría a hacer dejación de los propios principios. No han sabido, o querido, darse cuenta de que el reproche de Weber a las convicciones no es a la existencia de las mismas sino al hecho, por desgracia frecuente, de elevarlas a la categoría de dogmas de una religión laica, ajena al contraste con la realidad.

Por otra parte, Max Weber escribe para los políticos de todos los tiempos. Hay que estar de acuerdo en su afirmación de que ni los mejores ideales ni las mejores intenciones son capaces de eliminar la naturaleza trágica de la política. No menciona el autor a los trágicos griegos o a Shakespeare, que comprendieron esto antes que él, pero lleva razón, pese a que una gran mayoría de políticos no quieran enterarse, sobre todo aquellos que, según Weber, aspiran a vivir de la política, y no tanto a vivir para la política. A partir de ahí hace una certera observación histórica: la mayoría de los diputados de la Asamblea Constituyente durante la revolución francesa eran juristas que antes desempeñaban oscuros trabajos burocráticos, y un buen número de parlamentarios de la socialdemocracia alemana, con una notable representación en el Reichstag antes de 1914, se había curtido en las batallas del periodismo político. Esos antecedentes podrían explicar su paso al estatus de políticos profesionales. El ***político profesional*** *se consolida con el triunfo de la democracia, aunque paradójicamente la política partidista y el parlamentarismo conocerán un progresivo distanciamiento. En efecto, cobrarán decisiva importancia las asambleas de los miembros del partido y la elección de los delegados con representación en los sucesivos congresos, pero en realidad serán los dirigentes, el llamado aparato del partido, los que lleven la voz cantante e impongan su voluntad a los representantes parlamentarios. Max Weber lo explica con precisión, con ejemplos históricos de Gran Bretaña y Alemania a finales del siglo XIX, y a día de hoy las cosas no han cambiado demasiado.*

Quizás la observación más interesante de Weber en su conferencia se refiere a las ***cualidades que debe reunir un político****. En primer lugar, está la pasión. No es nuestro autor tan racionalista que crea que la política es mera cuestión de cabeza, aunque tampoco confunde la pasión con una excitación estéril. De hecho, hace un demoledor análisis de la revolución como "un romanticismo que camina hacia el vacío y sin ningún sentido de la responsabilidad de las cosas". Sin embargo, para ser político tampoco basta con la pasión. Hay que mantener un cierto distanciamiento, estar a la altura de la realidad, pero no fuera de órbita. Otra observación, todavía muy vigente, es el consejo de Weber al político para que vea dentro de sí mismo a un enemigo muy habitual, pues es demasiado humano: la vanidad. La vanidad es frecuente en los círculos intelectuales, si bien es relativamente inocua pues no perjudica demasiado a su actividad. En cambio, la vanidad puede ser un enemigo que haga mucho daño a la causa defendida por el partido. Es otro ejemplo de la ausencia de una ética de responsabilidad, y esto arrastra al político al peligro de convertirse en un actor y a preocuparse de continuo por la "imagen". Es el resultado de una vanidosa complacencia en el sentimiento de poder, en una adoración del poder por el poder.*

Hay que coincidir con Max Weber en que ***la política es una tragedia****, en la que se produce la ascensión y caída de los líderes, pero es una tragedia en el peor de los sentidos para todo aquel político que elude la ética de la responsabilidad.*

Ermitaños: Un documental sobre los solitarios personajes que viven en el Edificio Ermita — 16.6.20

Aurora Villaseñor

El emblemático Edificio Ermita, en Tacubaya, tiene departamentos diseñados para una sola persona. ¿Cómo es la vida de quienes viven ahí? Este documental y su versión webdoc, nos permiten echar un vistazo a la forma en que el diseño de un espacio puede condicionar la vida de sus inquilinos.
https://gatopardo.com/arte-y-cultura/ermitanos-documental-edificio-ermita-daniela-uribe/

El recuento de varios años soltera comenzaba a contrariar a Daniela Uribe, quien era estudiante del diplomado de antropología visual en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en 2014. En ese contexto decidió analizar la soledad y las dificultades que comparten muchas personas para establecer relaciones duraderas.

"Además de las jornadas extenuantes que te impiden encontrarte con alguien, no tenemos una seguridad económica a futuro, y eso nos impide planificar y atrevernos a considerar estar con

alguien para toda la vida", dice al teléfono la maestra en cine documental por la Escuela Nacional de Artes Cinematográficas.

Las sociedades tienden cada vez más hacia vidas solitarias, y en ese contexto Uribe se dispuso a comprobar que estar solo no es sinónimo de desamparo. En muchas ocasiones responde a una elección. Su interés por el tema la llevó a iniciar una investigación etnográfica con ocho vecinos de una amiga, que recientemente se había mudado al Edificio Ermita.

Este referente Art Decó fue construido en el barrio de Tacubaya en la Ciudad de México por el arquitecto Juan Segura, quien en 1930, con un modelo vanguardista, incluyó un cine y varios locales en la planta baja del edificio, sobre los que se alzan 72 departamentos, de los cuales 60 tienen la peculiaridad de ser unipersonales. Espacios de 35 m2 que constan de una habitación, baño, cocina y una diminuta estancia.

Descubrir estas formas de vida hizo que la investigación de Uribe se extendiera hasta convertirse en un proyecto transmedia que integra un largometraje documental, Ermitaños (2019); un documental interactivo homónimo y de acceso gratuito en el que a través de un juego uno se convierte en un vecino más; y una cuenta de Instagram que funge como archivo fotográfico.

La primera etapa de este trabajo comenzó en 2014, cuando Uribe aún no tenía una relación directa con el cine. Ya había estudiado la licenciatura en Comunicación, pero fue hasta que entró al diplomado de Antropología que comenzó a grabar a los protagonistas de este proyecto.

"Este referente Art Decó fue construido en el barrio de Tacubaya en la Ciudad de México por el arquitecto Juan Segura, quien en 1930, con un modelo vanguardista, incluyó un cine y varios locales en la planta baja del edificio, sobre los que se alzan 72 departamentos, de los cuales 60 tienen la peculiaridad de ser unipersonales".

"Hice unas entrevistas a nivel amateur, iba sola con mi cámara y conversaba con los vecinos. Después de revisar una primera ronda del material vi que podía construir una narrativa con sus relatos", recuerda.

Su idea evolucionó a un segundo plano cuando ingresó a la maestría en cine documental, a la que fue admitida tras presentar un cortometraje sobre el Ermita, resultado de ese primer acercamiento a sus inquilinos."Durante la maestría me dediqué a hacer la película, porque ahí

están enfocados en un cine lineal y tradicional, pero el webdoc surgió de manera paralela", puntualiza.

Tras cinco años de filmación, en 2019 terminó Ermitaños, su ópera prima. La cinta recorre los pasos solitarios de ocho jóvenes que postergan cada vez más la posibilidad de una vida en pareja. El largometraje muestra la forma en que el diseño del edificio Ermita influye en la vida de quienes lo habitan. Es un sitio en el que abunda la gente soltera y a pesar de ello no construyen relaciones amorosas entre sí.

El largometraje fue presentado en el Festival Internacional de Cine de Monterrey 2019 y su directora espera que pueda formar parte del circuito de la Cineteca Nacional a través de la distribuidora Girls At Films.

Cuando terminó Ermitaños, retomó el documental interactivo, y para ello acudió a dos talleres, uno organizado por el Festival Internacional de Cine de Cartagena y otro por el festival Ambulante, en los que aprendió a vincular el sitio web con el filme sin que se sintiera como un promocional.

"Tras cinco años de filmación, en 2019 terminó Ermitaños, su ópera prima. La cinta recorre los pasos solitarios de ocho jóvenes que postergan cada vez más la posibilidad de una vida en pareja. El largometraje muestra la forma en que el diseño del edificio Ermita influye en la vida de quienes lo habitan".

"Con pocos clics se puede adquirir el rol de inquilino y dar un paseo de 360 grados al interior del edificio, conocer la historia de vida del arquitecto en una animación, explorar los puntos de interés del barrio de Tacubaya en un mapa interactivo y hasta entrar al chat de los vecinos para conocer un poco mejor los espacios y las formas de vida en este lugar", explica Daniela.

El webdoc se publicó el 3 de junio pero estará disponible en línea permanentemente. Para Uribe, en eso consiste su principal ventaja, en la posibilidad de que desde esta plataforma, la historia pueda encontrar nuevas audiencias constantemente. "El cine documental suele quedarse en la exhibición durante festivales, especialmente en este país, donde están super castigados los espacios en el cine comercial", concluye.

El proyecto de Uribe fue resultado del fideicomiso Procine, que apoya al cine local de la Ciudad de México. La película podrá verse el viernes 19 de junio a las 20 horas en el canal de YouTube de Arquine.

Bolton revela que Trump buscó ayuda electoral de Xi | Primeras planas 18/06/2020

Revisamos las notas principales en medios de Estados Unidos, Europa y América Latina, este jueves 18 de junio.

Todos los medios de comunicación en contra de re-elección de Trump, ¿qué poder está tras tan campaña fúrica? tendrá razón Daniel Estulin de la lucha de poderes intra-sistémico.
Nueva York (Wall Street) es el grupo que está detrás de Hilary Clinton. La gente que está detrás de Trump es infinitamente más poderosa: la familia Vanderbilt, la vieja aristocracia europea, los sajones, los austrohúngaros, los otomanos, City, el epicentro del gobierno británico.

https://aristeguinoticias.com/1806/mundo/bolton-revela-que-trump-busco-ayuda-electoral-de-xi-primeras-planas-del-mundo-18-06-2020/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+AristeguiNoticias+%28Aristegui+Noticias%29

GEORGE ORWELL Y TOMAS MORO : ENTRE LA DISTOPÍA Y LA UTOPÍA

Inicio Literatura Oscar Martínez Peñate Universidades George Orwell y Tomas Moro : Entre la Distopía y la Utopía
George Orwell y Tomas Moro : Entre la Distopía y la Utopía
*Por: Oscar Martínez Peñate * Las dos producciones intelectuales de George Orwell, que se analizarán...*
Bloghemia junio 21, 2020
https://www.bloghemia.com/2020/06/george-orwell-y-tomas-moro-entre-la.html?m=1&fbclid=IwAR1AAoVDkPsF5XMUO-SO-Uv4V5x57N2tM0MFD084y_xwmpy8lVs93nuM0X4#.XvAcuIKGTO8.facebook

*Por: Oscar Martínez Peñate**

Las dos producciones intelectuales de George Orwell, que se analizarán son Rebelión en la granja (Animal Farm), publicada en 1945, y el libro titulado 1984, impreso en 1949, con la obra de Tomas Moro, Utopía, salida a la luz en 1516.

Las obras de George Orwell fueron escritas pos Segunda Guerra Mundial, en un contexto de Guerra Fría, donde habían fracasado militarmente los totalitarismos, el Fascismo de Benito Mussolini en Italia y el Nacionalsocialismo de Adolfo Hitler en Alemania, sobrevivía en Europa el Franquismo con Francisco Franco en España y se erigía a la vez, la dictadura de Joseph Stalin en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), mientras que en los continentes asiático y africano los países imperialistas europeos mantenían el colonialismo, y en América Latina predominaban las dictaduras.

Tomas Moro publicó Utopía, en un contexto europeo de monarquías absolutas, de la apropiación de tierras en ultramar en los continentes de América, África y Asia, precisamente en el período final del renacimiento, que constituyó la transición entre la Edad Media y el Mundo Moderno.

Orwell y Moro fueron de origen inglés, el primero falleció de muerte natural, el segundo por haberse opuesto a las decisiones de Enrique VIII de establecer la ruptura con la Iglesia Católica, a la autoproclamación como jefe supremo de la iglesia anglicana, oponerse al divorcio con la reina Catalina de Aragón. Tomás Moro fue acusado por Enrique VIII de alta traición y recibió la condena de muerte por decapitación, en 1535.

Ambos autores tenía experiencia política, Tomás Moró por la cercanía con el Rey de Inglaterra, con la aristocracia y con los parlamentarios ingleses, además de la práctica jurídica y diplomática, el conocimiento lo adquirió in situ, donde se dictaban las leyes y se tomaban las decisiones que afectaban a toda una sociedad.

Orwell, tuvo experiencia política al darse de alta de Policía Imperial Inglesa en Birmania y conocer los efectos del imperialismo en las colonias inglesas, fue miembro de las fuerzas irregulares antifascistas de orientación trotskista POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), que combatían a favor de la República en España, luego como reportero de aspectos sociales, le permitió conocer la condiciones económicas y sociales paupérrimas en que residían los obreros ingleses.

La experiencia de Tomás Moro es en la cúspide del poder político y económico, mientras que George Orwell la obtiene de la base de la pirámide, es decir, desde el pueblo. La sociedad es percibida desde dos latitudes completamente diferentes, sin embargo, las obras coinciden en los fines de lograr una sociedad ideal.

Rebelión en la Granja

La obra de Rebelión en la Granja, describe la forma de como las concepciones teóricas que se sustentan en la percepción de la sociedad, desde una óptica crítica se convierten en motor que propulsará los cambios sociales; la población que vive en condiciones de injusticia, desigualdad y precariedad, lo toma como base y fuente de inspiración, para luchar, obtener la victoria y luego construir con el esfuerzo de todos, la sociedad ideal, que será la antítesis contra la cual lucharon.

Orwell narra en su obra las condiciones infra animales, consecuencia de la falta de trabajo y de interés de parte de Jones el propietario de la Granja Manor; como el vicio y la holgazanería lo condujeron a descuidarse de la graja, y en particular de los animales, éstos tomaron conciencia de la situación y bajo el liderazgo teórico del cerdo Mayor, inició la rebelión; el liderazgo natural de la revuelta animal lo adquirieron dos cerdos, Snowball y Napoleón.

Después de lograr la victoria se establecieron siete mandamientos extraídos del aporte teórico de Mayor, que servirían de brújula que orientaría el camino hacia la construcción de la sociedad ideal, es decir una democracia.

Sin embargo, aparecieron las miserias humanas en algunos animales, el oportunismo y la corrupción; la situación animal se convirtió en peor contra la cual lucharon, el líder se convirtió en dictador, el cerdo Napoleón mandó a tergiversar los siete mandamientos, para legitimar y justificar sus actos de inmoralidad animal.

Los cerdos se convirtieron en la clase privilegiada y optaron por un modo de vida que imitaba al humano desde su forma de vestir hasta su manera de comportarse, los medios que utilizaron con gran maestría fueron la propaganda, el espionaje, el ejército de perros y la ignorancia de las ovejas que eran la mayoría de los animales, éstas se caracterizaban por su ignorancia, que las conducía a creer y repetir las consignas del poder.

La dictadura animal, le echaba la culpa de sus fracasos e incompetencias al enemigo externo representado en Snowball, además las disensiones con la dictadura se castigaban con el exilio o las purgas, no podía haber opiniones contrarias a la dictadura. Al final, la dictadura con el tiempo se degradó tanto, que terminó en derrumbarse.

Entre los mensajes importantes de Orwell, observamos como un planteamiento teórico para construir una sociedad democrática puede convertirse en estandarte para crear una dictadura.

1984

George Orwell, en su obra, 1984, nos presenta una dictadura del futuro, la sociedad está extremadamente controlada, a tal grado que la presencia del Partido es omnipresente a través de pantallas, parlantes y

micrófonos que están ubicados en la vía pública y al interior de los hogares.

Las personas no pueden confiar en otros ciudadanos porque pueden ser policías del pensamiento y, los pueden vigilar constantemente para después denunciar que tienen ideas contrarias al Gran Hermano.

Al interior de la familia, cada casa tiene un transmisor que no se puede apagar ni bajar del todo el volumen, es el aparato donde se emiten los informes oficiales, y además sirve para vigilar a los residentes de la casa, para saber lo que hacen y lo que expresan.

Los niños son adiestrados por el Gran Hermano para que sean espías de sus progenitores y los forman para que ante cualquier sospecha ellos denuncian a sus padres.

El control de Estado es con el propósito de evitar disidencias, y las que pudieran existir se contrarrestaban con el lavado de cerebro, la tortura o el asesinato. Prácticamente era prohibido pensar, se creó una neolengua, con el objetivo de ser lo más conciso y breve.

Los libros, documentos e informes eran redactados de acuerdo con los intereses del Partido, y no de lo que realmente había acontecido o en el momento sucedía, la persona pensante se convertía en sospechosa y lo más probable es que lo vaporizarían.

Utopía

Es la descripción de una sociedad ideal, desde el punto de vista económico, militar, política, religiosa y jurídica.

Es una sociedad caracterizada por la eficiencia de las instituciones sociales y políticas, asimismo por poseer un ordenamiento jurídico de pocas leyes, de tal forma que los abogados son excluidos; entre los utopianos hay una distribución justa de las riquezas, existe un límite de las mismas, se castiga la ambición y la corrupción, prevalece la meritocracia en los puestos del gobierno.

Los ciudadanos de Utopía se turnan cada dos años para realizar trabajos agrícolas, van de la ciudad al campo y viceversa, no existe la propiedad privada, las casas de habitación se cambian cada diez años.

Para elegir al príncipe existe un método de representación para su elección, el cual es democrático, el principado es vitalicio, pero existe la revocatoria del mandato, si el Príncipe es sospecho de aspirar a la tiranía.

Las decisiones de interés nacional no pueden ser tomadas al margen del Poder Legislativo formado por el Senado ni de las asambleas locales, para proteger al pueblo de alguna conspiración.

Todo ciudadano debe de aprender oficio, se le da gran importancia al estudio, a tal grado que es obligatorio para aquellos que lo han elegido como opción, existe una clase intelectual que es donde se eligen a los embajadores, los sacerdotes y los traniboros.

****

Mientras en el libro la Rebelión en la Granja existían siete mandamientos en la obra 1984 había tres consignas del Partido.

Tiene elementos de común denominador con la Rebelión en la Granja, sobre todo los métodos y mecanismo para tener el control de la sociedad, y la argumentación teórica del por qué es necesario conservar y prolongar la existencia de esa sociedad, en nombre de la democracia.

Ambas sociedades eran la antítesis de la sociedad de procedencia, y al final se asemejaron o fueron peores.

En las dos sociedades el control de la población fue importante, a través del aparato militar, del policial, de espionaje, de propaganda, el culto a la personalidad, la desintegración familiar y el desprecio a las personas pobres, eran los pilares principales de las dictaduras.

En las obras en mención, el líder en la Rebelión en la Granja y el Gran Hermano en 1984, son la encarnación del Partido único.

En cuanto a las analogías de las obras de George Orwell y la de Tomás Moro, Utopía, era la existencia de una clase de parásitos de la sociedad que se alimentaba del trabajo de los demás, mediante la explotación inhumana; por un lado se refiere a los dirigentes del partido y por la otra a los reyes, aristocracia y a los señores feudales; el autoritarismo y la dictadura.

Las tres obras son ficción literaria, aunque los libros de Orwell hacen referencia en particular a la dictadura de Josep Stalin, y por extensión a todas las dictaduras; son una crítica intelectual a las sociedades donde no hay democracia.

En la obra Utopía, es una sociedad imaginaria en donde los pilares de la misma, son la igualdad, justicia, honestidad, solidaridad y fraternidad.

En esta sociedad se respeta a los intelectuales, no se les persigue. Las transacciones económicas no existen porque no hay dinero, el oro, la plata y las piedras preciosas tienen un valor secundario en la vida cotidiana de los utopianos.

La obra de Tomás Moro no hace referencia a ninguna sociedad que exista o haya existido, es una propuesta, en donde se pueden tomar algunos valores de parámetros para incorporarlos a alguna existente y mejorar la convivencia social. La familia es importante y el adulterio es castigado con la muerte si es reincidente.

En las obras de Orwell el interés de la clase dirigente es particular, mientras que en Utopía es el patrimonio público, es decir en beneficio de toda la sociedad.

Bibliografía

Orwell, G. (2013). Rebelión en la granja. Penguin Random House Grupo Editorial España.

Orwell, G. (2014). 1984. DEBOLSILLO.

(Santo.), T. M. (1998). Utopía. Alianza Editorial.

**Lic. en Relaciones Internacionales, en la Universidad Autónoma de Centroamérica (UACA), Costa Rica / M.A. en Ciencia Política en Université du Québec à Montréal (UQAM), Canadá /Doctorando en Ciencias Sociales, en la Universidad de El Salvador, El Salvador.*

Algunos de los libros que podés encontrar en la CARPETA DE MEGA: Extras > Lingüística
» Carpetas > https://goo.gl/BAxoQx
» Telegram > https://bit.ly/3b2cHnB
» Catálogo > https://bit.ly/2WLehp2
proyecto biblio29 | acercando cultura!

http://revista-theomai.unq.edu.ar/Cuadernos_de_TRABAJO/Cuaderno_1.pdf?fbclid=IwAR0JGXieqsnuAhjPsit5QeCNsIXPwpQw0RMuUBhsFRoNexJNEZFnBpwxTkE

LAS TEORÍAS SOCIOLÓGICAS DESDE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. Análisis multidimensional. Jeffrey C. Alexander. [PDF]

https://drive.google.com/file/d/1tbFEndKkGAAqCgBb2O4BYJe6STKLCPLH/view?fbclid=IwAR3DIhiqWRYeaqaA2PjqqEp5my4qK2gycGl0BFr0vkp-ftuSRv5tkBgFess

tesis doctoral se titula "Representación social del conflicto colombiano en los maestros de Básica Primaria".

La puede consultar en: https://ddd.uab.cat/record/207933

El uso de la entrevista en las ciencias sociales. En defensa de la entrevista etnográfica

https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/388

Conocer el capital hoy. Usar críticamente El capital - Juan Iñigo Carrera

https://www.facebook.com/gislatino/photos/a.1071739029511562/3341341239217985/?type=3&theater&ifg=1

Desacatos. Revista de Ciencias Sociales

Núm. 63 (2020): Esquinas y cruces múltiples

http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/index

http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/issue/view/112

Revista colombiana de Antropología

Número actual
Vol. 56 Núm. 1 (2020): Memorias plurales sobre el conflicto y la paz
https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/index

Anaquel de Revistas amigas

https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/issuefriend
Actual

6 tomos de Bolivia, su Historia

http://historiabolivia.org.bo/publicacion/?pub=9&c=1&fbclid=IwAR1y8_F_SsSbCXH_JGfhVI5veZLBYfVpR-_8ikz99PTupChbek7T4rD50HI

Historia de la literatura
» Carpetas > https://goo.gl/BAxoQx

» Telegram > https://bit.ly/3b2cHnB
» Catálogo > https://bit.ly/2WLehp2

Hacia una nueva revolución copernicana

Jorge Alonso

http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2263/1528

Pensamiento de Anthony Giddens

https://www.researchgate.net/publication/342343590_Una_introduccion_al_pensamiento_de_Anthony_Giddens

EL ENEMIGO CONOCE EL SISTEMA: MANIPULACIÓN DE IDEAS, PERSONAS E INFLUENCIAS DESPUÉS DE LA ECONOMÍA DE LA ATENCIÓN de MARTA PEIRANO, (2019).

Descarga aquí: https://bit.ly/3hQhkoc

Geografia crítica. Espacio, teoría social y geopolítica

https://urbanitasite.files.wordpress.com/2020/01/leocc81n-geografic3ada-cric3adtica.-espacio-teoricc81a-social-y-geopolicc81tica.pdf?fbclid=IwAR2S2HcBOd_UutZCsxxnGV0uTHkpXzYLXprQL5Zf8y-AP_mRAUUUrvx6w30

Thompson, Edward Palmer. "Miseria de la teoría

https://drive.google.com/file/d/1mgNwlCmHpheemDEbbHQAnCL48Nf902Io/view?fbclid=IwAR1SoZ1XsrO_B9YUamdM3c2etdvW9wA0DOmpb4tlSr

Los 60 días de confinamiento han acelerado seis años la digitalización del mundo"

Nacho de Pinedo, CEO de ISDI, hace una radiografía del profesional poscovid, que deberá ser capaz de adaptarse para acompañar a las empresas en sus procesos de digitalización

AUTOREC BRANDS

https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2020-06-11/transformacion-digital-isdi-bra_2622219/?fbclid=IwAR3eaTJdRZcdR1A-iv2BfoJDK7g94sWpyrBPaBhbK5-l-KvHPUFsqtWqb-Q
Los expertos llevaban tiempo advirtiendo al sector empresarial sobre la importancia de la transformación digital. Pero, como en el cuento de 'Pedro y el lobo', de tanto anunciarlo, la credibilidad de su discurso perdió valor por momentos. Hasta que el lobo apareció en forma de pandemia provocando un **parón sin precedentes en la economía global** y obligando a la mayoría de las empresas a acelerar sus procesos de digitalización para atender a sus clientes y proteger a sus empleados.
Desde IDC, estiman que al menos **el 40% del PIB europeo estará digitalizado en 2021,** y en esta ocasión los empresarios están viéndole las orejas al lobo. Lo demuestra la encuesta **Global Capital Confidence Barometer**, realizada por EY en 46 países durante los meses de febrero y marzo, que revela que el 72% de los ejecutivos consultados reconoce que su empresa ya ha puesto en marcha **programas de transformación tecnológica**. Mientras que el 82% de los profesionales que han participado en el **Barómetro sobre el impacto empresarial del covid-19**, que elabora Good Rebels con la Asociación de Marketing de España, prevé que la crisis fomentará la innovación y el desarrollo de nuevos modelos de negocio. "Antes había mucha gente que era reacia a la tecnología, pero después de 60 días de

confinamiento, el mundo ha acelerado el equivalente a seis años en digitalización", afirma ***Nacho de Pinedo****, cofundador y CEO de ISDI.*

El 72% de los ejecutivos reconoce que su empresa ya ha puesto en marcha programas de transformación tecnológica, según EY

Precisamente la ***digitalización de la industria*** *—también de las pequeñas y medianas empresas y autónomos— y la* ***capacitación digital*** *se presentan como factores clave para reactivar la economía y generar empleo en España tras la crisis provocada por el coronavirus, según el informe* ***'Sociedad digital en España 2019'****, de Fundación Telefónica. Todos los sectores industriales demandan nuevos perfiles profesionales relacionados con* ***el 'marketing', la analítica digital o el 'e-commerce'****, que en nuestro país se ha multiplicado por 2,5 desde el comienzo del estado de alarma.*

Para Pinedo, el profesional poscovid deberá ser capaz de adaptarse a los rápidos avances tecnológicos y tener las capacidades necesarias para acompañar a las empresas en sus procesos de transformación digital en ***un escenario globalizado, tecnificado y volátil****. "También debe tener una visión con una perspectiva muy amplia de negocio, capacidad de llegar desde lo estratégico hasta lo más técnico y, en algunos casos como el 'data analytics' o el 'marketing automation', un alto nivel de especialización", señala.*

Formación para afrontar la era digital

Para hacer frente a ese aumento de la demanda de trabajadores cualificados, ***ISDI****, escuela de negocios nativa digital, apuesta por un modelo de* ***formación permanente durante toda la vida*** *basada en el concepto* ***'learning by doing' (aprender haciendo)****, que adoptan en todos sus programas y que ponen en práctica a través del ISDI Challenge, en el que los alumnos crean empresas reales de 'e-commerce' en las que aplican los conocimientos que van adquiriendo durante el curso. "A lo largo de nuestra vida, vamos a tener que seguir aprendiendo. Antes con una carrera se creía que era suficiente, ahora es evidente que no", asegura Pinedo.*

*Una metodología en la que también tendrá un papel fundamental el '****e-learning****' que durante la cuarentena ha permitido que los alumnos de programas presenciales como el* ***Master in Internet Business*** *(MIB) o el* ***Digital Master Business Administration*** *(DMBA) hayan podido seguir su formación a distancia. "Es un sistema que ya llevamos empleando desde hace tiempo, intentando crear una experiencia colaborativa que tenga las ventajas de la formación a distancia pero ninguno de sus inconvenientes —explica Pinedo—, y los aprendizajes que estamos haciendo durante este tiempo los vamos a implementar en nuestros programas. Para que en el futuro ir a clase no se convierta en un problema para ningún alumno".*

La transformación digital creará un mundo más interconectado: "Hemos pasado de trabajar en mercados locales a hacerlo de manera global"

Aunque durante las últimas semanas se ha cuestionado el ***modelo de globalización*** *previo a la crisis del covid-19, Pinedo insiste en que la transformación digital creará* ***un mundo más interconectado e interdependiente****. "La globalización es un hecho. Hemos pasado de trabajar en mercados locales a hacerlo de manera global", añade. Además, considera que hay un factor importante y es que, "a excepción de China, todo el mundo opera con las mismas herramientas: empleamos Google, Facebook, Amazon, Salesforce... La misma manera de trabajar, gestionar y generar negocio".*

Por ese motivo, apuesta por una ***formación sin fronteras****, que permita tener una visión global del mercado. "Nuestros másteres, por ejemplo, cuentan con la* ***acreditación ACICS de EEUU****. Esto quiere decir que nuestros alumnos pueden acceder a puestos de trabajo que requieran másteres acreditados y les permitirá cursar otro máster o un doctorado en cualquier universidad de Estados Unidos sin necesidad de convalidación de estudios previos", explica.*

El sector educativo tampoco se librará de una transformación digital que desde ISDI ya conocen, con ***diplomas a través de Blockchain*** *o haciendo* ***test de reconocimiento facial*** *a sus alumnos para su identificación, entre otras iniciativas. Aunque el mayor reto según Pinedo será el de "romper las rigideces mentales". Lamenta que los modelos educativos universitarios sigan usando "los mismos parámetros que hace 40 años, cuando lo que hay que hacer es desestructurar esto y pensar que a lo mejor no hacen falta cuatro años de carrera". Su visión pasa por un modelo educativo donde el alumno pueda hacer pausas y* ***reorientar su itinerario con el tiempo****.*

¿Por qué nos atraen las teorías de la conspiración?

El sociólogo Alejandro Romero y la psicóloga Elena Morales analizan por qué algunos individuos defienden creencias contrarias a la razón y a la ciencia

https://www.elindependiente.com/vida-sana/salud/2020/06/20/por-que-nos-atraen-las-teorias-de-la-conspiracion/?utm_source=share_buttons&utm_medium=twitter&utm_campaign=social_share&fbclid=IwAR3NeLJOluBkxjCrJizTlvU1BQ3Bi-0Gb49NFWYyHJNk_ZrVeIIDebi2Hn0

Las vacunas y el 5G, Bill Gates, un virus fabricado en un laboratorio chino, las farmacéuticas, un plan supremacista, microchips y nanobots. La pandemia del coronavirus ha disparado los discursos conspiranoicos, que se expanden ahora a la velocidad de la luz gracias a las redes sociales y a altavoces como el de Miguel Bosé.

Fernando Simón puede cometer errores, pero sería bastante kamikaze cambiarlo por Miguel Bosé»

Alejandro Romero

Que en los últimos meses hayan aparecido todo tipo de teorías, muchas de ellas alejadas de toda lógica y sin ninguna base real o científica, tiene una explicación: cuando más miedo sentimos y cuantas menos salidas vemos, más propicios somos a creernos estas teorías. Y el problema es que, una vez en la trampa, las vemos como verdades irrefutables. Así lo ven el sociólogo Alejandro Romero, profesor en la Universidad de Granada, y la psicóloga Elena Morales, de la Universidad de Huelva.

Pandemónium, el coronavirus que invocó al diablo

«La pandemia ha generado la tormenta perfecta para la proliferación de estas teorías. Es una situación de miedo e incertidumbre, con información incompleta y en la que la ciencia aún no puede darnos sobre este nuevo virus las respuestas definitivas y las soluciones infalibles que pensamos que podemos pedirle», señala Alejandro Romero a **El Independiente**. *«Estas teorías», añade Elena Morales, «ofrecen estas respuestas fáciles de creer si no existe la suficiente motivación para analizarlas y contrastarlas».*

En la era digital estas teorías ocupan espacios cada vez más importantes y algunas llegan a formar parte de la cultura dominante»

Elena Morales

En el escenario general, todo esto se combina además con cierto descrédito de las instituciones y una gran polarización política mientras los ciudadanos han vivido situaciones límite: viendo sufrir y morir a seres queridos sin poder abrazar, encerrados en sus casas en un confinamiento donde la única ventana al mundo eran las pantallas de los móviles y los ordenadores, por donde ahora circulan todo tipo de mensajes sin filtro alguno.

«En tal escenario de miedo, zozobra, impotencia y desconfianza, aumenta la receptividad a teorías de la conspiración y, eliminados los filtros, aumenta también su accesibilidad», analiza el profesor Alejandro Romero. Y su compañera advierte también del peligro de las nuevas tecnologías: «En la era digital estas teorías ocupan espacios cada vez más importantes y algunas llegan a formar parte de la cultura dominante».

Creer en una verdad irrefutable

«Las teorías conspirativas nos ayudan a recobrar un cierto grado de control sobre un entorno que nos supera: por lo menos, sabemos quiénes son los culpables y, por tanto, los enemigos contra los que debemos luchar en cuanto se presente la ocasión», dice el profesor de la Universidad de Granada.

Investigadores de Queensland que estudian teorías de conspiración sobre el Covid-19 alertan del peligro de las redes sociales

El gran problema es que cuando uno cree en una teoría del estilo, piensa que es irrefutable. Cuando a alguien se le mete en la cabeza que el 5G sirve para esparcir el coronavirus, da igual las pruebas que se le muestren. «Al contrario, todas las pruebas la confirman. Incluso la ausencia total de pruebas: si no las hay, eso solo demuestra cuán hábilmente han borrado sus huellas los conspiradores», explica Alejandro Romero.

Una discusión con una persona que cree en estas teorías puede ser larga y tediosa. Le dan igual informes avalados por sociedades científicas. Importa más un meme. El teórico de la conspiración, va a llevar siempre la razón, pase lo que pase.

Teorías inofensivas y teorías peligrosas

Hay teorías de la conspiración que son de algún modo inofensivas. Que una persona crea que Estados Unidos hace experimentos con extraterrestres en el Área 51. Que uno piense que el Club Bilderberg controla el mundo. Sin embargo, hay ciertas teorías como las que se han expandido ahora con el coronavirus que sí tienen efectos nocivos para la sociedad.

Pueden crearse con fines políticos o puramente crematísticos, ya que se puede hacer mucho dinero difundiéndolas»

«Las teorías conspirativas antivacunas son objetivamente perniciosas. Ya se han dado casos, en los últimos años, de niños que se han contagiado de enfermedades prácticamente erradicadas. Estas teorías, además, retroalimentan la desconfianza en las instituciones», detalla Alejandro Romero. El profesor opina que es saludable y necesario tener una actitud crítica hacia las versiones oficiales. «El problema surge cuando, al desconfiar totalmente de autoridades, medios de comunicación y científicos, nos encomendamos a fuentes mucho menos fiables. Fernando Simón puede cometer errores, pero sería bastante kamikaze cambiarlo por Miguel Bosé».

Elena Morales, profesora de Psicología Social, opina que hay ciertas corrientes que suponen «riesgos para la democracia» y una cierta orientación «hacia populismos de izquierda o derecha», además de una temible reducción de derechos humanos o de libertades individuales. "Desde luego no son cuestiones menores y por todo ello es importante tomar conciencia de este asunto y promover la investigación sobre el mismo para poder neutralizar, combatir y reducir estar teorías".

Bosé, de «arquear» la ceja por Zapatero a llamar a Sánchez «El Salvador» y «supremacista»

Todos recordamos aquel vídeo de la ceja. Cantantes, escritores, actores… los artistas españoles levantaban el brazo y arqueaban el dedo en favor de José Luis Rodríguez Zapatero. Aquella promoción llenó […]

¿Cómo surgen y quién las sigue?

Lo primero que tiene que haber es un hecho que no entendamos, algo que no tenga una explicación sencilla. «Las teorías cobran fuerza después en la medida en que hay personas para las que tiene sentido esa explicación que propone», señala el profesor Alejandro Romero. «Pueden crearse con fines políticos o puramente crematísticos, ya que se puede hacer mucho dinero difundiéndolas, pero solo prenden si responden a las inquietudes y los prejuicios de una parte del público».

Para que una teoría conspiranoica tenga éxito, necesita un mensaje, pero también un receptor. Y hay estudios que han investigado sobre el perfil de ese receptor, sobre qué tipo de personas son más susceptibles a creer estas historias. «Por ejemplo, el tener un menor pensamiento analítico, menor nivel educativo, mayor tendencia a sobrestimar la probabilidad de co-ocurrencia de eventos o mayor tendencia percibir intencionalidad cuando no existe», explica Elena Morales.

«También las personas que presentan mayores niveles de ansiedad, mayor sentimiento de falta de poder, que sienten pérdida de control sociopolíticos y pérdida de empoderamiento psicológico. YoOtras investigaciones apuntan que la creencia en conspiraciones es más frecuente entre personas de bajo estatus, con menores ingresos o que se identifican con orientaciones políticas que no son mayoritarias en el momento actual».

La conclusión a la que llegan estos dos expertos es que para ciertos estratos de la población puede ser sencillo «caer en la trampa» de las teorías de la conspiración. ¿Y se puede dejar de creer en ellas? «Para vencerla», afirma la psicóloga de la Universidad de Huelva, «hay que tener una alta motivación para buscar la información que permita contrastar estas creencias. Y esta motivación no siempre está presente. Suelen ser teorías muy persuasivas y atractivas"

"El futuro será cuántico o no será": preguntas para entender qué es la física cuántica y cómo afecta nuestras vidas

Irene Hernández VelascoHayFestivalCartagena@BBCMundo
https://www.bbc.com/mundo/noticias-46833112?fbclid=IwAR0JkONoyErFgh7D_jwbwSYVmHNV-J_rf6TgyfNDGPV3adbvKSb6osK65Vs
El futuro será cuántico o no será. Y el mañana que nos espera es apasionante. La cuántica nos permitirá hacer lo que hasta ahora sólo podíamos soñar.

Eso sostiene José Ignacio Latorre, catedrático de Física Teórica en la Universidad de Barcelona, director del Centro de Ciencias de Benasque Pedro Pascual y uno de los físicos españoles más reconocidos internacionalmente en el campo de la física cuántica.

Cómo evolucionaremos los humanos en los próximos 200 años (la potencialmente aterradora visión de Yuval Harari)

Ha pasado por el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), por la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN), por el Niels Bohr Institute y que ha visto su trabajo galardonado con varios premios.

Conversamos con él en el marco del Hay Festival de Cartagena, donde participa.

Reconozco mi ignorancia: ¿qué es eso de la física cuántica?

Intentaré explicárselo muy sintéticamente.

Cuando llegamos al mundo de lo más pequeño, al mundo de lo microscópico, las leyes que rigen ese mundo no son las mismas que las que vemos en nuestro día a día, son leyes más sutiles, más peculiares.

Pero el hombre, muy poco a poco, durante el siglo XX y durante el siglo XXI ha logrado comprenderlas y actualmente estamos en la situación de empezar a explotarlas, a aprovecharlas.

ANUNCIO

Ads by Teads

Es sólo cuestión de tiempo que la inteligencia artificial supere a la humana".

José Ignacio Latorre

Del mismo modo que las leyes del mundo grande, las leyes de la física clásica, las entendemos desde Newton y con ellas hacemos puentes, enviamos naves a donde haga falta y creamos máquinas que nos ayudan, ahora los humanos hemos llegado al control de la materia a nivel atómico.

Aún estamos en la infancia de la Física Cuántica, estamos empezando ahora a comprenderla a fondo.

Durante el siglo XX hemos llevado a cabo algunas aplicaciones prácticas y ahora en el siglo XXI estamos realizando lo que se llama "la segunda revolución cuántica".

información cuántica

¿Qué aplicaciones prácticas de la Física Cuántica se han realizado en el siglo XX?

Pues gracias a la mecánica cuántica a día de hoy tenemos todas nuestras comunicaciones, los láseres, la fibra óptica…

Tenemos en medicina la resonancia nuclear magnética que nos permite ver una foto del interior del cuerpo humano.

Y también todo el sistema GPS está basado en tener unos relojes atómicos en órbita en unos satélites que envían una señal con una precisión impresionante, que es la que nos permite saber en qué lugar de la Tierra estamos.

Por su parte, los ordenadores utilizan lo que se llama Física del Estado Sólido, que consiste en que cuando hay muchos átomos lo que les pasa a los electrones es que se mueven en capas de conducción, y eso también es mecánica cuántica.

Así que toda la informática, todos los chips, están basados en principios cuánticos.

Y a eso se suma que ahora viene una segunda revolución en la física cuántica…

El gran experimento de física cuántica que refutó una teoría de Einstein

¿Y qué aplicaciones prácticas espera que se consigan en esa segunda revolución cuántica?

La Unión Europea, no yo, ha establecido al respecto cuatro grandes pilares de progreso.

Una es la computación cuántica: hacer ordenadores que trabajen directamente con leyes cuánticas.

sacamos solo cerebros

La segunda es la comunicación cuántica: establecer criptografía y comunicación segura cuántica.

La tercera es la simulación cuántica, que permite indagar los materiales, las moléculas…

Y la cuarta son sensores cuánticos, lo que nos permitirá medir con muchísima precisión, desde sensores de movimiento que para, por ejemplo, controlar las vibraciones del ala de un avión, a medidas de campos magnéticos increíblemente pequeñas.

¿Y en la medicina espera también avances?

Claro. La computación cuántica nos va a permitir una forma de calcular mucho más eficiente y potente, y ese es el salto que necesitamos para el diseño de medicamentos.

A día de hoy, los medicamentos los encontramos por prueba y error. Probamos principios activos y vemos si funcionan o no.
Los humanos no diseñamos medicamentos, los encontramos, como la penicilina. Si tuviéramos una capacidad de cálculo mucho más potente, podríamos diseñar medicamentos".
José Ignacio Latorre
Pero los seres humanos no diseñamos esos principios activos, los encontramos. Encontramos la penicilina, no la diseñamos.
Pero si tuviéramos una capacidad de cálculo mucho más potente, podríamos diseñar medicamentos.
Así que algunas de las áreas que van a tener un impacto más potente desde la computación cuántica son la química, la bioquímica y sus aplicaciones.

¿Puede explicarse el cerebro humano usando física cuántica?

Algunos colegas suyos me han comentado que los ordenadores cuánticos serán tan potentes que, analizando simplemente las fotos de una persona en redes sociales, podrán determinar si sufre o va a sufrir alguna enfermedad…

Eso ya lo podemos hacer hoy en día con las redes neuronales profundas. Todo lo que se refiere al reconocimiento de imágenes ha pegado un gran salto en los últimos diez años gracias al aprendizaje profundo de redes neuronales.
No hace falta un ordenador cuántico para eso.
El reconocimiento de imágenes requiere potencia de cálculo, pero no una potencia brutal, no la de un ordenador cuántico.
Y requiere también mejores algoritmos, y cuando los hemos alcanzado, ya funciona.
El ordenador cuántico resuelve problemas todavía más complicados que ese, pero a día de hoy aún no lo tenemos.
Tenemos algunos prototipos, nada más. Pero a medida que se vayan desarrollando podremos atacar problemas más serios.

mecánica cuántica.

La inteligencia artificial se desarrollará enormemente en los próximos años. ¿Podrá alcanzar e incluso superar a la inteligencia humana?

Ese es un gran y profundo debate.
La inteligencia a la que se refiere usted se llama inteligencia artificial general, y sería una inteligencia artificial indistinguible de la de un ser humano.
Eso no va a pasar en cinco años, pero obviamente va a pasar.
Hay mucha gente que afirma que no ocurrirá nunca, pero los que trabajamos en ello no tenemos ninguna duda de que ocurrirá, es sólo cuestión de tiempo, de ir avanzando.
La teletransportación ya se ha hecho, se teletransporta, por ejemplo, la información".
José Ignacio Latorre
Poco a poco, estamos delegando todas nuestras decisiones en inteligencia artificial.
Un ejemplo: la purificación del agua de Barcelona es un proceso que hasta hace dos años estaba controlado por humanos, pero ahora es una inteligencia artificial la que lo hace.
Y la computación cuántica servirá para crear inteligencias artificiales todavía más potentes.

¿Qué vino primero, el huevo o la gallina? La física cuántica tiene la respuesta

Un estudio asegura que en el año 2050 habrá más relaciones de pareja robot-humano que humano-humano. ¿Usted cree que será así?

Bueno, una de las cosas que claramente se ven venir es que la gente mayor que está sola tendrá compañía artificial: habrá una voz amiga que les llamará y logrará mantener un diálogo con ellos. Eso es algo que está al caer.
En Barcelona hay estudios que dicen que hay 150.000 viudas que no pisan la calle.
Y la atención de esa gente la delegaremos en inteligencias artificiales. Nos moriremos de la mano de un robot.

¿Nos sobrepasará en algún momento la inteligencia artificial?

¿Y también habrá relaciones de pareja entre humanos y robots? Si no me equivoco ya existe la tecnología para crear robots con aspecto humano, con voces humanas, lo que ocurre es que su precio aún es muy elevado.…

Sí, ya hay varias empresas que hacen robots humanoides. Pero, ¿ha oído usted hablar de la teoría del valle inquietante?
Según esa teoría, a medida que los robots humanoides son más realistas producen rechazo.
A la gente le encanta un robot como Wall-e, el de la película del mismo nombre, o los de Star Wars.
Pero cuando empiezan a tener facciones humanoides muy definidas y te empiezan a guiñar un ojo y cosas así, la gente se echa hacia atrás.
Por eso, la adopción de inteligencia artificial en forma de robot humanoide posiblemente tardará mucho.
Pero en forma de voz o de asistente será cada vez más común.

El gato que está "vivo y muerto" y otros 9 avances de la física cuántica en 2016

¿La Física Cuántica no roza con frecuencia la ciencia ficción? Estudia fenómenos que en muchas ocasiones parecen de fantasía…
Alguien decía que la ciencia avanzada es indistinguible de la magia. Es una frase genial.
El que alguien, gracias a un GPS, sepa por ejemplo tu localización exacta parece efectivamente magia.
Pero hay 24 satélites alrededor de la Tierra mandando señales con una gran precisión.
La ciencia, evidentemente, es la gran frontera.
Pero la ciencia ficción para mí es un género muy necesario, porque nos ayuda a pensar y a prepararnos para el futuro.
"2001: Odisea en el espacio", por ejemplo, es una gran película donde ya están las preguntas básicas sobre qué pasa si una inteligencia artificial es demasiado potente.
podemos aplicarlas al mundo de lo microscópico)

¿Si algún día logramos tele-transportarnos será gracias a la Física Cuántica?
Sí. La tele-transportación ya se ha hecho, se tele-transporta por ejemplo la información.
Tú tienes un átomo en un lugar de la Tierra en un cierto estado: está excitado, no está excitado, lo que sea.
Y se establece un protocolo para pasar esa información a otro átomo que está en otro lugar de la Tierra.
No se transporta el átomo, sólo la información. Y el protocolo que se usa para ello es un protocolo basado en ideas cuánticas como el entrelazamiento.
Bien: pues ahora mismo China ha puesto en órbita un satélite llamado Micius y ha logrado distribuir estados entrelazados a 7.000 kilómetros de distancia.
Quiero creer que sí que hay una realidad".
José Ignacio Latorre
Se trata de un estado cuántico compartido en dos lugares de la Tierra y que permite la tele-transportación de información de un lugar a otro.
China, a una velocidad de vértigo, está avanzando y está superando en ciertas cosas a Europa y a América.
Ahora mismo hay una gran lucha geopolítica por el dominio de la computación y las comunicaciones cuánticas.
En esa gran guerra hay tres actores: Estados Unidos, China y Europa. Y claramente Europa está a la zaga.

¿Pero podrá haber tele-transportación de personas?
¿De seres macroscópicos? No. No, no, no.

Qué es y cómo se está creando la internet cuántica del futuro, en la que la información viajará a la velocidad de la luz

Seguramente lo que le voy a preguntar le parezca un poco absurdo. La realidad, lo que captan nuestros sentidos, lo que tocamos, lo que vemos, lo que olemos, lo que saboreamos, ¿existe realmente?
Bueno, esa es una discusión filosófica muy profunda que arranca mucho antes que la mecánica cuántica y que trata de establecer si existen diferencias entre la realidad absoluta y lo que percibe el cerebro humano, si hay separación entre mundo exterior y la mente humana.
Ese es un debate que empieza ya con Descartes y que experimenta un vuelco cuando llega la mecánica cuántica.
La mecánica cuántica no entra en saber si existe una realidad, sólo nos dice que si medimos obtendremos tal resultado, nada más.
Pero sobre qué hay cuando no se mide, la mecánica cuántica no dice nada.
Es una ciencia mucho más humilde de lo que parece; humilde pero increíblemente potente. Esa es la paradoja.

Por qué las mágicas computadoras cuánticas ya están en la nube pero no en nuestras manos

Le pregunto no como físico cuántico, sino como José Ignacio Latorre. ¿Cree que existe una realidad?
Quiero creer que sí que hay una realidad.
Sostiene usted que en tres siglos no necesitaremos ni cuerpo. ¿Me lo explica?
Es que, ¿para qué queremos un cuerpo?
El razonamiento que sigo es el siguiente: casi todos nosotros completamos nuestro cuerpo, yo por ejemplo uso gafas, hay gente que lleva prótesis.
También completamos químicamente nuestro cuerpo: nos metemos medicamentos sin parar, alteramos nuestra química corporal para vivir más tiempo, para vivir mejor.
Y también aceptamos que podemos generar algo más divertido que la propia realidad: vamos al cine, leemos novelas…
Con todo eso nuestro cerebro está más contento que con la realidad, porque ir al cine es sustituir la realidad con una realidad inventada.
Poco a poco, a las personas que pierden un miembro les ponemos uno artificial, a las que no oyen bien las ponemos un buen audífono.
¿Por qué la reproducción tiene que ser como ha sido hasta ahora? ¿Por qué tiene que haber cerebros biológicos? Pueden ser de silicio o de información en otro formato".
José Ignacio Latorre
Es decir, que poco a poco vamos sustituyendo partes de nuestro cuerpo por otras que envían una señal equivalente al cerebro.
Porque quien manda es el cerebro. Todo nuestro cuerpo es un sirvo del cerebro, nada más.
Y, en ese camino, muy poquito a poco, yo creo que dentro de medio siglo, de un siglo, nuestros cuerpos serán cada vez más débiles, más sustituibles.
Y en ese escenario no es impensable que un día deje de haber cuerpos.
Pero debo decirle que no soy yo el que ha inventado todo esto, está escrito desde hace mucho tiempo.
Igual que hay medusas, que hubo diplodocus, un día podrán decir que "hubo" seres humanos.
Pero qué seremos, ¿sólo cerebro?
Bueno, así es en la película Matrix.
Pero entonces no nos podremos reproducir…
¿Y por qué la reproducción tiene que ser como ha sido hasta ahora? ¿Y por qué tiene que haber cerebros biológicos?
Pueden ser de sustrato de silicio, pueden ser todo información en otro formato. Podemos ser un eslabón en la evolución.
Igual que hay medusas, que hubo diplodocus, un día podrán decir que hubo seres humanos.
"Aún no sabemos si los universos paralelos existen": Christophe Galfard, el discípulo de Stephen Hawking, les responde a nuestros lectores
¿Eslabón de qué? ¿Qué vendrá después de nosotros?
La Teoría de la Singularidad establece que una máquina suficientemente potente capaz de mejorarse a sí misma entrará en una cadena imparable de mejoramiento y nos superará ampliamente.
¿Acabaremos entonces siendo inmortales? Si no hay cuerpo, no hay muerte…
Efectivamente. Ahí hay una discusión profundísima, y es que si llegamos a ser inmortales desaparece el tiempo.
5 grandes aportes del prestigioso físico británico Stephen Hawking a la ciencia
El mundo cuántico que viene plantea numerosos problemas éticos. ¿Cuál es el más importante en su opinión?
El primer gran reto al que nos enfrentamos es la trazabilidad de los programas, saber quién los ha hecho, con qué criterios, entender quién y qué está detrás de la capacidad de decisión de las máquinas.
En ese sentido hay ideas muy interesantes, como que sea la propia inteligencia artificial la que defina su ética.
Esa idea me encanta: ya que los humanos somos tan malos con la ética, a lo mejor la inteligencia artificial es mejor.
Se trataría de recorrer la historia de la humanidad, buscar los buenos principios e insertarlos en una inteligencia artificial.
En lo que me queda de vida me temo que no lo veré, pero creo que a largo plazo sí ocurrirá.

** Este artículo es parte de la versión digital del Hay Festival Cartagena, un encuentro de escritores y pensadores que se realiza en esa ciudad colombiana entre el 31 de enero y el 3 de febrero de 2019.*

Aquí empieza la revolución cuántica

Patricia Fernández de Lis Fotografía de Kevin Cooley (Redux / Contacto)
20 JUN 2020 - 17:00 CDT
https://elpais.com/elpais/2020/06/16/eps/1592305195_758219.html

La carrera en busca del ordenador más inteligente que ha conocido la humanidad acaba de comenzar. Pero resulta tan prometedora que ya ha desatado una feroz competición con inversiones millonarias en busca de la tecnología que lo cambiará todo. Entramos en los laboratorios de Google e IBM para conocer sus apuestas en esta fascinante nueva era tecnológica.

El laboratorio está en un lugar apartado, en una pequeña oficina sin identificar. Tiene un aire caótico, antiguo, un poco vintage. Hay cables sueltos, destornilladores, piezas de ordenador, pizarras con fórmulas matemáticas, ordenadores desmontados. Y dentro de una campana roja, conectado con decenas de cables, una especie de imponente candelabro de medio metro que entona un suave y constante chip, chip, chip. Cuesta creer que en este lugar apartado, a unas dos horas de Los Ángeles, se produjera en octubre un gran hito de la tecnología que saltó a la primera página de todos los diarios. Aquí, en el laboratorio de computación cuántica de Google en Santa Bárbara (EE UU), la compañía ha logrado que esa especie de lámpara gigante realice en 3 minutos y 20 segundos una operación para calcular números aleatorios que al ordenador más potente del mundo le llevaría miles de años. Esa lámpara alberga un chip cuántico y su logro (denominado "supremacía cuántica") es para el leonés Sergio Boixo, jefe científico de teoría de la computación cuántica de Google, como el primer vuelo de los hermanos Wright: un hito aún modesto pero que abre paso a toda una nueva industria que cambiará radicalmente la sociedad en la que vivimos. Rivales e investigadores independientes creen que la comparación puede ser exagerada, ya que la revolución cuántica está aún muy lejos, pero todos los expertos coinciden en que, cuando llegue, lo cambiará absolutamente todo.

Esta es la historia de un mundo fascinante y misterioso, donde las reglas de la física que conocemos, esas que rigen el bote de una pelota o la caída de una manzana, no funcionan. El mundo subatómico es una especie de país de las maravillas, un lugar minúsculo y extraño donde Alicia podría estar a caballo entre situaciones aparentemente incompatibles, donde lo que se hace en un lugar puede afectar instantáneamente a un objeto que está muy lejos, y donde no se puede mirar impunemente porque esa mirada altera el objeto observado, como explica Andrés Cassinello, autor de La realidad cuántica. Y también es la historia de los pioneros que intentan dotar de sentido a este extraño mundo para fabricar los ordenadores más inteligentes y potentes que ha conocido la humanidad. En la carrera por la computación cuántica, países como China y Estados Unidos y empresas como IBM y Google han invertido miles de millones de dólares en construir un coche que, en el símil de la carrera, no es que adelante a los demás, es que llegaría a la meta unos instantes después del pistoletazo de salida. Es lo que Juani Bermejo, investigadora de la Universidad de Granada, llama "poderío cuántico".

La clave para entender esta revolucionaria tecnología está en la base de su funcionamiento. Los ordenadores que conocemos funcionan con bits de programación binarios, "0" o "1". Pero los bits cuánticos o cúbits tienen tres características que los hacen especiales. Una es la superposición, por la que dos cúbits pueden ser las cuatro combinaciones de "0" y "1" a la vez, lo que multiplica exponencialmente su capacidad de cálculo. Es algo parecido a lo que sucede cuando una moneda gira: es una combinación de cara y cruz, según explica el director de investigación de IBM, Darío Gil. La segunda idea se llama "entrelazamiento" y es muy romántica: el estado de cúbits entrelazados no puede ser descrito de manera independiente. En el ejemplo de Gil, si dos monedas entrelazadas giran, al medirlas veremos que si una es cara, la otra también lo será, y si una es cruz, lo mismo será la otra; las probabilidades no son independientes. Y la tercera idea, la de la interferencia, es como ocurre con las olas en el mar, que tienen picos y valles, que pueden interferir en los

picos y valles de otras olas, explica Gil. Esta combinación tan singular de características, y tan contraintuitiva, hace que la cuántica no sea una categoría más de la informática que conocemos. "Es otro mundo, es la primera vez donde se realiza una bifurcación en la categoría de computación", explica Gil. "Para mí, estamos en el momento más emocionante en el mundo de la tecnología de la información en los últimos 50 o 60 años", añade este experto murciano, que es el primer europeo que dirige la potente división de investigación de IBM en sus 75 años de historia.

El procesador cuántico de IBM.El procesador cuántico de IBM.
Hay cosas que los ordenadores clásicos hacen muy bien y que los superordenadores hacen mejor. Pero los ordenadores cuánticos están en otra dimensión, y por eso no seremos capaces de saber exactamente qué van a poder hacer hasta que se desarrollen en toda su capacidad. Pero sí podemos intuir en qué podrían ayudarnos. Los campos más claros son aquellos donde las reglas cuánticas funcionan al margen de nuestra realidad: la física y la química. Los ordenadores cuánticos podrían simular nuevas moléculas para la industria farmacéutica que nos ayudaran, por ejemplo, a lograr fármacos en tiempo récord para una pandemia mundial como la de la covid-19. También pueden mejorar nuestro conocimiento sobre cómo se originó el universo, descubrir nuevos materiales, mejorar las baterías de los coches eléctricos, lograr un uso más eficiente de la energía. Y, aunque no parezca demasiado sexy, otro ejemplo relevante es mejorar la fijación de nitrógeno para producir fertilizantes, que genera más del 2% de las emisiones de CO2 del mundo.

0:00:00 0:01:00
"Este es el momento más emocionante del mundo de computación de los últimos cincuenta, sesenta años"

DARÍO GIL, DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN DE IBM

La cuestión es que, como explica Boixo, la informática clásica usa el mismo tipo de reglas desde que se inventó el ábaco. "Hemos tenido, claro, avances tecnológicos y en ingeniería impresionantes: en un ábaco tienes unas pocas piezas y las mueves con las manos, y un superordenador tiene billones de piezas que se mueven miles de millones de veces por segundo. Pero las operaciones fundamentales son las mismas. Ahora tenemos un nuevo método de computación distinto a los métodos con los que llevamos trabajando 3.000 años". Gil está de acuerdo: "Hay una clase de problemas en el mundo que no podremos resolver de manera eficiente con un ordenador clásico. Ni ahora, ni dentro de 20.000 millones de años, ni nunca. No estamos diciendo que la cuántica vaya a resolver todos los problemas que son difíciles, sino que es la única tecnología que altera lo que es posible resolver".

Dos trabajadores del centro de investigación de IBM en Yorktown Heights mueven el IBM System Q, desprovisto de su carcasa.Dos trabajadores del centro de investigación de IBM en Yorktown Heights mueven el IBM System Q, desprovisto de su carcasa.
Mientras habla, Gil recorre los pasillos del impresionante edificio de IBM Research en Yorktown Heights, a una hora y media en coche de Nueva York. Esta mole gigantesca, a lomos de una colina rodeada de bosques, tiene poco que ver con el pequeño laboratorio de Google, a 4.700 kilómetros de distancia. IBM presume también de sus cifras frente a las de su competidor: 109 años de historia, seis premios Nobel, 4.000 personas trabajando en I+D en todo el mundo (aunque la compañía no aclara cuántas de ellas lo hacen en su división cuántica). Tiene 16 sistemas cuánticos en la nube con 220.000 usuarios de más de 100 organizaciones que han escrito más de 225 trabajos científicos con sus sistemas conectados. Y una máquina que presentó el año pasado, Q System One, y que va a ser instalada en Japón, como parte de la co-laboración con la Universidad de Tokio, y en Alemania, con el Instituto Fraunhofer.

Al otro lado del país, Boixo presume de la supremacía cuántica de Google, un logro nunca antes conseguido. "Comenzamos a hacer cálculos hace ya tres años", explica. "La idea era demostrar que realmente existe un método de computación distinto y que en la práctica sí funciona. Nos parece un hito científico muy importante en la historia de la computación".

Sergio Boixo, jefe científico de teoría de la computación cuántica de Google.Sergio Boixo, jefe científico de teoría de la computación cuántica de Google.

0:00:00 0:00:49
"La computación cuántica va a ser una realidad y va a afectar nuestras vidas. Quizás antes de lo que pensamos"

SERGIO BOIXO, JEFE CIENTÍFICO DE TEORÍA DE LA COMPUTACIÓN CUÁNTICA DE GOOGLE

Ninguna de las cifras de IBM, ni tampoco el logro de Google, impresionan demasiado a Juan Ignacio Cirac. El investigador español, director del Instituto Max Planck de Óptica Cuántica, es una de las personalidades más relevantes de la ciencia cuántica en el mundo. Reflexiona: "Es un momento interesante, muy interesante, pero lo que tenemos no es todavía la computación cuántica. Ese momento, que sabemos que tendrá un impacto enorme en la sociedad, está todavía muy lejos". Y explica por qué: "Si ha visitado los laboratorios de Google o IBM, habrá visto que sus chips tienen muchísimos cables solo para manejar unos 50 cúbits. La clave está en pasar de 50 cúbits a 50 millones. Y ese momento está muy lejos".

Siistema cuántico de Google en Santa Bárbara (EE UU). Siistema cuántico de Google en Santa Bárbara (EE UU).
Para que ese coche de carreras cuántico llegue a la línea de meta cuando suene el pistoletazo de salida, aún debe superar un camino repleto de dificultades. Como explica Cirac, el máximo de cúbits alcanzado en este momento por los chips de IBM y Google ronda los 50. Pero esa cantidad es aún minúscula. Y los investigadores no pueden aumentarla sin más. Los chips cuánticos son de una delicadeza extrema. Están en laboratorios muy controlados, aislados, rodeados de una tecnología complejísima para hacerlos funcionar. Antonio Córcoles, investigador del equipo cuántico de IBM Research en Yorktown Heights, explica en el laboratorio qué es lo que ocurre en ese hermoso candelabro rodeado de cables: los cúbits superconductores funcionan con microondas y hay que enfriarlos, ya que todo calor en el sistema se traduce en ruido que puede producir errores. El procesador cuántico está en la parte inferior, que es la más fría. Esta parte está unas 250 veces más fría que el espacio exterior, y esta temperatura se alcanza progresivamente a lo largo de varias horas desde temperatura ambiente. De ahí el tamaño del sistema y la cantidad de cables que lo sostienen. Todo eso significa que no puedes aumentar el número de cúbits de tu ordenador a lo loco; el problema es hacerlo sin aumentar también brutalmente su tamaño y el número de cables enchufados a él, manteniendo la estabilidad y sin incrementar los errores, porque un ordenador con errores, por muy cuántico que sea, no sirve para nada.

Miembros del equipo cuántico de IBM.Miembros del equipo cuántico de IBM.
En el laboratorio de Google, Boixo se muestra de acuerdo: "Para pasar de 50 cúbits a un millón hay muchos problemas muy difíciles que resolver. Queremos seguir aumentando ese número, pero el nivel de errores tiene que bajar". Por eso, los chips cuánticos aún hacen tareas muy simples; son los bebés de los verdaderos ordenadores que, según los expertos consultados, podrían tardar entre 10 y 30 años en llegar. "En tecnología es muy difícil predecir nada más allá de 10 años", explica Juani Bermejo, que es investigadora Athenea3i-Marie (Sklodowska) Curie en computación cuántica. "Pero las predicciones de cuándo serán útiles los ordenadores cuánticos requiere que se desarrolle la tecnología de corrección de errores que aún no se ha desarrollado". Bermejo insiste: los ordenadores cuánticos no están volando ni cerca de volar, en la metáfora de los hermanos Wright que usa Google. "Están en pañales".

Treinta años son toda una vida para un individuo. Pero para las grandes empresas, centros de investigación y Gobiernos significa que el momento para prepararse para la gran era cuántica es ahora. Federico Carminati es el director de innovación del CERN, la Organización Europea para la Investigación Nuclear, el mayor laboratorio de investigación en física de partículas en el mundo y lo más parecido a una catedral de la ciencia, si la ciencia creyera en Dios. El CERN trabaja ya en computación cuántica con IBM, Google, Intel o Microsoft, y Carminati explica por qué: "Para mí es como comprar un billete de lotería. Si me pregunta si llegará la computación cuántica, mi respuesta es que sí. La cuestión es cuándo. Pero, mientras tanto, es muy

importante que al menos unas cuantas personas en la organización entiendan y conozcan qué es y cómo usar computación cuántica. Si no llega, será una interesante aventura intelectual. Y si llega, estaremos preparados para usarla y explotarla". Katie Pizzolato, directora de la red de clientes de tecnología cuántica de IBM, explica que el trabajo de la empresa con esos clientes que usan ya su tecnología cuántica en la nube (farmacéuticas, empresas de automoción, compañías financieras o el propio CERN) es algo distinto del habitual: "Nos dicen: 'Estas son las cuestiones que podrían ser interesantes, valiosas o disruptoras en nuestra industria. ¿Cómo podemos empezar a afrontar esos problemas desde una óptica cuántica?'. Ha pasado mucho tiempo desde que en tecnología tenemos una pizarra en blanco, así que lo que les preguntamos es qué querrían hacer ahora que no pueden hacer con la tecnología actual. Y empezamos a trabajar". Para Ismael Faro, responsable de software y servicios cloud de IBM Quantum en Yorktown Heights, lo mejor de trabajar día tras día en un método que aún no está claro para qué va a servir es "compartir tiempo con gente que tiene pasión por tecnologías que solo hace unos años sonaban a ciencia-ficción; es como una ventana al futuro".

LA COVID INFLÓ LOS PRECIOS DE INSUMOS MÉDICOS HASTA EN 1,500%: MÉDICOS SIN FRONTERAS

"La salud no puede ser una mercancía". En medio de la pandemia, dice Loïc Jaeger, director de Médicos Sin Fronteras (MSF) para México y Centroamérica, hay otro drama mundial: "Unos cuantos han aprovechado esto para sacar dinero".

https://www.m-x.com.mx/entrevistas/la-covid-inflo-los-precios-de-insumos-medicos-hasta-en-1500-medicos-sin-fronteras

Webserie chilena expone "la muerte" de las universidades y cómo mutaron en "productoras de papers que nadie lee"

"Paradojas del Nihilismo: La academia" es el nombre de la serie que verá luz este 27 de mayo, consta de 6 capítulos y relata una profunda crisis en la universidad como institución y los problemas que son tabúes y secretos a voces entre académicos.
https://www.cnnchile.com/cultura/trailer-webserie-pliegue-paradojas-del-nihilismo_20200519/?fbclid=IwAR0_NKAEdRk7UXRhEgqJPPFWvWZZSPCyJPt-Vxky

Mascarillas y reciclaje: Hacia una nueva normalidad sostenible

https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medioambiente/mascarillas-y-reciclaje-hacia-una-nueva-normalidad-sostenible/

En el año 2019, la activista climática sueca Greta Thunberg fue nombrada 'persona del año' por la revista Time por convertirse en un icono para su generación, y miles de jóvenes en todo el mundo salieron de sus casas los viernes para exigir a los gobiernos políticas para frenar la degradación del planeta. Dejamos de hablar de cambio climático para hablar de crisis o emergencia climática, los supermercados empezaron a ofrecer productos con envases más reducidos y reciclables y se puso el foco en problemas como el de la alta contaminación producida por los vuelos para los traslados de distancias cortas frente a otros medios de transporte menos contaminantes.

Con todo lo anterior, parecía que, finalmente, en 2020 la sostenibilidad se consolidaría como uno de los grandes asuntos que preocupaban a la población mundial. Entonces llegó la COVID-19, y las prioridades a nivel mundial dieron un vuelco. ¿Se puede afrontar un periodo excepcional como el que viviremos hasta que llegue una vacuna efectiva para toda la población, sin perder por el camino los logros en materia de medioambiente de los últimos años?

EL IMPACTO MEDIOAMBIENTAL DE LAS MASCARILLAS

Las mascarillas se han convertido en un complemento básico para los ciudadanos, siendo obligatorio su uso en muchos casos, gracias a su eficacia para frenar los contagios. Sin embargo, una consecuencia no deseada de su utilización masiva es el abandono de mascarillas usadas en espacios públicos, algo que ha llegado a posibilitar imágenes tan alarmantes como las distribuidas por la organización OceansAsia hace unas semanas de las islas Soko (Hong Kong), que mostraban una enorme cantidad de mascarillas quirúrgicas acumuladas en las playas.

La ligereza y la corta vida de los materiales sanitarios de protección contra la COVID-19 tiene como peligro que estos acaben masivamente abandonados en los espacios naturales. La ligereza y la corta vida de los materiales sanitarios de protección contra la COVID-19 tiene como peligro que estos acaben masivamente abandonados en los espacios naturales.
"Debido a la ligereza de los materiales y a la corta vida de estos productos nos preocupa que estos acaben masivamente abandonados en nuestros espacios naturales", afirman desde LIBERA, un proyecto creado por SEO/BirdLife y Ecoembes para luchar contra el abandono de basura en espacios naturales. "El impacto de estos productos será similar al que producen otro tipo de plásticos abandonados en la naturaleza: ingesta directa o indirecta por parte de la fauna causando obstrucciones de vías respiratorias y gastrointestinales o muertes por inanición, así como problema de enredos principalmente."

Es más importante que nunca una correcta gestión de los residuos. Los materiales de protección sanitarios como los guantes o las mascarillas no deben reciclarse por motivos de seguridad, y deben ir al contenedor de "restos", ya que "deben ser tratados sin ningún tipo de manipulación humana una vez se convierte en residuo para evitar la posible infección de los operarios", afirman desde LIBERA. Además, se han tomado medidas extra para proteger a los trabajadores de los centros de reciclaje: "Al tratarse de un servicio esencial, los comités de seguridad y salud de las 96 plantas de selección que tratan los residuos del contenedor amarillo en España han tenido claro desde el principio que la seguridad de los operarios es la prioridad número uno en este momento y han actuado en coherencia. En este sentido, han reforzado aún más el uso de los equipos de protección que habitualmente utilizan (mascarillas, gafas, guantes, etc), han adecuado los turnos y organizado los descansos para minimizar el contacto entre compañeros, han adoptado las medidas de distancia social, etc."

ALTERNATIVAS SOSTENIBLES A LAS MASCARILLAS DESECHABLES
A pesar de la enorme cantidad de residuos que se están generando por esta nueva necesidad de uso de mascarillas, el Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo del Gobierno de España no recomienda la utilización de mascarillas de tela caseras reutilizables, ya que los estudios disponibles hasta la fecha muestran que "protegen menos que las mascarillas quirúrgicas e incluso pueden aumentar el riesgo de infección debido a la humedad, la difusión de líquidos y la retención del virus."

"Es normal que la crisis del coronavirus haya reordenado algunas prioridades pero los principios no son negociables."

Frente a esto, hay varias líneas de investigación abiertas para lograr crear equipos de protección seguros para el gran público que tengan un menor impacto en el medioambiente. En España, el CSIC anunció algunas semanas un proyecto de filtros antivirales biodegradables que se podrían intercambiar a diario en las mascarillas. Otras alternativas son las del Instituto Avanzado de Ciencia y Tecnología de Corea (KAIST), que publicó en marzo que habían logrado crear filtros reutilizables que después de los lavados mantenían una eficacia similar a la de las mascarillas quirúrgicas desechables, o la de la Universidad Politécnica de Hong Kong (PolyU), que anunció en abril el lanzamiento de protectores faciales que podrían reutilizarse después de desinfectarse y estarían listos para su producción masiva y su comercialización a precios asequibles.

Solo el tiempo dirá si alguna de estas alternativas sostenibles a los equipos de protección desechables logra llegar al gran público. Hasta entonces, las asociaciones medioambientales como el proyecto LIBERA insisten en que los avances en materia de compromiso y acción medioambiental representan un camino de no retorno: "Es normal que la crisis del coronavirus haya reordenado algunas prioridades pero los principios no

son negociables. Por lo tanto, nuestra lucha contra el despilfarro y a favor de una producción y un consumo responsable, así como de un reciclaje que contribuya a reducir la sobreexplotación de las materias primas, sigue hoy más vigente que nunca."

¿Qué salió mal con la pandemia de COVID-19? Todos lo esperaban, pero nadie estaba preparado

https://www.bbvaopenmind.com/humanidades/sociologia/que-salio-mal-la-pandemia-covid-19-lo-esperaban-pero-nadie-estaba-preparado/

La pandemia del coronavirus SARS-CoV-2, causante de la COVID-19, ha extendido por el mundo una marea de pánico por el miedo al contagio, pero también de indignación contra las capacidades de los distintos gobiernos para luchar contra este azote. En numerosos países han cuajado las protestas, que curiosamente en diferentes lugares han venido promovidas por organizaciones de muy distinto signo político, dirigiéndose contra aspectos muy variados o incluso opuestos de las medidas gubernamentales. Si alguna conclusión puede extraerse de todo ello es que el sentimiento colectivo del ser humano parece confluir en una idea: no estábamos preparados, y por ello la respuesta ha sido ineficaz o insuficiente.

Esta falta de preparación resulta chocante, teniendo en cuenta que, para la comunidad científica y los organismos internacionales, la pandemia no ha sido una sorpresa. Basta mencionar algunos ejemplos de los últimos años. En 2015, el magnate y filántropo Bill Gates advertía del peligro de una pandemia capaz de matar a diez millones de personas. Un año después, el Global Priorities Project de la Universidad de Oxford y la fundación sueca Global Challenges Foundation insistían en una clara amenaza global de esta clase. Ya en marzo de 2019 el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaraba: "La cuestión no es si tendremos otra pandemia, sino cuándo". Y solo tres meses antes del brote de la nueva neumonía en Wuhan (China), el Global Preparedness Monitoring Board, un órgano creado por la OMS y el Banco Mundial, alertaba del riesgo inminente de una pandemia respiratoria que podría causar entre 50 y 80 millones de muertes.

LA CAPACIDAD DE LOS SISTEMA SANITARIOS
Tampoco han faltado las señales de aviso. En lo que llevamos de siglo, podría decirse que como mínimo los brotes de gripe aviar H5N1, Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS), la pandemia de gripe A H1N1 de 2009, el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el ébola deberían haber bastado para poner al mundo en guardia. En 2018 la OMS registró por primera vez brotes de seis de los ocho patógenos emergentes considerados más preocupantes.

BBVA-OpenMind-Yanes -Que salió mal covid 19-2-Hospital de campaña construido en las afueras de Östra Sjukhuset, en Gotemburgo, en respuesta a la pandemia. Crédito: Helén SjölandHospital de campaña construido en las afueras de Östra Sjukhuset, en Gotemburgo, en respuesta a la pandemia. Crédito: Helén Sjöland
Y lo cierto es que tal vez una gran parte del mundo creía estar preparada. El pasado marzo, un equipo de expertos de la OMS publicó en The Lancet un análisis del nivel de preparación frente a pandemias en 182 países, según los datos aportados por las propias naciones en 2018 —antes de la irrupción del nuevo coronavirus— a través de la herramienta de autoevaluación State Parties Annual Reporting (SPAR), de acuerdo a los estándares del Reglamento Sanitario Internacional (RSI) —un acuerdo de 2005 firmado por 196 países y destinado a mejorar la seguridad sanitaria global. El estudio de la OMS encontraba considerables diferencias entre los estados, pero concluía que "la mitad de todos los países analizados tienen implementadas fuertes capacidades operativas de preparación, lo que sugiere que podría desplegarse una respuesta eficaz a potenciales emergencias de salud, incluyendo la COVID-19".

Sin embargo, la experiencia no parece avalar esta conclusión. De hecho, algunos de los países más desarrollados, con sistemas sanitarios potentes, figuran entre los más golpeados por la pandemia, como

EEUU, Reino Unido, Italia, Francia o España. Frente a la tibieza habitual del discurso político, quizá uno de los más claros en este sentido ha sido el ministro de Ciencia e Innovación de España, el astronauta Pedro Duque, quien en abril reconocía al diario El País que su país carecía de un plan exhaustivo y de reacción automática contra pandemias.

EL CICLO DE PÁNICO Y DESPUÉS OLVIDO

En un comentario al estudio de la OMS en The Lancet, la epidemióloga experta en salud global Kathryn Jacobsen, de la Universidad George Mason (EEUU), resumía el motivo por el que las advertencias no han servido, ni la capacidad de los sistemas sanitarios ha bastado, para prevenir el desastre ocasionado por la COVID-19: "El ciclo de pánico y después olvido se ha convertido en rutina". Los brotes de enfermedades infecciosas crean gran ansiedad y atraen una notable atención, pero todo esto se olvida rápidamente una vez desaparecido el peligro, y la necesidad de una mayor preparación vuelve a descender en la lista de prioridades globales, explicaba la experta.

BBVA-OpenMind-Yanes -Que salió mal covid 19-3-La capacidad de los sistemas sanitarios ha bastado para prevenir el desastre ocasionado por la COVID-19. Crédito: Hospital ClinicLa capacidad de los sistemas sanitarios no ha bastado para prevenir el desastre ocasionado por la COVID-19. Crédito: Hospital Clinic

Un ejemplo de ello lo revelaba el diario The New York Times el pasado marzo. Entre enero y agosto de 2019, la administración Trump llevó a cabo un ejercicio de simulación denominado Crimson Contagion, que planteaba un escenario de pandemia de una gripe letal con un resultado de más de medio millón de muertos en aquel país. El borrador del informe final, al que el diario tuvo acceso, constataba "la baja financiación, preparación y coordinación del gobierno federal para una batalla a vida o muerte contra un virus para el que no existía tratamiento", señalaba el artículo. Tampoco era el primer ejercicio de este tipo, puesto que la iniciativa seguía una línea ya presente con la anterior administración Obama.

Y pese a ello, según el NYT, todos estos esfuerzos no lograron ascender a las instancias políticas superiores desde los niveles intermedios de la burocracia: "El conocimiento y el sentido de urgencia sobre el peligro parece no haber atraído nunca la suficiente atención del nivel más alto del Ejecutivo o del Congreso", señalaba el artículo.

EL ÉXITO DE COREA DEL SUR

En la hecatombe provocada por la pandemia, han sobresalido contados ejemplos de países que han respondido eficazmente contra la primera oleada; el ejemplo habitualmente más citado es el de Corea del Sur, que hizo frente al ataque inicial del coronavirus sin drásticas medidas generalizadas de confinamiento de su población. Pero nada es fruto de la casualidad: en 2015 Corea sufrió un alarmante brote del coronavirus del MERS, menos transmisible pero más letal que el actual SARS-CoV-2. El episodio se saldó con 38 muertes entre un total de 186 infectados. "El brote reveló los puntos débiles de la infraestructura de nuestro sistema médico, especialmente en la preparación contra enfermedades infecciosas emergentes globales", escribía en 2018 un grupo de expertos de la Universidad Nacional de Seúl.

BBVA-OpenMind-Yanes -Que salió mal covid 19-4-Un soldado toma la temperatura a un viajero en Corea del Sur. Crédito: U.S. Army/ Pfc. Kang, Min-jinUn soldado toma la temperatura a un viajero en Corea del Sur. Crédito: U.S. Army/ Pfc. Kang, Min-jin

En aquella ocasión, las lecciones aprendidas no cayeron en saco roto. Las deficiencias detectadas en Corea durante el brote de MERS "indujeron al gobierno a reformar el sistema sanitario, y a los sectores de salud a invertir más en enfermedades infecciosas y control de infecciones", añadía el informe, encabezado por el especialista en medicina interna Myoung-don Oh. El resultado de todo ello fue la elaboración de un plan detallado que contemplaba el testado a gran escala, el aislamiento de los casos y el rastreo y cuarentena de los contactos, incluyendo el seguimiento electrónico de los datos de teléfonos móviles y tarjetas de crédito; medidas que en otros países han sido cuestionadas por motivos de privacidad, pero que condujeron a un éxito inicial en la contención que fue ampliamente elogiado.

Casos como el de Corea se han convertido en el modelo a imitar en otros países durante la actual pandemia, inspirando una estrategia de test-trace-isolate (testar-rastrear-aislar) que ahora muchos gobiernos persiguen. Sin embargo, los expertos insisten en una idea obvia: la preparación debe construirse con antelación. En su comentario, Jacobsen traza tres grandes líneas siguiendo estándares establecidos: lograr el cumplimiento íntegro del RSI, así como del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (acordado en 2015), y "que se construyan planes para prevenir, detectar y controlar brotes de enfermedades infecciosas emergentes sobre una base One Health que enfatice la interconectividad de humanos, animales y ecosistemas".

Todo ello, subraya Jacobsen, requiere un esfuerzo multisectorial e interdisciplinario para reforzar las capacidades, desde los laboratorios hasta el sistema sanitario, sus recursos humanos y materiales y los sistemas de suministro y logística, involucrando todos los factores sociales, ambientales, políticos e institucionales. Asimismo, numerosos expertos han destacado la necesidad de tender puentes internacionales de cooperación para que las respuestas a futuras amenazas similares a la actual aprovechen las ventajas de nuestro mundo globalizado. En el fondo, la receta parece sencilla, en palabras del estudio de la OMS: "Todos los países deberían invertir en construir una mayor preparación contra emergencias de salud". Solo así quizá se rompa ese ciclo de pánico y olvido antes de la siguiente gran pandemia.

Javier Yanes
@yanes68

¿Es el estado de alarma el estado del futuro?

https://www.bbvaopenmind.com/humanidades/pensamiento/es-el-estado-de-alarma-el-estado-del-futuro/

LA ESCANDALOSA Y DECISIVA CUESTIÓN SURGIDA EN TORNO A LA PANDEMIA
En estos días de miedo incierto nos ha dado tiempo a leer demasiado, pero nunca lo suficiente. Nunca lo suficiente, porque hasta la fecha no hemos tenido ni una sola explicación, ni un solo mensaje, que permita prever una fecha concreta, por lejana que sea, para el fin del miedo. Siempre demasiado, porque los conocimientos e ideas que considerábamos más avanzados se desmoronan a pasos agigantados sin ni siquiera insinuar la dirección en que se desarrollarán los acontecimientos, de modo que las preocupaciones y teorías de ayer nos dejan hoy un extraño regusto a banalidad. Dentro de esta curiosa escasez y sobreabundancia de textos, me llama la atención que apenas se mencionen tres hechos ocurridos en torno a la pandemia que quizá mantengan una destacable relación entre sí.

Los medios no son capaces de estimar el periodo de duración de este estado de alarma.
En primer lugar, las reacciones de cariz religioso se han mantenido por el momento en segundo plano (y no solo en aquellos lugares donde no están permitidas las reuniones para la celebración de actos religiosos). Lo mismo podría decirse, en segundo lugar, de los comentarios de los intelectuales, habitualmente tan encantados de manifestarse públicamente (a lo sumo han hablado, como protestando con cansancio desde fuera y como si su propia experiencia abarcara toda la historia del mundo, de que estamos viviendo «tiempos extraños»). En último lugar, y ante todo, el Estado ha vuelto a ocupar el centro de nuestras vidas: el Estado en su sentido clásico de soberano de un espacio perfectamente delimitado, un Estado del que incluso sus partidarios, hace apenas unas pocas semanas, decían que era tan solo «imprescindible por el momento», un Estado cuya intromisión en la vida privada de las personas difícilmente habría sido tolerada por la mayoría de los ciudadanos hasta hace bien poco.

El hecho de que los especialistas competentes hayan sido incapaces, desde hace ya varias semanas, de dar directrices diagnósticas o terapéuticas coherentes sin provocar la pérdida de confianza en ellos demuestra claramente que la ciencia, como autoridad superior, ha desplazado casi por completo a la religión en las últimas décadas. Dado que, en vista de lo anterior, no existe por ahora una narración concluyente de los

«hechos», los intelectuales carecen de un punto de referencia al que aferrarse para su tradicional ejercicio de echar a rodar debates públicos con versiones alternativas y preguntas escépticas. Este doble vacío de conocimientos ha llenado el estado de alarma, tras algunas vacilaciones iniciales, de variantes que apenas se diferencian entre sí a nivel nacional y que han adoptado la forma de códigos de conducta cada vez más estrictos, todo ello con un consenso entre partidos tan amplio que habría sido inimaginable apenas a principios del año. Un consenso que sigue empujando a los pocos escépticos que quedan hacia los márgenes de la sociedad, por no hablar de los jóvenes que celebran su emoción ante la cercanía del abismo con las llamadas «fiestas del coronavirus».

Mientras llega una solución definitiva, el objetivo debe ser el de evitar una situación en la que los sistemas nacionales de salud se vean sobrecargados de casos graves.
¿Podría el estado de alarma, al que hemos dado la bienvenida de una forma tan extrema, convertirse en el estado de nuestro futuro? De su legitimidad en el presente más inmediato no puede caber la menor duda. En efecto, las constituciones de la mayoría de las sociedades democráticas (Suiza es una excepción en este respecto) prevén la posibilidad de transferir la aplicación de la ley directamente al Ejecutivo (es decir, al Gobierno y la Administración) en situaciones excepcionales y durante períodos limitados, eximiéndolo de las instancias de control del Parlamento y el poder judicial. Han sido precisamente los lectores liberales de izquierdas quienes han comentado profusamente, una y otra vez, las teorías del filósofo del derecho Carl Schmitt, quien quería poner en manos del Estado (lo que, en vida de Schmitt, quería decir el Estado de Hitler) la capacidad de crear derecho a través de sus propias acciones. Ciertamente, la nueva configuración política no tiene nada que ver con esta tendencia ni tampoco con sus peligros.

En otras palabras: no hay razón alguna para dudar de la buena voluntad de los políticos actuales de actuar verdaderamente al servicio de la ley y de los intereses de los ciudadanos que representan durante el estado de alarma. Ahora bien, dilucidar cuáles son esos intereses concretos en plena crisis del coronavirus no es, ni mucho menos, una tarea sencilla. No se puede hablar de un final real de la pandemia mientras no se sepa a ciencia cierta en qué condiciones se le podría poner fin (y no estaríamos hablando de una mera reducción de la tasa de contagio). Hasta entonces, el único objetivo debe ser el de evitar una situación en la que los sistemas nacionales de salud se vean sobrecargados de casos graves, en cuyo caso no se podrían dedicar a todos los pacientes los mismos esfuerzos para su supervivencia. En definitiva, se trata de preservar un principio de igualdad del que, en el caso específico del coronavirus, se beneficiarán en particular los pacientes más vulnerables, es decir, los hombres de más de ochenta años. Yo, que pertenezco a este grupo, estoy seguro y agradecido a partes iguales de que la gran mayoría de mis conciudadanos más jóvenes querrán evitar, realmente a cualquier precio, una situación en la que fuera necesario quebrar el principio de igualdad (es decir, en la que los infectados de coronavirus más jóvenes serían tratados antes que los pacientes de mi generación).

No obstante, los intelectuales, antes de felicitar al Estado en su actuación durante la declaración de alarma, o incluso antes de congratularse a sí mismos por el amplio consenso social que sostiene su filantropía, deberían atreverse a hacer al menos dos apreciaciones. Para empezar, este hermoso principio de igualdad es del todo insólito desde un punto de vista histórico, además de muy reciente. Recordemos que, desde la implantación de los ejércitos civiles en torno a 1800 hasta mediados del siglo XX, la decisión deliberada de sacrificar a una gran parte de la población masculina más joven en aras del poder y el honor de la patria era ampliamente aceptada por el consenso social en circunstancias excepcionales de guerra. El hecho de que esto ya no sea así puede considerarse un gran progreso para la humanidad, pero eso no quiere decir que debamos pasar por alto el precio del principio de igualdad.

Desde los gobiernos se ha lanzado un mensaje de calma y recuperación de los mercados, prometiendo que no habría falta de productos de primera necesidad.
Hasta ahora, los principales lemas de resistencia durante los estados de alarma actuales (y en este respecto, Donald Trump no se diferencia de sus homólogos europeos) se han centrado en asegurar y repetir día tras día que no habrá escasez de suministros y que la economía, tanto a nivel nacional como mundial, se recuperará rápidamente de la parálisis decretada. No obstante, este optimismo no se sustenta sobre ninguna

base sólida, ni desde el punto de vista histórico ni desde la ciencia económica. La famosa «gripe española», que entre la primavera de 1918 y 1919 se cobró cincuenta millones de vidas (casi el tres por ciento de la población mundial de entonces y cinco veces más víctimas que la guerra mundial que la precedió), nunca fue combatida con una paralización mundial de la vida cotidiana, sobre todo por falta de conocimientos médicos. Este hecho, en contraste con lo que está ocurriendo ahora, podría explicar por qué aquella pandemia llegó a su fin con relativa prontitud y se olvidó con una rapidez manifiestamente asombrosa (o, tal vez, escandalosa).

Qué coste podría tener que afrontar la humanidad en el futuro a cambio de mantener el principio de igualdad es algo que, hoy por hoy, simplemente se desconoce. Y es aquí donde a los gobiernos populistas en estado de alarma (en un sentido moral positivo) se les plantea una pregunta que resulta escandalosa y, hasta cierto punto, dolorosa, y a la que deben tratar de buscar respuesta con la máxima celeridad. ¿Se está poniendo en peligro la supervivencia de la humanidad (o, al menos, el futuro de las generaciones más jóvenes) con la decisión de proteger del riesgo de morir a cualquier precio a todos los ciudadanos por igual imponiendo unas draconianas medidas de «distanciamiento social»? Ciertamente, es posible que un descubrimiento farmacológico eficaz corte de pronto el curso de los acontecimientos o tal vez el virus «se agote», tal y como se decía con alivio en Alemania a principios de 1919. Sin embargo, mientras no se descarte la posibilidad de una drástica amenaza económica futura, el populismo de los gobiernos en estado de alarma, asegurado mediante sus extensos apoyos, encierra un riesgo realmente intolerable del que además será imposible exigir responsabilidades.

Dado que los Ejecutivos representan la reacción de una clara mayoría de los ciudadanos, transformándola en códigos de conducta, los estados de alarma gozan de perfecta legitimidad política, una legitimidad que, sin embargo, no es sinónimo de un cumplimiento óptimo de su misión. Esto solo se podría lograr si proliferaran en el debate público ciertas cuestiones decisivas para el futuro, cuyo alcance excede el consenso general, y si se hiciera el esfuerzo, dentro de lo posible, de hallarles unas respuestas que están aún pendientes de resolver, para poder debatir más tarde las conclusiones sobre la base del criterio de los expertos. De esta forma, entraría en consideración la posibilidad de una situación crítica, hasta ahora absolutamente insólita, en la que el objetivo sería limitar deliberadamente las posibilidades de supervivencia de las generaciones más envejecidas en beneficio de las opciones de futuro de sus coetáneos más jóvenes.

El distanciamiento físico o distanciamiento personal, es un conjunto de medidas no farmacéuticas de control de las infecciones, con el objetivo de detener o desacelerar la propagación de una enfermedad.
La semana pasada se han multiplicado indiscutiblemente las señales y voces que cuestionan el optimismo económico y global depositado en la supervivencia. ¿Hasta qué extremo pueden hundirse las cotizaciones bursátiles sin que su recuperación se vuelva imposible? ¿Está realmente garantizada la continuidad de la situación de abastecimiento de la población mundial que hemos vivido hasta ahora (y que en ningún caso es óptima)? Puede que cada día de paralización decretado sea no solo un paso más hacia la superación de la pandemia, sino también un paso más hacia el fin del género humano. Conste que esta frase no aboga por el levantamiento de las medidas de confinamiento que rápidamente se han extendido por todo el mundo, lo cual no sería en absoluto realista en vista del consenso alcanzado ni tampoco asumible, sin una previsión fiable del futuro, en términos de responsabilidad individual.

No obstante, en vista de otras amenazas de dimensiones ambientales, demográficas y económicas que ya pueden darse por descontadas y que parecen avecinarse sobre la humanidad, el estado de alarma podría convertirse, en efecto, en el modelo político del futuro (especialmente si demuestra su eficacia durante la crisis del coronavirus). En tal caso, será importante acostumbrarse a la idea de que su rigurosa alineación con la voluntad de la mayoría no será suficiente para satisfacer las exigencias políticas. La gobernanza responsable dependerá, más que nunca, de la prudencia y la disposición a confrontar la voluntad de la mayoría, siempre que haya buenas razones para ello, con las conclusiones divergentes de los expertos. Sobre todo en este sentido, la ciencia ha reemplazado a la religión.

Hans Ulrich Gumbrecht

Traducción del texto original publicado en el periódico Neue Zürcher Zeitung

Blog Elcano: La nueva estrategia de la UE: ¿con África o para África?

La nueva estrategia de la UE: ¿con África o para África?

Posted: 17 Jun 2020 01:00 AM PDT

https://blog.realinstitutoelcano.org/la-nueva-estrategia-de-la-ue-con-africa-o-para-africa/

Al espacio, en transporte privado

por Andrés Ortega 9/06/20200
https://blog.realinstitutoelcano.org/al-espacio-en-transporte-privado/

GAIA-X: ¿oportunidad para la soberanía digital europea?

Raquel Jorge-Ricart 16/06/20200
https://blog.realinstitutoelcano.org/gaia-x-oportunidad-para-la-soberania-digital-europea/

Guerra Fría contra China: cerco militar, comercial y tecnológicoDestacado

Escrito por Raúl Zibechi
https://www.desdeabajo.info/mundo/item/39865-guerra-fria-contra-china-cerco-militar-comercial-y-tecnologico.html

Vacuna y multilateralismo

Escrito por Néstor Martínez Cristo

Los países de América Latina y de ingresos medios, advierte Kremer, corren el riesgo de quedar marginados en la distribución de vacunas contra el Covid-19. En la medida en que las naciones más ricas ya realizan inversiones millonarias que les garantizan el suministro, las más pobres apenas podrán cubrirlas parcialmente a través de fundaciones.
https://www.desdeabajo.info/mundo/item/39868-vacuna-y-multilateralismo.html

Cambios en el imaginario de los jóvenes...no pensar sólo en el $ sino en vivir dignamente

https://www.cuartopoder.es/ideas/2020/06/19/trabajar-para-vivir-con-dignidad-no-para-fabricar-millonarios/

Facebook retira anuncio campaña Trump que viola política de odio

https://www.economiahoy.mx/telecomunicacion-tecnologia-mx/noticias/10615790/06/20/Facebook-retira-anuncio-campana-Trump-que-viola-politica-de-odio.html

Air France-KLM prepara plan de salida voluntaria a 8,300 empleados en Francia

https://www.economiahoy.mx/empresas-eAm-mexico/noticias/10612542/06/20/Air-France-prepara-plan-de-salida-voluntaria-a-8300-empleados-en-Francia.html

Lagarde avisa a los líderes europeos de que "lo peor está por llegar" y el desempleo de la eurozona podría subir al 10%

https://www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/10616864/06/20/Lagarde-avisa-a-los-lideres-europeos-de-que-lo-peor-esta-por-llegar-y-el-desempleo-de-la-eurozona-podria-subir-al-10.html

China rechaza "firmemente" el comunicado del G7 sobre Hong Kong

Autoridades chinas dijeron que las grandes potencias deberían dejar de entrometerse en los asuntos hongkoneses y aseguraron que la introducción del cuestionado proyecto de ley sobre seguridad era algo "inquebrantable".
https://www.dw.com/es/china-rechaza-firmemente-el-comunicado-del-g7-sobre-hong-kong/a-53854087

"Los ricos ganan como en Alemania y los pobres como en Mongolia, el gobierno actúa mal porque no conoce al pueblo"

http://www.gamba.cl/2020/05/lapidario-articulo-del-deutsche-welle-sobre-chile-los-ricos-ganan-como-en-alemania-y-los-pobres-como-en-mongolia-el-gobierno-actua-mal-porque-no-conoce-al-pueblo/

Los riesgos del relato uruguayo

AFIP aclaró que adquirir la residencia fiscal uruguaya no implica necesariamente perder la argentina. Quienes sigan ese camino podrían terminar pagando más impuestos
https://www.pagina12.com.ar/272493-los-riesgos-del-relato-uruguayo?fbclid=IwAR1L3PUeK3M26zF6N_4yncTjha_6qsFildaKlkFHzsEAPHsvPvsDgNc4ctU

Las mujeres del Ku Klux Klan

No empuñaban el látigo y la antorcha, pero las mujeres del Ku Klux Klan fueron cruciales en el resurgir de la organización durante los años 20 del siglo pasado. Se ocuparon de la propaganda, multiplicaron los adeptos y levantaron una pantalla social para camuflar esta secta racista y violenta. *Por Fátima Uribarri/Fotos: Getty Images y Cordon*

https://www.xlsemanal.com/conocer/historia/20200616/ku-klux-klan-mujeres-racismo-estados-unidos-historia.html
"Soy más que la túnica y la capucha (…)soy el alma de América".Con frases así de contundentes la predicadora cuáquera Daisy Douglas Barr arrancaba los aplausos y despertaba el fervor de su público. Era una oradora excelente. Tenía magnetismo. Era capaz de congregar a casi 2000 personas en capillas y pequeños locales, personas que tras escuchar sus discursos salían pletóricas, convencidas, con la pluma en la mano para firmar la adscripción a donde Daisy les dijera, y Daisy las enrolaba en el Ku Klux Klan.

«Estoy vestida con el manto de la sabiduría», continuaba diciendo Daisy Douglas Barr a su público. Estas palabras son parte de su discurso de toma de posesión como ***líder de las Reinas de la Máscara Dorada*** *(Queens of the Golden Mask), uno de los grupos femeninos del Ku Klux Klan. Sí, las mujeres no solo militaron en esta organización racista, xenófoba y criminal, sino que algunas de*

ellas fueron líderes de las ramas femeninas de la secta y su labor fue muy importante: su papel como propagandistas y la pantalla social que levantaron para camuflar las actividades criminales de la secta fueron cruciales.

> El KKK nació atacando a los negros y amplió sus odios a inmigrantes, judíos, católicos… Ahora, a un siglo del último resurgir del supremacismo blanco, Estados Unidos vive una de sus mayores protestas contra el racismo

Ellas no cabalgaban con antorchas, azotaban, mutilaban o linchaban, esas eran tareas de los hombres, pero sí se ocupaban de dar una fachada moral a los fines del Ku Klux Klan, vestían la organización con la preocupación por la educación, por los huérfanos, por los valores de los padres fundadores de Estados Unidos.

«Ellas no participaron en los actos violentos, pero no significa que no los aprobaran», dice Linda Gordon, autora del libro **La segunda llegada del KKK. El Ku Klux Klan de los años 20 y la tradición política americana**. *Algunas mujeres fueron pilares en la expansión de la organización. Lo fue, por ejemplo, Mary Elizabeth Tyler, porque era una genia del* **marketing** *y la publicidad. «Fue una de las pioneras del* **marketing** *moderno», sostiene Kathleen M. Blee, autora de* **Mujeres del Klan. Racismo y género en los años 20**. *Una de sus ideas, por ejemplo, fue reclutar seguidores en actos masivos. Gracias a ella y a otras mujeres del KKK, la secta multiplicó adeptos. Mary Elizabeth Tyler fue, junto con Edward Young Clarke, la artífice de la imagen y la publicidad de la secta en los años 20, cuando la organización racista renació con sus odios ampliados.*

Linchamientos

El primer Ku Klux Klan lo fundó en Nashville (Tennessee) en 1865 -recién acabada la Guerra de Secesión- un grupo de oficiales del ejército confederado. Adoptaron la parafernalia y las maneras de las sociedades secretas. El nombre parece que proviene de la palabra **kyklos** *('círculo' en griego) que acabó desgajándose en* **ku klux**.

Sus primeros miembros hacían expediciones nocturnas a caballo a la luz de antorchas, para martirizar a los antiguos esclavos. Alquitranaban y emplumaban a sus víctimas. Organizaban expediciones punitivas si algún liberto levantaba la voz. Patrullaban los caminos. Fustigaban con látigos a los negros e imponían 'toques de queda'. Sus tropelías incluían los linchamientos y asesinatos.

Camuflaban su terrorismo bajo el victimismo. El fin de la guerra supuso para muchos blancos del Sur la pérdida de sus haciendas y sus esclavos. Se sentían humillados cuando a su territorio llegaron los vencedores de la contienda y comenzaron a hacer cambios.

El primer KKK acabó en 1871 con una ley del Gobierno federal que lo disolvió. La organización renació, sin embargo, en 1915. La noche de Acción de Gracias de aquel año, 34 hombres dirigidos por el pastor metodista William Joseph Simmons plantaron una cruz de fuego en una colina de Atlanta.

Película inspiradora

Se inspiraron en los símbolos y la trama de la película **El nacimiento de una nación,** *de D. W. Griffith, un filme muy polémico que esparció el discurso victimista y justiciero de los hombres blancos.*

El Ku Klux Klan renació entonces con el objetivo de «inculcar en el hombre los principios sagrados de la caballería, de desarrollar el carácter, proteger el hogar y la castidad de la mujer, afirmar el patriotismo y mantener la supremacía blanca», explica Serge Hutin en **Las sociedades secretas** *(Siruela). Y amplió sus inquinas. Ahora también estaban en su mira los inmigrantes -sobre todo los católicos-, los judíos, los homosexuales, los ortodoxos y musulmanes. «Temían por la identidad cultural de Estados Unidos», explica Linda Gordon.*

> En los años 20 Llegó a haber medio millón de mujeres afiliadas. Tenían en su punto de mira a negros, homosexuales…

En esta segunda oleada la secta llegó a tener entre tres y cinco millones de miembros y es durante este renacimiento cuando entran en acción las mujeres: hasta medio millón de ellas se afiliaron al KKK.
«Las mujeres del Klan eran a menudo esposas de miembros de la organización, pero muchas se unieron por sí mismas, y otras convencieron incluso a sus maridos de sumarse a la causa», explica Linda Gordon. Su labor como propagandistas fue muy eficaz. Organizaban campañas, impulsaban la construcción de hospitales y orfanatos… y también difundían falsos rumores sobre sus 'enemigos' y boicoteaban determinados comercios…

Se enrolaron en grupos como Kamelias, Queens of the Golden Mask o Ladies of the Invisible Empire, que luego pasaron a englobarse bajo las siglas del Women of the Ku Klux Klan (WKKK), Mujeres del Ku Klux Klan.

No solo tejían las túnicas y organizaban barbacoas, ellas también inyectaban y difundían ideología. Una de las líderes femeninas, Lillian Sedwick, como miembro de la Junta Escolar de Indiana, luchó para que se enseñara en las aulas la superioridad de la raza blanca. Y Mary Elizabeth Tyler organizaba rodeos, espectáculos aéreos, competiciones de natación, eventos en los que reunía multitudes de hasta 20.000 personas. Y Daisy Douglas Barr adoctrinaba a las masas con su pico de oro. En sus peroratas incluía dos temas que fueron pilares en la rama femenina del Klan: el sufragio femenino y la prohibición del alcohol. Las mujeres del KKK batallaron por el voto femenino y fueron feroces prohibicionistas. También fueron corruptas. A Daisy Douglas Barr la denunciaron por enriquecerse con el dinero de las cuotas y con el negocio de la confección de las túnicas.

Malversación

Daisy Douglas Barr tuvo que dimitir en 1923 y dejar también su cargo de vicepresidenta del Comité Republicano: se tuvo que ir cuando trascendió que era miembro del Ku Klux Klan.

También pillaron en falta a Mary Elizabeth Tyler. Por lo mismo: se quedaba dinero de las cuotas, trapicheaba con el comercio de los ropajes de la secta y, además, se acostaba con Edward Young Clarke, que estaba casado. En una ocasión la policía de Atlanta irrumpió en su casa, los sacó de la cama y fueron detenidos por 'conducta desordenada' y multados por poseer **whisky** *. Los escándalos del Klan proporcionaron buen material a periódicos como* **The Columbus Enquirer-**

Sun o **The New York World.** *Sus artículos destriparon líos financieros y sexuales, corrupción de funcionarios y la malversación de hasta un millón de dólares cometida por Simmons, el máximo líder, enfrascado en una batalla por el poder con su oponente Hiram Wesley Evans.*

Escándalos

Las luchas internas resquebrajaron la secta. A la decadencia del poderoso y temible Ku Klux Klan de los años 20 (solo en 1922 cometió más de 500 atentados en Texas, según un informe del Senado) contribuyeron también escándalos terribles que empezaron a salir en la prensa, como el secuestro, violación y homicidio cometido por el líder de la organización en Indiana, David Curtis Stephenson, a una joven blanca. Su detención y condena en 1925 supuso la pérdida de decenas de miles de miembros.

Muchas de sus líderes fueron detenidas por corrupción: se quedaban con el dinero de las cuotas

La organización se fue disolviendo, aunque quedaron grupos y simpatizantes que afloran de vez en cuando. Hubo ataques contra los soldados de color que regresaban a casa tras luchar en Europa durante la Segunda Guerra Mundial; hubo apariciones violentas con el movimiento de derechos civiles de las décadas de 1950 y 1960, incluso de vez en cuando algunos entunicados asoman en el siglo XXI y, hoy como ayer, bajo esos capirotes sigue habiendo también mujeres.

Foto apertura: una reunión en Beaufort, Carolina del Sur, en 1965.

Para saber más

The Second Coming of the KKK. The Ku Klux Klan of the 1920s and the American Political Tradition, *libro de Linda Gordon (Liveright Publishing Corporation).* **Las sociedades secretas**, *libro de Serge Hutin (Siruela).*

El avance de la desigualdad: las familias aportan el 91,52% de la recaudación fiscal, las grandes empresas el 1,98%

https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/avance-desigualdad-familias-aportan-9152-recaudacion-fiscal-grandes-empresas-198/20200617112944019798.html

La política fiscal está en el corazón del modelo social de un país, ya que influye de manera clave en cómo se distribuye la riqueza, al definir cómo se financia el Estado (quién paga, dónde y por qué conceptos, y quién no), y en qué se emplea el dinero público (a quiénes favorece el gasto y la inversión en políticas públicas y con qué objetivo).El sistema tributario es una herramienta no sólo de recaudación sino también de redistribución, y según se oriente puede aumentar las desigualdades o reducirlas. El propio Fondo Monetario Internacional ha reconocido que las sociedades más igualitarias, donde el ingreso se distribuye de manera equitativa, son más estables y sostenibles económicamente. En un contexto de aumento de la desigualdad como el actual, las políticas fiscales toman más relevancia que nunca.

Intermón Oxfam denuncia que las familias pagan un volumen de impuestos que casi multiplica por 50 el que aportan las grandes empresas y pide al Gobierno que acometa una reforma fiscal que permita financiar adecuadamente las políticas sociales tras los recortes.

La ONG defiende que hoy es un imperativo que España deje de ser el segundo país más desigual de Europa y recupere las conquistas sociales alcanzadas en las últimas décadas. Para ello, es imprescindible impulsar una reforma fiscal que permita financiar las políticas sociales tras los recortes sufridos en los últimos años.

La opción más lógica es recaudar con justicia para blindar el Estado del bienestar, luchar contra la exclusión social y recuperar la solidaridad internacional. Ese debe ser el objetivo de la reforma fiscal para corregir la desigualdad de ingresos y de oportunidades que amenaza las bases de la democracia y de la justicia social.
El sistema tributario en España recauda poco, menos que la media de los países europeos. Y lo hace de manera que el grueso de la recaudación proviene del trabajo y el consumo de los ciudadanos, y no de las rentas del capital ni de los beneficios de las empresas. Las familias aportan alrededor del 90% de la recaudación, y las empresas el 10% restante. Las grandes empresas, menos del 2%. Es decir, las familias aportan casi 50 veces más que las grandes empresas.

EL DESCALABRO DEL IMPUESTO SOBRE SOCIEDADES

La recaudación por el Impuesto sobre Sociedades, que es el que tienen que pagar todas las empresas (personas jurídicas) 40 que generan beneficios, se desplomó en el año 2008, justamente cuando a las empresas les correspondía haber tributado por los beneficios de 2007, que fueron todavía muy altos pues la crisis aún no había golpeado.
Las empresas pasaron de aportar al Estado 44.823 millones de euros, correspondientes al 22,3% de los ingresos fiscales en 2007, a contribuir con sólo 16.198 millones de euros (el 10,2% de los ingresos fiscales totales) en 2010. Una caída mucho mayor que la de la recaudación total, la del IVA y la de la actividad económica en su conjunto (el PIB entre 2007 y 2010 tan sólo disminuyó un 0,5%).
Si bien es cierto que en 2009 y 2010 se destruyeron bastantes empresas y otras entraron en concurso de acreedores, ni esto ni la caída en la actividad económica justifica todo el descenso en la recaudación, como cabría pensar. Una parte de la caída se debe a la rebaja del Impuesto sobre Sociedades para grandes empresas (que bajó del 35% al 30%) que aprobó el Gobierno del PSOE en 2006 y que entró en vigor en 2007. Otra parte a que, simplemente, muchas empresas aprovecharon los mecanismos dentro del sistema para dejar de pagar impuestos.

VARADOS Y MIGRANTES CUBANOS EN RUSIA ANTE LA COVID-19

por JESSICA DOMINGUEZ DELGADO | Jun 15, 2020 | Sociedad | 1

https://eltoque.com/varados-y-migrantes-cubanos-en-rusia-ante-la-covid-19/

Moscú está a 9 582 kilómetros de La Habana. Son necesarias, como mínimo, 12 horas en avión para llegar de una ciudad a la otra. Sin embargo, como Rusia permite a los cubanos entrar al país sin visado y permanecer por un periodo de 90 días, este se ha vuelto uno de los principales destinos de viaje para los cubanos.
La mayoría llega buscando ofertas de empleo, posibilidades de hacer algo de dinero; otros desean emigrar a otros países de Europa; y muchos viajan solo para comprar mercancías que luego venden en Cuba. Alrededor de esto se han desarrollado redes informales que facilitan boletos de viaje, alimentación, hospedaje y promesas de trabajo. Muchas veces resultan ser una estafa.
En un país desconocido, con un clima hostil y un idioma y una cultura diferentes, los cubanos intentan comenzar una nueva vida, buscar trabajo en grandes obras de construcción (de forma ilegal) y enviar dinero para ayudar a su familia; y otros solo quieren pasar el tiempo suficiente (una o dos semanas) para comprar ropa, zapatos, piezas de autos, entre otras cosas que puedan, por un margen comercial, vender en la Isla.
Es difícil saber la cantidad exacta de personas en esas circunstancias, aunque las autoridades consulares cubanas —en conversación con Pedro Luis García— estiman una población flotante de más de 5 500 nacionales. Pocos, si se compara con los casi 12 millones de habitantes que según el último censo tiene Moscú y con los 2,5 millones de extranjeros que cada año se registran.
Desde que pasado 27 de marzo Rusia decidió cerrar los aeropuertos y luego decretó la cuarentena ante la propagación de la COVID-19. Desde entonces la situación para algunos cubanos ha ido empeorando. Muchos no tienen dinero, trabajo ni posibilidades de conseguirlos; se han quedado sin techo, sin comida y sin posibilidades de regresar.
*****
Cuando sonó el teléfono de Pedro Luis ya había oscurecido en Moscú. Al otro lado de la línea cuatro personas que no conocía le pedían ayuda. Eran cubanos también, estaban en la estación de policía de Raminky —a un kilómetro de su casa aproximadamente— y necesitaban que les sirviera de traductor para pedir una prórroga de su estancia en el país.

Ellos habían sido víctimas de una estafa: su Registratzia –documento obligatorio para acreditar la residencia temporal en Rusia– resultó ser ilegal, y sin ese documento no podían solicitar los 90 días adicionales concedidos por las autoridades. Además, no se entendían con el oficial y debían pagar una multa de 80 dólares por la ausencia del documento.

Así comenzó, casi sin proponérselo, la colaboración de Pedro Luis con los cubanos en Moscú durante la pandemia. En estos meses, junto a Ana Voronkova, ha gestionado ayuda en varias organizaciones, recibido donaciones, comprado alimentos y productos de primera necesidad, ayudado a conseguir vivienda, pagado medicinas, hospitales, y dialogado con la embajada cubana en Rusia para encontrar las mejores soluciones.

Pedro Luis García, un habanero graduado de Derecho en Cuba, especialista en asuntos penales, llegó a Rusia hace seis años. Es casado, tiene 36 años y un bebé de 18 meses. Y como muchas personas, también está sin trabajar.

Desde el comienzo de la pandemia se mantiene actualizando datos e informaciones en el grupo en Facebook Cuba en Moscú – Rusia, que administra. Además, había creado un canal en YouTube, MOSCOWEXPRESS, y su primer video fue sobre asuntos migratorios. Por eso, fue fácil para muchos cubanos identificarlo y comunicarse con él.

"Yo soy residente permanente en el país, lo que me permite tener contrato de trabajo y derechos: recibo el 60 % de mi salario y una ayuda del Gobierno, pero hay otros cubanos que al no estar legales no tienen derechos, son migrantes. Cuando se decretó la cuarentena cerraron los trabajos, la gente empezó a hacerme muchas preguntas y pude ver de cerca la situación de quienes empezaron a tener problemas con la renta; algunos comían de la basura o tenían que dormir en la calle, eso me dolió, porque sé lo que es pasar por esa situación. Entonces pensé: creo que es el momento de ayudar y junto a mi esposa nos pusimos a buscar alguna manera", cuenta Pedro Luis a través de WhatsApp.

La Fundación musulmana Casa de la Bondad (Dom Dobroty) fue la primera en colaborar. Él tradujo la documentación que ellos pedían para solicitar ayuda y la puso en el grupo de Facebook. Solo el primer día se recibieron 500 solicitudes y en total sobrepasaron las 900.

"Entonces la directora de la Fundación me llamó y me propuso que fuera el intermediario entre la institución y los cubanos. Yo recibía las peticiones, las traducía y rectificaba". A través de la Fundación conoció a Ana Voronkova, una joven hispanoparlante rusa con dos años de experiencia en una organización de ayuda a emigrantes y refugiados africanos.

El 21 de abril hicieron la primera entrega humanitaria. Llevaron, pollo, picadillo, frijoles, coditos, arroz, azúcar, pasta de tomate, sal, papel sanitario, jabón, íntimas, huevos, todo lo que fue posible comprar.

Pero la Fundación colapsó. "Ya no tenían fondos; la finalidad de ellos es ayudar a la comunidad musulmana, que incluso son más pobres que muchos cubanos. Y nos quedamos sin nada otra vez. Entonces empezamos a solicitar ayudas internacionales, a hacer videos **on-line,** *tocar las puertas de amigos. Muchas personas se solidarizaron: enviaron dinero a través de Western Union para comprar comida y medicamentos", explica Pedro Luis.*

La mayoría de los cubanos radica en Lublino, a 40 km del centro de Moscú donde vive Pedro Luis; otros están en Jimki, a 59 km aproximadamente. En esa zona de la periferia de la ciudad los precios son más baratos y se ubican grandes centros comerciales donde se pueden hacer compras mayoristas.

"Las casas y los lugares donde se están quedando no están en las mejores condiciones. Hay casas donde viven hasta 22 personas. Nos encontramos algunos viviendo en latones de basura o en contenedores. Hay familias que vienen con niños", relata Pedro Luis.

En abril de 2018, Idalmis Moreno llegó a Rusia con su familia; tenía la intención de visitar a su hermano, pero ante la enfermedad de su madre decidieron quedarse y presentar su caso a las autoridades migratorias; aún no tiene respuesta.

"En estos momentos no tenemos dinero, hay tres niñas que no han podido ir a la escuela, los trámites hay que pagarlos y estamos a merced de las distintas organizaciones, iglesias y personas que nos han brindado su apoyo, entre ellos Pedro Luis y Ana", escribe Idalmis por WhatsApp.

Ella es enfermera y aunque no tiene permiso ha colaborado con algunos cubanos que han necesitado atención médica, sobre todo mujeres embarazadas y niños pequeños. El sistema de salud ruso atiende gratis a los casos de urgencias médicas, pero hay tratamiento como los del VIH y otros padecimientos que son caros, explica.

Para solicitar una ambulancia o algún servicio médico hay que hacerlo en ruso. Entonces, en medio de esta situación, muchas personas que no saben le explican el problema a Idalmis y ella a su vez le avisa a Ana o a Pedro Luis quienes llaman y cuentan lo que sucede. Esta ha sido una solución hasta el momento.

Dice Pedro que también han movido a cubanos para casas de rusos, porque donde estaban los han botado a la calle por no pagar renta (incluso otros cubanos). La renta mensual promedio de un buen apartamento oscila entre 600 y 800 dólares. La mayoría de los cubanos que van de compras pagan entre 70 y 200 dólares por su estancia.

"Los últimos que nos contactaron fueron de la Asociación de Veteranos de Guerra, algunos que habían estado en Cuba cuando la Crisis de los Misiles. Ellos de su pensión, que es mínima, reunieron como 15 000 rublos (un poco más de 250 dólares) y una caja de miel, y con eso compramos más comida. Lo que pasa con esta ayuda es que es muy puntual: la comida se acaba, dura algunos días y luego continúan en la misma situación.

"Cuando voy a llevar comida lo primero que hago es comunicarme con las personas por teléfono, ya tengo un listado con los números de teléfono, de pasaporte y la dirección donde están viviendo. Pregunto cuántas personas hay en la casa y coordino según el barrio y la economía para comprar".

La rutina de Pedro Luis en estos meses ha cambiado. Pasa mucho tiempo al teléfono –el día más crítico atendió a más de 500 personas–, responde dudas legales, ayuda a traducir, los orienta sobre lo que deben hacer, entre otras cosas. Él calcula que en estos meses han podido ayudar de alguna forma a alrededor de 590 personas; pero aun así es insuficiente.

*****

Pasadas las 4:00 p.m. del miércoles 3 de junio, el vuelo 9951 de aerolínea Azur Air despegó del aeropuerto Sheremétievo en Moscú. El avión fue rentado por las autoridades rusas para llevar de regreso a sus países a algunos latinoamericanos varados en Rusia tras la COVID-19. En Cuba dejaría, además, 15 000 pruebas diagnóstico donadas por el Gobierno ruso a la Isla.

Para abordar el avión los cubanos debían cumplir dos requisitos: 1) estar aprobados por una lista del Consulado cubano, donde previamente hubieran regularizado su condición migratoria, y 2) pagar el precio del boleto: 630 dólares (43 726 rublos).

Según el cónsul Eduardo Lázaro Escandell, en declaraciones a **Sputnik**, *había más de 100 cubanos con intenciones de regresar. Algunos tenían billetes de la aerolínea Aeroflot. Sin embargo, 80 pasajeros cubanos abordaron el vuelo 9951. Según informaciones de la propia embajada, los pasajeros fueron funcionarios diplomáticos, sus familiares, y estudiantes parte del convenio "100 becas". Solo cuatro personas en condiciones de vulnerabilidad lograron conseguir una reducción del precio del pasaje.*

Entre ellos Arlet y su esposo, quienes pudieron subir en el último minuto gracias a las gestiones de Ana y de Veronika Birman, con experiencia en turismo y en los mecanismos de viajes, y que ha ayudado a varias personas a regresar a su país en esta circunstancia.

"Mi esposo y yo viajamos de luna de miel y decidimos quedarnos por más tiempo. Nuestra visa culminaba el 29 de marzo y nos dieron 3 meses más, pero todo empezó a ponerse difícil, teníamos que pagar la renta y yo quedé embarazada con riesgo de aborto. Aunque nuestra situación era del conocimiento de la Embajada y teníamos permiso para tomar el vuelo, no teníamos el dinero para pagar los boletos" explica Arlet a **elTOQUE** *mientras se encuentra en un centro de aislamiento tras su llegada a Cuba.*

Ellos fueron dos de los cuatros cupos gestionados como pasajes humanitarios con un 50 % de descuento por Ana y Veronika, quienes además les prestaron el dinero para pagarlos.

Общество с ограниченной ответственностью «АЗУР эйр»
тел. +7(495) 909-02-82
e-mail: info.ru@azurair.ru, web: www.azurair.com
ОГРН 1022401744342, ОКПО 41056544
ИНН 2459007621, КПП 246501001

08.06.2020 № 00929/20

на №_____ от _____

Волонтеру при МИД РФ по вопро
оказания помощи гражданам
России за рубежом
Генеральному директору
ООО «Экзотик Тайм»
Веронике Бирман

Уважаемая Вероника!

Настоящим письмом выражаю Вам свое почтение и искреннюю признательно
Ваш труд и содействие в возвращении граждан на родину!

Со своей стороны, понимаю положение, в котором оказались предста
кубинской диаспоры в Москве. В столь непростой ситуации авиакомпания AZU
готова оказать возможную поддержку четырем гражданам Кубы.

Амет Мигель Кальдерин Кастро, Педро Хосе Родригес Диас, Арлет де ла Ка
Родригес Лопес, Хосе Карлос Посо Паскуаль смогут вернуться на родину на
авиакомпании AZUR air по маршруту «Москва-Гавана» 3 июня 2020 года. Авиаком
сможет предоставить вышеперечисленным гражданам Кубы места на рейсе и обесп
перелет с 50%-скидкой от стоимости авиабилетов по данному маршруту.

С уважением,

Carta de confirmación de la aerolínea del descuento de los pasajes. Imágen Ana Voronkova

"No pudimos conseguir más, porque el cónsul cubano no quiso colaborar en esto. Con una nota de él al ministerio ruso otros cubanos hubieran conseguido pasajes humanitarios, pero él negaba esa posibilidad", cuenta Ana.

El consulado, por su parte, ha respondido en su cuenta en Facebook que hace más de ocho semanas ha coordinado esfuerzos para la repatriación de los cubanos y de ciudadanos rusos en Cuba, y que no fueron notificados de las posibilidades de conseguir pasajes gratis por las autoridades. En este tiempo ellos han ofrecido información a todos los cubanos que se han comunicado con ellos. Incluso, a algunos le han facilitado el contacto de Pedro Luis.

Cubanos en el aeropuerto con la esperanza de poder tomar el vuelo de retorno a Cuba. Foto: Cedida por Ana Voronkova.

Más de 90 cubanos siguen sin una solución, entre ellos Yaima, cuyo caso es peculiar porque a pesar de tener el dinero del boleto no pudo abordar el avión, que viajó con plazas vacantes. Tuvo que virar del aeropuerto con la maleta hecha. Su llanto y sus suplicas no sirvieron de nada.

Ella tiene 39 años, dos niños en Cuba y una hernia en la cadera que le dificulta la movilidad. Ya había estado en Rusia en 2017, cuando llegó engañada por promesas de trabajo que no se cumplieron. Logró reunir el dinero para el boleto y retornó a Cuba, como consta en su pasaporte, el 8 de febrero de 2018. A Moscú regresó el 13 de marzo, pocos días antes de que cerraran todo, como acompañante de alguien que venía a comprar. Sin embargo, por algún tipo de error las autoridades cubanas no la reconocen como residente en el país y, por tanto, no la autorizaron a montar en el avión.

"No entiendo nada. No duermo, estoy tomando pastillas, solo tengo el alquiler pagado hasta finales de mes, después de ese momento, no sé qué haré, dormiré en la puerta de la embajada. Mi mamá me tuvo que mandar dinero, ella se lo entrega a unos amigos en Cuba, y su familia en Estados Unidos me los envía a mí, porque tampoco hay forma directa de enviar dinero de Cuba para acá", cuenta Yaima.

China, México y la economía post-coronavirus: ¿un proceso que se acelera?

https://rebelion.org/china-mexico-y-la-economia-post-coronavirus-un-proceso-que-se-acelera/

*Por **Javier Buenrostro** | 18/06/2020 | Mundo*

***Fuentes:** RT*

El coronavirus ha provocado la mayor caída en la economía mundial desde la Segunda Guerra Mundial. En Estados Unidos es tan fuerte el desplome que hay que ir más atrás: a la Gran Depresión de 1929.

El «Gran Cierre» provocado por la pandemia ha desembocado en una crisis económica muy diferente a la financiera de 2007-2008 y golpeado a todos los rincones del planeta. Las cadenas globales de valor y suministros se han visto interrumpidas, y una una crisis de la oferta y la demanda está generando una pérdida del empleo sin precedentes a nivel internacional.

***Todo esto ha puesto en entredicho el futuro de la globalización**. En algunos casos se ha empezado a hablar del fin de un tiempo universal y, en otros, ya se expide el acta de defunción del capitalismo, como es el caso Slavoj Žižek, quien afirma que el coronavirus es un golpe a lo Kill Bill al sistema capitalista. Sobre la discusión del tiempo universal ya hay un debate en forma desde hace décadas, donde dos elementos interpretativos muy interesantes son el concepto de experiencia y los estratos del tiempo, que proponía Reinhart Koselleck, y una heterogeneidad del tiempo a la que aludía Partha Chaterjee.*

*En cuanto al fin del capitalismo, la afirmación de Žižek parece algo estridente y exagerada (como casi todo lo suyo), dado los altos niveles de consumo que ha habido en las plataformas digitales o las largas filas de espera que se vieron cuando se reanudaron las actividades en los centros comerciales en Europa. Lo que **sí parece haber es un golpe seco al neoliberalismo**, ya que incluso las principales publicaciones financieras defensoras del modelo de Estado mínimo y libre mercado (Financial Times, The Economist, etc), hoy respaldan el papel central que el Estado deberá jugar en la próxima reconfiguración económica y geopolítica.*

Pero hay un rasgo en el que, a mi juicio, la pandemia del coronavirus parece que será un parteaguas, y es en que Estados Unidos dejará de ser el principal actor internacional para cederle el lugar de honor a China, con lo cual también habrá un reacomodo de la geopolítica, incluida la consolidación de una nueva economía post-coronovirus.

Debemos aclarar que esto no significa el fin del capitalismo ni de los Estados Unidos. El capitalismo se está transformando y lo estamos viendo con todo lo relacionado a la economía digital. Por otra parte, la deslocalización industrial experimentada en el neoliberalismo fue expuesta en sus debilidades por la pandemia y las disrupciones en las cadenas de suministro, por lo que seguramente ahora veremos un volver sobre sus propios pasos para muchas empresas, como lo significa que se discuta acaloradamente por la Comunidad Europea el proceso de reindustrialización de ese continente.

*E**stados Unidos seguirá siendo muy importante en el concierto de las naciones**, pero atrás quedaron los tiempos en que era solista. Tampoco es que el coronavirus haya cambiado todo drásticamente. No. China estaba destinada a convertirse en la primera economía mundial y la pandemia simplemente está acelerando el proceso y creando un «acontecimiento simbólico», al que todo mundo tendrá acceso con su propia experiencia. Y así como Estados Unidos comenzó a legitimar su hegemonía militar y económica en Occidente con el Plan Marshall, también su salida de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en tiempos de una crisis sanitaria planetaria, da cuenta de su abdicación (tal vez inconsciente) como égida del mundo post-coronavirus.*

*Ese vacío que se ha generado lo está ocupando rápida e indiscutidamente China. Ya no solo como potencia económica y militar, sino también como eje y fiel de la balanza de la geopolítica internacional. De ahí algunos de los desesperados intentos por parte de Donald Trump y varios países europeos, que han pretendido fincarle responsabilidades a China y **demandarle indemnizaciones monetarias**, con el objetivo de reparar el daño causado a nivel mundial por el virus que nació en la ciudad de Wuhan.*

Lo anterior es una fantasía y, como dicen en mi pueblo, son patadas de ahogado que están dando Estados Unidos y Europa ante una nueva realidad mundial, no solo económica sino también política. Todos los países del mundo deben estar conscientes de esto, incluido México. Y parece que lo está: en momentos de la mayor emergencia sanitaria, ***México decidió voltear a China y establecer un puente aéreo desde abril*** *para abastecer de insumos médicos al personal sanitario y los hospitales del país, en la lucha contra el covid-19. Ni Europa ni Estados Unidos estaban en posibilidad de realizar estos suministros, aunque después se estableció un acuerdo mucho menor en números con Estados Unidos.*

China es desde hace muchos años el segundo socio comercial de México. En el 2018, el comercio bilateral entre ambos países sumó 58.000 millones de dólares y, para este sexenio, el gobierno chino ha anunciado su interés de hacer grandes inversiones, principalmente en el campo de la infraestructura. Casi al mismo tiempo que se establecía el puente aéreo con el país asiático, un consorcio internacional formado por las empresas Mota Engil, de Portugal y China Communication Construction, ganó la adjudicación del primer tramo del Tren Maya, uno de los proyectos emblemáticos de la administración de López Obrador.

Tanto el puente aéreo como la inversión en infraestructura no son excepcionalidades *sino la confirmación de una nueva regla en la relación entre México y China. Y está relación es de ida y vuelta, ya que no solo China es el segundo socio comercial de México, sino que nuestro país es uno de los cinco países prioritarios de inversión en la agenda china, sobre todo en el sector estratégico de la infraestructura para mejorar la comunicación: puertos, aeropuertos, carreteras y vías ferroviarias.*

Si los consorcios internacionales, principalmente los europeos y estadounidenses, quieren salir de China, China no saldrá de esos mercados. Pero tampoco puede establecerse en ellos por los altos costos de la mano de obra, que irán en aumento si se cumplen los procesos de reindustrialización. ***China necesita un tránsito, una base de llegada y partida****: la cercanía de México con Estados Unidos, su posibilidad de ser puente entre el Pacífico y el Atlántico para el comercio con Europa, y el hecho de tener una mano de obra accesible, lo hacen un candidato idóneo.*

En 2013, China presentó la **Belt and Road Initiative** *(BRI), conocida como la «Nueva Ruta de la Seda», que consiste en el establecimiento de dos rutas combinadas: una de infraestructuras terrestres y otra marítima para vincularse con Europa. Sin embargo, el proyecto no es tan fácil de realizar y, aun cuando esté completado, hay un importante grado de inestabilidad en él. El trayecto terrestre que se hará por vía férrea tiene que atravesar distintas ciudades de Rusia o tener importantes conexiones con Teherán, Samarcanda y Estambul. En la ruta marítima tiene dos puntos claves, pero igualmente complicados: Gwadar, puerto pakistaní cercano a la frontera con Irán y el estrecho de Ormuz; y en Yibuti, pequeño país africano que, además de ser la entrada al Mar Rojo y el Canal de Suez, es hogar de la primera base militar china en el extranjero y, por tal motivo, fuente de tensiones con Occidente.*

Ante ese complicado e inestable panorama de la «Nueva Ruta de la Seda», México puede adquirir, en sentido inverso, el papel que jugó la Nueva España durante el periodo colonial en el comercio entre Europa y Asia con el «Galeón de Manila», también conocido como la Nao de China, o el que en el siglo XX tuvo el Canal de Panamá, controlado por Estados Unidos, y que hoy se encuentra completamente rebasado por el tráfico de los buques chinos.

Otro de los programas de infraestructura y comunicación del gobierno de López Obrador es el Tren Transístmico, que cruza el territorio mexicano en su parte más angosta: el Istmo de Tehuantepec. Ya en 1859, Benito Juárez había firmado con Estados Unidos el Tratado McLane-Ocampo, mediante el cual le vendía a perpetuidad a ese país el derecho de tránsito por esta ruta, aunque no pudo entrar en vigor al no ser ratificado por el Senado estadounidense, debido a la Guerra Civil. El proyecto actual del Tren Transístmico no solamente conecta con Europa, sino que ***reduciría en cinco o seis días el trayecto comercial*** *con el sur de Estados Unidos, a través del Golfo de México.*

Es solo cuestión de tiempo para que China pase a encabezar la geopolítica mundial. Primero lo hará comercialmente y posteriormente lo hará en distintos rubros, como el militar o el poder blando, aunque esto tal vez le lleve un par de décadas más, ya que la debacle de Estados Unidos no será inmediata sino gradual. En todo caso, la posición geográfica de México es inmejorable respecto a Estados Unidos y China. Esto no quiere decir que el trabajo será sencillo. Para nada. Requerirá de mucha paciencia y diplomacia para lidiar con las dos potencias, especialmente con Estados Unidos y Donald Trump. Con China, el tema de la paciencia puede ser un poco más terso, ya que la paciencia está metida en lo más profundo de su idiosincrasia y mentalidad.

López Obrador no es partidario de viajar por el mundo, pero no ignora el peso que tiene China en la actualidad y, de la mano del Canciller Marcelo Ebrard, ha construido una relación bastante exitosa con el país asiático, al punto que expresó que cuando la pandemia del coronavirus pase y pueda viajar, visitará a Donald Trump y a Xi Jinping. Y no les extrañe que estos dos sean las únicas visitas que realice al extranjero en todo su sexenio. Así de claro la tiene.

Javier Buenrostro es historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México y McGill University.

Fuente: https://actualidad.rt.com/opinion/javier-buenrostro/356475-china-mexico-economia-post-coronavirus

En Latinoamérica, fraude y corrupción asfixian respuesta frente a coronavirus

POR ZACHARY GOODWIN /

https://cronicon.net/wp/en-latinoamerica-fraude-y-corrupcion-asfixian-respuesta-frente-a-coronavirus/

En un momento en que Latinoamérica se sitúa como el nuevo epicentro global de la pandemia de coronavirus, la corrupción ha proliferado, con casos de políticos e intermediarios prestos a llenarse los bolsillos.

Los contratos para responder al coronavirus han estado plagados de irregularidades en una docena de países, desde Argentina hasta México, según los hallazgos de un informe publicado el 19 de mayo por el Consejo de Abogados para los Derechos Civiles y Económicos (Lawyers' Council for Civil and Economic Rights).

InSight Crime analiza los tres tipos más importantes de manipulación de contratos: fraude, favoritismo y especulación de precios, que se han agudizado en medio de la pandemia.

Fraude

En el apremio de prepararse para los aumentos de casos de coronavirus, gobiernos locales y nacionales se han abocado a preparar contratos para responder a las emergencias de salud, seguridad e infraestructura.

Contratistas y funcionarios de gobierno no tardaron en aprovechar la situación para desviar recursos y cometer fraude.

En Colombia, se encontraron irregularidades en más de 300 contratos de gobiernos locales, según un reportaje publicado el 20 de mayo por la revista Semana.

El artículo presentó contratos redundantes, compra de elementos innecesarios, como radios portátiles, y la contratación de personas sin experiencia relevante, como el dueño de un bar contratado para transportar pruebas de coronavirus.

A finales de mayo, el Fiscal General anunció la compulsa órdenes de captura por corrupción y malversación al menos contra una docena de alcaldes, pero desde ese momento la Fiscalía General ha guardado sigilo sobre los avances en estos casos. Varios gobernadores también han sido objeto de investigación por irregularidades en contrataciones, según anunciaron el fiscal general y otros funcionarios a finales de abril.

El gobierno brasileño ha abierto más de 400 investigaciones por contratos para la mitigación del coronavirus. A finales de mayo, las autoridades hicieron efectivas una docena de órdenes de cateo, que incluyeron un allanamiento de la residencia en Rio de Janeiro del gobernador del estado Wilson Witzel por sospechas de desvío de fondos para la construcción de hospitales, según AP. Witzel denunció que la investigación en su contra tenía motivaciones políticas.

Favoritismo

Los funcionarios de gobierno están usando los contratos del coronavirus para enriquecer a sus círculos cercanos.

La investigación de Semana en Colombia halló que las autoridades locales muchas veces otorgaron contratos a aliados, parientes o donantes de campaña.

En República Dominicana, el Ministerio de Salud otorgó a una sola empresa US$27 millones de su presupuesto de US$37 millones para contratos de suministros, según un informe del Consejo de Abogados y el cubrimiento del medio informativo dominicano Acento. En muchos casos, esa firma fue el único ofertante en licitaciones que se dejaron abiertas por unas cuantas horas, como lo señaló el Consejo de Abogados.

Desde entonces, la administración del presidente Danilo Medina ha anulado estos contratos. A comienzos de abril, Medina creó una comisión de transparencia para vigilar la respuesta frente al coronavirus. No es clara la relación entre el gobierno y los dueños de la firma beneficiada.

En Paraguay, el Ministerio de Salud otorgó contratos de suministros médicos y farmacéuticos por valor de decenas de millones de dólares a empresas ligadas a familiares de un mismo empresario, Justo Ferreira, según informó La Nación de Paraguay en el mes de abril. El Ministerio Público anunció a fines de mayo que está investigando los contratos, los cuales fueron rescindidos, como informó ABC Color.

Funcionarios médicos anunciaron el 8 de junio que los medicamentos importados por las empresas de Ferreira incumplían los estándares y serán destruidos. En una entrevista con ABC TV Paraguay el 11 de mayo, Ferreira defendió los contratos diciendo que sus empresas solo se presentaron a la licitación de esos contratos con el objetivo de servir al pueblo paraguayo y que asumía toda la responsabilidad por la calidad de los productos.

La mayoría de las leyes de constitución de empresas en Latinoamérica no obligan a una firma a revelar sus "propietarios beneficiarios", quienes usufructúan la empresa pero cuyos nombres no aparecen en las actas de constitución, explicó Julia Yansura, experta en finanzas de Latinoamérica en el centro de pensamiento Global Financial Integrity, con sede en Washington DC.

Esa falta de transferencia facilita el ocultamiento de una relación deshonesta. "Es un problema de mucha mayor envergadura, pero en realidad alcanza un punto crítico en una situación excepcional como esta cuando la gente se ve obligada a cerrar contratos con premura", señaló Yansura en conversación con InSight Crime. "[Los gobiernos] simplemente no tienen toda la información que necesitan para garantizar que [estén] evitando el favoritismo".

Especulación de precios

Además, los gobiernos han estado adquiriendo suministros médicos a precios exorbitantes, dejando ganancias a contratistas con conexiones y enriqueciendo a los políticos en la forma de coimas y otros favores.

En Bolivia, las autoridades pusieron en custodia al ministro de salud Marcelo Navajas el 20 de mayo después de que se denunciara que el gobierno había adquirido 170 ventiladores a una firma española por casi el cuádruple de su valor, por lo que se incurrió en sobrecostos superiores a US$3,5 millones. Los ventiladores eran de mala calidad, lo que los hacía inservibles en hospitales, según reportó el medio noticioso boliviano Página Siete.

El abogado de Navajas dijo, después de su arresto, que la compra de los ventiladores era legal y que las autoridades habían violado sus derechos constitucionales.

El 18 de mayo, la asamblea legislativa de Bolivia anunció mediante un comunicado oficial la creación de una comisión mixta para investigar el escándalo de los ventiladores. Cuatro días después, el presidente de la Cámara de Diputados de Bolivia, Sergio Choque, acusó al gobierno de intentar distanciarse del escándalo, y señaló que también debía investigarse a Aníbal Cruz, antecesor de Navajas en la cartera de salud.

En Honduras, el gobierno adquirió pruebas de coronavirus por US$100 cada una, a tres intermediarios que las compraron a US$4 por unidad en China. En Guatemala, el gobierno compró mascarillas N95 por 18 veces su valor comercial a un empresario que ya había sido condenado por cargos de corrupción.

Y en Ecuador, los esquemas de sobreprecios han sido aún más truculentos con la emergencia global: dos hospitales pagaron sobrecostos por bolsas para cadáveres nada más y nada menos que por US$568.090, como ya lo había informado InSight Crime.

En otros casos, las preocupaciones por la corrupción en la contratación y la malversación de recursos públicos han asfixiado el necesario alivio a las comunidades afectadas.

Yansura mencionó una investigación del sitio de noticias guatemalteco Nómada, que halló que el gobierno guatemalteco no ha gastado un solo dólar de los fondos de ayuda de varias organizaciones, como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), en contratos para necesidades de salud pública.

El atraso es resultado de impedimentos burocráticos que dilatan el registro de donaciones en las bases de datos del gobierno, lo que a la vez complica y enturbia la manera como se redistribuye el dinero, señaló la investigación.

"Desde un punto de vista de transparencia, no es solo que se quiera prevenir la corrupción o gastos indebidos, es también que se quiere garantizar que hay un buen gasto", acotó Yansura.

Es difícil estimar la escala exacta de los fraudes en contratos y la interferencia en gastos, pues los gobiernos han limitado el volumen de información de dominio público. Algunos mandatarios, como el presidente Nayib Bukele de El Salvador, se han negado a revelar cómo y dónde asignaron los contratos y los gastos de la emergencia.

Mientras los números de casos y muertes escalan en toda la región, la corrupción en el sector de salud pública seguirá causando estragos en las cadenas de suministros, drenando los fondos del gobierno e impidiendo que los suministros médicos lleguen a quienes los necesitan.

El centro de gravedad de la relación transatlántica 2021 se desplaza a Europa

https://geab.eu/es/el-centro-de-gravedad-de-la-relacion-transatlantica-2021-se-desplaza-a-europa/?utm_source=sendinblue&utm_campaign=GEAB_146_de_junio__El_centro_de_gravedad_de_la_relacin_transatlntica_2021_se_desplaza_a_Europa&utm_medium=email

El mundo de después: la aparición del ciudadano con soberanía digital

#bitcoin #Crypto #finanzas #inversiones #mundo #sociedad

https://geab.eu/es/el-mundo-de-despues-la-aparicion-del-ciudadano-con-soberania-digital/

Los datos digitales son el nuevo oro negro: la frase es bien conocida, pero lo que está en juego se conoce menos. Con la pandemia del COVID-19, el mundo ha logrado dos años de transformación digital en dos meses, dice Satya Nadella, jefe de Microsoft[1]. Y, de hecho, las cifras son vertiginosas: la plataforma de videoconferencia Zoom tuvo unos 10 millones de participantes en reuniones cada día. En abril, esa cifra aumentó a 300 millones[2]. Microsoft por su parte, vio como sus servidores se colapsaban con una sobrecarga de conexiones en los equipos el primer día de la transición a la educación digital[3]. El aumento de los tiempos de conexión multiplica la cantidad de datos digitales que producimos. Y con ello surge una pregunta, probablemente la pregunta política del siglo XXI: ¿quién controla los datos?

Para acceder al artículo completo, suscríbase

Si ya está suscrito, ingrese aquí

, está la cuestión mucho más crucial del control de los datos y, con ella, no sólo la de la soberanía digital de los Estados, sino también la de la soberanía digital de los individuos. El **statu quo** *de este asunto es una calle de doble sentido, donde el modelo de negocio de las Big Tech depende en gran medida de esta economía de atención que sugiere una gratuidad en el acceso a sus servicios, contra la desposesión de los usuarios de sus datos personales. Con el debate en torno al rastreo de contactos mediante aplicaciones móviles, la cuestión de la privacidad, de la que el control de los datos es sólo un subyacente tácito, ha vuelto a ocupar un lugar destacado en el debate público durante la pandemia del COVID-19. También plantea la pregunta de qué se está haciendo con nuestros datos: ¿por qué Facebook, Google y otros han podido recopilar datos de nuestros desplazamientos a voluntad y en grandes cantidades durante muchos años sin que nadie se quejara antes de indignarse por la posible interferencia del Estado en estos mismos datos? ¿Quién de los GAFA o de los estados deberían tener acceso a los datos? Y si esta pregunta binaria elude la cuestión principal, la del control total de los datos por parte del ciudadano. Esta cuestión del control de los datos sólo puede intensificarse en el debate público. La presión que se ejercerá tanto sobre las empresas como sobre el Estado, para reclamar un derecho legítimo a la soberanía digital individual, está destinada a aumentar en los próximos años.*

Limites del capitalismo de vigilancia

Dos mitos persisten en la economía de las plataformas: que la publicidad, que sugiere la recolección de datos, es el único modelo económico viable, y que es demasiado tarde para cambiar esta forma de operar. Fue el propio Tim Berners-Lee, cofundador de la World Wide Web (www), quien nos invitó en su columna de The Guardian con motivo del 29º aniversario de la Web, a ser más creativos en este ámbito, a implicarnos más para seguir innovando y a pensar en un modelo de negocio más respetuoso con los usuarios[5]. En el fondo, Tim Berners-Lee lamenta que nos hayamos alejado del ideal descentralizado de los primeros días de la Web. En los dos últimos decenios ha surgido un conglomerado todopoderoso de empresas digitales que han ido centralizando cada vez más los datos personales de los ciudadanos. Esta concentración masiva de datos personales muestra ahora sus límites por su cualidad de ser explotada para manipular y polarizar el debate público, uno de los fundamentos de la democracia. Dado que la información engañosa o falsa, de carácter sensacionalista, suele tener mayor potencial de atracción y, por tanto, de tiempo que un usuario pasa en la plataforma, fuente de datos e ingresos a través de la publicidad, los responsables de estas plataformas mantienen un comportamiento esquizofrénico. Por un lado, deploran las consecuencias de los efectos nocivos de esta información contaminante y por el otro aprecian su causa, la de los mecanismos que mantienen a los usuarios en su plataforma tanto como sea posible, para su propio beneficio. Las elecciones americanas del 2016 fue un ejemplo contundente de esto.

Comprender este límite de un modelo comercial basado en la centralización de los datos en nombre de un sistema publicitario rentable es entender que esta centralización sugiere una recolección y por lo tanto un despojo de los datos de los usuarios.

Por lo tanto, una mayor descentralización podría ayudar a reequilibrar las cosas y a mirar la Web desde una nueva perspectiva, más respetuosa de los datos de los usuarios. Es este camino el que conduce a una mayor soberanía digital para los individuos. Pero esta nueva forma de soberanía nunca será absoluta en el sentido de que cualquier huella digital está desmaterializada y

por lo tanto es inaccesible a la plena propiedad. Puedes ser dueño de tu casa, pero nunca podrás ser dueño de la electricidad que pagas para iluminar tu casa.

Por consiguiente, la misma idea de la descentralización sugiere la posibilidad de reapropiarse de los datos en el sentido de que es probable que el control del acceso o no a ellos vuelva al usuario. Ser desposeído de los datos propios en el sentido de recopilación es escapar a la posibilidad de control. Recuperar el control es poder elegir qué hacer con ellos sin poder poseerlos como un activo físico.

Descentralizar con la blockchain

La cadena de bloques más conocida como la **blockhain** *es uno de esos ladrillos tecnológicos que algunos consideran como el próximo gran avance de Internet. Su fuerza radica en su capacidad de desintermediación de manera descentralizada. Es la uberización o la capacidad de un conductor y un pasajero de desintermediar a un tercero de confianza representado por una plataforma como Uber a través de la tecnología blockchain. Aplicado a la cuestión de los datos digitales, podría permitir al ciudadano recuperar el control de sus datos digitales pasando de una lógica de recopilación/protección de datos a una lógica de acceso a los mismos.*

El vanguardismo de Facebook

En este sentido, el potencial de la tecnología **blockchain** *fue rápidamente aprovechado por Facebook. Ya en 2018, y tras el auge de Bitcoin, que impulsó la moneda digital a la vanguardia[6], Facebook creó una unidad de investigación para desarrollar una aplicación de uso para la* **blockchain** *[7], la misma tecnología introducida con Bitcoin en 2009[8].*

El proyecto de la moneda digital Libra anunciado el año pasado por Facebook explota esta tecnología. Si bien la atención se centró principalmente en el proyecto en sí, un párrafo del libro blanco relacionado con el proyecto pasó inadvertido a muchos expertos: **«La asociación [cuyo propósito es garantizar la gestión de esta moneda] también tiene por objeto desarrollar y promover una norma de identidad abierta. Estamos convencidos de que una identidad digital descentralizada y portátil es una condición esencial para la inclusión financiera y la competencia.”** *[9].*

En esencia, Facebook ha anunciado su intención de lanzar una moneda digital global que financiará a 1.700 millones de personas y al mismo tiempo requerirá la verificación de la identidad para utilizar la cartera digital **ad hoc** *de esta moneda (Calibra, que desde entonces se llama Novi[10]) para protegerse contra el fraude. Al mismo tiempo, más de 1.000 millones de personas en todo el mundo siguen sin documentos de identidad[11]. Esta brecha entre la vocación de Libra de prestar servicios bancarios a los más pobres y la actual inviabilidad práctica de la verificación de la identidad para permitir que quienes se supone que se benefician de ella la utilicen automáticamente sugiere la necesidad de desarrollar en paralelo con este proyecto de moneda digital, que se ha convertido en un proyecto de un método de pago, un protocolo de verificación y gestión de la identidad digital.*

Por otra parte, esto no es ni peligroso ni sorprendente de un grupo (Facebook) cuyos servicios (Facebook, Instagram, WhatsApp y Messenger) son utilizados por más de 3 mil millones de personas cada mes[12]. Desde la génesis de la red social, la idea de una identidad digital fue pensada en la arquitectura técnica de la plataforma con el botón «Facebook Connect» que permite asociar la cuenta del usuario o, en la estrategia de Mark Zuckerberg para luchar contra el riesgo de obsolescencia de su plataforma a lo largo del tiempo, tejer las cuentas online del usuario con Facebook[13]. La verificación de la identidad digital del ciudadano en la intersección de estos diferentes «tejidos» digitales es sólo el siguiente paso lógico. Y si Libra naturalmente da sentido a este proyecto, la historia reciente del grupo lo refuerza con la adquisición de la start-up Confirm.io de verificación de identidad en enero de 2018[14]. Esta adquisición fue precedida en 2017 por un experimento de Facebook con Aadhaar[15], el sistema público de gestión de la identidad digital de la India, que es el más grande del mundo. Se invitó a los nuevos usuarios a asociar su número de Aadhaar (el equivalente a una tarjeta de identificación en la India) a su cuenta. Desde entonces,

Facebook ha introducido la verificación de identidad obligatoria para los anunciantes políticos[16] y más recientemente para cualquier persona cuyo contenido tenga un fuerte alcance en la plataforma[17].

Al apostar por la descentralización con Libra, y por lo tanto en paralelo con el enfoque de la verificación de la identidad digital, Facebook se expone, sin embargo, al riesgo de reducir su influencia asociada al modelo de centralización de datos que ha generado miles de millones de dólares de beneficios en los últimos años. Experimentar con esa inflexión requerirá pensar en un modelo económico que permita a Facebook encontrar su camino, porque descentralizar la identidad digital de sus usuarios para la red social significa transferir el control o la soberanía sobre los datos asociados a ella. Y por lo tanto despojándose de lo que constituye su actual modelo de negocio.

En última instancia, Facebook, que se comprometió en su libro blanco del proyecto Libra a hacer realidad esta idea de descentralización inherente a la tecnología de las **blockchain** *, se está exponiendo a su propia obsolescencia al recuperar el usuario el control de sus datos personales[18].*

La identidad digital descentralizada en la práctica

El enfoque descentralizado de la identidad digital y el reto de controlar el acceso a los datos inherentes a ella ya existe en la realidad y nos muestra el alcance de lo que es posible. El caso de la compañía Nebula Genomics es interesante en este sentido. Esta empresa americana especializada en la secuenciación genética y pilotada por el científico George Church[19] ha apostado por la descentralización. El usuario tiene el control total de sus datos genómicos y puede optar por compartir el acceso temporal a sus datos[20], por ejemplo, para avanzar en la investigación médica. A la inversa, este control devuelto al usuario también le permite protegerse del acceso indeseable a sus datos, con fines publicitarios, por ejemplo.

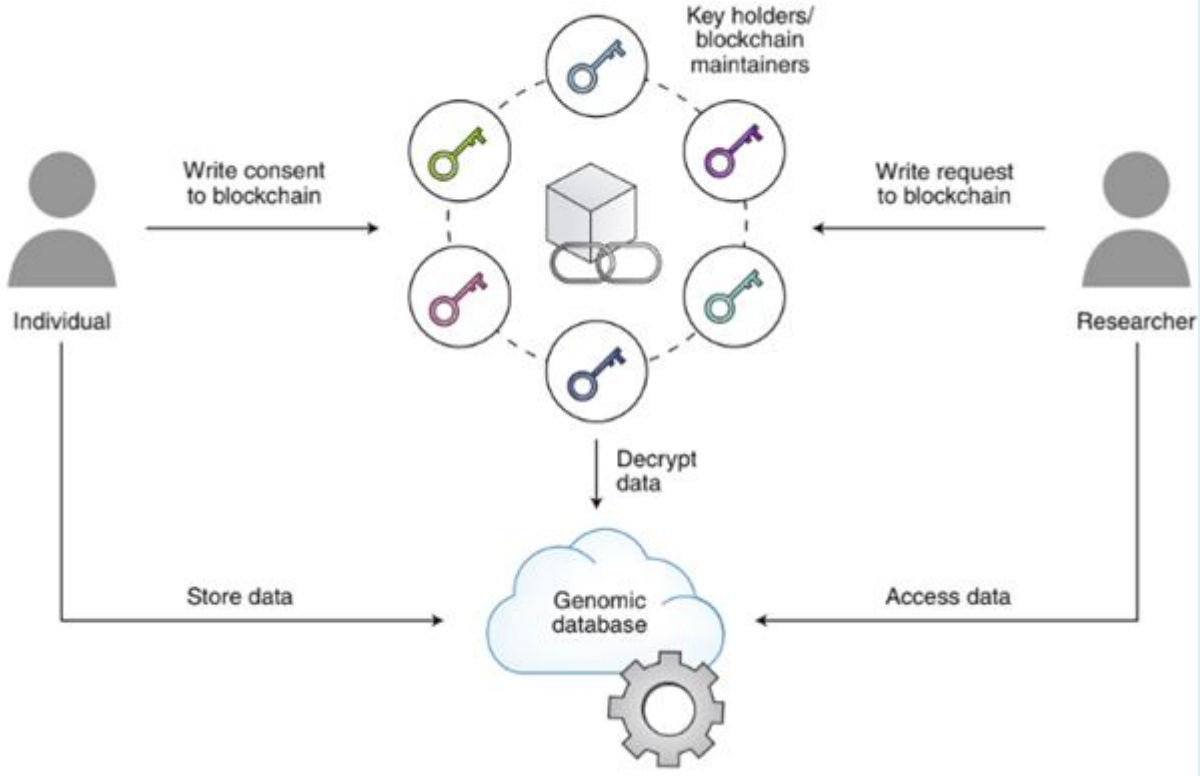


Figura 1 – Multi-control en el acceso a los datos y mantenimiento de registros en la **blockchain** *.*

¿Lucha por la soberanía digital individual?

Anticipar el surgimiento de una forma individual de soberanía digital es también considerar que tal logro no se ganará solo con pedirlo. La conciencia colectiva sobre la importancia de la huella digital que alimentamos a diario, históricamente sólo se ha producido a través de una acumulación de escándalos. Cuando el asunto de Cambridge Analytica resonó en todo el mundo en 2018[21], la recopilación y el uso masivo de datos personales ya era una realidad desde hacía mucho tiempo para la industria digital. Si este asunto, así como las revelaciones de Edward Snowden unos años antes sobre la explotación masiva de datos digitales a escala planetaria por parte de los organismos de inteligencia estadounidenses,[22] han contribuido a crear conciencia sobre la cuestión de soberanía digital que sólo queda por materializar, el camino que queda por recorrer está aún plagado de obstáculos. Muchas empresas, entre ellas Facebook, a pesar de su compromiso con un enfoque descentralizado, están ganando al mantener el control sobre los datos personales de sus usuarios. Del mismo modo, los responsables políticos y algunos gobiernos sin escrúpulos pueden sentirse tentados a tener o mantener en sus manos el considerable maná de información que representan los datos digitales asociados a la vida cotidiana de sus ciudadanos. Si los escándalos crean conciencia, ¿podremos evitar pasar por una catástrofe de datos del tipo 11 de septiembre o una pandemia informática para que los ciudadanos puedan reclamar la parte legítima de la soberanía que les corresponde? El proceso sólo se ha tocado superficialmente hasta ahora.

Busca a la Comunidad de GEAB en Linkedin para debatir sobre este tema.

_____

[1] Fuente: Microsoft, 30/04/2020

[2] Fuente: Microsoft, 30/04/2020

[3] Fuente: Numerama, 16/03/2020

[4] Fuente: Wikipedia

[5] Fuente: The Guardian, 12/03/2018

[6] Fuente: Le Point, 04/01/2018

[7] Fuente: Vox, 08/05/2018

[8] Fuente: Bitcoin.org

[9] Fuente: Libra.org

[10] Fuente: Facebook, 26/05/2020

[11] Fuente: World Bank Group, 12/10/2017

[12] Fuente: VentureBeat, 29/04/2020

[13] Fuente: The New York Times, 18/12/2018

[14] Fuente: TechCrunch, 23/01/2018

[15] Fuente: Gadgets Now, 27/12/2017

[16] Fuente: Facebook, 27/10/2017

[17] Fuente: Facebook, 28/05/2020

[18] Fuente: The Conversation, 24/06/2019

[19] Fuente: Wikipedia

[20] Fuente: Nature, 19/09/2019

[21] Fuente: The Guardian, 17/03/2018

[22] Fuente: The Guardian, 11/06/2013

El fracaso del progresismo en Sudamérica

Jun 15 2020

Por Roberto Pizarro Hofer*

http://www.other-news.info/noticias/2020/06/el-fracaso-del-progresismo-en-sudamerica/

Los gobiernos progresistas se extendieron por toda Sudamérica en la década del 2000. Fue la consecuencia inevitable del desastre provocado por las políticas neoliberales, con desigualdades profundas, pequeños empresarios quebrados por la apertura económica radical al mundo, una clase obrera disminuida y desorganizada con el retroceso sufrido por la industrialización y políticos tradicionales que se consumieron en la corrupción. El ciclo económico recesivo de los años 1998-2002, con origen en la crisis financiera asiática, fue la gota que colmó el vaso: produjo una violenta caída del PIB, con aumento de la pobreza y el desempleo.

La emergencia de los gobiernos progresistas alimentó esperanzas de una mejor vida para los pueblos de la región. Sin embargo, las políticas adoptadas por sus gobernantes, más allá de diferencias nacionales, no lograron responder a las demandas de una ciudadanía que había sido duramente golpeada por el neoliberalismo. Ello explica la derrota de Cristina Kirchner en el 2015; el golpe blando contra Dilma Rousseff, en el 2016, y luego contra Evo Morales, el 2019. A ello se agrega la traición de Lenin Moreno al proyecto político que inició el presidente Correa en Ecuador, así como la tragedia económica y política que todavía vive Venezuela.

El progresismo no fue capaz de impulsar un proyecto de transformaciones y abrió camino a la derecha.

El principal error de los gobiernos progresistas fue mantener el modelo de crecimiento fundado en la explotación de recursos naturales que es precisamente el fundamento material del neoliberalismo.

El progresismo renunció a la industrialización, obnubilado por los altos precios de las materias primas, y sobre todo porque aceptó la idea dominante que crecimiento y desarrollo son la misma cosa. A diferencia de las izquierdas de los años sesenta, aceptó que nuestras economías fuesen proveedoras de materias primas y alimentos para la industrialización y urbanización china. Así las cosas, sus gobiernos mantuvieron intocado el modelo productivo, impidiendo la diversificación económica, lo que favoreció empleos precarios y bajos salarios.

Ese modelo productivo es el que genero una particular alianza entre los gobiernos progresistas y las corporaciones transnacionales dedicadas a los agronegocios y al extractivismo. Esa misma alianza es la que impidió que se realizaran reformas reales en los sistemas tributarios, fundamento indispensable para el mejoramiento en la distribución del ingreso.

Los gobiernos Lula-Rousseff son el mejor ejemplo. Concentraron sus esfuerzos en la industria extractiva, las finanzas y los agronegocios. Intensificaron la producción de recursos naturales y aprovecharon para ello la demanda china, especialmente de soya. Gracias al auge de los precios de las materias primas la economía brasileña experimentó un notable crecimiento que, con políticas sociales asistencialistas redujo la pobreza, pero no mejoró la distribución del ingreso. Y, al momento que cayeron los precios de las materias primas se agotó el dinamismo económico brasileño.

Chávez fue un caso extremo. Utilizó los altos precios del petróleo para superar la pobreza de los venezolanos y también para ejercer liderazgo en América Latina, pero tampoco se interesó en diversificar la estructura productiva del país. A diferencia, de Lula, no tuvo preocupación alguna por cuidar las cuentas fiscales y, con la caída de los precios del crudo y la hiperinflación, Venezuela vive una histórica tragedia. Por su parte, Evo Morales tuvo un manejo macroeconómico más sensato que el venezolano, pero también perdió la oportunidad de utilizar los ingentes ingresos de la exportación del gas natural para financiar un proyecto de desarrollo nacional de largo plazo.

El presidente Correa del Ecuador presenta diferencias con el resto de los gobiernos progresistas en el ámbito económico. Señaló, desde un comienzo, la necesidad de diversificar la economía ecuatoriana. Pero, sólo en marzo de 2015, la Vicepresidencia de la República presentó el Plan Estratégico para el Cambio de la Matriz Productiva. Allí se sintetiza la propuesta para pasar de una estructura productiva primario–exportadora hacia una economía generadora y exportadora de valor agregado. Lamentablemente, el tiempo no le alcanzó a Correa. La caída de los precios del petróleo y la dolarización le jugaron una mala pasada; lo obligaron a concentrarse en la macroeconomía. Pero lo más grave fue lo que vino después: la traición de su sucesor, Lenin Moreno, que arrasó con todos los avances de Correa, incluido el proyecto productivo transformador.

Por otra parte, el triunfo de los gobiernos progresistas tuvo gran apoyo de los movimientos indígenas, ecologistas y feministas, los que mostraron una presencia política destacada en los primeros años. Sin embargo, con el correr del tiempo se desataron fuertes conflictos. Durante el periodo Lula-Rousseff, en Brasil, no se cumplieron los acuerdos programáticos con el mundo rural, y se renunció a la reforma agraria. Se postergó a los trabajadores sin tierra en favor de los productores de madera y soya, quienes expandieron sus negocios con una política gubernamental que les entregó parte de la selva amazónica; en Bolivia existieron serios conflictos con sectores indígenas; y, en Ecuador la relación de Rafael Correa con indígenas y sectores feministas fue extremadamente conflictiva.

Adicionalmente, los gobiernos progresistas se caracterizaron por prácticas personalistas, clientelares, y en varios casos corruptas, generando el rechazó de vastos sectores de la sociedad, lo que fue capitalizado por la derecha. Autoridades de alto nivel han caído en la corrupción o han sido tolerantes con ella, asunto que sorprende a una izquierda histórica intransigente con todo acto corrupto. Hay que agregar que la concentración política, la utilización clientelar del Estado y partidos débiles afectaron el pluralismo y el respeto con las disidencias.

En Brasil, varios políticos del PT fueron investigados por el Poder Judicial. Se instaló una alianza espuria entre empresarios corruptores y políticos corruptos. Dineros para comprar legisladores y aprobar leyes en el Parlamento y financiamiento para campañas electorales. En Argentina y Venezuela se ha presentado algo similar. Así las cosas, se juntan corruptores y corruptos, en una misma moral, para proteger negocios ilícitos y desprestigiar a quienes se llaman progresistas.

Los vasos comunicantes del gobierno PT y Odebrech han permitido además que esta empresa privada extienda sus tentáculos por toda América Latina, corrompiendo autoridades de "gobiernos amigos" para favorecer negocios sucios. La política exterior de Brasil se ha visto profundamente dañada.

Por su parte, el personalismo de Evo Morales facilitó el golpe blando en su contra. Derrotada la consulta plebiscitaria para aprobar la reelección, apeló al tribunal electoral, proclive a su candidatura, y así logró una controvertida reelección presidencial. La derecha y los norteamericanos se aprovecharon de su pérdida de legitimidad para dar el golpe blanco contra Evo.

Chile es un caso distinto. Es el paradigma del neoliberalismo, dónde la ciudadanía no encuentra mayores diferencias entre los gobiernos de derecha y los de la Concertación/Nueva Mayoría. El progresismo de la denominada "centroizquierda" sólo se ha puesto de manifiesto en las libertades culturales: divorcio, aborto, acuerdo vida en pareja para homosexuales. Pero, en política económica y social, así como en sus compromisos con los grandes empresarios ha habido coincidencias ineludibles con la derecha neoliberal. La explosión social del 18 octubre del año pasado fue una evidente declaración del profundo descontento ciudadano contra el modelo económico-social y su clase política.

El Frente Amplio uruguayo es una excepción. Su progresismo ha tenido cierto éxito. Después de 15 años de gobierno frenteamplista, Uruguay destaca por su alto ingreso per-cápita y bajo nivel de desigualdad Su economía agroexportadora ha logrado, en años recientes, ciertos avances de diversificación con el crecimiento de la industria de servicios, el sector financiero, comunicaciones, transporte y sobre todo con las tecnologías de la información. Aunque el triunfo de la derecha fue estrecho, es probable que el giro del Frente Amplio hacia el centro haya horadado en parte sus bases sociales, desarticulando la participación popular. En todo caso esta alternancia en el poder habla bien de la democracia uruguaya.

El ciclo del progresismo está terminado. Sin iniciativas de transformación productiva ni políticas sociales universales, el progresismo ha puesto en evidencia que no cuenta con un proyecto propio. Más grave aún es que ha operado políticamente en las cúpulas, distanciándose de los movimientos sociales. Y, cuando no existe un proyecto propio, con arraigo social efectivo, se termina en la corrupción.

_____-

El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de su autor, y no refleja necesariamente la línea editorial ni postura de El Mostrador.

_____

*** Economista, con estudios de posgrado en la Universidad de Sussex (Reino Unido). Investigador Grupo Nueva Economía. Fue decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, ministro de Planificación durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000) , embajador en Ecuador y rector de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Columnista de diversos medios. Artículo enviado a Other News por el autor y publicado en El Mostrador, el 14 de junio, 2020**

Economía y Finanzas, Extremismo radical, Fuerzas Armadas, Historia, Neoliberalismo, Populismo, Sociedad civil

Por una socialdemocracia pospandémica

Ania Skrzypek
https://nuso.org/articulo/socialdemocracia-para-un-futuro-post-pandemia/?fbclid=IwAR2KvUkuJqBiMZqsKE4nYUhWXyh-e1D-HgNaEaM4XarmNffDl5U688ps-Ic

Cuando el coronavirus puso en crisis nuestras vidas, la socialdemocracia ya estaba en crisis. Paradójicamente, esta situación global reclama un pacto basado en las ideas socialistas democráticas. ¿Podrá hacer algo la socialdemocracia ahora que se la necesita?

Por una socialdemocracia pospandémica
La crisis del coronavirus es una experiencia enormemente transformadora. Casi nadie (fuera de los epidemiólogos) había predicho que la catástrofe se produciría de la forma en que lo hizo.

Se habían escrito miles de páginas sobre la globalización y la modernidad. Muchas de ellas describían escenarios aterradores y catastróficos. Pero lo que ha ocurrido va más allá de lo que alguna vez se haya imaginado. Hoy no hay forma de saber cuánto tiempo va a durar todo esto, ni cuántas vidas se van a perder o qué tipo de mundo surgirá.

Por lo tanto, recurrir a modelos intelectuales confortables como forma de explicación podría resultar peligroso. Es momento de admitir con humildad no solo que el mundo será diferente –y que será sencillamente imposible retomar las cosas donde las dejamos–, sino que tampoco es una alternativa releer ensayos sobre crisis pasadas y reemplazar la palabra «economía» por «coronavirus». Nunca ha sido más cierta la expresión «el futuro es una incógnita».

A prueba

Si entonces es necesario dar vuelta la página, también lo es entender qué ha hecho este confinamiento con nuestras vidas normales. Ha puesto a prueba a los individuos. Ellos han tenido que reconsiderar lo que consideran esencial y no esencial, tanto en sentido material como no material.

También ha puesto a prueba a los hogares, haciendo que los individuos adquieran una nueva cercanía por defecto. Quienes permanecen juntos en el confinamiento han tenido que aprender mucho el uno sobre el otro, mientras que quienes están alejados han comenzado a comunicarse con mayor frecuencia. Quizás algunos nunca hayan llamado a sus padres y abuelos con tanta asiduidad como durante estos días.

Por otra parte, ha ido surgiendo una nueva clase de responsabilidad en las comunidades, por la cual los jóvenes se ofrecen a llevar comestibles o a ir a la farmacia para los adultos mayores, que fueron los primeros en ser advertidos de quedarse en casa. Y el coraje y la devoción de muchos ha hecho que otros se den cuenta de que entre ellos viven superhéroes. Y no es solo el personal médico y de enfermería, sino también quien atiende en el almacén de la esquina, la maestra del jardín maternal que no ha cerrado para cuidar a quienes necesitan asegurarse la continuidad de servicios esenciales, el recolector de basura, los empleados de correo, los camioneros…

Con banderas blancas flameando en tantos edificios y tanta gente que abre sus ventanas a las ocho de la noche para vitorear y aplaudir, ha nacido un sentido de gratitud, solidaridad y nueva admiración hacia los otros. Es paradójico, entonces, que la gente se pueda sentir más cerca de lo que se había sentido en décadas como resultado del encierro, más conectada y respetuosa de los otros. Esto sería, si se sostuviera, una marcha atrás en relación con años de atomización de las sociedades contemporáneas.

Temas que pasan a primer plano

Por otra parte, el confinamiento trajo a un primer plano temas que eran bien conocidos y que se habían discutido largamente al menos por dos décadas, pero a los que no se les había dado la prioridad que correspondía. El cuidado apropiado de los mayores está evidentemente al tope de la lista, junto con la necesidad de invertir más y equipar en forma adecuada las instituciones sanitarias. Pero también se incluyen otros temas, aunque menos evidentes.

El encierro dejó a muchos aprisionados, solos, dentro de sus propias casas, preguntándose por lo adecuado de los mecanismos de apoyo existentes. Para los empobrecidos, volvió a plantear la cuestión de los estándares mínimos, en especial cuando los comercios tuvieron que limitar su oferta a artículos de primera necesidad. La tragedia también expuso la absoluta necesidad de hacer más para luchar contra la pobreza infantil, ya que durante la cuarentena nadie pudo garantizar que todos y cada uno de los niños y las niñas tuvieran al menos una comida caliente al día.

La salud mental y el cuidado de los pacientes que sufren enfermedades crónicas –para quienes el contacto humano tiene relevancia terapéutica y que de un día para el otro quedaron a merced de un deterioro potencial– también fueron tema de consideración. Como lo fue el combate contra la violencia doméstica: duele de solo pensar cuánto más sufrimiento ha existido a causa de las condiciones de confinamiento. Por último, en muchos lugares, la falta de previsiones respecto al matrimonio entre personas del mismo sexo representó un obstáculo increíblemente cruel para que las parejas permanecieran juntas en hospitales y otros ámbitos en momentos difíciles.

Arreglárselas para adaptarse

La nueva vida trajo aparejados muchos desafíos. Y aunque todo ocurrió bajo una inmensa presión, ha sido bastante extraordinario ver lo rápido y con cuánta inteligencia la gente se las arregló para adaptarse. Una pregunta que ya se planteó con frecuencia, «¿cómo se las arreglará la gente en la era de la digitalización?», recibió respuestas particularmente rápidas.

Algunas, como las teleconferencias y el intercambio de datos, simplemente se intensificaron, pero junto a ellas llegaron otras nuevas. El teletrabajo llevó a muchos empleadores a negociar reglas y establecer directivas. Aulas virtuales y clases electrónicas hicieron que maestros y estudiantes adquirieran nuevas habilidades, así como, también por necesidad, muchos padres y tutores tomaron mayor conciencia del contenido de la educación de sus hijos. Hasta los gimnasios y otras instituciones sociales encontraron soluciones electrónicas, lo que demostró una vez más que, sin importar lo virtual que sea, la necesidad de conectarse con el otro sigue siendo vital.

Al tiempo que reconocemos esta creatividad y perseverancia, no todos los sectores pudieron encontrar soluciones sustentables. Mucha gente ha caído en la precariedad de un desempleo cuando menos temporario, en algunos casos sin ningún tipo de ingreso. En el reverso de eso, retornaron algunos debates controversiales, por ejemplo, en relación con un ingreso básico universal, aunque esto representaba la omisión de una garantía de ingreso mínimo. Al abstenerse de apoyarlo o rechazarlo, es claro, una vez más, que el sistema económico tal como es no es en modo alguno a prueba de golpes.

El futuro de la socialdemocracia

¿Cómo se traduce esto en un debate sobre el futuro de la socialdemocracia? Aunque la crisis del coronavirus es una dura prueba de liderazgo, como secuela los ciudadanos tendrán un nuevo conjunto de expectativas que los progresistas deberían ser capaces de entender.

En primer lugar, la catástrofe fue experimentada por todos de manera directa. No era algo sobre lo que solo se lee en las noticias, algo de lo que uno podía distanciarse. Las conexiones interpersonales que se forjaron y fortalecieron durante el aislamiento naturalmente se debilitarán una vez que este haya finalizado, pero no desaparecerán. Es probable que la sensación de «estar en esto juntos», la conciencia de las necesidades de cada uno, el respeto mutuo y la admiración por quienes ayudaron a que sobrelleváramos estos tiempos hayan llegado para quedarse.

La perspectiva del surgimiento de comunidades nuevas y solidarias es, en consecuencia, bastante real y puede ofrecer una contracorriente frente a la marea de atomización neoliberal. Especialmente porque lo que hizo posible mantenerse en contacto fueron las mismas herramientas y aplicaciones de internet que habían sido consideradas con anterioridad diluyentes de las relaciones humanas cara a cara.

Entonces, aunque por supuesto los progresistas habrían preferido que no se dieran tales circunstancias desastrosas, estos nuevos colectivos pueden llegar a ser lo que siempre desearon ver. Sin embargo, el discurso del «actor político fuerte» no los va a conectar con ellos. Tampoco lo hará la articulación de una lista de quejas sobre las deficiencias de diferentes instituciones. Lo que podría resultar, por otro lado, es que la socialdemocracia se autodescubriese como el movimiento más humano y empático, del modo en que está intentando hacerlo Jacinda Ardern en Nueva Zelanda (donde el virus ha sido contenido con éxito). A largo plazo, esto también puede ser un escudo contra el negativismo de la derecha.

En segundo lugar, la crisis ha mostrado que la gente puede de hecho empezar a pensar de una forma totalmente diferente con bastante rapidez. Antes, «patriotismo» era un término que evocaba una asociación con el orgullo nacional. Hoy, se ha comenzado a identificar con asumir responsabilidad por los otros y reconocer las demandas de la sociedad. En consecuencia, si bien los puntos de conexión y los bloques de construcción de una agenda política nueva, poscatástrofe y capaz de ganar un apoyo mayoritario no pueden definirse aún por completo, sin duda lo que la impulsará serán temas sociales.

Un nuevo discurso

Sí, todavía girará en torno de la lucha contra las desigualdades. Pero no será un modelo reciclado ni nada que pudiera ni remotamente afirmar «esto es lo que hemos estado diciendo todo el tiempo». El siguiente desafío será muy probablemente un derrumbe económico y una recesión sin precedentes, que demandará un nuevo discurso que refleje un cambio en el pensamiento.

Antes de la crisis era legítimo hablar de la ambición de una nueva ilustración. Ahora la misión sería más bien un nuevo renacimiento, uno que en sus anhelos, su edificante historia de progreso, su apertura y atractivo, y con un núcleo de valores humanistas, pudiera superar estos tiempos oscuros, poblados de figuras inquisitoriales de extrema derecha que todavía buscan esparcir el miedo. El día de mañana es probable que la gente no se mueva por el enojo o la ansiedad, sino por la búsqueda de algo positivo. Podría estar motivada más bien por un deseo de hacer todo lo posible para asegurarse contra cualquier situación como la presente, en forma colectiva o individual.

En tercer lugar y para finalizar, aunque la pandemia ha sido quizás la experiencia más dura en Europa desde el colapso de la ex-Yugoeslavia, también ha sido la prueba máxima para el liderazgo político de todo el mundo. Y los criterios de evaluación han cambiado. En la actualidad, lo que parece definir a un verdadero líder es su capacidad de proveer estabilidad, cuidado y verdad.

Este es un punto de inflexión notable: la gente encerrada en su casa, dependiente de internet, quiere algo más que desinformación. Quiere saber la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad: saber que,

mientras ella respeta reglas de emergencia, mantiene su derecho a la autodeterminación, y que lo que se está haciendo es en su vital interés.

Esta es también la razón por la que el comportamiento de populistas como Viktor Orbán, Jarosław Kaczyński o Boris Johnson debe finalmente encontrar como respuesta el desprecio. Hay una oportunidad real de que, en cambio, los ciudadanos confíen en aquellos que, como los líderes socialdemócratas Pedro Sánchez en España, Jan Hamáček en República Checa y Mette Frederiksen en Dinamarca, emergen como responsables, solidarios y orientados a la búsqueda de soluciones.

Traducción: María Alejandra Cucchi

Fuente: Social Europe

Luis Alfonso Iglesias Huelga: «La especie humana sobrevivió porque cooperó»

https://www.filco.es/luis-alfonso-iglesias-huelga-especie-humana-sobrevivio-porque-coopero/

«La división entre ciencias y letras ha hecho el daño que hacen los compartimentos estancos: restar eficacia al pensamiento crítico», afirma el autor. Hablamos con él de ciencias, de letras, la filosofía no falta y, al final, hay tiempo para un bailecito.

El profesor de filosofía y poeta Luis Alfonso Iglesias Huelga publica un libro errante que va de un tema a otro avanzando a ritmo de reflexiones y de juegos de palabras. Editado por Alfabeto, La ética del paseante. Y otras razones para la esperanza ***es perfecto para descubrir en las calles que ansiábamos pisar nuevas avenidas como la del sosiego o la gratitud. Lo explica en esta entrevista, de modo que, como escribe en su introducción, «salgamos a pasear entre la incertidumbre, sin temor ni temblor».***

Ads by **optAd360**

Por Pilar G. Rodríguez

La ética del paseante. Y otras razones para la esperanza, de Luis A. Iglesias Huelga (Alfabeto). Prólogo de José Carlos Ruiz.

No podía saber Luis Alfonso Iglesias Huelga cuando escribió su libro La ética del paseante ***—editado por Alfabeto—*** *que frases como «quien se detiene es sospechoso porque precisamente solo desde la quietud se engendra la razón crítica» se volverían literalmente ciertas. Fue cierta, rigurosamente, la primera parte: en un tiempo bien reciente había que estar en la calle para hacer algo, para dirigirse a algún sitio, más que nunca había que tener objetivos, porque si no, lo mejor era quedarse en casa. Entonces entraba en juego la segunda parte del enunciado: «Solo desde la quietud se engendra la razón crítica». Y quietud, lo que se dice quietud —salvo en los hospitales—, sí hubo bastante; forzada y forzosa, pero quietud igualmente. Lo que está por ver es que seamos capaces de transformar ese estado y esa quietud en razón y en razón crítica. Y qué bien vendría, después de este extraño paréntesis de quietud, salir al mundo con ganas de pasear y de hacerlo de una manera y con una mirada nuevas o renovadas. Después de la cuarentena llegó el momento del paseante y ojalá lo sea también de esta ética del paseante, que incorpora en su camino otras razones para la esperanza.*

¿Por qué la figura del paseante en sí ya es una razón para la esperanza?
Porque quien pasea ya mueve dentro de sí mismo la esperanza, es decir, la inquietud por buscar, la confianza en encontrar, la avidez por conocer. Por supuesto, se trata del paseo entendido como metáfora de la vida, de la historia, del pensamiento y, dicho en términos platónicos, también del amor. El paseante representa la rebeldía de quien no precisa llegar a ningún sitio ni tampoco tiene la necesidad narcisista de contarlo. Sin esas ataduras se llena de razones para la esperanza, entre otras cosas porque descubre el poder que tienen la memoria de lo que fue y la conciencia de lo que va llegando a ser. Por eso es oportuna la referencia a la poética descripción de la utopía que hizo Eduardo Galeano en la que juega con la paradoja de que cuanto más nos intentamos acercar a su horizonte ella, más se aleja de nosotros. ¿Para qué sirve, entonces? Para seguir caminando, concluye el escritor uruguayo.

> *«El paseante representa la rebeldía de quien no precisa llegar a ningún sitio ni tampoco tiene la necesidad narcisista de contarlo»*

Conociendo a Luis Alfonso Iglesias Huelga

Nacido en Sotrondio, Asturias, Iglesias Huelga es profesor de Filosofía *en el instituto de enseñanza secundaria Escultor Daniel, de Logroño. Los seguidores de filosofía&co. lo conocen porque desde su blog sobre «-ismos» sigue con su labor didáctica explicando claramente los movimientos y corrientes filosóficas.*

Tiene un pasado de cooperante *en El Salvador, Senegal, Túnez…y un presente como ensayista que se ha traducido en obras como* **Berkeley. El empirista ingenioso;** *España, la Ilustración pendiente (Ápeiron ediciones) o* **Pensar en voz alta** *(Herder editorial), escrita junto al filósofo Manuel Cruz.*

Y es poeta. *Autor de obras como* **Armonía en rebelión, Las esquinas del mundo** *(publicada por Cuestión de belleza),* **El argumento de la obra** *o* **El mapa de la memoria** *que han recibido numeroso galardones.*

El «Dios ha muerto» decretado por Nietzsche supuso un redescubrimiento del ser humano. «¡El algoritmo ha muerto! ¡Y lo hemos matado nosotros!», se lee en su libro. ¿Hay que matar al nuevo dios del algoritmo para recuperar cierta humanidad perdida?
Ahora que estamos intentando acabar con el coronavirus no olvidemos que podríamos aprovechar para hacer limpieza de otros virus: el de la vanidad tecnológica, la hipercomunicación telemática o el exhibicionismo en redes. En el libro se cuenta una anécdota que lo ilustra muy bien, la de un antiguo carcelero de la RDA que, tras su jubilación, vive dedicado a mostrar la cárcel ahora convertida en museo. Se queda perplejo al comprobar que los jóvenes durante las visitas están actualizando sus páginas de Facebook, mandando mensajes a sus amigos, tuiteando o colgando la visita entera en YouTube. Ante eso exclama: «¡Y pensar en todo lo que hacía la Stasi para espiarnos! Ni siquiera ellos fueron capaces de soñar con un mundo en el que los ciudadanos llevaran voluntariamente artilugios de seguimiento, se vigilaran e informaran sobre sí mismos, mañana, tarde y noche». Es una reacción muy aleccionadora. El algoritmo está bien si nosotros llevamos las riendas.

Como profesor, le dedica líneas vehementes a la escuela. ¿Cómo conseguir que deje de ser el lugar de tránsito y obligación que parece ser y se convierta en uno de descubrimiento y liberación?

¡Buf! Creo que la teoría la conocemos, solo hace falta recordar experiencias como la Institución Libre de Enseñanza o a personalidades como Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío o el mismísimo Emilio Lledó. Hay que empezar por eliminar el **asignaturismo,** *los exámenes constantes, la obsesión por unos contenidos memorizados, los* **estándares** *(¡qué horrorosa palabra, me recuerda a la película* **Tiempos modernos!***). Aprender tiene que ser como volver a nacer, no podemos consentir que los alumnos vayan a clase con ganas de que llegue la hora de regresar a casa. Y esta sociedad nuestra debe empezar a creer en el poder transformador de la educación. Prestarle, al menos, la mitad de atención que a las fiestas patronales, por ejemplo.*

> *«Hay que empezar por eliminar el* **asignaturismo,** *los exámenes constantes, la obsesión por unos contenidos memorizados. Aprender tiene que ser como volver a nacer»*

En su libro recupera el caso Sokal. ¿La filosofía, si no se entiende, no es filosofía?

El caso Sokal representa el origen del concepto de posverdad, una forma muy eufemística de describir la mentira. El físico Alan Sokal coló a una revista un artículo plagado de citas absurdas sin ningún sentido y escrito en un estilo oscuro e incomprensible propio de algunos textos posmodernos que él pretendía combatir y aderezado de sinsentidos. El artículo, titulado **Transgredir las fronteras: hacia una hermenéutica transformadora de la gravitación cuántica,** *fue publicado sin que los responsables de la revista se dieran cuenta de la broma que suponía. Ahora la difusión de las falsas noticias se ha perfeccionado y al exhibicionismo vanidoso añaden la intencionalidad de la ignorancia, una mezcla peligrosísima.*

El caso Sokal II y el fraude de las revistas académicas

En 2018, el caso Sokal vivió un segundo momento de gloria con la acción de tres investigadores: Peter Boghossian, James A. Lindsay y Helen Pluckrose consiguieron colar más una decena de falsos artículos en las principales revistas académicas especializadas en asuntos de género y diversidad. Los títulos **Reacciones humanas a la cultura de la violación y la performatividad queer en parques urbanos para perros en Portland, Oregon** *o* **Entrando por la puerta de atrás: desafiando la homohisteria, transhisteria y transfobia del hombre heterosexual con juguetes sexuales** *pasaron todas las cribas. El cineasta Mike Nayna estuvo siguiendo el curso de la broma durante casi un año hasta que el proyecto fuera revelado por The Wall Street Journal. Los vídeos resultantes se pueden ver aquí. En el futuro está previsto un documental que busca financiación.*

Y ahí la filosofía tiene mucho que decir, porque ya desde Sócrates, el no entender representa el inicio de querer entender. La filosofía es, sobre todo, curiosidad hacia las cosas, inquietud por pararse a entender y disfrutar del comprender. Todos los hombres y mujeres, decía Popper, son filósofos. No es un mal punto de partida, puesto que no

existe libertad sin pensamiento crítico. ¿Se puede ser justo sin reflexionar sobre la justicia? ¿Se puede ser ciudadano sin reflexionar sobre la ciudad? La filosofía no proporciona el consuelo que puede darnos, por ejemplo, la religión, pero nos enriquece con sus preguntas y ese es el camino del conocimiento. Un proverbio indio recomienda aprovechar el golpe de la caída para comenzar el impulso de la ascensión. La actitud filosófica supone hurgar en nosotros mismos y en nuestros alrededores llevándonos a formular preguntas de forma adecuada e imaginativa para poder desarrollar nuestras capacidades como seres pensantes y autónomos.

En línea con lo anterior, usted mismo escribe esta frase que convierto en pregunta: ¿cuánta ciencia deberíamos saber? Y otra más: ¿cuánta ciencia debería saber un filósofo?

La respuesta a ambas preguntas es: ¡toda la que podamos! En el libro se hace una defensa cerrada de la ciencia en la línea de Mario Bunge, fallecido recientemente. La actualidad ha venido a dar la razón a quienes llevan advirtiendo del avance de las estupideces de la pseudociencia y de sus **influencers** *(otro nombre muy poco alentador para calificar a sus seguidores) frente al retroceso del conocimiento científico. Carl Sagan decía que, si dudamos acerca de si rezar por un enfermo del cólera o darle quinientos gramos de tetraciclina cada doce horas, debemos empezar por lo segundo. La reciente pandemia ha dejado muy claro este tema, ahora corresponde a la sociedad prolongar el aplauso a los científicos y a los gobiernos incrementar la inversión en ciencia.*

> *El autor opina que la actualidad ha dado la razón a quienes llevan advirtiendo contra la pseudociencia y sus* **influencers** *frente a la ciencia: «Ahora corresponde a la sociedad prolongar el aplauso a los científicos y a los gobiernos incrementar la inversión en ciencia»*

En cuanto a la relación entre la filosofía y la ciencia, no debemos olvidar que ambas surgen de la misma admirativa pregunta por el origen de la naturaleza. No en vano a los primeros filósofos los llamaron «físicos». Debemos evitar maltratar a la ciencia, porque dejar a la ciencia de lado es dejarnos a nosotros mismos. Esa absurda, innecesaria y, sobre todo, falsa, división entre ciencias y letras ha hecho el daño que siempre hacen los compartimentos estancos: restarle eficacia al pensamiento crítico.

Uno de sus capítulos se titula La modernidad del pasado: ***¿qué nos enseña el pasado en este momento preciso del presente, es decir, sobre el miedo, el pánico, el caos…?***

Hegel decía que el presente procede del pasado y es grávido de futuro por eso el presente era la eternidad. Ya se sabe que la vida se entiende mirando hacia atrás pero se vive mirando hacia adelante, salvo que tal giro de cuello histórico nos impida ser contemporáneos de nosotros mismos. El pasado nunca se va, se adhiere, por eso el miedo, el pánico, el caos es vino viejo en odres nuevos, la misma condición humana en distinto formato. De ahí la necesidad de revivir la historia y, como decía Gabriel García Márquez, también «vivir para pensarla».

La modernidad del pasado, *ese capítulo al que te refieres, va dedicado a otro gran paseante, Diderot, quien proponía que la mirada crítica hacia el pasado debe dirigirse a la transformación de las costumbres. Hemos de recorrer nuevas avenidas como la avenida del sosiego, la avenida de la contemplación, la avenida de la intimidad, la avenida de la transparencia o la avenida de la gratitud.*

> *«El pasado nunca se va, se adhiere, por eso el miedo, el pánico, el caos es vino viejo en odres nuevos, la misma condición humana en distinto formato»*

Todo el libro está plagado de juegos de palabras. ¿Repercute la manera de expresarse en lo pensado? ¿O es al revés? ¿O cómo cree que funciona la relación entre pensamiento y expresión?

Soy un incondicional de Les Luthiers desde muy pequeño, a quienes conocí gracias a mi tío Vicente. Con ellos aprendí que jugar con las palabras nos humaniza de una forma exponencial. Como somos palabra y lenguaje, la metáfora es uno de nuestros refugios más pensados. La ironía es un buen estimulante del pensamiento y la polisemia del lenguaje expresa la polisemia de la vida. El cuerpo es a las palabras lo que el alma a las ideas y, en cierto modo, lo que no expreso no existe. En una época como la nuestra, en la que se condena la expresión a la planicie del formato en el que se expresa y el pensamiento a la simplicidad de la imagen que lo muestra, deberíamos realzar esta relación inevitablemente maravillosa entre pensamiento y expresión.

Juegos de lenguaje

El gusto por los juegos de palabras, el sabor del lenguaje, está muy presente en esta obra (con epígrafes como **La rebelión de las musas, La interpretación de los dueños, El espíritu de las redes** *o* **Urbano, demasiado urbano),** *pero también en las demás obras de Luis Alfonso Iglesias. Y en todos los géneros. Quizá es en la poesía donde se desata o donde encuentra su medio. Allí convive en armonía con los puntales que sostienen la obra de este autor: sus versos sirven de cauce a inquietudes filosóficas, científicas, lingüísticas y, cómo no, vitales.*

El mapa de la memoria, el último poemario de Luis Alfonso Iglesias.

Tomando ejemplos de su último poemario publicado, **El mapa de la memoria,** *se encuentran allí los nombres de Planck, Bohr, Schrödinger/ Heisenberg, Pauli, Faraday/ Rutherford, Einstein, Dirac/ De Broglie, Born, Hawking iniciando el poema* **Versos mundanos.**

El titulado **Conjunción disyuntiva** *empieza así:*
O marcharse o marchitarse/ O partir o partirse.

El tono se vuelve grave en **Final del juego:**
Atónito se asoma al rostro de la muerte
con la mirada de un niño que juega
divertido
a un juego serio.

Y las preguntas se suceden **La inmensidad del estrecho:**
¿Cuánto pesa la manta roja que te cubre?
¿Cuánto cuesta tapar los hombros de tu hambre?
¿A dónde vuelve el pasado que transportas?
¿A dónde va la esperanza que sujetas?

Porque, total, como escribe en **Mapa mudo:**
Si en una palabra cabe el mundo/
por qué no cabe el mundo en la palabra.

El último capítulo del libro (aunque todo en general) es una llamada a hablar, a recuperar la esperanza. Pero un dicho popular afirma: «Dime de qué presumes —o sea, de lo que hablas demasiado— y te diré de lo que careces». ¿Algo que comentar?

En pleno confinamiento el periodista y científico Javier Sampedro lanzaba un alegato contra el optimismo asegurando que las tres grandes pandemias del siglo XX no cambiaron el mundo ni la doctrina económica y que, por tanto, la actual tampoco lo hará. Y que se equivocaban los analistas que parecen confiados en que la pandemia de coronavirus transformará la sociedad, generará un mundo más justo que el anterior con una nueva visión de la política y de la economía. Creo que obviaba los cambios que sí trajeron las grandes convulsiones mundiales en la ciencia, la política y la economía. Puede que no vivamos en el mejor de los mundos posibles, pero es innegable que tenemos la posibilidad de hacerlo mejor si abandonamos el fatalismo atávico y el egoísmo absurdo. La especie humana sobrevivió porque cooperó, y es obvio que la solidaridad aumenta la supervivencia. La esperanza es una condición inherente al ser humano, tanto como que no hay que esperar a que llegue sino salir a buscarla. ¿Te apetece dar un paseo?

¿O un bailecito?

Los mencionaba el autor de **La ética del paseante.** *En buena sintonía con lo que defiende Luis Alfonso Iglesias, Les Luthiers —el famoso grupo de músicos-actores-humoristas formado hace más de medio siglo en uno de los coros de la Universidad de Buenos Aires; uno de sus miembros— ha mezclado en las letras de sus canciones y en sus espectáculos las referencias a la ciencia y a la filosofía. Aunque tres de sus integrantes han muerto —Marcos Mundstock, muy recientemente— siguen en activo. Este* **Dilema de amor,** *esta cumbia epistemiológica, es uno de sus éxitos más recordados. ¿Bailas o paseas?*

ESTADOS UNIDOS NO ES EL ÚNICO PAÍS QUE TIENE PROBLEMAS RACIALES»

Gabriel Lerman
https://ethic.es/entrevistas/spike-lee/

Durante muchos años fue el enfant terrible del cine independiente de Estados Unidos, el agitador perpetuo y un total incomprendido para la gran mayoría de la audiencia, a pesar de éxitos como

‘Haz lo que debas’ y ‘Malcolm X’. Hoy, a los 63 años y con un vasto palmarés que incluye el Oscar, el Emmy, el Bafta y diversos premios en Cannes, Venecia y Berlín, Spike Lee (Atlanta, 1957) se ha convertido en uno de los directores más respetados de la industria. Eso ha llevado a Netflix a financiar su última apuesta, ‘Da 5 Bloods’, una historia de aventuras que revisa el lugar que ocuparon los soldados negros en la Guerra de Vietnam y en la que no falta su peculiar toque militante por los derechos del pueblo afroamericano, reivindicación presente a lo largo de toda su carrera. Atrincherado en las oficinas que tiene en Nueva York –aunque él prefiere decir que está en «la república popular de Brooklyn»–, charlamos con el cineasta mientras multitudinarias manifestaciones antirracistas sacudían Estados Unidos como protesta por *el asesinato de George Floyd*.

¿Cómo se siente frente a todo lo que está pasando en Estados Unidos y en el mundo en este momento?

Siempre he sido muy optimista y no he perdido esa mirada. **Haz lo que debas** *era una película muy optimista, y la hice 31 años atrás. Si analizas el asesinato de Eric Garner y te preguntas cuánto han cambiado los conflictos raciales en Estados Unidos, no ha habido un gran avance. Yo me tomo cada día como si fuera el único, y así he vivido la pandemia. Mi mirada no ha cambiado.*

¿Cree que la historia volverá a repetirse o tiene esperanzas de que algo cambie?

La historia siempre vuelve a repetirse, pero soy optimista al ver a las generaciones de jóvenes blancos que se nos han sumado en las calles. Eso me ha levantado mucho el ánimo. Ya no somos solo los negros y los marrones los que protestamos, ahora están nuestras hermanas y hermanos blancos, que también participaron del movimiento por los derechos civiles. Eso ya lo viví mientras crecía y lo estoy viendo ahora otra vez.

¿De qué manera los que viven fuera de Estados Unidos pueden ayudar a que las cosas cambien allí en el plano racial?

Yo creo que es importante que la gente se fije en lo que está pasando en Estados Unidos, pero que también lo haga con respecto a lo que está ocurriendo en su propio país. Estados Unidos no es el único país que tiene problemas raciales. El presidente de Brasil es muy afortunado porque, al estar tan atentos a lo que pasa en el resto del mundo, la gente no le está prestando atención a lo que él hace allí, pero ese tío es tan malo como el Agente Naranja [Trump].

«La fundación de Estados Unidos es inmoral porque está basada en el genocidio y en el robo de tierras», le dijo a la BBC. Lleva hablando de estas cosas los últimos 40 años. ¿No siente que ha cambiado algo en la mirada que la sociedad estadounidense tiene sobre ello?

Claro que ha habido cambios, pero no han sido profundos porque la gente negra sigue siendo asesinada por doquier en Estados Unidos. Muchas veces por la policía y, además, para echarle sal a las heridas, los asesinos suelen quedar libres.

«Muchas veces le preguntan a los negros cómo acabar con el racismo, y la respuesta la tienen que encontrar precisamente quienes lo preguntan»

Algunos dirigentes han dicho que la única manera de golpear a la clase adinerada es destruyendo sus posesiones. ¿Qué opina de los saqueos que tuvieron lugar durante las protestas antirracistas?

Los saqueos representan un porcentaje mínimo de las manifestaciones de la gente –negra, blanca, marrón y roja– que salieron de sus casas para pedir un cambio en Estados Unidos. Obviamente, los medios se centraron en los saqueos, porque basta una sola persona que arroje un cubo de basura a través de un escaparate para que la percepción de la audiencia se transforme. La mayor parte de la gente que está apoyando las protestas en este país son ciudadanos que respetan la ley y que están ejerciendo sus derechos, por lo que no hay que dejar que los saqueos nos hagan perder la perspectiva. No debería de haber ocurrido, pero lo hizo. Siempre va a aparecer alguien que va a tratar de sacar ventaja en situaciones como estas.

¿Por qué quiso incluir a un personaje negro que vota por Trump en su nueva película?
Yo prefiero no llamarle por su nombre. Para mí es el Agente Naranja, algo que funciona muy bien para una película sobre la Guerra de Vietnam. Mi difunta madre me dijo, cuando era muy pequeño, que no todos los negros pensamos y lucimos igual. Es así: hay un grupo muy reducido de gente negra que sigue al Agente Naranja. Mi coguionista, Kevin Willmott, pensó que era una buena idea incluir a uno de ellos entre estos cuatro veteranos, porque cada uno tiene un punto de vista diferente. Eso, además, le serviría a la audiencia para entender los traumas que este hombre experimentó desde que regresó de Vietnam. En cierta forma, es como un personaje trágico de Shakespeare. Además, mi adorado Delroy Lindo supo muy bien cómo darle vida a este individuo.

Me imagino que nunca pensó que su película tendría un estreno mundial en Netflix sin pasar por los cines…
Por supuesto. Los planes de todos los habitantes del planeta se vieron afectados por la epidemia, pero también creo que Dios trabaja de maneras misteriosas. Obviamente, este nunca fue el plan. Yo iba a ser el presidente del jurado en la edición de este año del Festival de Cannes y allí iba a tener lugar la **première** *mundial, fuera de competición. Después, se iba a estrenar en los cines, como lo hizo Scorsese con* **The Irishman**, *pero la COVID-19 nos cambió los planes.*
¿Cómo se le ocurrió contar esta historia?
Para empezar, tengo que aclarar que yo no predije lo del coronavirus. Lo que está en la película ya estaba allí cuando los guionistas originales, Danny Bilson y Paul De Meo, me trajeron el guion. Ellos lo escribieron como un proyecto personal, que originalmente se llamaba **El último tour** *y trataba sobre cuatro veteranos blancos que vuelven a Vietnam para buscar un tesoro oculto. Lloyd Levin, mi coproductor, se lo compró y se lo llevó a Oliver Stone que, después de dos años, finalmente sintió que no lo podía hacer. Entonces Lloyd leyó un artículo en el que mencionaba mi pasión por* **El tesoro de la Sierra Madre** *y pensó que yo podía hacer la película. Así fue como, junto a mi coguionista Kevin Willmott, lo cambiamos y convertimos a los cuatro veteranos en negros .*
¿Cómo siente que trata la comunidad negra de Estados Unidos a sus propios veteranos de Vietnam?
No les trata bien. No te vas a dar cuenta que alguien es un veterano de Vietnam a menos que lleve algo en la ropa que les identifique. Son simplemente hombres negros de cierta edad. A los veteranos negros les escupieron y les denigraron, igual que les pasó a los blancos, porque fue una guerra inmoral en la que algunas de las atrocidades que cometieron los soldados estadounidenses fueron televisadas.

¿Cuál es su conexión con las películas sobre la Guerra de Vietnam?
Enorme. La razón por la que le di uno de los papeles protagonistas a Laurence Fishburne en **Aulas turbulentas** *fue porque le vi en* **Apocalypse Now**. *Lo mismo pasó con Albert Hall en* **Malcolm X.** *Tengo un enorme respeto por Oliver Stone y las películas que hizo sobre Vietnam, porque además estuvo allí, no es que se imagine cómo fue esa guerra. Lo mismo vale para mi hermano Francis Ford*

Coppola. En **Da 5 Bloods** *no es difícil descubrir dónde he introducido un par de homenajes a* **Apocalypse Now.**

¿Y con la guerra en sí?

*Yo tenía 10 años en 1967, edad suficiente para saber lo que estaba pasando pero no para que me llamaran para hacer el servicio militar. Volver a hablar de esa guerra me permitió darme cuenta que fue la primera vez que un conflicto bélico se metió en los hogares de la gente a través de la televisión. En Nueva York a las seis de la tarde veíamos las noticias locales y a las siete las nacionales, por eso, cada vez que en la película mostramos escenas de la guerra, las filmamos en Super 16, el formato que usaban los telediarios en aquel entonces. También me acuerdo de los disturbios cuando el doctor [Martin Luther] King fue asesinado en 1968. Yo tenía once años y recuerdo las protestas contra la guerra y la dimisión de Nixon. Aunque hice una película sobre la Segunda Guerra Mundial –***Milagro en Santa Ana***–, yo no había nacido aún cuando sucedió, pero sí tengo una conexión muy personal con la Guerra de Vietnam.*

A su juicio, ¿qué es lo que hace falta para que el 'Agente Naranja' no sea reelegido como presidente?

Tenemos que ir todos a votar. Este hombre se tiene que ir. Estoy convencido que, si vuelve a ganar, el mundo entero va a estar en peligro, no solo Estados Unidos.

«La de Vietnam fue una guerra inmoral en la que algunas de las atrocidades que cometieron los soldados norteamericanos fueron televisadas»

¿Puede el arte cambiar el mundo?

Absolutamente. Me iré a la tumba creyendo que el arte puede cambiar al mundo, pero es discutible en qué medida o en qué cantidad puede hacerlo. Muchas veces le preguntan a los negros cómo se puede terminar con el racismo, y la respuesta la tienen que encontrar precisamente quienes lo preguntan. Cuando hablábamos de lo optimista que soy, te respondí que lo era porque son los hermanos blancos y jóvenes los que han salido a las calles, como ya lo hicieron cuando yo era un niño. Desde aquel entonces no había visto a tanta gente blanca saliendo a protestar a las calles. Creo que deberíamos llamarlo levantamientos, no disturbios, porque la palabra **disturbio** *tiene una connotación negativa. Cuando leo la lista de las ciudades estadounidenses en las que ha habido levantamientos y veo que figura Salt Lake City, no puedo dejar de asombrarme. ¿Cuántos negros viven allí? ¿Cuántos viven en Des Moines, en Iowa? Creo que estamos viendo a un número inusual de gente blanca que está haciendo lo correcto, que está denunciando que la situación de injusticia tiene que terminar y que las vidas negras son importantes.*

Sus películas hoy son reconocidas y aplaudidas en todo el mundo, pero no siempre fue así…

Es cierto. He hecho unas cuantas películas que fueron ignoradas por la audiencia. La gente no le prestó atención a **La última noche,** *y lo mismo pasó con* **Bamboozled**. *Hoy* **Haz lo que debas** *se considera un clásico, pero cuando se estrenó me acusaban de estar promoviendo disturbios con esa película. Hubo mucha gente que decía que yo iba a tener sangre en las manos por lo que se decía en ella.*

¿Qué cosas le quedan aún por explorar?

Hace muchos años leí la última entrevista que concedió Akira Kurosawa, en la que le preguntaban si todavía tenía algo que aprender sobre cine. Cuando había terminado la que sería su última película, Kurosawa, que es mi héroe, respondió: «todavía me queda un universo para aprender sobre el cine». Él ya decía eso cuando yo todavía estaba en la escuela de cine, y es algo que llevo siempre en mi corazón. Uno nunca deja de aprender. A medida que han pasado los años, he adquirido un mejor manejo del lenguaje cinematográfico, me he atrevido a experimentar más y a combinar un poco de

todo. Si te fijas en esta película, verás que hay que prestar atención a la narración, al material de archivo, a las fotografías… He puesto muchas cosas diferented en una misma olla y lo he puesto todo a cocinar. También he aprendido que, una vez que apagas el fuego, tienes que dejar que el guiso se asiente para que todo se mezcle bien. En ese sentido, hoy me atrevo a hacer cosas que no habría intentado antes.

FALANGES: México como escenario geopolítico

http://divergencias.com.mx/2020/06/15/falanges-mexico-como-escenario-geopolitico/

Por Luis Adalberto Maury Cruz
lmaury_cruz@hotmail.com
¿Cuáles son los flancos del escenario geopolítico de México? El Estado es una realidad plural, compleja y contradictoria, enraizada en condiciones ambientales, culturales, económicas, sociales, tecnológicas y políticas delimitado por la geopolítica. Los intereses hegemónicos, las consecuencias y los hechos públicos determinan el curso estatal, estos se manifiesta en conflictos y en políticas públicas.

La actual pluralidad e intereses políticos y económicos contrapuestos en México surge en la crisis institucional y en el agotamiento del neoliberalismo, con saldos contradictorios: un avance de la cultura de los derechos humanos, un empobrecimiento social, un rezago en infraestructura y servicios públicos; amén de los pendientes del combate a la corrupción y debilidad del estado de derecho.

Si al Estado contemporáneo le es connatural la pluralidad y la competencia política; por ello, es democrático y fundado en libertades civiles y políticas, como las relativas al acceso a la información pública y de la obligación de los sujetos obligados a proporcionarla permanentemente, a la expresión, a la asociación y a la participación en lo público. Esto es liberal y neoliberal. Así, la realidad política es inestable y conflictiva. En el Estado actual hay libertad, pero no justicia social, en México la mitad de la población está en pobreza.

Los ejercicios de las libertades requieren de la civilidad y la aplicación del estado de derecho. La civilidad evoca al ejercicio de los derechos y facultades públicas de los connacionales. La aplicación del estado de derecho es el uso legal de la fuerza en el sentido policial y fiscal, en tanto cumplimiento del deber legal delimitado por los derechos humanos. Se puede apresar, herir a un presunto delincuente, confiscar, embargar y hasta matar; en función de la procuración de los derechos humanos y de la razón de Estado. Hay abusos de autoridad que son violaciones, lo que abunda en México es la impunidad; la otra cara de la violación de derechos humanos.

La pluralidad y la competencia política son efectos de intereses reales. El contexto global remiten a dos tendencias preponderantes: neonacional y globalista. Esto enmarcado en el fin de la globalización neoliberal, ya reconocida en Londres en The economist el 14 de mayo de este año.

Mientras las dos únicas superpotencias supersónicas China y Rusia ya tienes estructuras neonacionales estables y en progreso, EEUU presenta una guerra política, tendencias independentista en California y Texas, (al igual se presenta en México, promovidas desde Nueva York y Washington por el ala globalista), conatos de revueltas civiles, disturbios con legitimidad de origen, pero financiados por el ala anti-republicana y opuesta a Trump.

Los disturbios y protestas antirraciales ocurridas en Florida tras el homicidio y brutalidad policial contra George Floyd son en contra del ala republicana y de los grupos supremacistas blancos, quienes se beneficia son: Biden, Soros y al ala neoliberal demócrata.

EEUU llegó tarde al llamado de la historia, sin infraestructura pública moderna y con necesidad de reindustrialización, ya señalado por Trump y padecido por la sociedad. Los demócratas se aferran a un modelo muerto.

Hoy los intereses políticos económicos del ala globalista son afectados y son muy vulnerables. El fantasma neoliberal y los grupos mundiales como: BlackRock, y todo el sistema financiero neoliberal global son armas financieras letales. Esta ala política corresponde en gran medida a los intereses demócratas y a personas como: los Clinton, los Obama, Biden, Soros, los Rothschildil…

México es escenario del conflicto geopolítico en dos flanco: 1) El regional entre republicanos y demócratas. Desestabilizar al país genera un efecto dominio triple en: el proceso electoral de EEUU, debilita el régimen en México, perpetua los intereses económicos neoliberales. De allí financiar y distorsionar movimientos sociales, legítimos de origen, esto por parte del ala globalista.

El juicio de García Luna en Nueva York, el latente enjuiciamiento del expresidente Felipe Caderón, por el tema del Chapo Guzmán, y su posible coletazo contra el ex-gobernador de Veracruz, Miguel Ángel Yunes Linares, quien fue director de Prevención y Readaptación Social de la Secretaría de Gobernación en el sexenio de Vicente Fox, cuando se fugó el capo del CEFERESO No. 2 de Puente Grande en 2001.

La traición de Calderón a Soros tras su visita a China y su reunión con la Empresa Huawei y sus críticas a Trump, lo hace enjuiciable. Christopher Landau, embajador de EEUU en México, en Twitter, le pidió a Calderón: «no meterse en la política doméstica estadounidense». Este juicio, en el contexto del Obamagate y de la «operación rápido y furioso»; se traduciría en simpatías hacia Trump y al ala republicana, (Texas representa 38 votos hay una mayoría mexicana). Es factible se judicialice la política en EEUU, salgan más escándalos de Obama, Biden y quizá hasta de Bill Gates. En México se descabezaría gran parte del ala globalista.

Y 2) El global, se requiere de una política energética neonacional, no neoliberal, siendo un contrapeso geopolítico en relación al T-MEC. Una infraestructura para la conexión del Caribe, los océanos Atlántico y Pacífico mediantes vías férreas, siendo competencia para el Canal de Panamá, está en relación al TPP. Es una línea interoceánica e intercontinental Europa-América-Asia vía México. El cordón de plata del siglo XVII-XVIII está por renacer, una neonao de Acapulco y un neoPuerto México se vislumbran. ¿Lo entienden los gobernadores?

Así, México como escenario del conflicto geopolítico en lo regional remite a varios aspectos, ahora prima lo electoral de EEUU. Aún ganando el bando globalista, la tendencia neonacional es infrenable, por virtud de China y Rusia, por el agotamiento del neoliberalismo, desde hace varios sexenios para México.

En lo global marca la caída de la unipolaridad de EEUU en América latina evidenciada con la llegada a Venezuela de los buques iraníes cargados de gasolina con todo y la flota de EEUU anclada junto a aguas venezolanas.

La moneda digital china renminbi se internacionaliza, el petroyuán, con el respaldo de Rusia, se consolida frente al petrodólar; redefiniendo el sistema financiero mundial en plenos brotes epidémicos globales del COVID-19.

La aplicación restricta del estado de derecho afianza los dos flancos geopolíticos del escenario. De no ser así a la postre se convierte en un problema de ingobernabilidad. En fin, ¿usted qué piensa?…

Fin de la globalización neoliberal y la tendencia neonacional

http://divergencias.com.mx/2020/06/08/falanges-fin-de-la-globalizacion-neoliberal-y-la-tendencia-neonacional/

Por Luis Adalberto Maury Cruz
lmaury_cruz@hotmail.com

¿Acaso la globalización neoliberal finalizó?, ¿cuál es el reto político contemporáneo? El modelo neoliberal se instaura con Ronald Reagan y Margaret Thatcher en la década de los 80 del siglo XX, siguiendo una tendencia de «adelgazamiento del Estado», privatizando empresas paraestatales, reduciendo las funciones del Estado. Asume la administración del Estado en términos de empresas privadas y de libre comercio, genera el auge de la cultura financiera, la dependencia de los organismos internacionales como: la Reserva Federal estadunidense que es privada, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, de las instituciones para el comercio internacional, de las calificadoras entre otros. Todo esto en el contexto del desarrollo de las tecnologías de información y comunicación, y de la dolarización de la economía mundial.

El neoliberalismo fue la fuente de la globalización estadunidense/británica, conformando neoliberalismos independientes y dependientes. Por ejemplo, Estados Unidos con un régimen independiente y México con uno dependiente. El Estado neoliberal sepulta al Estado de bienestar con la privatización de múltiples paraestatales, y reducción de los servicios y de la infraestructura pública. En México se privatizan paraestatales icónicas como: TELMEX, SIDERMEX y de la banca, envueltas en escándalos de corrupción.

Con la globalización neoliberal las empresas multinacionales se mueven de lugares que tienen condiciones más favorables para su rentabilidad económica, desarrollando un esquema maquilador, inserto en las cadenas productivas globales. Esto es un derecho y objetivo del negocio cuya lógica es la rentabilidad económica. Sin embargo, entra en contradicción con la función del Estado de generar condiciones para el empleo y salario digno, desarraiga el desarrollo tecnológico e industrial aunado a su connatural necesidad de obra y servicios públicos in situ. De hecho Trump propuso la reindustrialización de Estados Unidos con el retorno de empresas a su país, esto inserto en el contexto del T-MEC y de la crítica a la globalización neoliberal, y en particular del ala demócrata.

Unos de los grandes aportes del neoliberalismo fueron las progresividades en los derechos humanos y la democrática, el flujo global de mercancías, las tendencias de gobierno abierto y las críticas en redes sociales.

Sin embargo, el neoliberalismo dependiente, como modelo de Estado, agudizó la desigualdad. En México la pobreza rebasa a la mitad de la población, el neoliberalismo no erradicó la corrupción que presentaba en el Estado de bienestar, no gestó industria de punta nacional. La globalización en México inicia en los años 80 del siglo XX con Miguel de la Madrid, desde la extinta Secretaría de Programación y Presupuesto, que será la base para las privatizaciones en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

El agotamiento del neoliberalismo se evidencia en las crisis financieras con fechas icónicas como: el Lunes Negro del 19 de octubre de 1987, el Efecto Tequila del 1 de enero de 1994, la Crisis Financiera Asiática del 2 de julio de 1997, la Burbuja Puntocom de marzo de 2000 a octubre de 2002; la caída de Lehman Brothers del 15 de septiembre de 2008, la guerra comercial China-EU y precrisis de 2018-2019, la crisis petrolera-sanitaria de este 2020. Todas estas repercuten en México en crisis económicas y aumento de la pobreza.

Para este 2020 Estados Unidos deja de ser la potencia unipolar. Hoy es notoria la tripolaridad de las superpotencias Rusia, China y EEUU que tienen hasta hoy regímenes neonacionales, y la actual recomposición geopolítica/económica global no es neoliberal, esto aunado a las crisis ya señaladas bastarían para reconocer el fin de la globalización neoliberal. Aunque es notaria la guerra que continua entre neoliberales y neonacionales en Estados Unidos, que es el fondo del proceso electoral norteamericano de 2020 y de los disturbios en Florida; es factible que se extienda a por EU. El ala republicana neonacional, con Trump a la cabeza, culpa a los demócratas globalistas de la pérdida de la hegemonía estadounidense y del origen de la actual crisis. Este es el contexto de escándalos como el Obamagate, el proceso judicial contra García Luna y el latente juicio contra Calderón en Nueva York.

Aunado a lo anterior, resulta ilustrador que The Economist, el 14 de mayo de este 2020 en su artículo «Globalisation unwound Has covid-19 killed globalisation? The flow of people, trade and capital will be slowed» reconozca el fin de la globalización tomando en cuenta que es un porta voz neoliberal. Esto es un caso de escisión en el ala globalizaste, cambio de banderas y garantía de intereses.

Así, el fin de la globalización neoliberal es el hecho de una muerte anunciada. Todo se derrumbó aunque los especuladores aún juegan un papel muy importante y cuenten con partidarios tanto acéfalos como genuinos. El fantasma del dragón es letal.

La desglobalización neoliberal impone el reto político contemporáneo de construir un modelo de Estado acorde a las nuevas necesidades y saldando viejas deudas históricas con los más pobres, fortalecer el mercado interno, desarrollar economía social, fortalecer el comercio exterior diversificándolo, fortalecer la mediana empresa, desarrollar ciencia y tecnología aplicada a la industria, garantizar la independencia energética…

Así, los intelectuales y los políticos están obligados a contribuir con un nuevo Estado, la tendencia inminente es neonacional, no hay cabida para el neoliberalismo; pero hay que retomar lo que sirve del modelo. Se requiere un Estado democrático de derecho, fortalecer ciudadanía en pluralidad, todo regido por la progresividad de los derechos humanos. Sin embargo, todo inicia con la aplicación del estado de derecho vigente y combarte a la impunidad.

Así, la globalización neoliberal finalizó, el reto político contemporáneo es la construcción de un Estado neonacional enraizado en la progresividad de los derechos humanos. En fin, ¿usted qué piensa?…

El virus más poderoso

junio 15, 2020
https://www.desdetutrinchera.com/ciencia/el-virus-mas-poderoso-emociones/
Contagiarse de las emociones más alegres y jubilosas de otros o caer rendidos ante un carrusel infinito de carcajadas es algo satisfactorio y positivo.

Por Danilo Euser

Los virus son para la medicina como los psicópatas para la criminología. El conocimiento profundo sobre ellos no ha empezado a salir a luz hasta hace muy poco tiempo, con los consecuentes problemas de este desconocimiento. Estos entes *tienen características bastante especiales. Se sabe que no son seres vivos como tal, pero que se comportan de una forma muy peculiar para no serlo. A pesar de no estar vivos, tienen una gran influencia sobre los que sí lo están, marcando muchas veces el destino de los mismos, y haciéndolos una extraordinaria vía para expandir y perpetuar sus mensajes encriptados biológicamente.*

Si se tuviera que elegir otra palabra que pudiese sustituir a virus *en el párrafo anterior… ¿Cuál sería?*

Si hay algo que puede impactar de esta manera las vidas de los animales, y de los seres humanos en particular, son las emociones.

Las emociones son uno de esos lapsos de unión más fuertes y representativos que tenemos los seres humanos con el resto de mamíferos. No se puede entender correctamente la esencia humana y sus conductas si no se toma en cuenta el enorme y trascendental papel de la emoción.

El contagio Emocional

"Las emociones intensas constituyen el equivalente neuronal de un resfriado, y se contagian con la misma facilidad con que lo hace un rinovirus."

D. GOLEMAN ·

El aprendizaje mismo tiene como eje impulsor principal la experimentación de estados emocionales que promueven dicha adquisición de información. Se comenzamos haciéndose por imitación y sensaciones percibidas emocionalmente (a través del sistema límbico principalmente) por parte de nuestros padres o cuidadores primarios. A medida que se van van incorporando mayores capacidades cognitivas, este abanico de inputs *o estímulos externos influyentes va siendo cada vez mayor y más poderoso en los aprendizajes cognitivo y conductual.*

El aprendizaje por imitación es positivo siempre que se adapte a nuestra situación y a nuestras necesidades.

Enric Corberá ·

Las llamadas neuronas espejo son fundamentales en estos procesos, permitiendo entender las emociones del otro, empatizar y ponernos en su lugar, facilitando dichos aprendizajes y conductas asociativas. Son en palabras del psicólogo Daniel Goleman un grupo de neuronas que funcionan como una especie de «wifi neuronal» para conectar con otros cerebros. *(1)*

Ellas son las responsables de que, por ejemplo, nos los sbresaltos al ver a alguien sufriendo un accidente o dándose un golpe, o de las emociones cuando a alguien le pasa algo bueno, aunque sea en una película. Cuando las neuronas espejo hacen lo suyo, se ponen en funcionamiento los mismos circuitos y áreas del cerebro que en la persona que se observa haciendo o sintiendo eso que se percibe en ellas. De tal manera, se puede llegar a sentir emociones como propias aunque no se estén teniendo los estímulos que las evocan, sino que se perciben y se reflejan de otros.

Así mismo, los estados emocionales propios pueden tener una gran influencia en el de los demás. Sobre esto, el autor antes mencionado señala que cada uno de los seres humanos es en buena medida responsable de cómo determina los sentimientos de las personas con las que día a día interactúa, tanto a nivel positivo como negativo.

Origen biológico

La transmisión de emociones es un proceso primitivo y en gran medida inconsciente que actúa como una sincronía, y ha sido fundamental para garantizar la supervivencia.

El parto humano prematuro y el desarrollo tardío de las capacidades físicas y mentales (respecto a otros animales), son de las razones más importantes que explican las relaciones de solidaridad, empatía y apego emocional entre los seres humanos, no solo de las madres, sino de toda la comunidad. Por un lado, criar a un bebé humano ha sido siempre, por esta causa, un esfuerzo colectivo, y por otro porque este precio alto era el

resultado de un desarrollo cerebral posterior muy superior al del resto de animales, facilitando nuestra supervivencia, y sacando muy buen partido a la evolución y la selección natural. (2)
El proceso de neuroplasticidad, la creación de redes neuronales complejas a través de la gran cantidad de sinapsis o conexiones neuronales en los cerebros, incomparables con las de otros animales, tienen mucho que ver también con este fenómeno de relacionamiento emocional cercando, propio del homo sapiens sapiens*, o , mejor dicho* homo sapiens sentiens *...*
La expresión "nos hicimos humanos" es consistente y real. La gran diferenciación del resto de las especies y desarrollo han derivado de los fuertes vínculos sociales y emocionales que se empiezan a crear entre humanos, expandiendo los límites del lenguaje, la percepción y las relaciones interpersonales.
Si bien el ser humano cuenta genéticamente con la capacidad para emocionarnos, percibir lo que otros sienten y compartir dichas emociones, como mismo sucede con las enfermedades e infecciones, existen personas más susceptibles que otras a este contagio, y también más proclives a sufrir sus consecuencias negativas.
Es importante destacar que también existen personas en el otro extremo, incapaces en gran medida de empatizar, percibir y sentir las emociones del otro: los psicópatas. Son diversos los motivos que nos pueden hacer más o menos vulnerables ante estos virus emocionales, pero el origen siempre es una interrelación entre múltiples factores biopsicosociales.
La predisposición genética puede llegar a tener un papel significativo en este sentido, pero solo hasta ese punto (predisposición o condicionamiento). Siempre debemos tener presente el rol de los disparadores y determinantes ambientales que promueven y exacerban estos caracteres biológicos heredados.
Entre estos, se puede señalar, como de los más influyentes, los vínculos y relaciones en las primeras etapas del desarrollo, el contexto materno-infantil, los roles asumidos por los educadores, las creencias aprendidas de los mismos, la educación recibida, tanto a un nivel cognoscitivo como emocional y conductual, y por supuesto, no podemos olvidar el papel de la sociedad, la cultura y los sistemas de valores predominantes. (4)
Empatía vs Contagio Emocional
Es necesario no confundir la empatía con el contagio emocional, pues si bien ambos pueden compartir ciertos aspecto e incluso servirse el uno del otro, no son lo mismo.
La empatía es una capacidad individual y adaptativa que permite conectar con las sensaciones y el estado emocional de un otro y sentirse en su lugar. Siendo algo genuino y beneficioso, tanto para los demás como para uno mismo, siempre que se sea capaz de discernir los límites marcados por la asertividad y las necesidades propias.
Mientras tanto, el contagio emocional es un proceso inconsciente en su mayoría, que se alimenta de la empatía, pero además hace que se tomen como propias las emociones y estados anímicos de otros, o que, al menos, estos tengan una influencia significativa en cómo uno se siente y se comporta, o al revés, siendo cada cual quien condicione a los demás, positiva o negativamente.

El contagio emocional es un proceso imperceptible y sutil que ocurre constantemente en el que se emiten señales emocionales afectando a las personas alrededor.

Aquí residen sus beneficios, pero también sus potenciales peligros. Contagiarse de las emociones más alegres y jubilosas de otros o caer rendidos ante un carrusel infinito de carcajadas es algo satisfactorio y positivo. Al mismo tiempo, se puede caer preso de igual forma, o con mayor intensidad incluso, en los estados emocionales depresivos, de estrés y negatividad de otros, convirtiendo al sujeto en víctima de una suma de reacciones psico-fisiológicas, lo que se conoce como un secuestro emocional.
Muchas veces se es incapaz de permanecer alejados de esos virus de los que son contagiosos, y se permite que las emociones y los estados de otros acaben determinando los propios.
Hay que ser capaces de encontrar, con esta toma de consciencia y practicando las reacciones y percepciones, un equilibrio entre las genuinas y humanas capacidades de empatía, comprensión y solidaridad, con unas igualmente necesarias de asertividad, desapego y distanciamiento emocional suficiente; para así poder utilizar esos grandes poderes de las emociones con utilidad y relevancia, sin que supongan una desventaja y un peligro para la individualidad y la colectividad.

El más poderoso es el que tiene poder sobre sí mismo.

SÉNECA ·

LA EDUCACIÓN ANTES Y DESPUÉS DEL COVID, O DE LA POBREZA EN PENSAR UNA NUEVA EDUCACIÓN

http://www.revistarosa.cl/2020/06/15/la-educacion-antes-y-despues-del-covid-o-de-la-pobreza-en-pensar-una-nueva-educacion/

Como he estado interesado en conocer las posiciones ideológicas y políticas en relación a la educación por parte de actores sociales y políticos que buscan fortalecer la protección y mejoramiento de la vida humana y social, mi percepción fue de decepción. A ratos creo que los intelectuales concertacionistas tienen buenos argumentos para pensar que no hay gran reflexión en quienes vociferamos en contra del neoliberalismo en educación. Es urgente cambiar esto. Necesitamos conectarnos, dialogar, confrontar y, sobre todo, decidir y planificar.

por Sebastián Neut

Imagen / Marcha del Colegio de Profesores, 2013. Fuente.

Hace poco, esperaba con esperanza el inicio de una charla online acerca de currículum y Covid organizado por representantes del Colegio de Profesores. Pensé que esta vez sí podría encontrar elementos de discusión de la posición de actores sociales en torno a la forma de comprender y recontextualizar el currículum por parte de docentes. De seguro, creí, podría obtener algunas líneas de la posición política e ideológica de los incumbentes en torno a su campo de acción.

Fracasé en mi intento. Debo reconocer que no llegué al final del conversatorio, que, en mi humilde opinión, más parecía una arenga política (de las que se necesitan, en cualquier caso). Entre la retahíla de consignas, se colaban la mala repartición de comida en las escuelas hasta la imprecación a las autoridades por despidos en medios de la pandemia. De currículum, no supe mucho más que aparecía en el llamado a conversar. Los otros temas tratados no son tan difíciles de conocer y ni siquiera de inferir.

Como he estado interesado en conocer las posiciones ideológicas y políticas en relación a la educación por parte de actores sociales y políticos que buscan fortalecer la protección y mejoramiento de la vida humana y social, mi percepción fue de decepción. A ratos creo que los intelectuales concertacionistas tienen buenos argumentos para pensar que no hay gran reflexión en quienes vociferamos en contra del neoliberalismo en educación. Es urgente cambiar esto. Necesitamos conectarnos, dialogar, confrontar y, sobre todo, decidir y planificar.

Como comenté, antes y después he intentado informarme acerca de la visión de la educación y de su traducción en política y políticas por parte de los partidos de izquierda y de las instituciones de representación gremial. En las conversaciones con mis amigos militantes, su respuesta ha sido: "busca, hay caleta".

Actualmente mi única manera de acceder a ello es la indagación en línea. He procedido, en consecuencia, a hacer una revisión exhaustiva de sitios web institucionales. Respecto de la visión de la educación por parte de organizaciones políticas como Convergencia Social, Izquierda Libertaria, Igualdad o Partido Comunista Acción Proletaria, no pude encontrar nada. En el sitio web de Comunes, alcanzo a leer en su Manifiesto que los estudiantes han luchado en contra las de las injusticias del modelo y que se debe bregar por "la conquista de servicios de salud y educación públicos y gratuitos" y por "la construcción de un país [en] que los servicios básicos como la salud, la educación y el transporte estén a la altura de lo que el pueblo merece" (https://www.partidocomunes.cl/comunes)[1]. No dicen mucho de cómo comprenden lo público ni gratuito en educación, ni qué podría significar "estar a la altura de lo que el pueblo merece".

El Partido Comunista fue la relativa excepción. En su Programa del año 2001 desarrolla con mayor detención y atención el tema educacional que las demás organizaciones aludidas. Genera un diagnóstico de la situación vigente (la de aproximadamente 20 años atrás), establece una declaración ideológica en torno al rol de la educación y, finalmente, desarrolla la forma cómo debiese lograrse tal fin y la manera de articular las políticas educacionales. En su diagnóstico plantea que "la nueva realidad de la educación chilena basada en criterios empresario – mercantiles, permite que cualquier particular instale instituciones de educación sin garantía de calidad, debilitando el rol del Estado y la sociedad. La educación queda sujeta a los requerimientos del capital", corroborando ello con datos duros sobre endeudamiento, acceso, efectos sociales y sexualidad. A nivel ideológico, plantea que "se garantizará una enseñanza pluralista, científica, profesional -en permanente modernización y de igual calidad para todos- que forme ciudadanos en el respeto a los derechos humanos, al servicio de los intereses nacionales, con altos valores morales". Finalmente, a nivel político, plantea que "la educación debe ser preocupación preferente del Estado, asignándose los recursos financieros a tal efecto. Nadie debe ser privado del derecho a la educación por falta de medios económicos" y que "el sistema se encaminará a garantizar que la selección sea sobre la base de la capacidad intelectual y no la económica y deberá considerar distintos canales de incorporación a la vida laboral. Se establecerá la participación de los trabajadores de la educación y las organizaciones sociales en la política y administración educacional" (http://www.pcchile.cl/documentos/Programa.pdf[2]).

Es por lejos el documento más completo y complejo dentro del campo político visitado, lo que tampoco implica que sea un documento completo y complejo. ¿Qué significará que la educación se ponga al servicio de los intereses nacionales? Ese fue, de hecho, uno de los principales reclamos de la Concertación durante la década de 1990 ¿Cuáles serán esos "altos valores humanos" a los que apela? De seguro, como plantea Willliams hace ya bastante, "el carácter social dominante [que] es aceptado, aunque sólo sea por una minoría dirigente, es aceptado en términos de su valor [lo que] equivale a ofrecer a ese hombre lo mejor que puede dársele" (Williams 129)[3]. Es decir, difícilmente alguien va a explicitar y ni

siquiera incluso creer que el rol de la educación es generar un ejército de proletarios de reserva. Sabemos, además, que estarían a favor de la "selección intelectual".

Por otra parte, en el sitio web del Colegio de Profesores se plantea que "la gran fortaleza de nuestra organización es tener la capacidad de negociar de hecho y nacionalmente las condiciones laborales, profesionales y salariales de los docentes". Su gran valor radicaría en el plano laboral (de ser así ¿para qué seguir con la forma y funcionamiento de Colegio profesional –proyecto cristiano y profesores secundarios "de Estado" germinado a mitad del siglo XX y materializado por la Dictadura-). Con todo, también se plantea que han ido tomando opciones en el plano de la política educacional, lo que ha significado un "compromiso con la justicia social y combate a todas las formas de explotación y degradación del ser humano", "fomento de los valores del trabajo, la colaboración entre iguales, la solidaridad y la justicia", "rechazo a todo orden económico que coloque el funcionamiento del mercado por sobre la legítima aspiración de los trabajadores a una vida digna", "construcción de una sociedad democrática, impulsando la modificación del actual ordenamiento institucional" y "defensa y compromiso de fortalecer una educación pública de calidad para todos" (http://www.colegiodeprofesores.cl/institucion/)[4]. Una vez más, el ámbito axiológico declarativo es ampuloso, sin bajada política, ¿Qué significará la solidaridad y el rechazo al predominio del mercado en la educación en términos concretos?

Existen otras organizaciones que se asocian a temas específicos de la educación, como Red Docente Feminista, Red de Profesores de Filosofía de Chile y Alto Al Simce, que tienen la virtud de tener una implicación y conocimiento de temas pedagógicos. En los Facebook institucionales de las dos primeras instituciones no pudimos acceder a algún documento que diera cuenta de una visión global de la educación. Por su parte, en el sitio web institucional de Alto Al Simce se propone "modificar el entramado legal que nos somete al SIMCE" y "discutir democráticamente qué educación queremos y qué evaluación necesitamos" (http://www.altoalsimce.cl/que-proponemos/)[5]. Con todo, no hay mayor información acerca de la comprensión que dan a la educación ni, en consecuencia, a construcción de aquellas políticas "democráticas".

Dicho en breve, a nivel institucional pocos partidos y a nivel social pocas organizaciones tienen una posición ideológica definida en torno al tema y los que la tienen, manifiestan una fuerte tendencia al delineamiento amplio de algunas consignas de alto valor heurístico (cuestión comprensible si tales ideas han sido obtenidas desde Declaraciones de principios y/o semejantes). Salvo el PC, ninguno plantea un proyecto de política educacional ni, en consecuencia, una manera de alcanzarla. Respecto de esta institución, es importante considerar que su Programa tiene una antigüedad de casi 20 años y, además, que su actuación histórica en el gobierno de Nueva Mayoría no se alineó con el ideario propuesto. El diagnóstico resulta más que algo desolador.

Pero al páramo debemos surcarlo con tierra y agua nuevas y viejas. Como motivación a interrogar las problemáticas que podrían surgir en torno al tema, quisiera plantear algunos tópicos –en perspectiva histórica- que, en mi opinión, debiesen ser elaborados y trabajados por el conjunto de fuerzas sociales realmente antineoliberales (anticapitalistas suena como un lindo sueño). Lo hago a modo ensayístico porque no creo que sumar referencias resulte en algo que enriquezca el texto.

***1.** Del lugar de la educación en el cambio social. Durante el primer tercio del siglo XX hubo fuerzas reformistas –lo que en esa época era considerado reformismo hoy sería revolucionario- asociadas central pero no exclusivamente con la Asociación General de Profesores de Chile. Estas fuerzas socio pedagógicas tenían una alta fe en las posibilidades de que la educación generase el cambio social. Tras una breve experiencia en el ministerio de educación pública y en el contexto de un gobierno autoritario, este produjo una contrarreforma y las esperanzas del cambio social desde la educación fueron reprimidas y muchos de sus antiguos pregoneros optaron pragmáticamente por la idea de que había que reducir el ámbito del cambio en educación a ensayos experimentales locales, sin mayor impacto para la sociedad en su conjunto. Desde la década de 1960 y hasta 1973, las fuerzas de izquierda tuvieron una posición ambivalente. Aunque intentaron democratizar la toma de decisiones educacionales, fueron totalmente permeadas por una forma de pensar en la que la educación no resultaba importante en los cambios sociales ya que era considerada un "Aparato ideológico del Estado". Se aducía que la educación solo podría cambiar una vez que las fuerzas económicas y sociales lo hubiesen hecho. Pensar lo contrario sería una pura fantasía de idealistas o, peor aún, de esfuerzos por desvirtuar el mecanismo de funcionamiento de las sociedades, logrando así que nada cambiara realmente. Después del golpe de Estado las memorias de ambas visiones fueron sepultadas. Hoy en día no hay mucha reflexión acerca del lugar social de la educación. Algunos de quienes lo hacen, con todo, han sumido una posición que mezcla las apreciaciones anteriores: la educación no cambia a la sociedad, pero logra generar cambios locales que permiten sumar en el esfuerzo del cambio social.*

***2.** Del lugar de la Constitución en torno a la educación. Los educadores reformistas eran antiliberales y, como tales, tenían poca preocupación por los debates en torno a la dimensión legal de la educación. Si bien pretendían –junto con otras organizaciones sociales- generar una nueva Constitución, dudaron poco en establecer su programa dentro de un gobierno autoritario como el de Ibáñez, quien prontamente los reprimió. Décadas después, en el contexto de la llegada al gobierno de la Unidad Popular, las fuerzas oficialistas se dividieron entre aquellas que pretendían mantener el proyecto popular dentro de los límites constitucionales y las que pretendían rebasarlo por abajo. Ambas, con todo, fueron severamente reprimidas desde el 11 de septiembre de 1973. En la década de 1980 la "educación popular" no consideró importante el ámbito constitucional ya que toda educación liberadora debía plantearse como opuesta a la educación formal.*

Cabe hacer acá algunas apreciaciones. Generalmente se atribuye todos los males de la educación a la Constitución de 1980, pero la de 1925 también hacía las cosas complicadas. En el contexto de la asunción de Allende, uno de los aspectos clave que la Democracia Cristiana exigió para darle su voto de confianza en el Congreso (y de ese modo poder acceder al gobierno) fue que, en el conocido como "estatuto de garantías constitucionales", se asegurase la libertad de enseñanza. Posteriormente, Contraloría (no se necesitó un Tribunal Constitucional) boicoteó un decreto propuesto por el oficialismo que permitía, en la práctica, que muchas decisiones educacionales recayesen en el cuerpo de integrantes de la comunidad escolar. El decreto finalmente aprobado dejó a tales consejos como "asesores" de la labor educacional, sin ninguna capacidad de decisión práctica. Por otro lado, la Constitución de 1980 estipuló el rol subsidiario del Estado y su deber de asegurar la importancia de los particulares en el ámbito. Por más leyes orgánicas constitucionales que se promulguen, ninguna puede contradecir el mandato constitucional (de hecho, la definición de educación de la Lge es una glosa casi idéntica a la de la Loce). Dicho en breve, por más cambios legales que se hagan en este campo, si no afectan a la Constitución, tienen una muy limitada incidencia.

Como contraparte, la Constitución ha sido históricamente una valla de contención de aquellos que no tenemos poder para limitar nuestras posibilidades de ampliarlo. Para aquellos que lo tienen, ella importa poco. El golpe de Estado de 1973 y la larguísima Dictadura subsecuente es su mejor ejemplo. Si lo trasladamos al caso de la educación, el caso descrito del Decreto de Democratización es otro buen ejemplo. A pesar de que los consejos creados finalmente tuvieron solo un rol "asesor", a la oposición (derecha y democracia cristiana) irritaba que la comunidad escolar tuviese posibilidades de debatir localmente sus problemas sin su mediación política. Por ello, y en un contexto de crisis social, económica y política, presionaron para que incluso la última versión del decreto quedara sin efecto. Para bien o mal, y con el ánimo de aquietar las aguas, el gobierno la puso en un entreparéntesis que terminó siendo eterno.

***3.** De la construcción de políticas en educación. Reformistas de los años 1920, revolucionarios de las décadas de 1960 y 1970 y educadores populares de la década de 1980, consideraban que las políticas educacionales debían ser implementadas a partir de decisiones ubicadas en las*

bases sociales en educación. En parte por ello, algunos intelectuales de la década de 1980 aplaudieron la municipalización de la educación. Más recientemente, otros lo hacen con el establecimiento de Servicios Locales de Educación como bases de administración del sistema –que es, por lo demás, semejante al proyecto modernizador original de la dictadura (aunque es dable afirmar que hacia mediados de la década de 1980 deseaba incluso acabar con la educación municipal, privatizando todo el sistema)-. Una pregunta que se impone acá es, ¿Cómo conjugar el legítimo afán democrático de que las decisiones locales sean soberanas en conjunto con la necesidad de tener un sistema que no promueva la desintegración de lo común? Volvemos sobre esto en el siguiente tópico.

***4.** Del currículum en la educación. Creo que este es el tema más olvidado dentro del olvido más general. Uno de los temas que se impone al respecto es la necesidad de clarificar lo que es considerado el saber escolar legítimo y su derivada didáctica. Históricamente los grupos antes mencionados se han preocupado por la necesidad de vincular el saber escolar con la realidad circundante, particularmente con la laboral y social. Ello invita a una problematización actual de las relaciones entre currículum y sociedad. Dejo, solo a modo de ejemplo, una pregunta que debe ser respondida o al menos tanteada ¿Puede un sistema nacional de educación apelar a la liberación, en el entendido que esto supone la existencia de oprimidos y opresores?*

Por otra parte, en el contexto del siglo XXI surgen nuevas o renovadas demandas al currículum, como las derivadas del feminismo o del decolonialismo ¿Es dable dejar temas como las relaciones de género, étnico-culturales y de clase como decisiones locales, sin tener una posición nacional al respecto?, De ser positiva la respuesta, ¿Cómo hacer frente al potencial oprobio que podría facilitar y/o permitir tal rango de discrecionalidad? Podría darse el caso, por ejemplo, de que en el nombre de tal "derecho", padres y apoderados quisieran justificar el genocidio étnico o defender relaciones de género lesivas a la dignidad de niños y niñas. De ser negativa, ¿No será ello expresión de una forma autoritaria de obligar a niños y niñas a aprender cuestiones que, por muy bien intencionadas que sean, podrían eventualmente terminar por alienarlos de sus propias experiencias y realidades, siempre situadas históricamente?

Cabe una precisión histórica al respecto. A pesar de la cuasi-universal apelación a la desregulación y mercantilización del sistema educacional chileno, al menos en su fase escolar y como nunca antes, el Estado de Chile tiene la capacidad de establecer centralmente el sentido, valores y contenidos ideológicos de la educación. Es decir, a este nivel no habría ni desregulación ni menos mercantilización. Tanto el sentido como contenidos y valores mínimos adquieren una jerarquía constitucional, al quedar consignados en las leyes de rango constitucional anexas a la Constitución. Dicho de otra manera –y esto es algo que la derecha criticó tras la promulgación de la Loce-, la libertad de enseñanza en Chile no concierne al sentido, valores ni contenidos más basales de la educación, al estar dispuestos en leyes de rango constitucional.

Lo cierto es que este tema –cada uno de los mencionados, en realidad- ameritan un mayor desarrollo y problematización. Visto lo que pude ver, creo que por ahora entregar algunas ideas sueltas no ha sido una idea vana.

Como se logra intuir en estas rápidas reflexiones, el camino es largo… y empinado.

Referencias

Raymond, Williams, La larga revolución (Buenos Aires: Nueva Visión, 2003).

https://www.partidocomunes.cl/comunes

http://www.pcchile.cl/documentos/Programa.pdf

[1] Horizonte común: una democracia radical, feminista y popular, Partido Comunes, https://www.partidocomunes.cl/comunes

[2] Programa del Partido Comunista de Chile, Partido Comunista de Chile, http://www.pcchile.cl/documentos/Programa.pdf

[3] Raymond, Williams, **La larga revolución** *(Buenos Aires: Nueva Visión, 2003), 129.*

[4] Institución, Colegio de Profesores, http://www.colegiodeprofesores.cl/institucion/

[5] Alto al Simce, http://www.altoalsimce.cl/que-proponemos/ En su página web institucional tienen una sección denominada "Qué proponemos" y dos links, uno abreviado y otro extenso, a sus propuestas en evaluación/educación. Al pincharlos llevan a página tipo que ofrecen venta de bolsas y empaque, entre otras.

***Sebastián Neut** es estudiante de Doctorado en Educiación en la Katholieke Universiteit Leuven, magíster en Historia mención Historia de Chile en USACH y licenciado y profesor de historia en la Pontifia Universidad Católica de Chile.*

LA PEDAGOGÍA A DISTANCIA, LA PANDEMIA Y LA PRECARIEDAD: UN LLAMADO A LOS PROFESORES DESDE EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA HACIA LA AGUDIZACIÓN DE LA PRECARIEDAD LABORAL Y LA PÉRDIDA DE SENTIDO PEDAGÓGICO.

http://www.revistarosa.cl/2020/06/08/la-pedagogia-a-distancia-la-pandemia-y-la-precariedad/

El escenario de educación a distancia obligada no es de por sí negativo desde el punto de vista de las posibilidades de análisis y reflexión que nos trae a partir de la crisis. Lo que sí es negativo, es el contexto en el que vino a caer la crisis sanitaria

en nuestro sistema educacional, social y político: de sistemática desvalorización de la labor docente, de intentos de reemplazos de profesionales de la educación por expertos en áreas, de una estandarización que se justifica más en hacer competir a las escuelas que en mejorar efectivamente la calidad ellas (el SIMCE es prueba de ello), y de gobiernos que aprovechan cada crisis para profundizar en el modelo económico que defienden.

por José Reyes-Rojas

Imagen / **Niños en clases a distancia en casas seguras, Kosovo** *. Fuente: Flickr.*

Hace varias reformas que en nuestro país los profesores hemos sido sistemáticamente sindicados como los principales responsables del éxito-fracaso del sistema educativo. No las desigualdades estructurales, no el modelo de enseñanza, no la desarticulación de la escuela con otros actores de la sociedad, no las pésimas condiciones de trabajo o de estudio de quienes concurren a la escuela. No. El problema somos los profesores.

¿Y cuál ha sido la solución? La sobrecarga y la sobrevigilancia. Desde la necesidad por agregar cada vez más aspectos claves para mejorar la calidad de la educación a través de la formación inicial docente, hasta hacernos demostrar permanentemente que somos profesionales aptos mediante test estandarizados y portafolios, a cambio de mejoras en nuestras condiciones laborales. No está mal para un sistema que individualiza las responsabilidades y cree a rajatabla en la competencia como el motor del cambio en la calidad.

Hoy, en medio de una pandemia mundial desatada la sobrecarga es la misma, e incluso peor. Los profesores, además del sinfín de tareas agobiantes que ya teníamos, debemos suponer que el enseñar puede reemplazarse por una transmisión online. Que mientras los canales estén abiertos, se puede seguir "enseñando".

Todo el espacio de mediación para los que fuimos preparados como docentes, no existe. Y el actual, además, excluye nuestra condición de sujetos también sometidos a la crisis. El trabajo se sigue precarizando, y mientras cuidamos a nuestros hijos que por las mismas razones no pueden asistir a sus colegios, los profesores seguimos creando material, evaluando, asistiendo a reuniones, recibiendo amenazas sobre nuestra estabilidad laboral, y aprendiendo, sin herramientas, a hacer educación a distancia.

La educación a distancia no es simplemente exponer y absorber contenido. Existen variadas metodologías y formatos para realizar aprendizaje a distancia: los MOOC o cursos masivos abiertos en línea, e-learning o aprendizaje electrónico o en línea, mobile learning o aprendizaje desde los dispositivos celulares, b-learning que mezcla la modalidad virtual con la presencial, y así un sinfín de tendencias que hace años vienen siendo estudiadas y documentadas por las comunidades científicas vinculadas a la informática educativa.

Con todas las críticas que podrían abrirse a una determinada corriente, se podría afirmar que todas estas tienen como base una planificación de los usos de los recursos tecnológicos, y no un simple cambio desde lo presencial a lo virtual.

Ante la forzada necesidad de cambio en las metodologías de enseñanza que nos impone el COVID-19 cabe preguntarnos: ¿Qué tanto puede hacerse valer la voz de un profesor que, al mismo tiempo que arrastra pésimas condiciones laborales desde antes de la pandemia, es también sujeto de la crisis sanitaria teniendo que asumir los costos tanto en la crianza como en la estabilidad económica del hogar?

¿En qué pie estará el trabajador de la educación precarizado cuando la pandemia termine, para reivindicar que su labor sí era importante y que no puede ser sustituida por un video, un tutorial o una receta de cómo aprender un contenido?

El escenario de educación a distancia obligada no es de por sí negativo desde el punto de vista de las posibilidades de análisis y reflexión que nos trae a partir de la crisis. Lo que sí es negativo, es el contexto en el que vino a caer la crisis sanitaria en nuestro sistema educacional, social y político: de sistemática desvalorización de la labor docente, de intentos de reemplazos de profesionales de la educación por expertos en áreas, de una estandarización que se justifica más en hacer competir a las escuelas que en mejorar efectivamente la calidad ellas (el SIMCE es prueba de ello), y de gobiernos que aprovechan cada crisis para profundizar en el modelo económico que defienden.

Como profesionales de la educación y en un escenario económico mundial que hasta antes de la pandemia tenía como característica la automatización y pérdida de puestos de trabajo, tenemos el legítimo derecho de preguntarnos ¿y qué va a pasar con la pedagogía después de la pandemia?

No vaya a ser cosa que el escenario de precariedad docente trasladado al hogar se convierta en una nueva modalidad de externalización de servicios educativos, donde un profesor puede estar haciendo videos para muchos colegios, porque, al fin y al cabo, lo que importa no es el contacto entre personas que comienzan a conocer un corpus teórico y otra más avanzada a través del mutuo conocimiento y situación en el mundo, sino que el contenido en sí, que no requiere de conocimientos mutuos ni menos, presenciales.

Es en este marco en el que hago un llamado a todos mis colegas trabajadores e investigadores de la educación, a estar atentos a la precariedad, a la pérdida de sentido, a las nuevas formas de vulneración del trabajo docente, y al mismo tiempo al avance sostenido de la automatización y la pérdida de valor social de nuestra profesión. ***La pandemia nos está obligando a sustituir nuestras formas de enseñar y aprender, pero en ningún caso estas modalidades pueden representar una futura estabilidad que precarice aún más nuestra labor y que termine por reducir la enseñanza-aprendizaje a su mínima expresión: la transmisión de contenido****. El problema de fondo aquí no es el alza de la educación virtual en sí misma; es el contexto en el que se vino a posar, de sistemáticas vulneraciones a toda la comunidad educativa y al sentido mismo del educar.*

Como dijera José Contreras, educar es ese "compartir algo importante" en la vida del otro (Contreras, 4)[1]. Y es eso lo que es irremplazable. Y los contenidos si bien son importantes, pero son un aspecto más en el complejo de interrelaciones que implica la socialización secundaria en la escuela. Defendamos, colegas, ese espacio irreemplazable y material esencial del trabajo docente: el conocimiento mutuo entre dos partes que se encuentran en un distinto momento del aprendizaje, al "comienzo de algo importante".

[1] *José Contreras Domingo,* **Estudiantes que investigan: un camino de libertad** *(Barcelona: Paidós, 2005), 4.*

José Reyes-Rojas *es profesor e investigador, Magíster en Educación mención Informática Educativa de la Universidad de Chile y estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad*

Pospandemia no significa superación de la crisis ni capitalismo normalidad

Escrito por Francesca Gargallo Celentani

https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/39853-pospandemia-no-significa-superacion-de-la-crisis-ni-capitalismo-normalidad.html

Y ahora que muchas feministas hemos dicho repetidas veces que la pandemia ha solo evidenciado la crisis que estaba ahí, tocando a la puerta, nos vemos en la urgencia de afirmar que no queremos volver a la normalidad de esa crisis latente. No queremos más inacción ante el cambio climático para apuntalar con tierras devastadas y cantidades de C02 e Hidrógeno en el aire al capitalismo. No queremos un sistema ecocida que del ser humano solo le interesa su fuerza de trabajo. No queremos jerarquías, confinamientos, control.
Usaré unas imágenes y conceptos para sostener esta afirmación: retorno, mutación, reordenamiento, revolución y cambio civilizatorio.

Mutación y reordenamiento son dos palabras que caracterizan perfectamente el comportamiento de los virus. Cada año el virus de la influencia evoluciona gradualmente a través de mutaciones en los genes que ocasionan que su superficie exterior parezca diferente y los anticuerpos producidos por una infección anterior no lo reconozcan y no puedan combatirlo con eficacia. El virus que provoca el VIH es más frenético, está atareado como un corredor de bolsa y parece un adalid del productivismo capitalista: se reproduce mucho más rápido que la mayoría de otras entidades, en miles de millones de copias de sí mismo cada día. A medida que se copia rápidamente a sí mismo, comete errores, lo cual se traduce en mutaciones de su código genético, que se reproducen a su vez, se recombinan y forman nuevas variaciones dentro de la persona. Paralelamente, los virus de las computadoras mutan cada vez que el inventor de sus antivirales necesita vender uno nuevo y las tendencias virales en las redes sociales se reordenan según la rapidez con que los ídolos que los ponen a circular cambian. La relación que estas mutaciones virales tienen con nuestros comportamientos, con nuestros miedos y con la capacidad de controlar nuestros comportamientos está en directa relación con la capacidad de mantenernos en constante estado de alarma, hacernos comprar antivirales (o vacunas) o amenazarnos.

Revolución es una vuelta acelerada que provoca un cambio generalmente brusco sobre algo ya existente. En tiempos remotos, las revoluciones eran retornos a las normalidades trastocadas por hechos extraordinarios –pestes, invasiones, migraciones–, pero, desde la Modernidad Ilustrada, revolución se ha convertido en un término político que remite a los comienzos de algo completamente nuevo, que puede provocar rechazo en amplios sectores de la sociedad, aunque otros la hayan planeado e impulsado. ¿Es tiempo de una revolución en el modo de concebir nuestra relación con el trabajo, los cuidados, la vida y la naturaleza? De ser así, el cambio civilizatorio es la transformación vital, cooperativa y simbiótica, donde se abre paso y asienta este algo completamente nuevo contra el que combaten conservadores, liberales, patriarcas y millones de personas asustadas que buscan certezas.

Las feministas, por mucho que le pese al señor Zizek, desde hace más de medio siglo, venimos reflexionado, fantaseando y construyéndonos imágenes del fin del patriarcado y del capitalismo para un cambio civilizatorio que contemple la igualdad de oportunidades para personas y culturas diferentes sobre la base de la valoración de los trabajos indispensables, los de los cuidados y de la alimentación, y el fin de las confrontaciones, competencias y exaltación del individualismo.

El cambio civilizatorio que proponen las feministas es una construcción colectiva para desprendernos de la ilusión patriarcal del Dominio mundi que nos ha llevado a su pronto colapso. Cuestiona los objetivos económicos del sistema, cuales el desarrollo, el crecimiento continuo y la fantasía de infinitud que, inevitablemente, aterrizan en prácticas de control del trabajo, de los recursos naturales y de los productos culturales de los pueblos. Según el ambientalista mexicano Enrique Leff, la construcción de un conocimiento no de dominio, sino solidario con la diversidad y la diferencia, sería un "saber ambiental". Para impulsar y organizar un cambio civilizatorio, este saber ambiental será la base de toda pedagogía. En

efecto, construir la organización ecológica de la vida implica dialogar con respeto con percepciones distintas de la naturaleza de la que somos partes y examinar el conocimiento más allá de la racionalidad comunicativa construida sobre un posible consenso de juicios y verdades.

Ahora bien, este tipo de saber ambiental mina la ideología de la ciencia única, verdadera, cuyas bases, nos enseñan desde la primaria, guían el destino de la humanidad a la salud y la prosperidad. Entre los motivos por los que no podemos volver a la normalidad del colapso capitalista que la pandemia vino a evidenciar está la función de las universidades y el concepto de ciencia única, que se impone sosteniéndose en los valores de mercado. La academia propaga y defiende su ciencia desde su poder de descalificar cualquier investigación o presupuesto que ponga en duda su poder. Para conseguir patentes de vacunas y medicamentos (que, de obtenerse, habrán sido financiadas con dinero público pero serán de su propiedad), las universidades han impedido de hecho el reconocimiento a las curas tradicionales, con sus saberes e investigaciones prácticas, que en las comunidades más aisladas y en zonas urbanas empobrecidas están siendo las únicas que llegan a salvar las vidas de las personas infectadas.
En su libro Monocultivos de la mente: perspectivas de la biodiversidad y la biotecnología, la física y ecofeminista india Vandana Shiva sostiene que en los últimos tres siglos la racionalidad de la ciencia moderna ha transformado el escenario del planeta porque ha colonizado los espacios geográficos tanto como las poblaciones, volviéndolas rehenes de una ideología del dominio y de los valores del mercado. Las mentes así se han cristalizado en un "monocultivo", una cultura que homogeneiza, uniformiza y mercantiliza todas las formas de vida. Y que además es capaz de generar constantemente discursos, mecanismos y herramientas perfectamente racionales para perpetuar el sistema ante cada cuestionamiento y acción para acabar con los males existentes. Desde 2005, Shiva nos ha develado que los monocultivos primero se instalan en las mentes y luego se transfieren al suelo. Son ideas y estrategias económicas que generan modos de producción que destruyen la diversidad de la vida y legitiman la minería, el trabajo explotado, la destrucción de las selvas, los megaproyectos hídricos, así como la devastación de cualquier cultura –con su respectiva pedagogía– diferente a la establecida por el mercado.

La infección viral que desde principios de este año se ha subido a los aviones baratos y contaminantes del turismo de masa, y ha ido saltando de país en país, ha logrado que la Organización Mundial de la Salud, una especie de superministerio mundial de salubridad, presionara a estados nacionales que se pretendían globalizados para que encerrara en su fronteras nacionales, sus municipios y sus casas aproximadamente el 65 por ciento de la población mundial en todos los continentes (excluyendo a aquellas personas cuyos trabajo son considerados indispensable por el sistema financiero-industrial, más las personas que proporcionan servicios indefectibles para la vida). Supuestamente este encierro tiene que ver con un virus desconocido con una enorme capacidad de contagio: el coronavirus Sars-CoV-2. Eso es, un virus que muta poco pero alcanza a cualquiera. En realidad la ciencia moderna no ha sabido ofrecer para frenarlo sino el jabón, que los romanos inventaron hace más de dos milenios, y la solución medieval ante las pestes, la cuarentena. ¿Por qué? Porque el encierro provoca ansiedad y miedo, y el miedo –según lo que dicen los publicistas– vende más que el sexo.

El 6 de mayo recién pasado, el Centro de Investigación de Virus de la Universidad de Glasgow, en Escocia, ha dado a conocer un análisis que revela que el coronavirus que causa la covid-19 no ha mutado en diversos tipos. Sin embargo, desde marzo diversos investigadores lograron una gran resonancia mediática cuando informaron que circulaba más de un tipo de Sars-CoV-2 en la pandemia, unos más agresivos que otros. ¿La "ciencia" mentía para sostener un fin económico? Que solo circule un tipo de virus significa que la respuesta inmunitaria de las personas que han superado la enfermedad, de manera sintomática o asintomática, no está afectada por ninguna mutación. ¿Cómo van a hacerle las 120 compañías farmacéuticas financiadas con dinero público que investigan una vacuna contra el coronavirus para convencer a la población mundial de vacunarse si ya 4.500.000 personas, y pronto muchas más, pueden estar seguras de haber desarrollado inmunidad a la covid-19?

Por supuesto, los seres humanos vivos hoy somos más de lo que fuimos jamás, sin embargo, más que el número de personas es el tipo de devastación del sistema la que provoca el avance de las afecciones virales sobre la población mundial. Si no cortáramos bosques, si no nos hacináramos en ciudades, si no se valorara mejor el trabajo en una ensambladora que en un huerto, si no comiéramos verduras cargadas de petróleo porque han sido cosechadas a kilómetros de nuestras mesas, tendríamos un porvenir planetario más saludable.

Un horizonte poscapitalista y pospatriarcal, al que podemos aspirar desde ya, implica gestionar el cambio civilizatorio y organizar la vida con base en una racionalidad ambiental, socialmente solidaria y con una finalidad no económica de las interrelaciones que la vuelven posible.

Como revolución este cambio civilizatorio será combatido por todos los sectores que no quieren una transformación de su modo de vida. Pero si una peste (entendida como una enfermedad infectiva potencialmente mortal) tuviera de por sí sola la fuerza de cambiar las relaciones de poder que subyacen a las estructuras económicas y políticas de un tipo de gobernanza, entonces Marco Aurelio, su esposa, 9 de sus 13 hijos y la población romana hubieran amanecido sin imperio, sin guerras, sin esclavismo después de la epidemia de viruela de 165-180. Nos urge compartir con creatividad diferentes saberes para fertilizar la vida humana en la naturaleza. No se trata de buscar la supervivencia, sino mirar de frente esta crisis sin precedentes y escuchar a campesinas, poblaciones indígenas, migrantes, ecologistas, médicas tradicionales, parteras, filósofas, científicas para pensar una subsistencia, como la llama Maria Mies, con que generar un futuro para la Tierra y todos sus seres, humanos y no humanos. Pasémonos las semillas, como ya hacen en Vía Campesina, para acabar con los monocultivos y neguémonos al uso de combustibles fósiles.

La "satelitización total de la vida" como paradigma del futuro posible

Escrito por Damián Pachón Soto

https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/39826-la-satelitizacion-total-de-la-vida-como-paradigma-del-futuro-posible.html

En 1957 Sputnik se convirtió en el primer satélite que se puso en órbita. Desde ese momento los rusos lograron que la tierra se pudiera percibir desde un "afuera" y la humanidad adquiriera una mayor auto-consciencia de su puesto en el cosmos. Con esta hazaña se inició también el escaneo permanente del espacio y del universo. Este hecho se convirtió en un punto de partida nuevo para la humanidad. No sólo significó un acontecimiento importante en la carrera espacial, sino en un "modelo" mismo –un paradigma diríamos con Giorgio Agamben– que amplió y profundizó la organización y el control de la vida en la tierra, y que puede ser el paradigma hegemónico en ese futuro que los gobiernos han empezado a llamar "nueva normalidad". Si, al fin y al cabo, los satélites artificiales han servido para recoger información, almacenarla, procesarla y transmitirla, en la "nueva normalidad" o "excepcionalidad normal", podrían ponerse al servicio de un total bio-control de la población.

Ese logro de la tecno-ciencia en el siglo XX sólo fue en ese momento otro peldaño más escalado producto de los sueños prometeicos y fáusticos despertados en los albores de la modernidad; o lo que Francis Bacon llamó el "imperio humano sobre el universo", el cual buscaba realizar "todas las cosas posibles". Entre los siglos XVI y XVII cambia la cosmovisión y, por ende, la imagen del mundo. El Nuevo Mundo "descubierto" por Colón dio lugar a una mayor y creciente colonización del orbis terrarum. Esa colonización no sólo fue posible por los descubrimientos geográficos, los adelantos técnicos y de navegación, sino por la apertura mental posible gracias a la vuelta del escepticismo pirrónico y el de Sexto Empirico, lo cual produjo, en pocos años, el cuestionamiento de esa imagen del mundo sustentada por la cosmovisión cristiano-medieval de la realidad.

Eran las postrimerías del Renacimiento, donde la escolástica perdía el monopolio de la explicación del origen y el destino del mundo. Pero era, también, el entronamiento de la razón, de la ratio, esa misma que Hobbes definió, en El Leviatan, como cálculo. El cálculo no sólo respondía a las necesidades de la naciente sociedad burguesa y su matrimonio con el Estado, esa nueva "empresa" como la llamó Max Weber, sino que era el nuevo fundamento de la filosofía y de la racionalización del cosmos. Así, resquebrajada la cosmovisión cristiana, el mundo pasó a ser dominio humano, profano, desencantado. El "desencantamiento del mundo" y la concomitante razón cálculo, darán origen a lo que el pensador colombiano Darío Botero Uribe llamó "raciomundanidad" o, lo que es lo mismo, la consumación del postulado weberiano según el cual: "como lema de toda investigación en torno al racionalismo debería figurar este sencillo principio olvidado a menudo: que es posible racionalizar la vida desde los más distintos puntos de vista y en las más variadas direcciones".

El dominio logrado sobre la naturaleza en el siglo XVII, gracias a los aportes de Newton y de tantos otros, es correlativo con el paradigma del gobierno. Es decir, al dominio del cosmos correspondía también la imperiosa necesidad de administrar la polis, la civitas. No es raro, entonces, que la ciencia social haya seguido a la ciencia o filosofía natural consolidada durante

la revolución científica. Gobernar es regir, y se debe regir no sólo la naturaleza, sino también la sociedad. La biopolítica foucaultiana muestra bien ese nuevo paradigma de gobierno creciente en Europa de la mano de la consolidación del Estado, más precisamente, diríamos, en el tránsito del Estado absolutista al Estado de derecho liberal.

El Estado moderno hizo necesaria cada vez una mayor organización social. Ésta no es posible sin mecanismos de control social, entre ellos, el derecho, y muy especialmente, el derecho punitivo. El derecho, que regula, permite y prohíbe, no es más que una expresión de la racionalidad romana rediviva en la configuración de la nueva vida estatal. En ésta, el encapsulamiento, la ubicación, la determinación del espacio en relación con la población, la estadística, es fundamental. Desde luego, esta juridificación y administración de la vida cotidiana no es suficiente, pues requiere de otros mecanismos como la moral y la ética. La regulación de la vida social siempre ha ido de la mano de la autorregulación social, la cual es muestra, de paso, de la legitimidad otorgada por los ciudadanos a los sistemas políticos.
La nueva organización social de la modernidad necesitó que el pensamiento funcionara, para usar la expresión de Max Horkheimer en la Crítica de la razón instrumental, como "ancilla administrationis", lo cual en manos de los gobiernos se traduce en una manera de "rector mundi". Esto es, la razón esclava de la administración puesta al servicio de regir o gobernar el mundo. Que a esto le llamemos sociedad panóptica, disciplinaria, poco importa. Ya no estamos en ese paradigma. Más bien, hoy éste ha sido subsumido en lo que Deleuze llamó "sociedad de control" o, en términos marxistas, en la subsunción real de la vida por el capital.

La sociedad de la subsunción real de la vida en el capital, esta aldea global de la sociedad unidimensional, se torna, gracias a la información, a su hiperrelación e hiperconexión, en una especie de organismo social, complejo heterogéneo, pero encapsulada bajo el paradigma de la vigilancia permanente. En esta nueva realidad de las últimas décadas, capitalismo y seguridad van de la mano, máxime desde el 11 de septiembre cuando la lucha global contra el terrorismo justificó la restricción de las libertades y alteró más la frágil geopolítica mundial, dando lugar al derecho de intervención y a la guerra preventiva. En todo caso, el Estado se puso al servicio del capital en la era neoliberal, y la extracción de plusvalor, la explotación de la vida y la naturaleza, ha sido facilitada por mecanismos más fuertes de control social, represión y vigilancia, en desmedro, desde luego, de los mecanismos de auto-regulación social.

En el contexto actual de la pandemia, donde las crisis múltiples que anidaban en las entrañas de la civilización se han convertido en síntomas, claramente patentizados e identificados, la urgencia de controlar el virus y el contagio, avizora un aumento de estos sistemas de control y vigilancia. La necesidad crea la oportunidad y los gobiernos lo saben, de tal manera que se abre un abanico de posibilidades técnicas de control y la tecno-ciencia trabaja en ello. Es fácil comprender que, en la situación actual, si bien eso que llamamos globalización va a sufrir transformaciones radicales, se hace necesaria una vigilancia global sincronizada, actual, en tiempo real. Desde luego, tal vigilancia se articulará gradualmente desde lo local, pasando por lo estatal, hasta articularse a los sistemas de control y vigilancia global. Esta posibilidad planteada por Byung-Chul Han, nos pone en un escenario donde el ciber-Estado acudirá a mecanismos y dispositivos sacados de una película distópica o de series a lo estilo Black Mirror de Netflix. Esta vigilancia global sincronizada, articulada segmentalmente, puede leerse bajo el paradigma de la "satelitización total de la vida" o "sputnikismo biocratico", que nos devuelve a la imagen teológica del ojo divino que todo lo ve, planteada en Marcos 4: 22: "Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz". Sería una especie de Dios digital omnipresente. El mundo en acto ante el super-ojo satelital de los gobiernos del mundo.

Ya los celulares que controlan el distanciamiento social, donde sí se ha estado en un punto plenamente cartografiado, en contacto con un contagiado, manda directamente al individuo al confinamiento; donde el perro robot es usado para lo mismo; donde el dispositivo en la mano o en el pie, tal como se usan para el arresto domiciliario, vigilan las posibilidades de movimiento; donde el cheap electrónico o el reloj multifunciones ubican y leen la temperatura o los signos vitales, son una realidad en marcha. Todos ellos se podrán articular en esa nueva normalidad que se avecina de no ser posible el control total del covid-19. Si los poderes existentes ya escanean el universo, por qué no usar el "satélite" para un escaneo permanente de la vida. La "visibilidad como elemento integrante del control social" –para decirlo con las palabras del sociólogo Robert K. Merton– será la nueva realidad. De ahí surgirían insumos para la nueva gobernabilidad.

Esta satelitización total de la vida disolvería la distinción –ya casi inexistente– entre la vida privada y la pública, menguaría más las libertades, de tal manera que en el futuro la libertad sería un bien escaso y preciado; vulneraría de manera

inimaginable la democracia, aseguraría el disfrute de los privilegios de las élites más pudientes, en fin, profundizaría las injusticias de la sociedad actual y crearía nuevas formas de jerarquización y exclusión. Incluso, tornaría funcional a la eugenesia social profundizada (miseria, pobreza, disminución de las posibilidades) por los efectos de la pandemia.
Lo curioso es que hace unos meses se criticó fuertemente a algunos filósofos e intelectuales por sus pronósticos apocalípticos, pero lo cierto es que en la medida en que se vaya perdiendo la batalla contra el coronavirus –para usar ese lenguaje bélico tan de moda por estos días– pensadores como Agamben y Han tendrían algo (o mucha razón). No lo sabemos con certeza, dadas las dificultades de pensar en el vértigo de la crisis, pero es una posibilidad.

Sin embargo, la política no está aún aniquilada ni desactivada. Es claro que los gobiernos gozan por estos días de carta libre –bajo muy poco control– para tomar medidas, y que la pandemia ha puesto en letargo la protesta social, tal como ha sucedido en América Latina, en países como Chile, Colombia y México. De tal manera que impedir la materialización de la mencionada satelitización de la vida solo será posible si los movimientos sociales, la ciudadanía, los colectivos, etcétera, logran crear un horizonte alternativo de existencia. Finalmente, si la protesta social se reactiva y convierte el Estado y lo público en "objetos" en disputa, en espacios de lucha, se pueden crear modos de vida distintos, plurales, con instituciones fuertes, anti-patriarcales, vitalistas, justas, etcétera, donde lo común y la realización pluridimensional de las personas sean el horizonte de la política y la convivencia.
** Profesor Universidad Industrial de Santander,*
Doctor en Filosofía, dpachons@uis.edu.co

¿Volverá la normalidad?

Escrito por Carlos Eduardo Maldonado

https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/39816-volvera-la-normalidad.html

Del encierro a la calle, del aislamiento al reencuentro, de la incertidumbre a la alegría social. La pandemia va dejando múltiples lecciones, entre ellas las características cada vez más nítidas del poder y sus intereses inmediatos y mediatos. La vida se impondrá a la muerte, y la creatividad potenciada en todos los campos por la imposibilidad del encuentro físico cotidiano potenciará la acción colectiva pospandemia.

La producción de estudios, reflexiones y análisis sobre el covid-19 es impresionante. En algo menos de tres meses desde su irrupción mundial, solamente el portal Researchgate.net reporta más de 30.000 documentos. Varias estimaciones señalan que para diciembre de 2020 habrá un total de 50 millones de publicaciones y pre-prints. Los hay de todo tipo: consideraciones epidemiológicas, económicas, políticas, de diagnóstico, de pronóstico, teorías conspirativas, relaciones con la crisis ambiental, estudios nacionales y regionales y muchos más. Aquí nos proponemos, con la mayor prudencia, pensar el futuro inmediato de la post-crisis covid-19. No sin humor decía N. Bohr, uno de los padres de la física cuántica: predecir, sobre todo cuando se trata del futuro, es muy difícil. Por esto quedan fuera de consideración aquí el futuro a mediano y a largo plazo. Al fin y al cabo los sistemas complejos son esencialmente impredecibles. En el mejor de los casos, se los puede predecir a corto plazo; y cuanto a más corto plazo, tanto mejor.

Las causas de la crisis

Sin reduccionismos, es posible identificar claramente cuatro causas de la crisis de la pandemia, todas con un valor genérico, y se aplican por tanto a muchos países; pero no a todos y cada uno.
En primer lugar, la crisis golpeó muy fuertemente a todos aquellos países cuyo primer renglón de gastos en el PIB es en industria armamentista: seguridad y defensa. De lejos, numerosos países invierten mucho más en el campo militar y de policía antes que en políticas sociales; notablemente, mucho más que en salud, educación vivienda, ciencia y tecnología. Quedó claramente de manifiesto que los países catalogados como más desarrollados son solamente ricos en consumo, pero no en calidad de vida. No en vano son los países más depredadores de la naturaleza, así como la materialización más fina del neoliberalismo.

La segunda causa es la privatización de los servicios sanitarios (= seguridad social) en la mayoría de los países más afectados. De esta suerte, la privatización de los servicios de salud consiste en la traición del Estado hacia sus ciudadanos y el favorecimiento del capital privado por encima de los derechos más fundamentales. Políticamente hablando, se trata de una amplia y sistemática violación de los derechos humanos. Y a eso llaman "democracia" (sólo formal y en la superficie). Los países menos golpeados por la crisis del covid-19 tienen una seguridad social estatal o gubernamental más fuerte. En casos como Colombia, el 100 por ciento de la seguridad social está privatizada: las EPS.

La tercera causa de la gravedad de la crisis es la globalización (globalization en inglés) o la mundialización (mondialisation, del francés) o internacionalización (Internationalisierung, en alemán); tres expresiones para un mismo fenómeno. El capitalismo termina achatando las culturas y los pueblos y estandarizando estilos de vida, a la vez que integra, por todos los medios –tecnologías, transporte, comercio, educación, etcétera–, geografías, historias y tradiciones en una sola cosa; eso que se llama genéricamente "Occidente". El mundo se volvió literalmente pequeño (small world theory), y los Estados nacionales cedieron su autonomía a un puñado de transnacionales y corporaciones que son las que en realidad dominan el mundo. Así, la expansión de los males es una sola y misma cosas con la expansión del capital. La globalización puede ser entendida, mucho mejor, como un mundo diferente de suma cero; así, los fracasos de unos son también los fracasos de los otros, o al revés: los triunfos en un lugar se traducen en triunfos en otra parte; así sea con diferencias.

Las tres primeras causas son económicas, políticas, financieras y tecnológicas; un mismo conjunto.

La cuarta causa tiene una razón científica. Se trata del desconocimiento acerca de la importancia de los virus en la economía de la vida. La biología, la medicina, la propia ecología y las ciencias sociales y humanas, principalmente, desatendieron el papel que los virus desempeñan en la trama de la vida. Fueron sistemáticamente descuidados, hasta que una conjunción de factores hizo que saltaran al primer plano. La historia reciente consiste en la fiebre de las vacas locas, malaria, el N1H1, el ébola, el Sars, y ahora el covid-19. Recurrentemente, numerosos virus asaltan la salud de los seres humanos. En general cuando los médicos no saben qué tiene un paciente diagnostican: es una virosis; y dejan que el sistema inmune actúe y logre recuperar la salud.

La lección, según parece, queda aprendida. A golpes, como aprenden a veces los perezosos y descuidados. El resultado fue el surgimiento del Proyecto Viroma Global (GVP, por sus siglas en inglés) (2017-2027) cuyo principal propósito es pasar de una actitud defensiva a una proyectiva (1). La vida es sencillamente imposible sin los virus o al margen de éstos. Así que debe ser posible comprenderlos. En el límite, se trata de una escala de los sistemas vivos.

Tenemos, así, cuatro causas de dimensiones diferentes que cuando se cruzan producen una auténtica pandemia. Quizás la identificación de las causas ayuda a pensar en soluciones y en previsiones.

El futuro inmediato después de la crisis

La crisis llegó y nadie la vio venir. Ni Tirios ni Troyanos. A contrapelo, sin embargo, numerosos centros de investigación, universidades, laboratorios y países trabajan mancomunadamente para encontrar alguna solución. Desde la producción de vacunas hasta el ensayo con medicamentos distintos para paliar la crisis. Las cifras son alentadoras. Verosímilmente alguna solución se habrá encontrado en cuestión de meses hacia futuro, a partir de la fecha.

Dos hechos justifican este optimismo. En primer lugar, la existencia de (grandes) bases de datos comunes, y el carácter de redes en los que se adelanta hoy en día la investigación. De esta suerte la curva de aprendizaje es vertiginosa y los tiempos de investigación más breves. En segunda instancia, se trata de la publicación, acelerada, de avances, propuestas, proyectos. La investigación hoy no existe si no es publicada. Esto hace que los dos factores se refuercen mutuamente: redes de cooperación y aprendizaje colectivo aunadas a amplias bases de datos y fuentes comunes de publicación.

Sin embargo, es claro que el panorama no es ingenuo. Ha salido a la luz pública que E.U. e Inglaterra no desean que la vacuna contra el covid-19 sea gratuita. Esta es la perversión de las patentes, en un marco de conocimiento abierto (open source) y de beneficio para la humanidad. Las patentes son el canto más acabado a la privatización y al realce de los

intereses privados sobre la vida y el interés común. Las patentes y registros son el pasado que quiere vivir aún en el presente, y amenazan la salud y la vida de millones de seres humanos. El camino hacia el futuro es el libre acceso a la información: datos abiertos (open data) y libre acceso a la información (open access).

La vacuna logrará ser desarrollada en poco tiempo. Pero la producción masiva de la misma tardará unos meses más. Esta es la diferencia entre investigación básica en el laboratorio y producción industrial por parte de las farmacéuticas; producción y comercialización. De suyo, ningún laboratorio tiene las capacidades de producción de una farmacéutica. Aun así, lo cierto es que deberemos aprender a vivir con el virus; con este o con una variación suya. Y que, verosímilmente habrá una segunda o tercera ola de contagio. Sin embargo, el problema no es el virus: es la eficiencia o ineficiencia de políticas de salud exactamente en el panorama de las políticas –económicas fiscales, de salud y otras– del Estado.

El covid-19 ha permitido algo hasta ahora inimaginable, o muy demorado: el ingreso, a la fuerza, de las sociedades al siglo XXI, gracias al manejo de internet y todo lo que la red implica. En verdad, el aprendizaje de las herramientas básicas de internet ha debido ser rápido y sostenido. Esto implica la apropiación –no siempre consciente– de la web 3.0 y 4.0, tanto como el trabajo con las tecnologías 3G y 4G en gran escala; gobernantes y ciudadanos, profesores y estudiantes, activistas, comerciantes y empresarios, por ejemplo, y gentes de todas las edades. Claro, señalando expresamente la emergencia de la brecha digital, diáfana, como nunca antes: alrededor del mundo, una amplia mayoría no tiene computador personal, carece de servicios de internet y no conoce estas herramientas de trabajo. Las desigualdades sociales y económicas han resultado evidentes también en este plano.

Pues bien, en el futuro inmediato se impone una reducción de los costos de computadores, servicios de internet y otros relacionados. El sistema wimax (= internet gratuito en las ciudades) debe ser un derecho humano fundamental, y los gobiernos y Estados deben suministrarlo y garantizarlo; al fin y al cabo, en la sociedad de la información el acceso a la información forma parte de un derecho fundamental (cuarta generación de los derechos humanos). En otras palabras, se trata del tránsito del sistema wifi al wimax. Este tránsito es una condición básica para una democracia sólida.

La pandemia y el aislamiento social han permitido, al mismo tiempo, que los pueblos, los académicos, los intelectuales, los campesinos organizados y las ONGs piensen. El confinamiento ha permitido observar y pensar. Novedosas propuestas están emergiendo en todos los ámbitos tendientes a un fortalecimiento y exaltación de la vida. Ya existe claramente conciencia de que la pandemia del covid-19 no es ajena a la crisis climática en curso, y ambos, al sistema productivista y de consumo vigente. Se ha aprendido que la especie humana es débil por culpa del sistema económico y político dominante; pero que puede resistir y rebelarse en contra del mismo.

La gente ha aprendido que se alimenta mal, y que puede cocinar más saludable y a menor costo. Y que hay numerosas cosas del consumo superfluas.

En otras palabras, el confinamiento, la distancia social y otras medidas de aislamiento colectivo han tenido como resultado el encuentro de numerosas voces en internet compartiendo experiencias y propuestas. Jamás se habían realizado tantas charlas, conferencias y seminarios –webinars– como en los últimos tres meses; el número es creciente. Ello ha permitido un aprendizaje colectivo cuyos resultados son promisorios por alternativos. La verdad es que el aislamiento ha permitido una integración a través de la web nunca antes existente. Sólo queda, una vez que el confinamiento baje o se elimine llevar estas experiencias hasta acciones y relaciones presenciales. Y ello sucederá, sin duda.

Covid-19 y acción colectiva

Sin la menor duda, en el futuro inmediato la acción colectiva cobrará nuevas fuerzas. Al fin y al cabo, justo antes de la epidemia se vivía una efervescencia de vida alrededor del mundo: los estudiantes chilenos, los indignados en Nueva York y Barcelona, los movimientos indígenas en las Américas, los jóvenes en Hong Kong, todos los movimientos ambientalistas, con todo y la crítica al fracking, y muchos otros. Los aprendizajes realizados durante el confinamiento no lograrán opacar los reclamos y protestas. Por el contrario, se asistirá a un movimiento mundial sin antecedentes en la historia de la humanidad, con el valor de la vida saltando al primer plano. Vida y naturaleza, y no más complejo industrial-militar, productivismo y consumo; vida y naturaleza y salidas a la crisis climática, por ejemplo.

La crisis que vivimos es civilizatoria, no simplemente de la modernidad o del neoliberalismo. Existen ya suficientes luces al respecto. Asistimos al nacimiento de una nueva civilización, mientras la vieja fallece inevitablemente. Sin embargo, como en todos los movimientos milenaristas, trata de llevarse a cuantos pueda consigo. El capital no sabe de vida; tan sólo de cifras, y ve a la gente como estadísticas.

Si para crear se necesita confinamiento, para celebrar la creación son necesarios actos de encuentro y celebración. Y durante el confinamiento por esta pandemia es mucha la creatividad percibida: en las artes y en la academia, en la cultura popular y en las artesanías, en ciencia tanto como en filosofía. El desconfinamiento será la ocasión de compartir, asimilar y evaluar esta creatividad. Sin embargo, lo claro es que todo apunta hacia un espíritu crítico, alternativo y no ya simplemente contestatario, sino, propositivo. Una mirada sensible y crítica a las dinámicas que tienen lugar en las redes sociales así permite anticiparlos.

En verdad, la celebración de la cultura es un acto social: las exposiciones, los lanzamientos de libros, las lecturas de poesía, los encuentros y debates académicos, y demás. El sector cultural se habrá de reinventar en el futuro inmediato. Numerosos textos están siendo escritos, y muchos de ellos podrán ser publicados también en impreso, por ejemplo.

Un elemento determinante que cambiará será el cuidado a la vejez ("el adulto mayor"). Hay una idea que no se sostiene más, y que proviene de la Segunda Guerra Mundial. Impuesta por la Cruz Roja, se trata de la idea de que la prioridad en los procesos de salvamiento va así: primero mujeres, luego niños, después adultos y al final los ancianos. En el marco de la sociedad del conocimiento este criterio es vetusto y, en verdad, peligroso. No solamente ignora la inversión de la pirámide demográfica, algo inexistente en los años 1940, sino que desconoce por completo la educación, la memoria y las curvas de aprendizaje que implica el adulto mayor en el contexto de la sociedad del conocimiento. En numerosos países han comenzado a realizar la crítica del criterio que ha llegado a permear a las ciencias de la salud. En verdad, un criterio biologista debe poder lugar a uno de tipo cultural, social y de conocimiento. De lo contrario, se cae en el peligro de convertir la eugenesia en androfobia.

Nada volverá ser igual: la idea de la termodinámica

Nada volverá a ser igual, una vez que pase la pandemia. En primer lugar porque se ha hecho un aprendizaje, en muchos casos doloroso. Segundo, porque saldrán a la luz verdades que los gobiernos han estado ocultando: cifras de muertes, manejos de presupuestos, alianzas oscuras, asesinatos cometidos o permitidos por agentes y fuerzas del Estado, y mucha corrupción. Las persecuciones a los periodistas independientes, líderes sociales, miembros de la oposición, ambientalistas y ONGs mientras tenía lugar el aislamiento social no pueden quedar impunes. Sin la menor duda, las élites le temen a la transparencia y a la información. Ambas son, hoy por hoy, la principal fortaleza de los movimientos sociales y políticos alternativos. Una nueva democracia es posible gracias a la creciente de información pública, compartida y revelada. El mundo de los datos no es patrimonio de nadie. Los movimientos sociales, políticos y sectores de la academia están aprendiendo el procesamiento de datos, y todo lo que ello comporta.

En numerosos lugares, el cuidado de la vida ha sido el resultado más de políticos locales que de gobernantes nacionales, alrededor del mundo; de médicos y personal sanitario antes que de políticas públicas; en fin, de las comunidades y redes sociales antes que de militares, banqueros y políticos. Esto ya ha quedado en claro. Numerosas consecuencias surgirán de este estado de cosas.

Una derivación inmediata de la termodinámica establece que hay un costo en los procesos de aprendizaje, traducido en la elaboración de clases de equivalencias entre hechos cumplidos, descuidos y abandono de un lado, y la creación de posibilidades, con la generación de acción colectiva creativa, crítica y radical.

El aislamiento social ha congelado la acción colectiva; pero no la ha suprimido, en absoluto.

Los estudiantes chilenos volverán a las calles. Las mujeres seguirán cantando voces de protesta alrededor del mundo. Los indignados y los okupas se organizarán de formas aún más creativas. Y se publicarán, leerán y discutirán los aprendizajes

logrados. Una fabulosa articulación entre movimientos locales y aprendizajes globales habrá de arrojar nuevas y refrescantes luces. Las gentes han aprendido a usar las tecnologías a su favor, y seguirán haciéndolo. Y nadie podrá controlar la fuerza de internet y de la acción colectiva subsiguiente.

Nada será igual a lo que era antes de la pandemia porque las cosas serán mejores, a favor de la vida y la naturaleza, y peor cada vez para el gran capital. En un estudio ya clásico, M. Randle pone en evidencia las distintas modalidades de la resistencia civil (2): la desobediencia civil, la insumisión, el desacato, las sentadillas, la objeción de conciencia, el boicot, las huelgas, los paros, la ocupación, la rebelión armada no violenta, son algunas de las formas más destacadas. A estas se suman la canción protesta, las coreografías, las fiestas populares y en general toda forma de acción colectiva no-violenta. La crisis del covid-19 sirvió para redimensionar los sistemas de trabajo, de producción, de estilos de vida y de valores anteriores a la crisis. Este redimensionamiento se traduce en un cambio en las formas de vida, y entonces, en el sistema de libre mercado. En el capitalismo, el valor por excelencia es el valor de cambio. Y éste es exactamente el que se ha revelado como secundario frente al valor de uso, frente a la salud y la vida misma, como un todo. Como dicen los mayores: si se tiene la salud todo se lo tiene; lo demás es secundario.

El periodismo independiente, la academia crítica, las ONGs de derechos humanos y las ambientalistas, las nuevas formas de expresión artística, los movimientos de hacker éticos, la minga indígena, el movimiento campesino, sectores de las clases medias y algunos (desafortunadamente aún pocos) miembros del sector industrial y comercial democráticos, militares críticos y otros sectores sociales habrán de encontrarse en el post-confinamiento. Lo que habrá que celebrar es la vida.

Subrayemos esto: no es al virus a lo que se habrá derrotado, sino a la indolencia de gobernantes y políticos corruptos, de banqueros y financistas ciegos por el poder y el dinero, en fin, a políticas públicas sociales que deberán ser cambiadas. Las gentes saldrán después del aislamiento social no solamente a recuperar las distancias perdidas y los encuentros que se suspendieron, sino, además, a reconocer ampliamente que fue el personal sanitario el que estuvo al frente, y una buena parte de los que cayeron unos, y se recuperaron otros. A pesar de los gobiernos, los bancos y los militares.

Es evidente: las élites tradicionales tienen miedo. Y deberán tenerlo aún más, una vez que superemos la pandemia y la alegría vuelva a ser posible: en la calles, colectivamente, unos con otros, en el abrazo y el calor humano. Que es lo más real que podemos tener como humanos. A pesar de la desconfianza e incertidumbre que hoy domina, por paradójico que parezca, las gentes han perdido el miedo: ésta es la más grande ganancia que puede haber en la vida jamás. De ahí en adelante todo lo que queda es ganancia: y entonces mucha acción colectiva, que no es sino un nombre para la alegría y la fiesta.

1. Cfr. Maldonado, C. E., (2020) "¿Qué significa la crisis del Coronavirus?", en: Le Monde diplomatique, edición Colombia, abril, año XVIII, No. 198, pp. 4-6.

2. M. Randle, Resistencia civil. La ciudadanía ante las arbitrariedades de los gobiernos, Barcelona, Paidós, 1994.

«La derecha siempre ha tratado a la izquierda como el amo del cortijo trata al aparcero»: Manuel Vicent

Clara Morales

17 junio 2020 0

https://desinformemonos.org/la-derecha-siempre-ha-tratado-a-la-izquierda-como-el-amo-del-cortijo-trata-al-aparcero-manuel-vicent/

Foto: El escritor Manuel Vicent. (Cristóbal Manuel / Ediciones El País (PRH))

***Manuel Vicent** (Villavieja, Castellón, 1936) dice que ha pasado el confinamiento razonablemente bien. Vive en un chalé con su patio, cuenta, donde por lo menos hace un poco ejercicio. «Pero **el problema del confinamiento es mental**«, señala por teléfono. «Esto que dicen que los escritores siempre estamos confinados y que por lo tanto estamos acostumbrados… Eso no es verdad. El escritor tiene que salir, porque la creación se nutre de vivir, y de vivir fuera». Su nueva novela, **Ava en la noche** (Alfaguara), se libró por los pelos de quedar encerrada en las librerías: tenía que salir el 26 de marzo, a tiempo para la campaña primaveral, las ferias del libro y las compras de verano. Se edita ahora, en un mundo completamente distinto a aquel en el que fue escrita. A cambio, Vicent contesta desde casa a los periodistas. Algo es algo.*

El mundo de **Ava en la noche** *queda muy, muy lejos de este 2020. Estamos en el Madrid de finales de los cincuenta, que era el Madrid gris de la dictadura y los barrios hambrientos, pero también era otra cosa: una extensión de Hollywood en la que reinaba* ***Ava Gardner****, con el Chicote, el Hilton, Lana Turner, Frank Sinatra… Otro mundo. Y también ahí el reverso de la moneda, el lujo y la riqueza tocados por la oscuridad:* ***José María Jarabo Pérez-Morris****, hijo de la altísima burguesía,* **socialite** *,* **bon vivant** *, estafador y, finalmente, asesino, ejecutado a garrote vil en 1959. Dos Españas de sombras chinescas que funcionan de manera similar a los universos que se cruzaban en su anterior novela, la ácida* **La regata** *. Aquí, el protagonista, un estudiante de Derecho valenciano recién llegado a Madrid, podría parecer* ***un trasunto de Vicent****, con el que comparte varios rasgos biográficos. Pero quizás también eso sea solo un espejismo.*

Pregunta. En Ava en la noche describe la presencia casi mítica de la actriz en aquel Madrid. ¿De qué era símbolo entonces?

Respuesta*. En ese momento, Ava Gardner era el símbolo de una libertad que se le negaba a los españoles. Ava ejercía esa libertad de manera absoluta, sin darse cuenta de que la ejercía en medi de una dictadura. Era una libertad casi como espectáculo, como una seducción o una fascinación. Los españoles se limitaban a contemplarla como un espectáculo. Era la misma que ejercían los actores y actrices de Hollywood y de los distintos países, que venían a rodar aquí, celebraban sus fiestas, y la gente común, la gente subalterna y tributable, se limitaban a ver cómo se divertían. De hecho, ese ha sido un modo peculiar durante siglos en España: la diversión de los pobres ha sido contemplar cómo se divertían los ricos. Ese era el mito de Ava Gardner. En la novela se desarrolla como un mito inalcanzable, como la propia libertad. Está y no está, acaba de salir, no ha venido todavía, enseguida vendrá. Algo inalcanzable que se alejaba en el momento en que creías acercarte a ella. Es una metáfora, porque el protagonista de la historia no llega a verla nunca.*

P. Pero usted sí llegó a verla, algo más tarde, ¿no?

R. *Sí, sí, fue más tarde, en el Oliver una noche… Pero no le di ninguna importancia, porque, aparte de que por entonces no me interesaba mucho, el mito estaba ya desactivado, todo el limón estaba exprimido ya. Alguien dijo: «Mira, ahí está Ava Gardner». Pues nada.*

P. Insiste en que ella se divertía, como otros actores, sin ser consciente de que lo hacía en una dictadura. Ahora quizás eso nos parezca cuestionable, pero entonces ¿se le criticaba esto, había cierta oposición?

R*. No, no. Algunos, por supuesto sí, los más concienciados políticamente o quienes estaban en la lucha clandestina. Pero era algo de otro mundo. Todas esas fantasmagorías que los chavales veían en las pantallas, resultaba que todos esos héroes eran de carne real y mortal en aquel Madrid de la noche. Tú podías ver a Audrey Hepburn o a Rita Hayworth o a Gary Cooper, y era… era un horizonte inalcanzable. No llegabas a protestar ni nada, era una fascinación más. Otra forma de adoración.*

P. Por una parte, estas figuras desafiaban toda la moralidad franquista, pero por otra parte funcionaban como propaganda.

R*. Claro, ellos estaban muy protegidos por la policía, e incluso a los periodistas no se les permitía acercarse demasiado a ellos, y mucho menos sacar escándalos. A la dictadura le servía: mirad, Hemingway, aquel que vino con la Guerra Civil al bando republicano, y aquí está, tomando vino en la Cervecería Alemana, o aquí en Botín tomando cochinillo, o en los toros en Pamplona; aquí está Gary Cooper, el de* **Por quién doblan las campanas** *, pues aquí está, bailando en el Hilton. Estaban también vigilados, claro pero se les dejaba hacer porque daban muy buena imagen.*

P. En una novela con Ava Gardner en portada, el lector puede esperar un cierto glamour ***. Pero lo que nos encontramos en las primeras páginas es un ajusticiamiento con garrote vil. ¿Cómo existía ese pequeño Hollywood entre tanta miseria?***

R*. El caso de Jarabo fue muy famoso. El hecho de que ajusticiaran con garrote vil nada menos que a un tipo que había estudiado en el Colegio del Pilar… Agarrotar a un pilarista, en los años cincuenta, era una cosa explosiva. ¡Un vástago de la oligarquía madrileña, sobrino del presidente del Tribunal Supremo! Eso era una sombra oscurísima en aquel Madrid de las fiestas y los artistas de Hollywood. El contraste, desde luego, es muy violento. Porque el* **glamour** *era una pantalla.*

P. En el proceso de escritura, ¿cuándo llegó la idea de insertar el crimen de Jarabo?

R*. Yo conocí el crimen, la experiencia del protagonista es la mía. Yo estaba estudiando en València y el defensor de Jarabo era el catedrático mío de Derecho Penal. Él, en nuestras clases, nos contaba todos los pormenores tanto del crimen como de la defensa y el juicio. Yo lo vivía lleno de fascinación, en ese momento penal, porque este hombre puso de moda la teoría del psicópata como atenuante. Por otra parte, aunque en València había crímenes —el del Cine Ideal, la envenenadora…—, lo de Madrid sonaba como una especie de modernidad delictiva. Eso sí que son verdaderamente criminales, nos decíamos, no los de*

València, que son como crímenes pasionales, muy poco sofisticados. Cuando llega el protagonista a Madrid, se encuentra con la doble fantasmagoría: por una parte, el rumor casi literario de que Jarabo no había sido ejecutado realmente, sino que se había salvado y sobrevivía; por otra, el fantasma de Ava Gardner, que estaba en su momento de máximo esplendor nocturno. Alguien que presumía de haberle encendido un pitillo a Ava Gardner, ese ya había hecho su biografía. Y no digamos el que había subido con ella en el ascensor del Hilton.

P. Entonces el lector tiene razón al sospechar que tras el protagonista se esconden algunas de sus experiencias biográficas.

***R**. Son experiencias… ¿Es real todo lo que se cuenta? Pues es verosímil, no real. La realidad, en las novelas, destruye la imaginación. El protagonista vivió lo que yo viví también, de una forma distinta. Él quiere ser director de cine, y no sé si lo consigue al final, y yo me dediqué a escribir. Ya está.*

P. ¿Qué queda de aquel Madrid, de ese pequeño Hollywood?

***R**. No queda nada, absolutamente nada. Aquello era mujeres imposibles, héroes en las sombras y una férrea dictadura y una lucha clandestina y también emocionante, las juergas y las luchas… Había una doble alcantarilla, una alcantarilla de conspiración y otra alcantarilla de alcohol. Después esos dos mundos llegaron a cruzarse, ya alrededor de la muerte de Franco. En ese momento se producía un hecho muy evidente, que es que la dictadura había sido ya quebrada por la clase media. El hecho de que un aparato como el 600 te permitiera moverte, quebrar el tiempo y el espacio… Yo siempre lo he repetido mil veces, que para mí Franco murió atropellado por el 600. Que falleciera diez años después no es más que la causa biológica. La dictadura estaba quebrada ya por esas conquistas pequeñas de placeres cotidianos, de sueños que se estaban realizando, y eso rompió el espinazo de la dictadura. El impulso hacia ese horizonte de libertad era muy fuerte. En parte porque ahí se habían sumado los hijos de los vencedores a los hijos de los vencidos, que habían confluido en la universidad.*

P. En la novela, insiste en la relación entre la política y la estética. De hecho, el protagonista se ve fascinado estéticamente, y no solo políticamente, por la izquierda. ¿Piensa que la batalla política es todavía estética, y viceversa?

***R**. Las ideologías se difunden sobre un campo estético. Primero es la estética, que es la que abre el camino. En los años setenta en España, ser comunista era, más que un principio político y de lucha contra la dictadura, que lo era, un principio estético, era lo que se tenía que llevar. Después, ser progre era estéticamente lo que había que ser. Y luego ser progre ha resultado ser un insulto, una cosa revenida, pasada de moda. Evidentemente, el nazismo y el fascismo italiano tuvieron una parafernalia estética. El franquismo no, el franquismo siempre ha sido cutre. También la revolución bolchevique tuvo una primera oleada de estética. El castrismo, cuando bajan los barbudos de la sierra, Fidel y el Che Guevara, es un momento estético absolutamente irrefrenable. Aquí parece que juega mucho la frivolidad, pero no hay que confundir la estética con la* **estéticienne**. *¿Dónde está hoy la estética? No lo sé, no lo sé, en ninguna parte.*

P. ¿Ahora es estéticamente atractiva la izquierda?

***R**. No, yo creo que va muy mal, por desgracia. Y tampoco sé si ser un Borjamari es estético o no, si andar dándole vueltas a las llaves de la moto o del Ferrari es estético. No, creo que los Borjamaris que se manifiestan no tienen ninguna estética.*

P. Algunos manifestantes de las marchas convocadas por Vox tomaron una decisión que pordía calificarse tanto de política como de estética: sacar la bandera franquista de nuevo a la calle. ¿Qué sensación le produjo a usted?

***R**. Es lo de siempre: la derecha se cree que este país es suyo, es su finca, y a la izquierda siempre la ha tratado como el amo del cortijo trata al aparcero. Le exige que sea honrado en el mejor de los casos, que pague lo que le debe y que se porte bien. Por otra parte, la izquierda tiene una sensación de okupa, tiene interiorizado todavía que este país es de los otros, incluso ganando por mayoría absoluta. Felipe González, después de dos o tres mayorías, seguía teniendo complejo, esto de que cualquier día vienen y nos echan. A la derecha le cabrea muchísimo que la izquierda ocupe el poder, no lo concibe, no entra en su ADN. Piensan que no les toca estar ahí, porque la izquierda no ama España como ellos: la bandera es suya, España es suya, los sentimientos patrióticos son suyos… Hubo un momento en la Transición en que ese virus estaba muy aminorado, cuando, por lo que sea, por la ilusión de libertad o por el miedo a la izquierda, aceptaron tirar del carro de la democracia. Pero volvió el odio, y en eso estamos.*

Publicado originalmente en infoLibre

¿Sueñan las ovejas con COVID-19? Ganadería intensiva y las nuevas pandemias

La Paradoja De Jevons

16 junio 2020 0

https://desinformemonos.org/suenan-las-ovejas-con-covid-19-ganaderia-intensiva-y-las-nuevas-pandemias/

Imagen: Print of sheep in woven hurdle pen. Medieval France. 15th century.

Las catástrofes pueden llegar a dejar al descubierto las debilidades de un sistema. La pandemia por SARS-CoV-2 ha mostrado lo débiles que pueden llegar a ser nuestras tecnificadas sociedades y ha dado serias lecciones de todo lo que está mal dentro del sistema capitalista. Y es que hace tan solo un año hubiera parecido imposible que un virus pusiera en jaque no solo a cientos de miles de vidas, sino a la economía global. Y esta incredulidad con la que como sociedad estamos viviendo la pandemia tiene que ver con la confianza ciega en una tecnología que continuamente promete salvarnos de la muerte. Por eso, se sigue haciendo hincapié en las soluciones tecnológicas mientras se ignoran aspectos más eficaces como la atención primaria.

¿Cuales son las causas que están en el origen de esta pandemia? El concepto de Una salud (One Health) plantea que es poco adecuado, desde el punto de vista sanitario, estudiar de forma separada al ser humano del resto de la biodiversidad del planeta, especialmente cuando se trata de enfermedades infecciosas.

Virus y bacterias son muy diferentes en su biología infecciosa, pero tienen en común que son bastante promiscuos y con una gran capacidad de adaptación. Los virus son entidades compuestas generalmente de un pedacito de material genético envuelto en una cápsida o envoltorio. Apenas se consideran seres vivos y podemos asimilar su comportamiento al de una partícula. Otra característica que nos interesa aquí es que en el proceso de copia de su material genético se producen muchos errores, que generalmente llevan a la inviabilidad del mismo. Sin embargo, unas pocas de estas variaciones, que también se llaman "mutaciones", producen pequeñísimos (o grandes) cambios en las estructuras proteicas de la envoltura que permiten esa promiscuidad entre especies.

En este contexto, ¿es seguro nuestro sistema de producción de alimentos?, ¿qué relación existe entre la pérdida de biodiversidad, las llamadas enfermedades emergentes y la industria alimentaria?, ¿puede la industria alimentaria favorecer la emergencia de nuevas pandemias?

LA PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD Y ENFERMEDADES EMERGENTES

En al año 2008, Kate E. Jones y sus colegas de la sociedad zoológica de Londres detectaron que, entre 1960 y 2004, el 60 % de los brotes de enfermedades emergentes tenían su origen en animales (otros trabajos más antiguos lo situaban alrededor del 75 %), que estos brotes no paraban de aumentar y que un posible mecanismo causal era el uso cada vez más extensivo que hacemos de los ecosistemas. La mayor parte estas enfermedades emergentes eran bacterias y virus, aunque otras como la leishmaniasis o la malaria también se ven influidas por el cambio climático o la deforestación. Incluso hay modelos predictivos que, de seguir nuestra tendencia destructiva actual con el planeta, auguran más y más brotes en el futuro.

En la jerga biológica se llama "efecto dilución" al efecto que tienen los ecosistemas saludables/bien conservados de actuar "diluyendo" a los patógenos. Este efecto vincula de manera causal la bajada de la biodiversidad con el aumento de zoonosis (enfermedades que se transmiten de animales a humanos) a través de dos procesos que tienen que ver con la relación entre dinámica poblacional y biodiversidad. El primer proceso dilutivo ocurre al incrementarse el número de especies presentes en un determinado hábitat a la vez que ocurre una disminución del número de individuos de cada especie (debido, básicamente, a que los recursos son limitados). Como hemos conocido de primera mano durante estos meses, la dinámica de transmisión de enfermedades depende del número de individuos de la misma especie que pueden interactuar con proximidad. Si el número de individuos de cada especie y la densidad poblacional fuesen bajas, entonces la probabilidad de transmisión de una determinada enfermedad sería también baja. Por tanto, este es un proceso que depende de la densidad poblacional.

El segundo proceso, en cambio, depende de la frecuencia. En este caso, en ecosistemas ricos, con abundancia de recursos, aumenta la diversidad de las especies y, también, el número absoluto de miembros de todas las especies. Hay más especies y más individuos de cada una. A igual número de individuos infectados, en esta situación donde las especies son más populosas, la proporción de infectados es menor. Y esto es muy importante. Lo que determina la dinámica de transmisión de una enfermedad no es el número absoluto de infectados, sino su frecuencia dentro de la población.

Estas hipótesis han sido comprobadas para la enfermedad de Lyme, para la rabia y para el virus del Nilo occidental y, ciertamente, Europa está viviendo un incremento constante de la incidencia de de la primera de estas enfermedades debido, como ha demostradoTim R. Hofmeester y un nutrido grupo de colegas, a la presión que la caza ejerce sobre las poblaciones de depredadores principales, en este caso zorros. Lo mismo ocurre con la rabia, que tiene en su principal aliado, paradójicamente, una saludable población de zorros, en contraposición al pensamiento generalizado de gestores y cazadores.

Es esta la razón por la que la pérdida de biodiversidad está causando un aumento de la incidencia de las enfermedades emergentes. ¿Y qué es lo que está causando la pérdida de biodiversidad?

Según una revisión reciente, realizada por más de 20 especialistas de 12 países, la causa es el modo de producción de nuestras sociedades; un modo de producción basado en el crecimiento perpetuo. En suma, nuestro modelo económico está creando las condiciones ideales para el surgimiento de nuevas pandemias.

INDUSTRIA ALIMENTARIA Y BACTERIAS RESISTENTES A ANTIBIÓTICOS

No solo los virus son capaces de producir pandemias. En los casos de las recientes epidemias como el ébola y pandemias como el VIH o el reciente SARS-Cov-2, teníamos un virus como causante. Sin embargo, las diversas epidemias de peste fueron producidas por una bacteria transmitida por un vector (las pulgas de las ratas negras), otras como la malaria y la enfermedad de Chagas producidas por protozoos

Los antibióticos han sido capaces de salvar de la muerte por sepsis a millones de personas desde su producción y aplicación masiva en medicina al final de la Segunda Guerra Mundial, pero su uso masivo está generando resistencias al acelerar un proceso natural de intercambio genético propio de las bacterias. Cuando las bacterias intercambian fragmentos de material genético bajo condiciones de estrés, por ejemplo en presencia de antibióticos, es mucho más probable que se acaben seleccionando aquellos pocos fragmentos que contienen alguna molécula que ayuda a las bacterias a sobrevivir a ese antibiótico. Este proceso es natural. Lo que no es natural es la presencia casi ubicua de antibióticos en múltiples y variados ecosistemas. Y cuando se habla de ecosistemas, para una bacteria, bien podemos referirnos al estómago de un rumiante.

Las bacterias resistentes a antibióticos comenzaron a ser un problema en los años 50 del siglo XX. Una cepa de la bacteria Staphylococcus aureus resistente a meticilina (MRSA) producía desde infecciones cutáneas a neumonías, primero en neonatos en los cuales se hizo el descubrimiento, para después detectarla en adultos de diversos países. De hecho, hay muy pocas diferencias entre esta primera cepa y las pocas que hay hoy en día afectando a pacientes de muchos hospitales. Se podría considerar como una pandemia en toda regla.

Siempre se han asociado estas bacterias resistentes a infecciones nosocomiales, producidas durante intervenciones médicas en los hospitales, y cuya emergencia se debía en su mayor parte al uso indiscriminado que hacen las personas en sus casas de los antibióticos, automedicandose y usándolos de forma irresponsable. ¿Es el MRSA de origen hospitalario? ¿Qué papel tienen los antibióticos de uso veterinario en la industria alimentaria en este asunto?

En el año 2013 Ewan M. Harrison, del departamento de medicina veterinaria de la Universidad de Cambridge, lideró un trabajo donde demostraron que, al menos dos casos de infección por la bacteria Staphylococcus aureus resistente a meticilina (MRSA), habían ocurrido por transmisión directa desde animales de granja hasta humanos. El MRSA es una importante causa de infecciones adquiridas en el hospital, así como una causa creciente de infecciones en personas no hospitalizadas. De hecho, un estudio posterior del 2014 determinó que, pese a que todavía la transmisión zoonótica de MRSA de animales de granja a humanos era limitada y representaba todavía un porcentaje menor del total de incidencias de MRSA en el total de la población, su transmisión estaba aumentando en zonas con una elevada concentración de la explotación ganadera.

El microbiólogo Martin J. Blaser en el año 2007 escribió un libro titulado "Missing microbes: how the overuse of antibiotics is fueling our modern plagues" donde deja bien claro que no es únicamente una responsabilidad individual a través de la automedicación o el abuso, como algunos divulgadores científicos nos quieren hacer creer, sino que detrás del aumento de bacterias resistentes a antibióticos, está también la industria alimentaria a través de sus métodos basados en el engorde con antibióticos (EE.UU) o de tratamiento rutinario de infecciones (UE).

De hecho, si se miran retrospectivamente las fechas de la legislación que permitía el uso de un determinado antibiótico para tratar, o engordar, animales y la aparición de bacterias resistentes a ese antibiótico infectando a humanos, la tesis de Blaster adquiere la fuerza de hecho probado. Algunos ejemplos. En 1995 se aprueba en EE.UU. el uso de las fluoroquinolonas en la producción de carne de aves de corral. En 1997 el CDC empieza la vigilancia en busca de bacterias del género Campylobacter resistentes a este antibiótico. El 30 % de las muestras ya contenía bacterias resistentes y comenzaba a causar infecciones en humanos. El caso de lascefalosporinas en Canadá es aún más claro, con una fuerte correlación entre uso de las mismas para el engorde de aves y la emergencia de infecciones bacterianas resistentes en humanos.

Un equipo multidisciplinar, cuyo informe publicado en Science firma en primer lugar Thomas P. Van Boeckel, afirma que "en términos relativos, los humanos y los animales consumen cantidades comparables de antimicrobianos (…), pero dado que la biomasa de los animales destinados a comida supera con creces la biomasa de los humanos, las emergencia de nuevas mutaciones que confieran resistencia [a las bacterias] son más probables [en estos últimos]". Las nuevas pandemias también se están gestando en macrogranjas y mataderos.

SISTEMA PRODUCTIVO Y CORONAVIRUS

Recientemente hemos visto cómo el nuevo coronavirus SARS-CoV-2, que es capaz de replicarse con éxito desigual en varias especies animales, lograba aparentemente propagarse entre los visones en las granjas peleteras de Holanda y saltar, a su vez, de nuevo al ser humano, constituyendo la primera zoonosis documentada hasta el momento del virus causante de la actual pandemia. Este hecho es muy interesante porque apoyaría la hipótesis de que la concentración de animales de granja, genéticamente muy homogéneos, serviría de reservorio y de centro de ensayo de mutaciones que facilitarían las zoonosis.

También hemos visto cómo los brotes dentro de la industria cárnica se multiplicaban en Alemania, España y en otros países. Estos brotes han destapado las miserias de una industria con una gran precariedad laboral que nos expone de forma irresponsable a la peor pandemia que ha padecido el planeta en un siglo. Esto demuestra en cierta manera que la industria alimentaria no solo sería el causante del origen sino también el de la expansión del virus.

En este artículo, firmado por varios autores, entre los que está Rob Wallace, el autor del libro "Grandes granjas producen grandes gripes" se muestran varias razones por las que la agroindustria sería causante de la mayor aparición de enfermedades zoonóticas: gran densidad de animales genéticamente idénticos, sacrificio de animales cada vez más jóvenes, separación espacial de la reproducción del engorde, exportación de animales vivos, aparición de nuevos núcleos urbanos en torno a las macrogranjas (desakotas periurbanas) y un largo etc.

CONCLUSIÓN

A pesar del insistente planteamiento con tintes racistas sobre el origen del virus como una consecuencia de costumbres orientales de consumo de carne proveniente de animales exóticos, la realidad es otra.

Es el sistema de producción de carne global, la masificación y su carácter intensivo, lo que permite que de manera legal se vendan todo tipo de animales (de granja y salvajes) conjuntamente en un mismo espacio.

Además de permitir la aparición y transmisión de nuevos virus y bacterias. El considerable aumento en el consumo de carne, su "industrialización", la facilidad y el negocio que supone el consumo alimentario de animales salvajes ha llevado a que no exista una separación entre la cría y la caza de animales como los puercoespines. La globalización de estas prácticas son las autopistas para virus emergentes como el SARS.

Este material se comparte con autorización de El Salto

Tecnofuturismo: la utopía del futuro del trabajo

Isabel Fernández Peñuelas

https://www.filco.es/tecnofuturismo-utopia-futuro-trabajo/

«La tecnología se ha convertido a la vez en el problema y en la solución, y es necesario hacer un esfuerzo conjunto para construir nuevas visiones que conviertan a la tecnología en nuestro mejor aliado.»

Una nueva utopía debería ser posible bajo el signo de la revolución tecnológica. *Cada salto de paradigma nos trae una nueva utopía, y con ella, una distopía, como la de Miguel de Unamuno en su novela de ciencia ficción* **Mecanópolis**, *en la que, al visitar una ciudad dominada por las máquinas, tiene una idea terrible, «la de que las máquinas aquellas tienen su alma, un alma mecánica, y que eran las máquinas mismas las que me compadecían».*

Mecanópolis, de Miguel de Unamuno (Premium).

Para Fernando Ángel Moreno, profesor de Teoría del Lenguaje Literario en la Universidad Complutense de Madrid, *en* **Mecanópolis,** *se encuentra la duda existencialista, tan presente en la obra de Unamuno. En este caso, ante un mundo automatizado y mecanizado, ¿cuál es el sentido del ser humano?*

Es decir, que sin duda las utopías del siglo XXI estarán ligadas a la revolución tecnológica y a la Inteligencia Artificial, *de la misma forma que, como explica Eugenio Imaz en el prólogo de* **Utopías del**

Renacimiento *(Fondo de Cultura Económica), fue la ciencia de su tiempo la que dio origen a Utopía, la presencia de América la que hizo surgir la utopía de Moro, posible el viaje de Hitlodeo a la Isla de Utopía y encontrar la Atlántida que Platón nos daba por perdida.*

«No hay tal lugar, pero puede haberlo». Platón, **La República**

Hoy la Inteligencia Artificial (IA) es una de las dominaciones tecnológicas de nuestro presente, *por lo que existen numerosos intentos colectivos de investigar su impacto en el mercado del trabajo. Es cierto que la mayor parte son distopías, pero también se atisban destellos utópicos ligados a los estudios sobre el futuro y, en particular, muy relacionados con el diseño de escenarios y la construcción de futuros preferibles, un concepto procedente del campo del actual diseño de futuros. Y es que, frente al temor de la desaparición de la mayoría de los puestos de trabajo en manos de la robo-dominación, también cabe otro discurso.*

La utopía del futuro del trabajo

El proyecto Millennium ***es un proyecto multinacional que ha tenido tres años de duración (2015-2017) y que sugiere tres escenarios posibles para el mercado del trabajo.*** *Como resultado de sus 30 talleres en 29 países y numerosas propuestas evaluadas por cientos de futuristas y expertos de más de 50 países, para 2050 —contemplados a trazo grueso— estos son algunos escenarios de lo que podría suceder:*

1. ***Escenario distópico: agitación político-económica y desesperación futura***
   Los gobiernos no anticiparon los impactos de la Inteligencia Artificial y no tenían estrategias establecidas cuando el desempleo explotó en la década de 2030, dejando al mundo de 2050 en crisis política. La polarización social y el bloqueo político crecieron, y el orden global se deterioró en una combinación de estados-nación, megacorporaciones, milicias locales, terrorismo y crimen organizado.
2. ***Escenario utópico y preferible: economía de la autorrealización***
   Los gobiernos sí anticiparon los impactos de la Inteligencia Artificial, tuvieron éxito con la incorporación del ingreso básico universal y promovieron el autoempleo. Los artistas y magnates de los medios fomentar el cambio cultural de una cultura laboral a una economía de auto-realización.

Hablemos de «tecnofuturismo»

El problema es que, a pesar de las posibilidades que ofrece la tecnología actual, *«cada vez dependemos más de cosas que no controlamos: un mundo artificial hecho sobre una maquinaria sofisticada y la comunidad global; existe una brecha cada vez mayor entre la inteligencia media de la persona promedio y la complejidad intrínseca de los entornos en los que estamos inmersos y las herramientas que nos vemos obligados a usar», tal y como explica el físico y experto en innovación Francisco Jariego en su artículo* **Setting the scene**.

«Cada vez dependemos más de cosas que no controlamos». Francisco Jariego

Y es que la tecnología se ha convertido a la vez en el problema y en la solución, *y es necesario hacer un esfuerzo conjunto para construir nuevas visiones que conviertan a la tecnología en nuestro mejor*

aliado. Necesitamos un nuevo «futurismo» enfocado a navegar los escenarios futuros de la sociedades posibles, plausibles y probables —y, entre todos ellos, los preferibles—, aquellos que podríamos calificar tal vez de utópicos por lo inalcanzables y perfectos que nos parecen.

> *Utopía = más allá de Topía*

¿Acaso es que un pintor, después de haber delineado con arte consumado el ideal de un hombre perfectamente bello, será peor porque es incapaz de mostrar que un hombre semejante pudo haber existido nunca? *Sin ánimo de hacer de este artículo un tratado académico sobre la utopía, toda utopía, en su sentido más extendido, es un nuevo orden inalcanzable e ideal. Pero la Utopía de Tomás Moro fue ensayada con éxito en suelo de América en los hospitales de Vasco de Quiroga (Tata Vasco), y, como dice Sohail Inayatullah, director de Future Studies de la Unesco, necesitamos, podemos y debemos definir nuevas eutopías, es decir, definir qué es una buena sociedad que sea consciente de sus contradicciones y que entienda que cada situación, cada fase de la historia, crea las semillas de su destrucción.*

Y eso solo podemos hacerlo si miramos simultáneamente al lado oscuro y al lado más brillante de la tecnología, *con ojos críticos, ambiciosos y frescos. Solo así podemos hacer frente a los retos del milenio y construir un mundo mejor para nosotros y para nuestros hijos.*

Texto del teórico y autor político británico, Alan Wood sobre el origen de la religión.

Por: Alan Woods
https://www.bloghemia.com/2020/06/el-origen-de-las-religiones-por-alan.html
"El hombre está totalmente loco. No sabría cómo crear un gusano, y crea dioses por docenas". Montaigne.

"Toda mitología supera, domina y transforma las fuerzas de la naturaleza en la imaginación y mediante la imaginación; por lo tanto desaparece con la llegada de la auténtica dominación sobre ellas". Marx.

Los animales no tienen religión, y en el pasado se decía que ésa era la principal diferencia entre hombres y bestias. Pero ésta es sólo otra forma de decir que únicamente los seres humanos poseen conciencia en el sentido pleno de la palabra. En los últimos años ha habido una reacción contra la idea del Hombre como Creación única y especial. Al fin y al cabo, el ser humano evolucionó de los animales y en muchos aspectos sigue siendo animal. No solamente compartimos con otros animales muchas de las funciones corporales, sino que la diferencia genética entre humanos y chimpancés es menor del dos por ciento. He aquí una respuesta devastadora a las tonterías de los creacionistas.

Las últimas investigaciones con chimpancés bonobos (los primates más afines a los humanos) han demostrado fuera de toda duda que son capaces de un nivel de actividad mental similar en algunos aspectos al de un niño. Esto prueba claramente el parentesco entre los seres humanos y los primates superiores, pero aquí la analogía empieza a resquebrajarse. Pese a todos los esfuerzos de los experimentadores, los bonobos cautivos no han sido capaces de hablar ni de labrar una herramienta de piedra remotamente similar a los utensilios más simples creados por los homínidos primitivos. Esa diferencia genética del dos por ciento que separa a los humanos de los chimpancés marca el salto cualitativo del animal al humano. Esto se logró no por obra y gracia de un Creador, sino por el desarrollo del cerebro a través del trabajo manual.

La destreza para hacer incluso las herramientas de piedra más simples implica un nivel muy alto de habilidad

mental y pensamiento abstracto. El seleccionar la piedra adecuada, elegir el ángulo correcto para golpear y usar la cantidad de fuerza precisa son acciones intelectuales muy complejas. Requieren un grado de planificación y previsión que no se encuentra ni en los primates más avanzados. No obstante, el uso y la manufactura de herramientas de piedra no fueron resultado de una planificación consciente, sino una imposición de la necesidad. No fue la conciencia la que creó la humanidad, sino que las condiciones necesarias para la existencia humana condujeron a un cerebro más grande, al habla y a la cultura, incluida la religión.

La necesidad de entender el mundo estaba estrechamente vinculada a la necesidad de sobrevivir. Aquellos homínidos primitivos que descubrieron el uso de raspadores de piedra para descuartizar cadáveres de animales de piel gruesa obtuvieron una considerable ventaja sobre aquellos que no tuvieron acceso a esta fuente abundante de grasas y proteínas. Los que perfeccionaron sus herramientas de piedra y descubrieron los mejores yacimientos tuvieron más posibilidades de sobrevivir que los que no lo hicieron.

Con el desarrollo de la técnica vino la expansión de la mente y la necesidad de explicar los fenómenos naturales que gobernaban sus vidas. A través de millones de años, mediante aproximaciones sucesivas, nuestros antepasados comenzaron a establecer ciertas relaciones entre las cosas. Empezaron a hacer abstracciones, esto es, a generalizar a partir de la experiencia y la práctica.

Durante siglos, la cuestión central de la filosofía ha sido la relación entre el pensamiento y el ser. La mayoría de las personas pasan sus vidas sin siquiera contemplar este problema. Piensan y actúan, hablan y trabajan sin la menor dificultad. Es más, ni se les ocurriría considerar incompatibles las dos actividades humanas más básicas, que en la práctica son inseparables. Si excluimos reacciones simples condicionadas fisiológicamente, como los actos reflejos, incluso la acción más elemental exige un cierto grado de pensamiento.

En cierto modo, esto es verdad no sólo para los humanos, sino también para los animales (pensemos en un gato apostado a la espera de un ratón). No obstante, la planificación y el pensamiento humanos tienen un carácter cualitativamente superior a cualquier actividad mental de incluso el simio más avanzado.

Este hecho está estrechamente vinculado a la capacidad del pensamiento abstracto, que permite a los seres humanos ir mucho más allá de la situación inmediata dada por nuestros sentidos. Podemos imaginar situaciones no sólo en el pasado (los animales también tienen memoria, como el perro, que tiembla a la vista de un garrote), sino también en el futuro. Podemos predecir situaciones complejas, planificar, y así determinar el resultado y hasta cierto punto controlar nuestros destinos. Aunque normalmente no pensamos en ello, esto representa una conquista colosal que separa a la humanidad del resto de la naturaleza. "Lo típico del razonamiento humano", dice el profesor Gordon Childe, "es que puede ir muchísimo más lejos de la situación actual, presente, que el razonamiento de cualquier otro animal". De esta capacidad nacen las múltiples creaciones de la civilización: la cultura, el arte, la música, la literatura, la ciencia, la filosofía, la religión. También damos por supuesto que todo esto no cae del cielo, sino que es el producto de millones de años de desarrollo.

El filósofo griego Anaxágoras (500-428 a.C.), en una deducción brillante, afirmó que el desarrollo mental del hombre dependía de la emancipación de las manos. Engels, en su importante artículo El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, explicó la forma exacta en que se logró dicha transformación. Demostró que la postura vertical, la liberación de las manos para el trabajo, la forma de la mano, con el pulgar opuesto a los otros dedos de forma que permitía agarrar, fueron los requisitos fisiológicos para la manufactura de herramientas, que a su vez fue el principal estímulo para el desarrollo del cerebro. Incluso el habla, que es inseparable del pensamiento, surge de las exigencias de la producción social, de la necesidad de cooperar para realizar funciones complejas. Estas teorías de Engels se han visto confirmadas brillantemente por los últimos descubrimientos de la paleontología, que demuestran que los simios homínidos aparecieron en África bastante antes de lo que se pensaba y que tenían cerebros no más grandes que los de un chimpancé actual. Es decir, el desarrollo del cerebro vino después de la producción de herramientas y a consecuencia de ésta. Así, no es verdad que "En el principio, era la Palabra", sino, en frase

del poeta alemán Goethe, "En el principio, era el Hecho".

La capacidad de manejar pensamientos abstractos es inseparable del habla. El célebre prehistoriador Gordon Childe comenta: "El razonamiento y todo lo que podemos llamar pensamiento, inclusive el del chimpancé, hace intervenir en las operaciones mentales lo que los psicólogos llaman imágenes. Una imagen visual, la representación mental de una banana, por ejemplo, ha de ser siempre la representación de una banana determinada en un conjunto determinado. Una palabra, por el contrario, según lo explicado, es más general y abstracta, pues ha eliminado precisamente esos rasgos accidentales que dan individualidad a cualquier banana real. Las imágenes mentales de las palabras (representaciones del sonido o de los movimientos musculares que intervienen en su pronunciación) constituyen 'fichas' muy cómodas en el proceso del pensamiento. El pensar con su ayuda posee necesariamente esa cualidad de abstracción y generalidad que parece faltar en el pensamiento animal. Los hombres pueden pensar, lo mismo que hablar, sobre la clase de objetos llamados 'bananas'; el chimpancé nunca va más allá de 'esa banana en ese tubo'. De tal suerte el instrumento social denominado lenguaje ha contribuido a lo que se denomina grandilocuentemente 'la emancipación del hombre de la esclavitud de lo concreto". G. Childe, Qué sucedió en la historia. Editorial Pléyade, Buenos Aires, 1975, pp. 25-6)

Los humanos primitivos, después de largo tiempo, formaron la idea general de, por ejemplo, una planta o un animal. Esto surgió de la observación concreta de muchas plantas y animales particulares. Pero cuando llegamos al concepto general de "planta", ya no vemos delante de nosotros esta o aquella flor o arbusto, sino lo que es común a todas ellas. Comprendemos la esencia de una planta, su ser interior. Comparado con esto, los rasgos peculiares de las plantas individuales parecen secundarios e inestables. Lo que es permanente y universal está contenido en el concepto general. Jamás podemos ver una planta como tal, opuesta a flores y arbustos particulares. Es una abstracción de la mente. Sin embargo, es una expresión más profunda y verdadera de lo que es esencial a la naturaleza de la planta cuando se la despoja de todos los rasgos secundarios.

No obstante, las abstracciones de los humanos primitivos distan mucho de tener un carácter científico. Eran exploraciones tentativas, como las impresiones de un niño: suposiciones e hipótesis a veces incorrectas, pero siempre audaces e imaginativas. Para nuestros antepasados remotos, el Sol era un ser supremo que unas veces les calentaba y otras les quemaba. La Tierra era un gigante adormecido. El fuego era un animal feroz que les mordía cuando lo tocaban. Los humanos primitivos conocieron los truenos y los relámpagos, les asustarían, como todavía hoy asustan a los animales y a algunas personas. Pero, a diferencia de los animales, los humanos buscaron una explicación general del fenómeno. Dada la ausencia de cualquier conocimiento científico, la explicación sólo podía ser sobrenatural: algún dios golpeando un yunque con su martillo.

Para nosotros, semejantes explicaciones resultan simplemente divertidas, como las explicaciones ingenuas de los niños. No obstante, en ese período eran hipótesis extraordinariamente importantes, un intento de encontrar una causa racional para el fenómeno distinguiendo entre la experiencia inmediata y lo que había tras ella.

La forma más característica de las religiones primitivas es el animismo — la noción de que todo objeto, animado o inanimado, posee un espíritu—. Vemos el mismo tipo de reacción en un niño cuando pega a una mesa contra la que se ha golpeado la cabeza. De la misma manera, los humanos primitivos y ciertas tribus actuales piden perdón a un árbol antes de talarlo. El animismo pertenece a un período en el que la humanidad aún no se había separado plenamente del mundo animal y de la naturaleza. La proximidad de los humanos al mundo de los animales está demostrada por la frescura y belleza del arte rupestre, donde los caballos, ciervos y bisontes están pintados con una naturalidad que ningún artista moderno es capaz de lograr. Se trata de la infancia del género humano, que ha desaparecido y nunca volverá. Tan sólo podemos imaginar la psicología de nuestros antepasados remotos. Pero mediante una combinación de los descubrimientos de la paleontología y la antropología es posible reconstruir, por lo menos a grandes rasgos, el mundo del que hemos surgido.

En su estudio antropológico clásico de los orígenes de la magia y la religión, James G. Frazer escribe:

"El salvaje concibe con dificultad la distinción entre lo natural y lo sobrenatural, comúnmente aceptada por los pueblos ya más avanzados.

Para él, el mundo está funcionando en gran parte merced a ciertos agentes sobrenaturales que son seres personales que actúan por impulsos y motivos semejantes a los suyos propios y, como él, propensos a modificarlos por apelaciones a su piedad, a sus deseos y temores. En un mundo así concebido no ve limitaciones a su poder de influir sobre el curso de los acontecimientos en beneficio propio. Las oraciones, promesas o amenazas a los dioses pueden asegurarle buen tiempo y abundantes cosechas; y si aconteciera, como muchas veces se ha creído, que un dios llegase a encarnar en su misma persona, ya no necesitaría apelar a seres más altos. Él, el propio salvaje, posee en sí mismo todos los poderes necesarios para acrecentar su propio bienestar y el de su prójimo". (Sir James Frazer, La rama dorada. Magia y religión. Fondo de Cultura Económica. Madrid. 1981, p. 33)

La noción de que el alma existe separada y aparte del cuerpo viene directamente de los tiempos más remotos. El origen de esta idea es evidente.

Cuando dormimos, el alma parece abandonar el cuerpo y vagar en nuestros sueños. Por extensión, la similitud entre la muerte y el sueño —"gemelo de la muerte", como lo llamó Shakespeare— sugiere la idea de que el alma podría seguir existiendo después de la muerte. Así fue cómo los humanos primitivos concluyeron que el interior de sus cuerpos albergaba algo, el alma, que mandaba sobre el cuerpo y podía hacer todo tipo de cosas increíbles, incluso cuando el cuerpo estaba dormido. También observaron cómo palabras llenas de sabiduría manaban de las bocas de los ancianos y concluyeron que, mientras que el cuerpo perece, el alma sigue viviendo. Para gente acostumbrada a los desplazamientos, la muerte era vista como una migración del alma, que necesitaba comida y utensilios para el viaje. Al principio estos espíritus no tenían una morada fija. Simplemente erraban, la mayoría de las veces causando molestias y obligando a los vivos a hacer todo lo que podían por deshacerse de ellos. He aquí el origen de las ceremonias religiosas.

Finalmente surgió la idea de que mediante la oración podría conseguirse la ayuda de estos espíritus. En esta etapa, la religión (magia), el arte y la ciencia no se diferenciaban. No teniendo los medios para conseguir un auténtico poder sobre el medio ambiente, los humanos primitivos intentaron obtener sus fines por medio de una relación mágica con la naturaleza, y así someterla a su voluntad. La actitud de los humanos primitivos hacia sus dioses-espíritus y fetiches era bastante práctica. La intención de los rezos era obtener resultados. Un hombre haría una imagen con sus propias manos y se postraría ante ella. Pero si no conseguía el resultado deseado, la maldecía y la golpeaba para obtener mediante la violencia lo que no había conseguido con súplicas. En ese mundo extraño de sueños y fantasmas, un mundo de religión, la mente primitiva veía cada acontecimiento como la obra de espíritus invisibles. Cada arbusto o cada riachuelo eran una criatura viviente, amistosa u hostil. Cada suceso fortuito, cada sueño, dolor o sensación estaba causado por un espíritu. Las explicaciones religiosas llenaban el vacío que dejaba la falta de conocimiento de las leyes de la naturaleza. Incluso la muerte no era vista como un evento natural, sino como el resultado de alguna ofensa causada a los dioses.

Durante casi toda la existencia del género humano, la mente ha estado llena de este tipo de cosas. Y no sólo en lo que a la gente le gusta considerar como sociedades primitivas. Las creencias supersticiosas continúan existiendo hoy, aunque con diferente disfraz. Bajo el fino barniz de civilización se esconden tendencias e ideas irracionales primitivas que tienen su raíz en un pasado remoto que ha sido en parte olvidado, pero que no está todavía superado. No serán desarraigadas definitivamente de la conciencia humana hasta que hombres y mujeres no establezcan un firme control sobre sus condiciones de existencia.

Fukuyama: las tres clave para combatir la pandemia son la capacidad del Estado, cohesión social y liderazgo político

por @Rodrigo
http://revistadefrente.cl/fukuyama-las-tres-clave-para-combatir-la-pandemia-son-la-capacidad-del-estado-cohesion-social-y-liderazgo-politico/

El politólogo norteamericano -alabado y criticado por su ensayo **El Fin de la Historia** *publicado hace 30 años- afirma que el éxito en el combate al Coronavirus no se explica por el régimen político, democracia o autoritarismo. Países con "estados poco efectivos, sociedades polarizadas y liderazgos pobres", sufrirán un mayor impacto.*

En La Pandemia y el Orden Político: Se necesita un Estado, de Francis Fukuyama – doctorado de Harvard en Ciencias Políticas y autor de libros traducidos en más de 20 idiomas –, el autor asegura que la crisis desatada a raíz de la pandemia del coronavirus cambiará la historia. En el artículo, publicado en el prestigioso medio del Consejo de Relaciones Exteriores, **Foreign Affairs***, el politólogo ahonda en las razones detrás del éxito de algunos países para hacer frente al Covid—19 y, también, en los motivos que llevaron al fracaso de otros.*

Se necesita un Estado, asegura Fukuyama en el título de su escrito. En su opinión, el éxito detrás del manejo de la pandemia en ciertos países se debe a tres factores: "un aparato estatal competente, un gobierno al que la ciudadanía escuche y en el que confíe y líderes efectivos". Por el contrario, los denominadores comunes del fracaso en la respuesta al coronavirus han sido "Estados disfuncionales, sociedades polarizadas y liderazgos pobres".

Estas características, si bien siempre han sido determinantes para la subsistencia de las distintas naciones en el planeta, ahora resultan aún más importantes. Esto ya que, como explica el politólogo, el virus no se irá en el corto plazo.

Según Fukuyama, el Covid—19 ha llegado para quedarse, al menos por unos años. Su alta contagiabilidad y baja mortalidad hacen del virus una amenaza difícil de superar. Para ilustrar su punto, el politólogo compara el coronavirus con el ébola. El segundo es altamente letal, pero muy difícil de contagiar, matando rápidamente a las víctimas, antes de que puedan propagarlo. El Covid—19 es lo contrario: un virus de baja mortalidad, por lo que la sociedad no lo toma con tanta seriedad, significando la propagación constante por el mundo de una enfermedad altamente contagiosa.

"No habrá un momento en que los países puedan declararle la victoria a esta enfermedad", asegura Fukuyama. Las economías se van a reabrir lentamente y con altos y bajos, viéndose obligadas a nuevos cierres por rebrotes de contagios. Según el autor, la economía mundial no volverá a su estado pre-coronavirus, al menos no pronto. Explica que una crisis prolongada traerá consecuencias devastadoras para el retail, el turismo y los malls. Aun así, la pandemia significará una agudización aun mayor de la concentración de la riqueza, ya que serán las empresas con "bolsillos profundos" las únicas que puedan sobrevivir a los embates de una economía funcionando a medias o, incluso, sin andar.

La política también sufrirá consecuencias. Para Fukuyama es claro que las poblaciones alrededor del mundo no serán capaces de sobrevivir la pérdida constante de empleos, una recesión prolongada y cargas por concepto de deuda sin precedentes van a generar un descontento generalizado. Sin embargo, a juicio del autor, aun no está claro contra quién recaerá el enojo y la frustración de la sociedad.

Estados Unidos: lo que no hay que hacer

"La distribución del poder va a seguir desplazándose hacia el este, dado que el este de Asia ha tenido un mejor manejo de la situación que Europa o Estados Unidos", indica. Si bien China tuvo un comienzo lejos de ser auspicioso, con subreportes de contagios que gatillaron el esparcimiento del virus, la nación asiática va a poder salir airosa de la crisis. Otros países siguieron sus pasos y también cayeron en tapar la dimensión de la crisis, pero Pekín logró retomar el control de la situación, pasando así a reactivar su economía velozmente y de forma sustentable en el contexto.

Para Fukuyama, el contraste es Estados Unidos. Si bien la nación norteamericana cuenta con la primera de las características que el politólogo destaca como clave para el manejo de la pandemia, la capacidad estatal, un líder incompetente y una sociedad altamente polarizada han significado que su Estado vigoroso no funcione de forma adecuada.

"El presidente avivó la división en vez de promover la unidad, politizó la distribución de ayudas, traspasó la responsabilidad a los gobernantes locales por tomar decisiones importantes mientras que al mismo tiempo incentivó protestas en contra de ellos por proteger la salud pública y atacó a las instituciones internacionales en vez de defenderlas", resume Francis Fukuyama. Todo esto ante los ojos del mundo y con el ejemplo más bien exitoso de China, haciendo inevitables las comparaciones.

Respecto al caso de EE. UU., el autor concluye que, durante los próximos años, los pasos en falso del gigante norteamericano podrían significar un relativo declive, el debilitamiento del orden internacional liberal e, incluso,

el resurgimiento del fascismo alrededor del mundo. Ahora bien, el autor reconoce que la crisis actual podría también significar el renacimiento de la democracia liberal.

¿Renacimiento del fascismo o la resiliencia de la democracia?

El desenlace pesimista, para Fukuyama, es el nacionalismo, el aislacionismo, la xenofobia y ataques profundos el orden liberal mundial, todas tendencias que han ido en alza durante los últimos años, pero que con la pandemia podrían ser bruscamente acelerados. Medidas contrarias a la democracia han comenzado a surgir en todo el mundo, defendidas como respuesta al coronavirus. En vez de un trabajo internacional y colaborativo, varias naciones se han cerrado y buscado únicamente el bien individual.

Para el autor, países pobres con ciudades con alta densidad poblacional y sistemas de salud pública débiles van a ser los más afectados. Dificultad para acceder al agua y mantener el distanciamiento social, como también la fragilidad socioeconómica de sus habitantes harán de las decisiones que tomen los gobiernos un tema de vida o muerte.

Fukuyama destaca que las distintas pandemias ocurridas en el pasado han dado lugar a teorías apocalípticas, cultos y nuevas religiones forjadas en un contexto de ansiedad extrema a raíz de las prolongadas dificultades. "El fascismo, de hecho, podría ser visto como uno de esos cultos", explica Francis Fukuyama, "el cual emerge de la violencia y la dislocación engendradas por la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias". El autor concluye que el contexto actual probablemente sea uno auspicioso para que líderes populistas y demagogos aprovechen.

Del otro lado está la democracia y el orden liberal, descritos como resilientes por el autor dada su constante sobrevivencia a las múltiples crisis que han golpeado al planeta. "Así como la Gran Depresión gestó al fascismo, también revitalizó la democracia liberal, entonces la pandemia podría ser también causal de resultados positivos", apunta el politólogo. En su opinión, seguidamente han tenido que ocurrir crisis gigantes para poder así remecer a sistemas políticos que llevaban tiempo estancados, generando cambios estructurales pendientes.

Mientras que un correcto manejo de la pandemia está relacionado al profesionalismo, la incompetencia y la demagogia se relacionan a crisis desatadas. Esto, para Fukuyama, beneficia a políticos y gobiernos que taclean de buena manera la pandemia, afectando negativamente a los demagogos.

Para ilustrarlo cita dos ejemplos de demagogia. Bolsonaro en Brasil, quien constantemente aportilló las instituciones democráticas del país y enfrentó la pandemia mediante engaños, ahora se tambalea con un desastre sanitario. En Rusia, Putin le bajó el perfil a la importancia del coronavirus, luego aseguró tenerlo controlado y ahora tendrá que volver a cambiar su discurso con la pandemia avanzando por el país. Esto, según Fukuyama, terminará por acelerar el creciente debilitamiento del mandatario ruso.

Francis Fukuyama se aventura relacionando la solidaridad con un importante freno al neoliberalismo. La sensación de unidad al estar todos sometidos a la catástrofe sanitaria de la pandemia podría aumentar la solidaridad social y el desarrollo de protecciones sociales, tal como ocurrió con la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión, ambos procesos que estimularon la idea de un 'Estado de Bienestar' en los años '20 y '30. Dicha solidaridad no va de la mano con la ideología de libre mercado y formas extremas de neoliberalismo provenientes de la Universidad de Chicago.

Dada la importancia de un Estado fuerte y robusto para hacer frente a la pandemia, el autor considera complejo seguir viendo al aparato estatal como una entidad a la que hay que debilitar en desmedro del mercado y los privados.

La crisis también podría fomentar la cooperación internacional. Fukuyama asegura que mientras algunos líderes recaen en apuntar culpas, científicos y funcionarios públicos de la salud alrededor del mundo han profundizado sus redes y conexiones. De fallar la cooperación internacional, la era siguiente a la pandemia podría traer un renovado compromiso a trabajar en conjunto para lograr avances en intereses comunes.

Bajar las expectativas

De un lado, están los países con gobiernos legítimos y capaces, los cuales atravesaran la crisis relativamente bien y podrán adoptar reformas que los hagan más fuertes. Del otro, países con una pobre capacidad estatal y/o malos liderazgos estarán en problemas, mirando hacia un futuro inestable y de pobreza. Según Fukuyama, el problema radica en que el segundo grupo es bastante más numeroso que el primero.

Pocos son los que han navegado por la pandemia del coronavirus de forma exitosa. "Para manejar las primeras etapas de la crisis con éxito, los países necesitaban no sólo tener Estados capaces y recursos adecuados, sino también un gran consenso social y lideres competentes que inspiraran confianza", asegura el norteamericano. Para él, estos criterios fueron alcanzados por Corea del Sur, que delegó el manejo de la pandemia a una burocracia profesional de la salud, y por la canciller alemana Angela Merkel.

Del otro lado de la vereda están los gobiernos que no han tenido éxito, estrategias bastante más comunes que la alemana y la surcoreana. Fukuyama plantea que el resto de la pandemia será igual o similar en cuanto a su dificultad de manejo, por lo que la tendencia a hacerlo de forma deficitaria probablemente se mantendrá.

Artículo de 'Foreign Affais' y extraído de Interferencia.cl

Gianni Vattimo: «Necesitamos una sociedad de diálogo, no de autoridad»

"Este libro es mi legado", reconoce el filósofo italiano sobre 'Alrededores del ser' (Galaxia Gutenberg), una recopilación de 31 ensayos en los que el pensador atraviesa todas las estancias de su producción intelectual, marcada por la idea de "pensamiento débil", y las confronta con la realidad actual.

ANDRÉS SEOANE

Gianni Vattimo

https://elcultural.com/gianni-vattimo-necesitamos-una-sociedad-de-dialogo-no-de-autoridad?fbclid=IwAR2Znf9Y2LDGVybYy_NxbQoHVUhqDylU5QswvCCCy70e5Efc4nOWt3sU-pc

Con estupor y resignación ha vivido el filósofo Gianni Vattimo (Turín, 1936) estas últimas semanas de reclusión, que han afectado poco a su rutina y mucho más a su ánimo. Aquejado de una forma de Parkinson ligero que limita mucho sus movimientos, lo que más ha extrañado es su ritmo habitual de trabajo, pues ha estado aislado de sus colaboradores. Y es que a pesar de tener bien cumplidos los ochenta, el pensador italiano se muestra infatigable, como demuestra en su último libro, Alrededores del ser (Galaxia Gutenberg), una recopilación de 31 ensayos fechados en los últimos quince años en los que el italiano ***aborda la influencia y las consecuencias que ha tenido su idea del pensamiento débil posmodernista en campos tan variados como la política, la religión, la sociedad*** *y, por supuesto, la propia filosofía.*

Pregunta. *En este nuevo volumen reúne una treintena de textos variados que funcionan como corolario de su pensamiento filosófico, ¿qué articulan estos ensayos?*

Respuesta. *Todos estos escritos son el resultado de reflexiones de los últimos años relacionadas con la exploración de las, por así decirlo, consecuencias del pensamiento débil, que sigue siendo mi orientación central. Abordando varios elementos de la actualidad, como la religiosidad, el papel de la publicidad, la política latinoamericana, la transparencia del poder público, la evolución de la tecnología; y otros más puramente filosóficos como la hermenéutica o el nihilismo,* ***me planteo las posibilidades que sigue ofreciendo la multiplicidad de perspectivas, el diálogo y la apertura de miras, señas del pensamiento débil****. Todo ello tamizado por muchos de mis clásicos como Nietzsche, Marx, Wittgenstein, Gadamer y, claro, Heidegger.*

P. *¿Haciendo ese repaso, siente en peligro esa idea nuclear de su pensamiento que proclama la muerte de la verdad absoluta y dogmática? ¿Asistimos hoy a un refortalecimiento del pensamiento fuerte, fundamentalista, radical y ortodoxo?*

«Hoy la ciudadanía es fuertemente oprimida con dos mitos, el del bienestar infinito y el de la seguridad, que son las herramientas del populismo»

R. *Mi crítica a la metafísica, es decir, a la verdad como fundamento, ataca el doble papel de esa verdad como legitimadora del poder y las jerarquías y como legitimadora de la violencia que ejerce ese poder. Hace años, cuando escribí* **La sociedad transparente** *, pensaba que en una sociedad babélica, caótica, es decir plural, uno es más libre. Y sí, lo es, pero solo si hay una babel verdadera. Por el contrario,* ***si la pluralidad es falsa, si en realidad todo pertenece a pocos sujetos, todo este efecto liberador no ocurre****. Y eso es lo que pasa hoy en día, por ejemplo, con las* **fake news** *. Actualmente en Occidente vivimos en lo que me gusta llamar la "sociedad de la administración", en el sentido de sociedad de pensamiento único.* ***La ciudadanía es fuertemente oprimida con dos mitos, el del bienestar infinito, siempre mejorable, y el de la seguridad, que son, como vemos, las herramientas del populismo.***

P. *¿Cuáles serían esos "alrededores del ser", esa difusa región que se sitúa entre las metafísicas del absoluto del siglo pasado y los tópicos de la liquidez que impregnan la modernidad?*

R. *Hemos quedado en que la verdad absoluta y dogmática no existe, cierto, pero tampoco estoy ciegamente a favor de esas verdades múltiples y provisionales, líquidas. La verdad se construye en el diálogo social y en la comprensión mutua, es decir, en el lenguaje común: "el hombre ha nombrado muchos dioses desde que somos diálogo", escribió Hölderlin. Está claro que* ***necesitamos pensar en una sociedad de diálogo y no de autoridad. Una especie de comunismo del espíritu, donde todos somos sujetos de igualdad de derechos****. No estoy hablando de un proyecto político específico, pero ciertamente sí de un criterio para evaluar los sistemas políticos existentes. Y no creo que ninguno supere la prueba.*

El diálogo, "un diálogo abierto y en constante evolución", es una de las señas del Vattimo ensayista, que ***escribe con el tono de aquellos que quieren convencer conversando y no imponiendo****. Aunque como un delincuente que vuelve al lugar del crimen, las reflexiones filosóficas de Vattimo siempre convergen en varios nexos comunes. La política, como exparlamentario europeo y confeso comunista, es uno de ellos. La religión y Heidegger son otros. "Esta idea de que la verdad es una palabra dirigida al hombre la tomo de Heidegger y él, a su vez, del cristianismo.* ***Lo que me importa no es negar la verdad, sino negar que tenga el carácter de evidencia objetiva dada de***

***manera neutral y accesible. La verdad existe porque los humanos así lo acordamos**. En resumen, no hay relativismo, sino un vínculo inseparable entre la aparición de la verdad y la presencia humana".*

«En la visión de nuestras sociedades que pueden ofrecer los excluidos, los invisibles, se puede leer los grandes fallos de nuestro sistema»

***P.** Por primera vez orienta su idea del pensamiento débil contra el relativismo, al que se le suele asociar erróneamente, reivindicando el punto de vista de los excluidos y los invisibles, ¿qué visión nos ofrecen de la realidad estas visiones periféricas?*

***R.** A pesar de ser comunista, no creo en ese relativismo victimista que condena al individuo. Hay muchos puntos de vista, por ello la verdad no está en uno u otro, sino en el acuerdo entre todos. No obstante, creo que **en la visión de nuestras sociedades que pueden ofrecer los excluidos, los invisibles, se puede leer los grandes fallos de nuestro sistema**. El pensamiento débil es el pensamiento de los débiles, el de aquellos que se identifican con los proletarios de Marx y no tienen nada que perder excepto sus cadenas. ¿Cómo llego a esta conclusión? Podríamos llamarlos una observación empírica. ¿Quién es el que inmediatamente escandaliza el pensamiento débil? ¿Quién es el que no puede soportar la idea de que no hay una base fundamental a la que referirse? **Los débiles no se escandalizan por el pensamiento débil, los que sí lo hacen son, por encima de todo, aquellos a los que les está yendo bien en el mundo tal como es**. Como explica Walter Benjamin en su ensayo **Sobre el concepto de historia**, quienes están bien en el mundo tienden a querer mantener el orden actual y necesitan certezas. Mi batalla habitual es demostrar que las afirmaciones de verdad son, siempre y por encima de todo, afirmaciones de poder.*

***P.** En esta orientación suya juega un papel muy importante otro aspecto al que se dedica con profusión en sus ensayos, el ámbito de lo religioso ¿Qué influencia juega su condición de cattocomunista en su pensamiento?*

***R.** El cristianismo es fundamental en mi discurso, porque si no fuera cristiano no tendría la tentación de ser comunista. **La única razón por la que me siento tentado hacia una política socialista es el amor por el prójimo que aprendí en el Evangelio**. Por otro lado, con los años mi teoría filosófica del debilitamiento del poder en la historia, núcleo del pensamiento débil, se parece más a la traducción de la idea cristiana de la encarnación de Dios: cada vez menos peso de lo "dado" y cada vez más peso de la relación intersubjetiva. Una espiritualización progresiva del mundo; que, además, está en marcha, incluso con la digitalización del conocimiento y los intercambios. Para convertir en espíritu lo que la tecnología totalitaria nos arroja, se necesita una humanidad religiosa. Esto no es una disculpa por la globalización capitalista, porque precisamente el capitalismo constituye el límite que impide la espiritualización plena, la plena igualdad de los sujetos. Podemos verlo con bastante facilidad, **el mundo está lejos de ser un paraíso de amor y comprensión mutua. Sin embargo, ¿si no qué?** ¿Qué ideal de sentido de la historia puede tener uno si no es el de un comunismo de este tipo?*

«Si no fuera cristiano no tendría la tentación de ser comunista. Lo que me lleva a la política socialista es el amor por el prójimo que aprendí en el Evangelio»

***P.** En este sentido, ¿qué papel juega la filosofía a la hora de construir ese nuevo ideal histórico?*

***R.** Siempre he creído en la filosofía de praxis, con un compromiso activo, político en el sentido más ético del término, de interrogar, comprender y participar en el presente. El mundo actual escapa cada vez más a nuestro control y comprensión, por lo que se impone una nueva hermenéutica capaz de decirnos qué estructuras complejas rigen su arquitectura y estratificación. En cuanto al contenido, creo que **frente al nihilismo moderno y a esa objetividad del poder que se identifica cada vez más con el capitalismo financiero debemos elegir el comunismo**, el único ideal político que todavía puede convocar a las masas. ¿Por qué ir a votar? ¿Por el libre mercado o los intereses oligárquicos que defienden los populistas? Sin embargo, el comunismo es la única alternativa igualitaria y democrática posible.*

***P.** Parece que comenzamos a salir de la pesadilla que han sido estas semanas, ¿cree que esta pandemia del coronavirus obliga a repensar el mundo tal y como lo conocíamos o, más allá de su gran dramatismo, será una molestia pasajera para el orden social habitual?*

***R.** Obviamente, frente al coronavirus, el pensamiento débil no tiene una solución filosófica que ofrecer. Mira con esperanza a la ciencia y la investigación, sin ningún escepticismo sobre el valor de la "verdad" de sus resultados. Somos, por así decirlo, pragmáticos cristianos: lo que se necesita vale, no para el capital, sino para las personas y las relaciones de amor, caridad y comprensión entre los hombres. Por supuesto, desde el poder se dirá, no es todo culpa del capitalismo si hay un virus… ¡por supuesto! Pero **un mundo menos dominado por la idea de lograr ganancias a toda costa quizás también estaría en mejores condiciones para prepararse mejor de cara a pandemias y otras amenazas más o menos "naturales"**. El futuro, como digo, es el comunismo de interpretación, lo que yo llamo comunismo hermenéutico. Y espero que la situación tan dramática que vendrá nos ayude a alcanzarlo paulatinamente.*

Gianni Vattimo, ¿auténticamente posmoderno?

MANUEL BARRIOS

https://elcultural.com/gianni-vattimo-autenticamente-posmoderno

Alrededores del ser

Gianni Vattimo

Traducción de Teresa Oñate. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2020. 344 páginas. 23,50 €. Ebook: 14,99 €

Posmodernidad es un término gastado y, en buena medida, devaluado, reducida su significación a las formas de un relativismo acomodaticio o un eclecticismo inconsistente, donde apenas resuena la fuerza innovadora que el concepto tuvo en su día. ***Su uso se extendió entre los setenta y noventa del siglo pasado para nombrar una actitud de revisión de la herencia moderna que, más que renegar de su impulso emancipador, buscaba reformularlo****. Después, en sintomática inversión, pasó a designar las transformaciones experimentadas en nuestras sociedades de consumo e individualismo festivos, hasta que éstas trocaron en la extendida crisis del Estado de bienestar.*

En el ámbito filosófico, el posmodernismo quiso ser otra vuelta de tuerca a la modernidad que de veras consumara su ruptura con el pasado. Había que sopesar las ambigüedades de lo moderno y para ello se apelaba a maestros de la sospecha como Marx o Nietzsche. Ahí se dieron cita el "disenso" de Lyotard, la "deconstrucción" de Derrida o la "debilitación del ser" de Gianni Vattimo (Turín, 1936), ***sin duda el representante italiano de esta posmodernidad filosófica de mayor fama internacional****, inspirador de una corriente intelectual llamada el "pensamiento débil".*

En su obra, Vattimo partía de la disolución de los valores avistada por Nietzsche y caracterizada también por Heidegger en términos de nihilismo para referirse a nuestro tiempo. El fin de la modernidad que en 1985 daba título a uno de sus textos más aplaudidos ***quería decir, por tanto, sobre todo, fin de la metafísica, esto es, fin de la pretensión de identificar un fundamento "fuerte" e imponer un sentido último a lo real****. Era otro modo de preguntarse hasta qué punto el Dios-Fundamento tradicional había muerto del todo en la época moderna o si acaso el Sujeto moderno no lo había interiorizado.*

Publicidad

El despliegue de una razón instrumental en la sociedad tardocapitalista era prueba de que la violencia inherente a aquel estilo de pensar metafísico había seguido actuante en las filosofías modernas de la Historia, con sus promesas de un fin feliz de los tiempos. Vattimo las declaraba entonces definitivamente periclitadas. Claro que ***la erosión de las viejas consignas universalistas, sentidas como intentos de dictar el modelo eurocéntrico a otros pueblos y culturas, no hacía sino acrecentar un clima de desorientación generalizada****, dando pie a derroteros relativistas y multiculturalistas.*

En 'Alrededores del ser' conviven brillantes elementos del primer Vattimo, agudo lector de Nietzsche y Heidegger, con la nostalgia de autenticidad que le lleva de nuevo a un relato fuerte

Pese a todo, el filósofo turinés leía este clima en clave positiva, como ***oportunidad de democratización real de la sociedad, como aceptación tolerante del "politeísmo de los valores" y negativa a arrogarse un criterio único****, no interpretable, de verdad y valor. En* **La sociedad transparente** *(1989) celebraba así esta sociedad de la comunicación generalizada como un espacio de liberación respecto de un único punto de vista, centralizador y privilegiado. Al poco tiempo, sin embargo, reconocería los peligros de esta "babel informativa", derivados precisamente de la falta de criterio. Y* ***algo similar iría registrando su pensamiento en otros muchos ámbitos, evidenciando la dificultad de mantener una postura crítica desarraigada del suelo moderno.*** *De hecho, lo experimentado por Vattimo desde entonces como llamativas conversiones no han sido sino vueltas* **sui generis** *a posiciones sostenidas en sus militancias de juventud, católica primero, comunista después.*

Todo esto puede hallarse ahora en ***los treinta y dos ensayos que componen este nuevo libro y, con ello, tanto lo mejor como lo más discutible de su trayectoria****. Hay aquí brillantes elementos de la constelación teórica del primer Vattimo, agudo lector de Nietzsche y Heidegger, hábil enhebrador de su legado con el de la hermenéutica gadameriana o la teoría crítica frankfurtiana.*

Su estilo sigue siendo ágil y accesible: ***despierta la simpatía del lector incluso ahí donde no se coincide con él, porque seduce el tono amable de su discurso y conmueve ese constante sentimiento de solidaridad*** *con los desfavorecidos que recorre su obra. El* **leitmotiv** *de su "ontología débil", el rechazo de la idea de que el ser sea una estructura estable, dada de una vez por todas, se reafirma como punto de partida y clave del título: una metafísica así entendida expulsa de su perímetro la libertad, historicidad y apertura estructural que distinguen nuestra existencia.* ***Son, pues, estos alrededores del ser los que merece la pena atender****.*

En el intento de aplicarse a acontecimientos del presente el texto desbarra, desvelando el problema de cómo pensar de forma articulada universalismo y alteridad

*Pero **en el intento de aplicarse directamente a acontecimientos del presente, el texto desbarra a menudo**, apartándose de una lectura congruente con el marco nietzscheano-heideggeriano trazado en sus obras tempranas. Que la ontología débil sea sin más la ontología de los débiles, de los excluidos (la "metafísica buena", llega a decir Vattimo, frente a la metafísica de los poderes fácticos), esencializando así la diferencia, supone un salto categorial notable, que **desvela que el problema de base sigue siendo el de cómo pensar de forma articulada universalismo y alteridad**.*

***Nostálgico de autenticidad, necesitado de conciliar emancipación e interpretación, Vattimo cae en aquello que critica a Heidegger** cuando explica su opción por el nazismo como una traición a la idea de diferencia ontológica entre ser y entes. **¿O acaso no es una vuelta a un relato fuerte** –en su caso, a una amalgama de cristianismo sin dogma y comunismo sin Gulag– **lo que le lleva a identificar a Castro, Chávez o Evo Morales como grandes líderes carismáticos latinoamericanos**, verdaderamente defensores de los excluidos? En el **totum revolutum** que suponen estos aspectos de su última obra, Vattimo llega a ser más posmoderno, en el sentido gastado del término, de lo que nunca lo fue en el primero.*

Miguel Mazzeo: "La economía popular necesita un proyecto político que dignifique sus prácticas"

x Mónica Larramendi

Una teoría de la economía popular, a diferencia de la teoría económica convencional, viene a aportar un filón mucho más crítico y produce nuevos conceptos

https://www.lahaine.org/mundo.php/miguel-mazzeo-la-economia-popular

Miguel Mazzeo es Profesor de historia y Doctor en ciencias sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Militante popular y escritor, autor de varios libros publicados en Argentina, Chile, Perú y Venezuela. También es docente en la UBA y en la Universidad de Lanús (UNLa). En esta última integra el cuerpo docente de la Especialización en "Economía social y gestión de entidades sin fines de lucro". A la distancia hemos construido el siguiente diálogo sobre la economía popular.

ML: ¿Hablamos de economía social o de economía popular?

MM: Prefiero el concepto de economía popular.

ML: ¿Por qué?

MM: Porque la concibo como un conjunto de estrategias de subsistencia de un sujeto subalterno y oprimido (plebeyo, popular) que presupone la centralidad de la vida y no del capital. O sea, lo popular vinculado a lo no capitalista, a lo anticapitalista, a lo desmercantilizador. Sobre todo, porque reconozco en la economía popular una potencialidad vinculada a la construcción de entornos materiales, sociales y simbólicos capaces de sostener un proceso emancipador, incluyendo sus momentos de insubordinación social.

Luego, la economía popular remite a experiencias con capacidades de anticipar la sociedad futura, promoviendo modos de producción alternativos al capitalismo y otras relaciones sociales igualitarias, humanas, no alienadas. También pienso la economía popular en función de la necesidad de contar con modelos de recambio, porque considero que el capitalismo no morirá de muerte natural. En ese sentido, sospecho que la economía popular puede constituirse en una especie laboratorio social y político, en una usina de alternativa sistémica, en una escuela de "socialismo práctico".

Por lo tanto, el carácter popular de una economía remite a la defensa de los bienes comunes, a la soberanía alimentaria, a lo antipatriarcal. La economía popular es absolutamente incompatible con el extractivismo y con todo lo que este conlleva: fracking, agro-negocio, monocultivos transgénicos, megaproyectos de infraestructura, mercantilización del conocimiento ancestral de los pueblos. No todas las perspectivas desde la economía social asumen estas definiciones.

El concepto de economía social me parece más general y abstracto y, en algunos aspectos, puramente descriptivo. La economía social, por lo general, hace referencia a un "sector" de la economía que no es el mercado ni el Estado. La economía social suele estar más cerca de las

visiones "complementaristas". No se plantea la construcción de un sistema alternativo al capitalismo.

ML: La economía popular tiene cada vez más presencia a nivel social, institucional, intelectual. Por ejemplo: está la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP); a nivel estatal existen secretarías, subsecretarías de la economía popular o áreas y dependencias emparentadas en todos los niveles de gobierno; hay muchas universidades (la UNLa entre otras) que ofrecen cursos de postgrado sobre economía social o economía popular. ¿A qué atribuís esto?

MM: Cada vez se hace más evidente que en nuestras sociedades existen universos compuestos de infinitas tramas comunitarias. Se trata de universos centrados en lo que se suele denominar la "reproducción social", entendida como reproducción de los medios de producción y la fuerza de trabajo, tanto en el corto como en el largo plazo. Estos universos no participarían (por lo menos no directamente) de los espacios de la "producción" y, por consiguiente, del "espacio público". De ahí su invisibilidad histórica, cuando no su menosprecio liso y llano, sobre todo por parte de la teoría económica convencional.

Pasar por alto la esfera de la reproducción ha sido (y es) un vicio de la teoría económica convencional, principalmente en sus vertientes ortodoxas, en la economía axiomática de raíz neoclásica. Pero también las expresiones heterodoxas, incluyendo al marxismo, han soslayado la esfera reproductiva. Es decir, a estas corrientes de pensamiento económico, aquello que no está vinculado directamente al proceso de acumulación y valorización del capital, no les interesa. Entonces, una parte muy importante de la realidad económica y social les queda afuera.

La economía popular, una teoría de la economía popular, a diferencia de la teoría económica convencional, viene aportar un filón mucho más crítico y está mejor predispuesta a la producción de nuevos conceptos acordes a la realidad. Digamos: "conceptos a medida". Otra teoría para otra economía. Este filón crítico también es un elemento que diferencia a la economía popular de ciertas versiones de economía social.

Sin embargo, en los últimos tiempos se ha comenzado a percibir que en esos universos comunitarios se dirime un antagonismo básico. Por un lado la lucha por la vida, por el otro el avance de la economía mercantil, de la economía centrada en la valorización del valor. Esta última avanza implacable, apropiándose de un conjunto de esferas de la reproducción social, destruyendo espacios de relativa autarquía, tanto en las zonas rurales como en las zonas urbanas.

En concreto: el capital se apropia de las condiciones de vida de los seres humanos que se ven desposeídos. Las formas de subordinación del trabajo al capital se hacen cada vez más complejas. Digamos que el capital viene intensificando esas funciones a partir de la contrarrevolución neoliberal iniciada la década 1980 y no revertida hasta ahora en aspectos sustanciales. De ningún modo son funciones nuevas para el capital, pero si es nueva la intensidad, el ritmo.

Muchos economistas hablan de cambios en el capitalismo mundial a partir a de 2001 y 2008: la irrupción de China con su "productividad suprapromedial", la crisis económica mundial. Hablan de de una etapa pos-neoliberal. Eso puede ser cierto. Pero creo, de todos modos, que esos cambios, con lo que pueden tener de rupturistas respecto de la etapa anterior en ciertas esferas (la tecnológica por ejemplo), siguen inscribiéndose en algunas coordenadas generales del neoliberalismo. O sea, me cuesta pensar al capitalismo de "plataforma", de "franquicia", el capitalismo "uberizado", por fuera de una línea de continuidad con algunos procesos inaugurados en la década del 80.

Lo veo más como una profundización de tendencias que ya estaban presentes en los tiempos del "consenso de Washington", y que contaron con la inestimable colaboración de nuevas teologías relacionadas, por ejemplo, con el desarrollo del **big data***, la inteligencia artificial, entre otras. Entonces, se profundizan las tendencias a la subcontratación competitiva, a la internacionalización de las cadenas productivas, a la automatización, a una mayor adaptación del trabajo a los requerimientos del capital. Puede haber cambios en la esfera de la regulación. Pero no estoy seguro que esos cambios sean los suficientemente significativos para hablar de posneoliberalismo. Por su parte, la expansión económica y geopolítica de China reproduce todas las taras de la explotación imperialista. Las relaciones de China con los países del "sur global" no hacen más que*

perpetuar la dependencia de estos. Por otra parte, vale tener presente que el neoliberalismo de las décadas del 80 y el 90 no fue tan desregulado como se pretende, sobre todo en los países centrales.

ML: ¿La hegemonía del capital financiero no estaría marcando una continuidad de fondo, estructural?

Sí, sin dudas. El capital financiero es la forma más depredadora del capital. Sus estrategias son de lo más variadas y sofisticadas, por ejemplo: busca anclar la reproducción social en prácticas como el endeudamiento, la monetización, el consumismo, la privatización. De este modo el capital, al tiempo que se valoriza, va limitando las posibilidades de los ámbitos de reproducción social como generadores de subjetividades críticas y como pilares de proyectos políticos alternativos. O sea, que lo que tenemos frente a nosotros, nosotras y nosotres es el despliegue de una simultaneidad muy perversa: la realización del capital y la anulación de la potencia popular por la vía de la fragmentación del trabajo que deja de jugar los papeles integradores característicos del fordismo. La financiarización puede verse como una de las formas a las que recurre el capital para lograr que amplios grupos humanos expulsados de los diferentes sectores economía (los trabajadores y las trabajadoras "potenciales"), resulten significativos para el proceso de acumulación.
La financiarización amplió las fuentes de plusvalía, las directas y, sobre todo, las indirectas; aumentó la "masa de plusvalía total", generó una "subjetividad financiera". El alfa y omega del capitalismo es la extracción de plusvalía donde sea y como sea. ¡Todos, todas y todes a colaborar con el proceso de acumulación de capital! ¡Qué nadie se quede afuera! La financiarización contribuye a subordinar el trabajo al capital sin que medien los procesos de proletarización característicos del fordismo. La economía popular no puede soslayar las realidades impuestas por la financiarización.

ML: En torno a la economía popular existen una serie de discursos que tienden a idealizarla, a romantizarla, muchas veces bajo la idea de que "lo pequeño es hermoso" ("small is beatiful") que planteaba E. F Schumacher: ¿Cuál es tu posición al respecto?

MM: No está bueno romantizar a la economía popular. Porque de esa manera se pasan por alto sus limitaciones y al mismo tiempo no se aprecian correctamente sus potencialidades. Se cae en posturas ingenuas, **neohippies***, populistas (en el sentido de lo falsamente popular) que terminan justificando ideológicamente la integración al sistema capitalista. Yo no tengo ningún problema con los movimientos neo-rurales, neo-campesinos, neo-artesanos, con las iniciativas que aspiran a una "vida simple". Al contrario. Pero no me interesan los paraísos terrenales privados. Prefiero los colectivos.*
Muchas veces se idealiza la pequeña huerta, el pequeño taller, la feria barrial, sin dar cuenta de la realidad impuesta por los terratenientes, por los grandes monopolios y las grandes cadenas de distribución. La agricultura alelopática me parece fantástica, también la conectividad de los seres humanos con la tierra y el universo, pero sino debatimos la propiedad de la tierra, el control del comercio exterior, entre otras cosas del mismo tenor, todo termina siendo carne –en realidad debería decir pasto– para una pequeño-burguesía despolitizada, una cosa entre **naïf** *y* **new age***, una "problemática" más para justificar el latrocinio de las fundaciones. Esta es una historia vieja, como mínimo tan vieja como Joseph Proudhom: la ilusión de independencia de los pequeños productores.*
Considero, además, que muchas experiencias de la economía popular se desarrollan en un terreno ambiguo donde las formas defensivas del precariado y el pobretariado pueden asimilarse a estrategias (afines al capitalismo) que promueven el autoempleo, el autoesfuerzo, el emprendedurismo o el cuentapropismo como formas de autosatisfacción complaciente. Habría que evitar confundir la economía popular con las prácticas más cercanas a las salidas individuales, al "colonialismo filantrópico", o a lo que Frantz Fanon llamaba "humanitarismo insípido". De todos modos, las experiencias concretas de la economía popular no se manifiestan en estado puro, son contradictorias. Por lo menos una parte importante de ellas. Hay que partir de esa contradicción, intervenir en ella.

Nótese bien: digo la "ilusión de independencia". No la ilusión de la pequeña producción, que es bien real. Por lo tanto, estoy considerando este problema a la luz de las posibilidades de generar las condiciones adecuadas para un desarrollo independiente de la pequeña producción. Tengo en cuenta la existencia de amplios sectores en los que la propiedad de medios de producción y los instrumentos de trabajo no tiene como correlato una apropiación de la plusvalía generada por el trabajo colectivo. La ganancia no necesariamente es igual a la apropiación de plusvalía.
Cuando se pone una nueva racionalidad en pequeña escala al servicio de otra vieja racionalidad a gran escala, la primera corre el riesgo de terminar desnaturalizada. Esto es común en ciertos enfoques de la economía popular (más aún en los enfoques de la economía social). En muchos ámbitos vinculados a la economía popular predomina una tendencia al empirismo, una narrativa fundada en la "prosa de parte". Esa tendencia hace que no siempre se visualice con toda claridad el fondo estructural generador de pobreza. Entre las excepciones, podemos mencionar los aportes de la economía feminista radical, o diversas actualizaciones (o reversiones) de la Teoría de la Dependencia, por ejemplo.
Si mal no recuerdo Schumacher en su libro no pasa por alto esta cuestión. Su planteo da cuenta de las lógicas generales de la producción capitalista. Él era partidario de un modelo articulador de libertad, planificación y propiedad colectiva de los medios de producción.
Por supuesto, la economía popular suele presentar aspectos defensivos y resistentes que siempre deben ser reivindicados, al margen de las distorsiones estructurales que pueda o no reproducir. En torno a estos aspectos no hay romantización posible. Un proyecto productivo sin patrón, muchas de cooperativas "reales", una red de comercio justo, un bachillerato popular; cada una de estas experiencias, con sus modalidades particulares, es una trinchera para la clase que vive de su trabajo, y también es vanguardia del proyecto civilizatorio alternativo.
Es la posibilidad de soñar un mundo nuevo a partir de vivencias concretas. Es la mejor forma que conozco de proclamar el futuro. Debemos celebrar y apoyar toda experiencia comunitaria, toda iniciativa de las organizaciones populares y los movimientos sociales (y toda medida estatal) destinada a ampliar el campo de decisión soberana frente al mercado y el capital. El futuro de la economía popular, en buena medida depende de la ampliación de ese campo de decisión.

ML: ¿Cuáles serían las limitaciones más notorias de la economía popular? ¿A que te referís con "poner una nueva racionalidad en pequeña escala al servicio de otra vieja racionalidad a gran escala"?

MM: Algo que a veces olvidamos los y las que defendemos a la economía popular es que las iniciativas en donde no existe subordinación directa del trabajo al capital pueden contribuir a la subordinación indirecta.
Este me parece un tema crucial. Existen formas estructurales de subordinación y control del trabajo colectivo. Al capital le interesa controlar la mercancía fuerza de trabajo bajo cualquier forma. Ya sea bajo un régimen laboral más o menos "tradicional" (pero hace tiempo con tendencia a ser cada vez más flexible y más precario) o bajo relaciones aparentes de circulación que condicionan a los productores y las productoras "independientes".
La economía popular, en contra del deseo de sus protagonistas principales, puede ser funcional a la estrategia del capital que pretende articular sus objetivos de acumulación con los objetivos de subsistencia. ¿Hasta que punto la economía popular no contribuye a generar una redistribución del costo de la subsistencia al interior de la clase trabajadoras, una redistribución del costo de la explotación entre los sectores explotados?
¿Hasta que punto la economía popular no contribuye a resolver la contradicción entre la acumulación capitalista y la subsistencia y reproducción del conjunto de la clase trabajadora? No debemos olvidar esto. No son extrañas las experiencias de la economía popular que consumen insumos caros para vender productos baratos. ¿Acaso el autoabastecimiento de las unidades domésticas no contribuye al predominio de los bajos salarios en diversas ramas de la economía?
A la hora de pensar la economía popular no debemos pasar por alto las funciones históricas que cumplieron las economías de autosubsistencia en el marco del capitalismo; cómo se comportó el capital frente a sectores que producían por debajo de la media social y que invertían más tiempo del trabajo del socialmente necesario, que tenían un gasto de capital constante más alto y un nivel de productividad menor, un ciclo de rotación del capital bajo, etcétera.

¿Qué pasa cuando la economía popular entra en contacto con otros sectores de la economía capitalista? ¿Cómo evitar la devaluación de los productos de la economía popular? ¿Cuánta plusvalía hay en los bienes que la economía popular vuelca al mercado (trabajo no pago de personas ancianas, de mujeres, de niños, niñas y niñes) que pasa a formar parte de la ganancia media del capital? ¿Cuánto aporta la economía popular a la ganancia media del capital?
No puede ser muy "popular" una economía que solo sirve para que los y las pobres sobrevivan a costa de ellos mismos y ellas mismas, a costa del conjunto de la clase trabajadora. Si la consigna "solo el pueblo salvará al pueblo" termina atada a esta situación, se desnaturaliza su principal sentido. No deberíamos pensarla por fuera de la lógica de los antagonismos sociales, por fuera de la lucha de clases. "Salvar" no debería entenderse como garantizar la **mera vida**. *Como hace 50 años, "salvar" tiene que ser sinónimo de liberación colectiva, de emancipación, de auto-emancipación popular.*
No puede ser muy "popular" una economía que reproduce una situación caracterizada por altas tasas de ganancia del capital y bajas tasas de acumulación internas. Más que popular, esa economía sería una economía de la pobreza, de la indigencia. La economía popular debe ser una economía de la abundancia de bienes necesarios y básicos. Una economía de la **buena vida**, *no una economía de la* **mera vida**. *¿Hasta que punto las diversas iniciativas de la economía popular no aportan a la realización de la plusvalía a bajo costo y en favor de los grandes grupos económicos? Los ejemplos abundan. La cooperativa que le generan insumos baratos a las empresas más grandes, o la cooperativa que le disminuye el costo de distribución, en fin, que le realiza al capital la plusvalía a bajo costo.*
¿Esto significa que esa cooperativa no sirve? Al contrario, significa que debe plantearse la modificación de su entorno para consolidarse y desarrollar al máximo sus potencialidades. Significa que debe asumir sus ventajas relativas como subestructura social democrática y como ámbito reproductivo de un colectivo determinado y desde esa doble condición de trinchera y vanguardia encarar la modificación de su entorno como única forma de superar sus desventajas. O sea, la economía popular puede articular reproducción y praxis transformadoras. Radicalmente transformadoras. En esto radica su carácter disfuncional (lo "popular" en su sentido más fuerte) respecto del sistema. Pero en esto intervienen factores ideológicos, políticos y pedagógicos.
La explotación se da básicamente entre clases sociales, no entre grupos o individuos. Por eso es tan importante situar la demanda de la economía popular en el marco de una estrategia general de los trabajadores y las trabajadoras. ¿Qué pasa cuando la reproducción de la vida se limita a la reproducción de la fuerza de trabajo?
En fin, son demasiadas preguntas y se supone que debería responder y no preguntar. Pero bueno, muchas de estas preguntas son retóricas y creo que sirven para iniciar un debate.

ML: En relación a esto último… ¿podría decirse que buena parte de los problemas de la economía popular, incluidas sus contradicciones, se derivan se sus condiciones de desarrollo en los marcos de una economía capitalista?

MM: Creo que sí, por lo menos uno de los problemas centrales de la economía popular podría enunciarse de ese modo. Pero ese es un problema general que afecta a quienes aspiran a cambiar esta sociedad. No hay más remedio que cambiarla desde ella misma. No se puede cambiar desde un lugar externo, cómodo, ideal.
Pero centrémonos en la economía popular: ¿acaso no hay un intercambio desigual de valores entre los modos característicos de la economía popular y el modo de producción capitalista? El intercambio entre sectores de la economía popular y el resto de los sectores de la economía capitalista no puede no ser desigual: unos, unas, unes reproducen la vida; otros, otras, otres reproducen el capital. Pero el capital en este contexto histórico, más que destruir a la economía popular pretende integrarla, subordinarla a su lógica de acumulación para obtener ventajas en el intercambio de mercancías y en el abaratamiento de la mano de obra y, también, en la contención de la conflictividad social. Este no me parece un dato menor.
El capitalismo actual muestra cuan viejos quedaron los debates sobre los ejércitos industriales de reserva, las masas marginales o las "formas precapitalistas". Nada queda por fuera la acumulación. Todos los seres humanos, de alguna u otra manera, tienen significación para la reproducción del capital. Incluso los seres humanos supuestamente "desechados". Ese el gran problema: la

generalización del ser-para-el-capital que es un no-ser con otros/otras/otres. El gran problema es significar para el capital en alguna medida.
Con esto quiero decir que no creo que en las sociedades capitalistas actuales exista una zona del no-ser. Lo que se llama zona del no-ser en realidad es la zona del ser-para-el-capital. Que se parezca mucho a un no-ser es otra cosa.

ML: Tomando en cuenta todas las limitaciones señaladas ¿Cuál sería un enfoque correcto para la economía popular?

MM: Bueno… yo no me atrevería a hablar en términos de enfoques correctos o incorrectos. Sólo sé que, por el bien de la economía popular, por el bien del sujeto que involucra (más que por el bien de un área específica del conocimiento), no podemos, no debemos soslayar estas cuestiones cruciales. Es mejor reconocer que la economía popular y las diversas tramas comunitarias pueden estar vinculadas a los mecanismos de explotación y que muchas veces sirven directa o indirectamente a la acumulación de capital. Muchas veces algunas figuras típicas de la economía popular buscan ocultar (y hasta embellecer) la realidad se seres humanos auto-explotados y explotados por el gran capital, víctimas de la rigidez del mercado laboral, en especial en las economías dependientes.
Luego, considero que los enfoques totalizadores son muy importantes. No podemos olvidar que la economía popular, por lo menos en el mundo periférico, no puede ser pensada fuera de la lógica del capitalismo dependiente con sus desequilibrios característicos; regionales, sectoriales, etc.; con sus típicas deformaciones. Entonces, debemos considerar las limitaciones del capital "productivo" para reproducirse en amplitud creciente, la lógica de la acumulación/concentración del capital, la disminución relativa del capital variable, el proceso histórico de subordinación del trabajo al capital, etcétera.
En cierta medida, la economía popular no deja de ser un subproducto de la integración atrofiada, del desarrollo desigual. No solo de eso, por supuesto. También existen determinaciones históricas. Sin ir más lejos el desarrollo de culturas solidarias y de tradiciones asociativas de los y las de abajo, en particular el cooperativismo y otras relacionadas con los pueblos originarios de Nuestra América.
Debemos preguntarnos donde está el "dinero de los otros" y donde va a parar el "dinero de los pobres". Debemos considerar el consumo que capta la totalidad de la retribución de la fuerza de trabajo del proletariado extenso (incluyendo al "precariado" y al "pobretariado") y va a parar a los grandes monopolios, al capital financiero. Por supuesto, solo una visión totalizadora está en condiciones de mostrarnos la relación de la parte con el todo, incluyendo la relación de la economía popular con la acumulación de capital.

ML: ¿Cómo puede la economía popular desarrollarse en un contexto tan adverso como el que describís? ¿Cómo puede evitar la economía popular ser funcional al sistema capitalista? Se supone que la economía popular tiene que aportar insumos teóricos y prácticos para el desarrollo de un sistema alternativo.

MM: Entre otras cosas la economía popular debe generar circuitos propios. Cadenas de valor propias, circuitos de distribución propios que eliminen las intermediaciones. Habrá que pensar una relación entre un sector regido por lógicas reproductivas y otras acumulativas sin que el primero termine perjudicado por el segundo. Algo muy importante, fundamental diría, consiste en alcanzar niveles altos de autonomía de la reproducción social. En este aspecto considero que el rol del Estado puede ser clave para que la EP alcance esos niveles de autonomía de la reproducción social.

ML: ¿El Estado…?

MM: Sí, ya sé, el Estado actúa como garante del valor de cambio. El Estado capitalista no sirve para implementar formas de gestión alternativas de los recursos colectivos, de la vida. No tiene sentido cuestionar la ley del valor sin decir algo respecto de las instituciones encargas de garantizar su funcionamiento. Una economía popular subordinada al Estado no producirá mandatos, y si por azares del destino los produjera, no estará en condiciones de sostenerlos. Una concepción emancipadora de la economía popular no puede soslayar la crítica del Estado

capitalista. Pero… si bien no hay que subestimar el grado de integración del Estado a la dinámica del capital, tampoco hay que sobrestimarla.
En primera instancia no me parece descabellado pensar en un Estado, un nuevo Estado, un Estado rehecho desde abajo, que exprese otras relaciones de fuerzas. Un Estado asentado sobre una sociedad civil popular densa, potente. Un Estado que asuma el control de los sectores estratégicos, el suministro de los servicios sociales básicos y el desarrollo de la infraestructura. Que, entre otras medidas, detente el control del comercio exterior, de la banca y de otros sectores estratégicos de la economía. Creo que las posibilidades de la economía popular de erigirse en sector dinamizador de una alternativa sistémica no harían más que acrecentarse en articulación con un Estado de estas características.
Creo que hay que pensar la economía popular en el marco de una teoría de la transición hacia sistemas no capitalistas, poscapitalistas, tengan el nombre que tengan. Y sería bueno encarar esta reflexión saliéndose de la dicotomía estatismo-antiestatismo, o Estado malo y sociedad civil popular buena. Digo, repensar el Estado como campo de autodeterminación. ¿Todo Estado, indefectiblemente, es la antítesis de la autodeterminación? Yo creo que afirmar que todo Estado es la antítesis de la autodeterminación es simplista. Y, en determinadas circunstancias, políticamente irresponsable. Hay que hacerse cargo de ese tipo de afirmaciones y ofrecer medios más eficaces para proteger a la sociedad civil popular de los embates del mercado y los grandes monopolios. Ocurre que ante el sesgo marcadamente estatista de muchas concepciones de la economía popular se tiende a generar respuestas especulares.

ML: Para cerrar: ¿en al actual contexto de crisis sistémica y escala global del capitalismo, cual sería desde tu punto de vista la importancia a la economía popular?

MM: La economía popular remite a las tramas comunitarias que te mencionaba. Se pueden ver como redes defensivas que buscan garantizar la subsistencia. Son fundamentales para la reproducción de extensos colectivos humanos. Estas tramas pueden llegar a ser el punto de partida para una alternativa política que asuma el proyecto de cambio radical, estructural. Pero para eso primero habrá que apuntalar los contenidos críticos de los espacios de subsistencia, de las redes sociales que han construido los y las pobres, los trabajadores y las trabajadoras.
Se trata de politizar los espacios de reproducción social y no dejarlos en manos de ideologías subsistencialistas, o subordinarlos a lógicas corporativas (del tipo sindicato estatal de pobres), para que la subsistencia no esté al servicio de la acumulación de capital, para que no se reproduzca la escisión entre productores de bienes y servicios y productores de decisiones políticas. Sobre todo para que los objetivos de la economía popular no se limiten a encontrarle a los y las de abajo un lugar bajo el sol del capitalismo regulado. Si la economía popular sólo aspira a satisfacer algunas demandas secundarias (por la vía corporativa), si se queda en las reivindicaciones de consumo, contribuirá más al control de las clases dominantes que al fortalecimiento de la posición de las organizaciones populares y los movimientos sociales.
No me parece mal que diversas expresiones de la economía popular apelen a formas de sindicalismo territorializado, para satisfacer demandas secundarias. En ese caso preferiría que ese sindicalismo no reproduzca las taras del viejo modelo sindical y no ceda a las presiones de convertirse en apéndice del Estado para terminar cogobernando el modelo hegemónico. Que sea un sindicalismo "clasista" y "combativo" y que contribuya decididamente a disminuir la sobreexplotación y no a representar a los sobreexplotados y a las sobreexplotadas.
La autodeterminación de las experiencias de la economía popular es algo fundamental. Además, sin autodeterminación la autogestión termina siendo un slogan vacío. Existe una dimensión política de la economía popular que pasa por generar un nuevo tipo de estructura de autoridad en el lugar de trabajo que puede repercutir sobre el sistema político. En concreto, la economía popular debería pensarse en relación a nuevas racionalidades no sólo económicas, sino también políticas: nuevas gubernamentalidades, como las llama Reinaldo Iturriza, inspirado en Michel Foucault.
Pero esa autodeterminación tiene que superar la "prosa de parte" para afectar la totalidad dominante. Será imprescindible gestar organizaciones más amplias que den cuenta del conjunto de los intereses de la clase trabajadora. Organizaciones políticas. La economía popular necesita un proyecto político común que dignifique sus prácticas diversas.

El futuro de la economía popular, depende de un cambio en las correlaciones de fuerza, en la sociedad y el Estado. Al mismo tiempo, la economía popular puede contribuir a modificar esas correlaciones.
Voces en Lucha. Fotos: Rocío González.

Byung-Chul Han: "El ocio se ha convertido en un insufrible no hacer nada"

- ***LUIS MARTÍNEZ***
  @luis_m_mundo

  https://www.elmundo.es/papel/lideres/2019/02/12/5c61612721efa007428b45b0.html

Cuenta Byung-Chul Han (Seúl, 1959) que empezó a interesarse por la Filosofía por un problema de exceso de atención. Leía demasiado despacio. Su incapacidad para adecuar su ritmo de lectura al que, según él, exige la literatura, le llevó a interesarse por la primera de las ciencias. Y fue ahí, en la lenta descripción de cada palabra alemana donde empezó a familiarizarse con ***la revolución del sentido de Husserl y los laberintos etimológicos y polisémicos de Heidegger****. Y ahí sigue.*

Han sigue leyéndolo todo, realidad incluida, según su particular sentido de la cadencia; consciente de que lo que importa antes que nada es el propio tiempo. Cada uno de sus libros, todos publicados en español por Herder, ha servido para dibujar con precisión ***los contornos de la sociedad digital*** *que nos habita. La explotación ha devenido autoexplotación (***La sociedad del cansancio***), el infierno de lo igual ha aniquilado el verdadero sentido del otro (***La agonía del Eros***), la represión ha sido sustituida por el exceso de información y de placer (***La expulsión de lo distinto***), y el entretenimiento ha sido absorbido por la imperiosa necesidad de producir (aquí, su último y fulgurante ensayo* **Buen entretenimiento***). Y así.*

Byung Chul-Han se toma su tiempo hasta para responder un cuestionario que solicita por escrito y en alemán. ***De las 17 preguntas que le enviamos responde 10****. O mejor, funde las respuestas de unas en otras y descarta las, quizá, demasiado genéricas (sobre el sentido de la cultura) o demasiado concretas (sobre su serie favorita). El resultado es una entrevista tallada en la precisión misma del tiempo. Y, en efecto, de eso se trata. Como él mismo dice lo que cuenta es devolver no tanto el sentido, que también, como "la fragancia" al tiempo.*

Su último libro, 'Buen entretenimiento', recuerda al trabajo de Neil Postman 'Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del show business'. Pero Postman tiene una visión mucho más apocalíptica que la de usted y supone que la necesidad que tenemos de entretenernos ha destruido nuestra capacidad de reflexionar. ¿Se muestra dispuesto a compartir la misma tesis?

> *Mi libro* **Buen entretenimiento** *no es apocalíptico. En él me refiero al juego. Bajo la presión de tener que trabajar hoy nos hemos olvidado de cómo se juega. El ocio sólo sirve hoy para descansar del trabajo. Para muchos el tiempo libre no es más que un tiempo vacío, un horror vacui. Tratamos de matar el tiempo a base de entretenimientos cutres que aún nos entontecen más. El estrés, que*

cada vez es mayor, ni siquiera hace posible un descanso reparador. Por eso sucede que mucha gente se pone enferma justamente durante su tiempo libre. Esta enfermedad se llama **leisure sickness**, *enfermedad del ocio. El ocio se ha convertido en un insufrible no hacer nada, en una insoportable forma vacía del trabajo. Incluso el juego ha sido absorbido hoy por el trabajo y el rendimiento. El trabajo se* **ludifica**. *Es decir, las ganas que todos tenemos de jugar se ponen al servicio del trabajo, que las explota y saca partido de ellas. Suponiendo que aún quede un entretenimiento al margen del trabajo, se ha degradado a una mera desconexión mental, que es cualquier cosa menos buen entretenimiento. Tenemos la tarea de liberar el juego del trabajo. La sociedad futura será una sociedad del juego.*

Si nos acabamos convirtiendo en una sociedad del entretenimiento, o del juego, sin trabajo, ¿no habría que reinterpretar entonces el mismo concepto de tiempo?

El tiempo laboral se ha totalizado hoy convirtiéndose en el tiempo absoluto. Realmente deberíamos inventar una nueva forma de tiempo. Si resulta que nuestro tiempo vital o la duración de nuestra vida coincide por completo con el tiempo laboral, como en parte está sucediendo ya hoy, entonces la propia vida se vuelve radicalmente fugaz. Yo contrapongo al tiempo laboral el tiempo festivo. El tiempo festivo es un tiempo de ociosidad, que hace posible recrearse y permite una experiencia de la duración. El tiempo festivo es un tiempo en el que la vida se refiere a sí misma, en lugar de someterse a un objetivo externo. Deberíamos liberar la vida de la presión del trabajo y de la necesidad de rendimiento. De lo contrario la vida no merece la pena vivirla.

¿Lo contrario de la sociedad del entretenimiento sería una sociedad del 'sano' aburrimiento? ¿Puede el aburrimiento ser sano?

Lo contrario de la sociedad del juego es nuestra sociedad del rendimiento, nuestra sociedad del cansancio, en la que cada uno se explota voluntariamente a sí mismo creyendo que así se está autorrealizando. Nos matamos a base de autorrealizarnos. Nos matamos a base de optimizarnos. Pero el hombre no es un **homo laborans**, *sino un* **homo ludens**. *El hombre ha nacido para jugar, no para trabajar.*

Aunque sea volver a argumentos ya analizados en sus obras, ¿cómo explica usted el éxito actual de lo más entretenido del mundo del entretenimiento: las series de televisión?

Esa es una cuestión interesante. Me gustaría explicarla filosóficamente. Nuestra capacidad perceptiva ha perdido hoy la capacidad de demorarse en algo. Nuestra percepción asume una forma serial. Se apresura de una información a la siguiente, de una sensación a la siguiente, sin llegar nunca a un final. Se produce un consumo sin fin. Las series gustan tanto hoy porque responden a nuestros hábitos seriales. En el nivel del consumo mediático eso conduce al **binge watching** *o atracón de televisión, al visionado bulímico. El visionado bulímico se ha convertido hoy en el modo de percepción generalizado. El régimen neoliberal intensifica los hábitos seriales para hacernos producir más, para forzarnos a un consumo mayor.*

Matamos el tiempo con entretenimiento cutre que nos entontece. El ocio es una forma vacía del trabajo

¿Qué opinión le merecen los movimientos hedonistas que reivindican el placer de lo lento como 'slow-food' frente a 'fast-food'? ¿Son realmente revolucionarios?

La actual crisis del tiempo no radica en la aceleración, que podría solucionarse con estrategias de desaceleración, como por ejemplo **slow food** *o yoga. A la actual crisis del tiempo yo la llamo "discronía". El tiempo carece de un ritmo que ponga orden, carece de una narración que cree sentido. El tiempo se desintegra en una mera sucesión de presentes puntuales. Ya no es narrativo, sino meramente aditivo. El tiempo se atomiza. En un tiempo atomizado tampoco es posible una experiencia de la duración. Hoy cada vez hay menos cosas que duren y que con su duración den estabilidad a la vida. El tiempo ha perdido hoy su fragancia. A la civilización actual le falta sobre todo vida contemplativa. Por eso desarrolla una hiperactividad, que le quita a la vida la capacidad de demorarse y recrearse. Ya no es posible experimentar un tiempo pleno. A causa de esta falta de tranquilidad nuestra civilización se está tornando una barbarie.*

Me intriga cuál es su relación personal con el mundo digital que usted tanto critica. ¿Utiliza usted Facebook, Twitter o Instagram?

No es cierto que yo demonice el medio digital. Como todos los medios, también el digital tiene un potencial emancipador. Da más libertad. Pero lo que sí me parece muy problemático es que esta libertad se torne hoy de muchas maneras una coerción. Hay una coerción de comunicación a la que estamos sometidos. Y los medios sociales han influido muy negativamente en la comunicación. La comunicación digital es a menudo muy emocional. Twitter ha resultado ser un medio emocional. Permite descargar inmediatamente las emociones. La política que se basa en él es una política emocional, que ya no es política en sentido propio. Trump no gobierna: tuitea. Es el primer presidente tuitero de la historia. Utiliza este medio para presentarse como directo, cercano al pueblo y auténtico. Pero la política es mediación y razón, que requieren mucho tiempo. Por eso Kant proscribió los impulsos emocionales de la esfera moral. La moral es, como la política, cosa de la razón, que se opone a las emociones. No se puede enseñar moral por Twitter. Si yo critico los medios digitales es sobre todo porque generan una ilusión de libertad. En los años 80 todo el mundo se echó a la calle a protestar contra la elaboración del censo de población. Incluso pusieron una bomba en una oficina de empadronamiento. La gente pensaba que tras la elaboración de un censo de población había un Estado policial que les coartaba la libertad y les sonsacaba informaciones contra su voluntad. Sin embargo, el cuestionario para el censo de población sólo contenía datos muy inocuos, como el nivel de estudios o la profesión. Por Facebook o Instagram revelamos hoy voluntariamente una enorme cantidad de informaciones personales, incluso detalles íntimos. Y al hacer eso nos sentimos libres, aunque en realidad estamos totalmente controlados. ¿Quién pondría hoy una bomba en Facebook o en Google en nombre de la libertad? Lo que sucede es que gracias a Google o a Facebook nos sentimos libres. La dominación se ha consumado en el momento en el que se hace pasar por libertad. Nos explotamos voluntariamente a nosotros mismos. También nos desnudamos voluntariamente. Esto es muy desasosegante.

¿Puede haber una forma razonable de utilizar las redes sociales?

Podemos utilizar razonablemente los medios sociales con objetivos políticos. Gracias a ellos nos podemos interconectar y actuar en común. Pero los medios sociales están totalmente privatizados y

sometidos a egoísmos. Nos desnudamos en ellos para así satisfacer nuestro narcisismo. La comunicación digital es hoy una comunicación sin comunidad. Deberíamos politizar los medios sociales. Deberíamos convertirlos en un espacio público en el que nos olvidáramos de nuestro ego y apostáramos por intereses comunes.

¿Cree usted posible un mundo digital distinto, que no sea egoísta ni narcisista?

No es la digitalización la que nos hace narcisistas. Ella se limita a intensificar el narcisismo que ya hay. La comunicación digital estuvo dominada en sus comienzos por ideas utópicas. Por ejemplo, Vilém Flusser vislumbraba en la comunicación digital un potencial emancipador. Ella libera al hombre del yo aislado en sí mismo y lo conduce al reconocimiento mutuo con miras a la aventura de la creatividad. El medio digital es para Flusser un medio de la caridad. Este mesianismo de la interconexión digital no se ha hecho realidad. Los medios digitales están hoy impregnados de narcisismo. El creciente narcisismo es un gran peligro para nuestra sociedad. La forma de producción neoliberal intensifica el narcisismo. Hoy cada uno es empresario de sí mismo. Cada uno se realiza a sí mismo. Cada uno se produce a sí mismo. Cada uno venera el culto, la liturgia del yo en la que uno es sacerdote de sí mismo. Ya no somos capaces de un **nosotros**, *de una acción común. Incluso el actual culto a la autenticidad hace que la sociedad se vuelva narcisista. El narcisismo hace que se pierda el eros en la cultura. Invertimos todas las energías libidinosas en el ego. La sobreacumulación narcisista de libido de ego nos pone depresivos y genera sentimientos negativos, como la angustia. Freud aplicó su teoría de la libido también a la biología. Las células que se comportan de forma narcisista, es decir, que carecen de eros, son peligrosas para el organismo. Para la supervivencia del organismo son indispensables justamente aquellas células que se comportan de forma altruista e incluso se sacrifican por otras. Freud atribuye la libido del yo al impulso de muerte. La acumulación narcisista de libido del yo es mortal tanto para el organismo como para la sociedad. Sólo nos cabe aguardar que el eros regrese a nosotros. El eros es lo único que nos permitiría superar la depresión.*

El sistema está enfermo. Hay que combatirlo, en lugar de tratar inútilmente de remediar los síntomas

Toca mirar alrededor. ¿Cree que movimientos como el de los 'chalecos amarillos' obedecen a una reacción al sistema económico global?

De las protestas de los **chalecos amarillos** *me llama la atención que no sólo no tienen dirigentes, sino tampoco visiones. Se quejan de esto y de lo otro, pero no formulan ninguna visión. No dicen en qué sociedad quieren vivir. La causa de las protestas no fue el descontento con el neoliberalismo o con la desigualdad social, sino la nueva ecotasa al diésel. Se constata mucho enojo, pero no una ira ni una cólera que ponga en cuestión el sistema dominante y le oponga la visión de un mundo mejor. Evidentemente el sistema neoliberal actual ha reducido nuestro horizonte político. Ya no tenemos una visión. Lo que los* **chalecos amarillos** *visibilizan no son más que síntomas. Se limitan a exigir la desaparición de los síntomas. Pero la verdadera causa de los síntomas sigue intacta. El propio sistema está enfermo. Hay que combatir el propio sistema, en lugar de tratar inútilmente de remediar los síntomas.*

Para terminar, ¿cree que la Historia de la Filosofía debería formar parte de los programas educativos? Se lo pregunto porque aquí en España la eliminaron hace poco como asignatura obligatoria en el último curso de bachillerato.

> *Hoy se elimina todo lo que no reporta un provecho inmediato, es decir, económico. Se renuncia a la formación integral a cambio de la formación profesional. Renunciar a la filosofía significa renunciar a pensar. La filosofía es un pensamiento meditativo, que se distingue del pensamiento calculador. Hoy el pensamiento se asimila cada vez más al cálculo. El pensamiento calculador da continuidad a lo igual. La palabra alemana para meditar,* **sinnen**, *"darle vueltas a algo", significa originalmente "viajar". Por tanto, en un sentido enfático pensar es dar vueltas, viajar. Es estar en camino hacia otro lugar. El pensamiento meditativo y filosófico es el único capaz de engendrar algo totalmente distinto. Hoy vivimos en un infierno neoliberal de lo igual. Para este infierno de lo igual resulta un peligro el pensar, la filosofía, porque interrumpe lo igual a favor de lo totalmente distinto, es más, a favor de una forma de vida totalmente distinta. Por eso es precisamente en el infierno de lo igual donde habría que introducir la filosofía como asignatura obligatoria, en lugar de eliminarla. De lo contrario sólo prosigue lo igual. La revolución empieza con el pensamiento. La filosofía es la comadrona de la revolución.*

Byung-Chul Han: "Sólo los ricos pueden permitirse la distancia social"

Tal y como habla, merece el título del filósofo del regreso a lo analógico. Su último libro tiene, por contra, carácter premonitorio pues advierte de lo que sucede ahora: la desaparición de los rituales y los juegos

REBECA YANKE
@RebecaYanke

Entrevistar a ***Byung-Chul Han*** *es todo un ritual. Sólo acepta preguntas por escrito y sólo responde en alemán. Como si se asegurara de que su interlocutor está dispuesto a sortear complicaciones. Nació en Seúl, en* ***Corea del Sur****, en 1959, y no llegó a* ***Alemania*** *hasta sus 26 años. El alemán no es su primera lengua pero sí en la que se asienta el pensamiento de un filósofo que transmite sus ideas con gran claridad, en libros breves pero intensos que no precisan de una erudición sobrehumana para ser asimilados. Como si supiera a qué tipo de realidad se está enfrentando, una en la que las personas están cansadas, en muchos casos explotadas y en la que los matices entre público y privado se desdibujan hasta casi desaparecer.*
Esta cualidad premonitoria de Han tiene en 2020 algo de catártico pues acaba de publicar en España un libro, **La desaparición de los rituales** *(editorial Herder) -Alemania lo leyó el año pasado- que adelantaba lo que ahora sabemos: "que los rituales dan estabilidad a la vida y son en el tiempo lo que una vivienda en el espacio". Sus querencias, el narcisismo exacerbado de la sociedad moderna, la muerte del deseo y la omnipotencia del consumo se analizan desde este ángulo, dibujando un panorama que, más que nunca, exige la rápida actuación del ser humano.*
Dice en su último libro que nos han vendido un estilo de vida intenso, y señala que quien espera siempre lo nuevo, lo estimulante, pasa por alto lo que ya existe. ¿Puede la pandemia reconducirnos a una vida distinta? Algunos sociólogos ya están difundiendo un romanticismo del coronavirus. Hablan de desaceleración o de sosiego. Según ellos, esta sería una oportunidad. Volveríamos a tener tiempo para prestar atención al canto de los pájaros o para detenernos a oler el aroma de las flores. Pero conviene mantener un cierto escepticismo. Lo que probablemente sucederá es que tras la epidemia el capitalismo avanzará aún con mayor ímpetu y que nosotros viajaremos aún con menos escrúpulos. La presión para aportar rendimiento,

para optimizarnos y para competir seguirá aumentando. En este momento el capitalismo no está siendo desacelerado, sino retenido. Reina una paralización nerviosa, una calma tensa. No nos abandonamos al sosiego, nos han obligado a una inactividad. La cuarentena no es un tiempo de tranquilidad. No se producirá ninguna revolución viral.

¿Acepta que se ha acelerado lo que usted plantea en su libro, que los rituales están desapareciendo?

La pandemia remata la desaparición de los rituales. También el trabajo tiene aspectos rituales. Uno va al trabajo a las horas fijadas. Y el trabajo se hace en comunidad. También el **coworking** *o trabajo cooperativo apunta al carácter comunitario. Pero en el teletrabajo, al que la pandemia obliga, esta dimensión ritual se pierde por completo. En* **El principito** *de Saint-Exupéry el pequeño príncipe le pide al zorro que lo visite siempre a la misma hora, para que la visita se convierta en un ritual. El principito le explica al zorro qué es un ritual. Los rituales son en el tiempo lo que una vivienda es en el espacio. Hacen habitable el tiempo, como si fuera una casa. Ordenan el tiempo y de este modo hacen que tenga sentido para nosotros. El tiempo carece hoy de una estructura firme. No es una casa, sino un flujo inconstante. Antes era también todo un ritual ver un programa de televisión un determinado día de la semana a una determinada hora, toda la familia. Hoy se puede ver un programa a cualquier hora, cada uno por su cuenta. Eso no significa directamente que tengamos cada vez más libertad. La flexibilización total de la vida también acarrea pérdidas. Los rituales no son simples restricciones de la libertad, sino que dan estructura y estabilidad a la vida. Consolidan en el cuerpo valores y órdenes simbólicos que dan cohesión a la comunidad. En los rituales experimentamos corporalmente la comunidad, la cercanía comunitaria. La digitalización descorporiza el mundo. Y a esto se suma ahora la pandemia. Ella agudiza la pérdida de la experiencia corporal comunitaria.*

Otra consecuencia es la pérdida de imagen pública. ¿Podría el rostro convertirse en una prerrogativa de la intimidad?

No me gustaría recibir los últimos sacramentos de un sacerdote que lleva puesta una mascarilla protectora. La pandemia está poniendo de manifiesto que vivimos en la sociedad de la supervivencia. Sobrevivir lo es todo, como si nos halláramos en un estado de guerra permanente. Todas las fuerzas vitales se emplean hoy para prolongar la vida. En vista de la pandemia la sociedad de la supervivencia prohíbe las misas incluso en Pascua. Hasta los sacerdotes practican la distancia social y llevan mascarillas protectoras. Sacrifican completamente la fe a la supervivencia. ¿La caridad? Se expresa guardando la distancia. El virus derroca a la fe. Todo el mundo está pendiente de lo que dicen los virólogos, que adquieren así el monopolio absoluto de la interpretación. La narrativa de la resurrección queda totalmente desbancada por la ideología de la salud y de la supervivencia. Ni siquiera el Papa Francisco es una excepción. San Francisco abrazaba leprosos...

El ritual que más ha visto acelerada su desaparición con la Covid-19 ha sido el del duelo.

En los ritos de duelo la aflicción se mancomuna. Facilitan el proceso individual. La ceremonia funeraria se aplica como un barniz protector sobre la piel, que la aísla para preservarla de las atroces quemaduras ante la muerte de una persona amada. Y los últimos sacramentos facilitan la muerte, dan apoyo al moribundo. Los rituales son también dispositivos de protección. Cuando desaparecen, nos sentimos a la intemperie. Por eso he escrito que los rituales son técnicas simbólicas de instalación en un hogar. Transforman el estar en el mundo en un estar en casa. Convierten el mundo en un lugar fiable.

Algo positivo es que, mascarillas de por medio, cobran mayor importancia las miradas: ¿incidirán en un regreso a la seducción y hacia la empatía?

Hoy ya solo miramos nuestro **smartphone**. *Cada vez nos miramos menos entre nosotros. Incluso la madre está mirando permanentemente su* **smartphone** *en lugar de devolverle la mirada al niño. En la mirada de la madre el niño encuentra apoyo, confirmación y comunidad. La mirada de la madre infunde una confianza primordial. La falta de mirada provoca un trastorno en la relación consigo mismo y con los demás, y es también causante de la actual pérdida de la empatía. En mi libro* **La expulsión de lo distinto** *escribí que el otro se revela sobre todo como mirada. El* **smartphone** *y la digitalización hacen que vivamos en una sociedad sin mirada. La comunicación digital tiene consecuencias negativas en*

nuestra relación con el otro. Cada vez perdemos más empatía. Hace 10 años, la famosa artista de performances Marina Abramovic hizo una memorable en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, que consistía en un ritual de la mirada. Durante tres meses permaneció sentada en una silla, ocho horas al día, mirando fijamente a los ojos a la persona que estaba sentada enfrente. Fue un evento muy emocional. Algunos se sintieron tan sobrecogidos por la penetrante mirada de la artista que rompieron a llorar. Pienso que la mirada puede sanar, que puede sacarnos del aislamiento narcisista. Imagínese usted que a causa del coronavirus Marina Abramovic llevara puesta una mascarilla durante su performance. Su mirada no produciría ningún efecto. Pienso que el rostro enmascarado aísla a las personas sin que lo noten y acelera la desaparición de la empatía.

Hay quienes dicen que, tras la pandemia, el mundo, o el ser humano, será otro. Y quienes mantienen que seguiremos mostrando la misma miseria de siempre. ¿Habrá cambios que se mantengan o todo depende de la vacuna?

De una manera imperceptible la distancia social acabará dejando sus huellas. Ya se está convirtiendo en un acto de distinción social. Solo los ricos se pueden permitir la distancia social. Se retiran a sus villas en el campo, mientras que los pobres siguen teniendo que viajar al trabajo desde los suburbios en trenes repletos. La pandemia amenaza a nuestro liberalismo. Pronto se impondrá la evidencia de que, para combatirla, conviene centrar la mirada en el individuo. Pero el liberalismo no permitirá que esto se produzca sin más. Una sociedad liberal consta de individuos con libertad de movimiento, que no toleran la intervención estatal. La protección de datos impide la vigilancia de los individuos y, como la sociedad liberal no cuenta con la posibilidad de tomar al individuo particular como objeto de la vigilancia, lo único que le queda es un **shutdown** *o cierre total con enormes consecuencias económicas. Occidente pronto se dará cuenta de una verdad fatídica: que lo único que puede impedir ese* **shutdown** *es una biopolítica, una vigilancia digital del cuerpo que permita acceso irrestricto al individuo. Pero darse cuenta de esto significa el final del liberalismo.*

Usted quiso estudiar literatura, dice que ya que ya nadie lee poesía y que esto es otro síntoma de la pérdida de rituales.

En los poemas **juega** *el lenguaje. Al hacer poesía,* **jugamos** *con el lenguaje. También el ritual es un juego. Uno de los motivos, y no el menos importante, por los que hoy apenas leemos poesía es que hemos olvidado lo lúdico. A cambio, leemos muchas novelas de intriga. Las novelas de suspense proporcionan un desvelamiento progresivo de la verdad, como si fuera un destape. Ese desvelamiento es pornográfico. En la pornografía, la verdad es el sexo. No leemos poemas aguardando la verdad final. No tienen nada que desvelar, no permiten una lectura pornográfica. También en la sexualidad hemos dejado de jugar, lo que cuenta hoy es el rendimiento. También en el amor se está perdiendo lo lúdico. En la época de Tinder ya no hay seducción ni rituales de seducción, se va directamente al asunto. Pero lo erótico es el juego con las cosas secundarias. Librémonos de la idea de que todo placer procede del cumplimiento de un deseo. Solo la sociedad de consumo se rige por los deseos. En un juego compartido yo no trato de satisfacer mi deseo. No estoy afirmando que debamos regresar al pasado. Más bien abogo por inventar nuevas formas de actuar y de jugar en común, formas que se desarrollen más allá del ego, más allá del deseo, más allá del consumo, y que generen una comunidad. Mi libro apunta a una sociedad venidera. Con la pandemia experimentamos hasta qué punto son importantes los juegos y los rituales. Ni siquiera se nos permitía comer juntos. Juntarse para comer no se puede digitalizar».*

Respuestas del autor traducidas por ***Alberto Ciria.***

¿Cómo pasaron Facebook y Twitter de motores de la primavera árabe a altavoces de la ultraderecha?

Por ***Juan Corellano*** *| 17/06/2020 |* *Mentiras y medios*

Fuentes: *Público*

https://rebelion.org/como-pasaron-facebook-y-twitter-de-ser-motor-de-la-prima

Han pasado de ser concebidas como herramientas democráticas y ciudadanas a plataformas de propaganda política, que incluso sirven para perseguir opositores y activistas en países como Turquía. Un cambio consentido por unas plataformas que, como empresas, han priorizado siempre su negocio.

«A veces les atribuimos una concepción democrática o de defensa de la democracia que no necesariamente tienen, son empresas» – Andreu Casero. /PIXABAY

Donald Trump podría cambiar las redes sociales para siempre. El conflicto abierto que el presidente de Estados Unidos mantiene con Twitter, y el que indirectamente ha causado en Facebook, atisba un **punto de inflexión para estas plataformas**. La circulación de falsedades y el clima hostil y polarizado son cada vez percibidos con más claridad por sus usuarios, algo que ha obligado a las plataformas a actuar **para salvaguardar su imagen**.

Ante la incertidumbre de cómo sus actuales decisiones se verán en el futuro, los últimos acontecimientos han dejado patente un cambio en las redes sociales: no han resultado ser, en absoluto, la herramienta ciudadana y democrática que la sociedad vio en la **Primavera Árabe**, el movimiento **Occupy Wall Street** o incluso el **15M en el caso español**.

«Las tecnologías digitales han pasado de ser aclamadas como **herramientas de libertad** y cambio a ser culpadas por los disturbios en las democracias occidentales, por permitir una mayor polarización, **aumentar el autoritarismo y entrometerse en las elecciones**«, afirmaba ya en 2018 la profesora de la Universidad de Carolina del Norte y experta en la intersección entre sociedad y tecnologías digitales, Zeynep Tufekci.

Politización y propaganda

«Los partidos políticos **las despreciaban** (a las redes sociales), salvo los que no tenían posibilidad de tener publicidad en televisión y periódicos», afirma la investigadora de datos sociales de la Universidad Carlos III de Madrid, Mariluz Congosto. En ese sentido, recuerda **cómo Obama fue el primer gran ejemplo de un político que cambió el sentido de la comunicación** en estas plataformas: desde arriba (la clase política) hacia abajo (la ciudadanía), cuando habitualmente había sido al revés.

Mariluz Congosto (UC3M): «Los partidos políticos despreciaban las redes sociales»

Entonces el expresidente estadounidense ya hizo buen uso de los datos que Facebook guardaba sobre sus usuarios para su campaña. **«Esto es mayor que el sueño de J. Edgar Hoover«**, se recogía en un artículo al respecto en The Guardian durante el proceso de reelección de Obama en 2012, cuestionando las **implicaciones éticas de este uso de datos privados**. No obstante, sus victorias en las urnas pasaron al imaginario colectivo como uno de los primeros grandes ejemplos de empleo exitoso de las redes sociales en términos electorales.

«Hoy en día se han convertido en una **herramienta de propaganda**«, sentencia Congosto, señalando esta llegada de la política a las redes sociales como **uno de los principales motivos** del cambio que estas han sufrido.

Sobre dicho cambio, el catedrático de Periodismo de la Universidad Jaume I de Castellón y autor de varios estudios académicos a este respecto, Andreu Casero, asegura que **la pandemia puede ser un punto de inflexión** para un nuevo cambio en las redes sociales. «Un uso activista de estas tecnologías, pero con una diferencia, en lugar de hacerlo a favor del cambio social ahora **predomina un uso de las organizaciones de extrema derecha y ultraderecha**«, afirma.

Mariluz Congosto (UC3M): «a partir de septiembre de 2018, ha habido un incremento de cuentas de derechas»

En esa misma línea, Congosto asegura que «a partir de septiembre de 2018, ha habido un incremento de cuentas de derechas», aunque también puntualiza que, en Twitter, **siempre ha habido una mayoría de cuentas de izquierdas**, por lo que ahora nos estaríamos acercando a un equilibrio. Tanto ella como Casero apuntan que estas cuentas utilizan sistemas idénticos a los vistos en el **15M**, como la fabricación de trending topics para aumentar su alcance. Sin embargo, ambos advierten que también traen consigo un elemento nuevo que no se vio en el movimiento de 2011: la difusión de **falsedades y bulos**.

«**Vivimos una guerra informativa no declarada**», asegura Casero, recordando las injerencias electorales de países como Rusia o **la monitorización de la opinión** que circula en redes sociales sobre el país, como hace Arabia Saudí. «La ultraderecha ha entendido bien ese clima», sentencia sobre este cambio.

La lección de la Primavera Árabe

«El poder siempre aprende y las armas poderosas siempre caen en sus manos. **Es una dura lección de historia, pero sólida**«, afirmaba en 2018 Tufekci. Si la llegada de las instituciones y la clase política a las redes sociales fue trascendental en occidente, en diversos países árabes y asiáticos fue todavía más determinante.

Zeynep Tufekci: «El poder siempre aprende y las armas poderosas siempre caen en sus manos»

La Primavera Árabe, además de un **ejemplo de movilización ciudadana apoyada en las redes sociales**, representó también una lección que rápidamente aprendieron muchos gobiernos y estados autoritarios. En un primer momento, el entonces presidente egipcio Hosni Mubarak intentó fallidamente acabar con el clamor de la oposición **cerrando el acceso a Twitter en todo el país**, algo que en absoluto acabó con las protestas que pocos días después acabarían derrocando al mandatario.

Pronto países como Siria aprendieron de ese error, pasando a emplear redes sociales como Facebook para **identificar a activistas y opositores** y arrestar a quienes difundían mensajes contra el Gobierno de Bashar al-Assad en ellas, según recuerda Al Jazeera. «Los gobiernos de determinados estados, más aún los autoritarios, **las ven una herramienta para extender sus poderes**, para limitar la libertad de expresión», asegura el portavoz de Amnistía Internacional (AI), Carlos de las Heras.

Recuerda casos recientes como el de China, donde el control de los ciudadanos a través de las tecnologías por parte del Gobierno **se ha intensificado** con el pretexto de la pandemia, aunque el caso del país asiático es muy particular por emplear redes sociales propias. Otro ejemplo es el de Turquía, donde, según denuncian en AI, **se han producido detenciones de periodistas y activistas** a raíz de publicaciones en redes sociales.

Polarización consentida

Además de la incursión de la esfera política y el empleo de bulos, las redes sociales cuentan actualmente con otro componente que les despega de la herramienta de cambio que en su día parecían ser, **la creciente polarización**. El clima hostil que se vive en estas plataformas convierte en habituales las declaraciones que incurren en el discurso del odio o la incitación de la violencia. Es precisamente el caso de **las palabras de Trump que han desencadenado sus conflictos con Twitter** y las críticas hacia Facebook.

La polarización convierte en habituales las declaraciones que incurren en el discurso del odio

Las compañías suelen argumentar que solo **son facilitadores y no responsables de lo que sus usuarios expresan en la plataforma**. Sin embargo, son bastante más conscientes de la polarización que causan sus algoritmos entre sus usuarios de lo que ellas mismas reconocen. Así lo demuestran **dos investigaciones del** Wall Street Journal . Una de ellas apuntaba cómo **YouTube** lleva a sus usuarios, a través de las recomendaciones, a los contenidos más radicalizados de su plataforma, premiando indirectamente a creadores de teorías conspiranoicas, bulos y desinformación. Otra más reciente reveló cómo **Facebook** ignoró unos informes internos que advertían de la polarización causada por su algoritmo.

«A veces les atribuimos una concepción democrática o de defensa de la democracia que no necesariamente tienen, son empresas«, sentencia Casero sobre esta actitud de las compañías. «Cuanto más tiempo estemos en la plataforma más dinero ganan y más información tienen sobre nosotros. El tipo de contenidos que hacen que la gente esté más enganchada no son de amor y paz, sino todo lo contrario: la indignación, la ira«, asegura Congosto.
@CorellanoJuan
Fuente: https://www.publico.es/politica/twitter-primavera-arabe-choque-trump-han-llegado-redes-sociales.html

La resistencia contra Donald Trump. La lucha de alcaldes y gobernadores — 13.6.20

Eileen Truax

El poder de Trump no es absoluto. Ante un presidente cuya línea de gobierno es la ocurrencia y el capricho, el contrapeso de los gobiernos locales se vuelve indispensable. En Estados Unidos, alcaldes y gobernadores hacen frente a la pandemia, y podrían mover la balanza en las elecciones de este noviembre.
https://gatopardo.com/reportajes/la-fantasia-oscura-y-sentimental-un-perfil-de-mariana-enriquez/

Es principios de junio y Gretchen Whitmer, gobernadora de Michigan, encabeza una de las decenas de marchas que se realizan a lo largo del estado en protesta por la violencia policiaca que acabó con la vida del afroamericano George Floyd en Minneapolis. Al frente de la manifestación, realizada en el centro de Detroit, vistiendo un saco azul cielo, pantalones obscuros y **flats**, *la gobernadora coloca una rodilla en el suelo y reclina la cabeza, reconociendo la necesidad de acabar con la violencia racial en el país.*

El gesto tiene su origen en la protesta de 2016 por el jugador de la NFL, Colin Kaepernick, quien, al inicio de un partido, en lugar de ponerse de pie a escuchar el himno nacional, se arrodilló como reclamo a la brutalidad policiaca y la segregación racial en Estados Unidos. El gesto despertó la ira del sector más blanco y nacionalista, incluido al entonces presidente electo Donald Trump, y desde entonces se ha convertido en una declaración de principios para activistas y políticos.

Whitmer, una mujer de mirada afilada y discurso enérgico, demócrata y abogada, que llegó al gobierno del estado de Michigan a los 47 años —con diez puntos de ventaja sobre su oponente republicano—, ha sido un fenómeno político. Es percibida como una persona progresista pero pragmática: su eslogan de campaña, " **Fix the damn roads** *", arreglen las malditas carreteras, le dio la gubernatura en este estado del* **Midwest** *que tiene un electorado dividido entre demócratas y republicanos; y en el que Donald Trump ganó por tan solo 11 mil votos en 2016.*

Con apenas un año y medio en el gobierno, ella ha tenido que navegar a contracorriente ante un Congreso local republicano que le ha representado una férrea oposición. Fue ríspida su primera negociación presupuestal con los legisladores y no obtuvo los fondos para cumplir su promesa de reparar los caminos, aunque logró avances en otros aspectos, como incrementar el número de

trabajadores que reciben pago por horas extra, o la negociación para bajar las tarifas para seguros de auto, la más alta del país. Pero su golpe de éxito llegó el 4 de febrero de 2020, cuando su partido la eligió para ser la persona encargada de responder al tercer informe de gobierno de Donald Trump, que se transmite por televisión.

"Hacer **bullying** *a la gente en Twitter no construye puentes, los quema", dijo la gobernadora de Michigan en su respuesta al discurso de un Donald Trump tan desconectado de lo que ocurre en el país, que la presidenta de la cámara baja, Nancy Pelosi, rompió su copia del texto como protesta cuando el evento aún no finalizaba su transmisión en cadena nacional. "No podemos olvidar que a pesar de la deshonestidad y la división que hemos vivido en los años recientes, y que escuchamos esta noche por parte del Presidente de Estados Unidos, juntos tenemos un potencial sin límite".*

El discurso, leído por una mujer joven, demócrata y egresada del Colegio de Leyes de la Universidad Estatal de Michigan, dejó claras las diferencias ideológicas y de forma que hay entre dos sectores de la política estadounidense: el que denuncia el autoritarismo y la falta de argumento político, y el que considera que, para cuestionar a las corrientes más progresistas del país, es preciso apoyar a ciegas al republicano en la presidencia.

Ante un presidente cuya línea de gobierno es la ocurrencia y el capricho, el contrapeso de los otros poderes federales y, sobre todo el de los gobiernos locales, se vuelve indispensable. Cuando una pandemia —o una oleada de protestas por violencia racial— atraviesa tu país, no hay nada más importante que tener la resistencia en casa.

La actual gobernadora de Michigan, Gretchen Whitmer, llegó al gobierno del estado a los 47 años bajo su slogan "Fix the damn roads". Fotografía de Ryan Garza / Reuters.

Vacío de poder

Donald Trump no entiende. Esta no es una apreciación hecha a la ligera, ni con un trasfondo político partidista. Es una descripción de la situación: estamos a finales de febrero de 2020, ha pasado casi un mes desde que se realizó la declaración de emergencia sanitaria en Estados Unidos, y el presidente aún no ha entendido qué es la Covid-19, ni cuáles son las características del comportamiento del virus SARS-CoV-2, ni las implicaciones que tiene para el país y el resto del mundo una pandemia de esta magnitud.

La valoración de Trump sobre la pandemia pasa por varias fases: "Una vez que llegue el calor, el virus se va a debilitar"; "tenemos solo 15 personas enfermas, en un par de días la cifra estará cercana a cero"; "un día de milagro desaparecerá"; hasta que en abril se le ocurrió que, dado que los

desinfectantes matan al virus, "posiblemente hay una manera de hacer algo, como eso, mediante una inyección".

Mientras en la Casa Blanca un equipo de asesores se encarga del control de daños después de cada rueda de prensa del presidente, en los gobiernos de los estados se libra una batalla muy diferente: la de obtener recursos, información confiable, e insumos suficientes para manejar la pandemia. Debido a que desde el gobierno federal no hubo una estrategia nacional para enfrentar el contagio, en parte por la insistencia del presidente de minimizar el riesgo, cada estado debió crear su propia estrategia, y en ello también se involucró la política.

Durante las primeras semanas de la emergencia sanitaria, Trump marcó una línea clara. En una conferencia de prensa declaró que debían "tratarlo bien" los gobernadores estatales que buscaran ayuda federal para luchar contra el coronavirus. "Si no me tratan bien, no les llamaré", dijo, en clara referencia a los gobernadores demócratas que exigían una línea de acción clara desde la Presidencia. "La joven, la gobernadora", agregó dirigiéndose al vicepresidente Mike Pence, aún ante las cámaras. "La mujer esa de Michigan; a ella no le llames".

"El presidente aún no ha entendido qué es la Covid-19, ni cuáles son las características del comportamiento del virus SARS-CoV-2, ni las implicaciones que tiene para el país y el resto del mundo una pandemia de esta magnitud".

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump ve un clip de la conferencia de prensa diaria de Andrew Cuomo, gobernador del estado de Nueva York, sobre el estatus de la pandemia por Covid-19 a mediados de abril. Fotografía de Al Drago / Reuters.

Ante el vacío de liderazgo desde la Casa Blanca, los gobernadores de California, Gavin Newsom; de Nueva York, Andrew Cuomo, y "la mujer esa de Michigan", Whitmer, se convirtieron —junto con el doctor del gobierno federal Anthony Fauci— en las voces más confiables para obtener información sobre la pandemia. En marzo, Cuomo y Newsom iniciaron sus conferencias de prensa diarias para actualizar las cifras y las medidas de seguridad. Cada gobernador emitió de manera individual la orden para que sus ciudadanos se quedaran en casa, y se dio a la tarea de buscar el equipo y los recursos médicos necesarios para atender a su población.

Cuando resultó evidente que la falta de equipo para realizar las pruebas de diagnóstico, así como para atender pacientes infectados en los hospitales, entorpecía la labor de control de la pandemia, los gobernadores exigieron ayuda al gobierno federal, al tiempo que buscaban opciones en el sector privado para subsanar las carencias. En un punto, explicó Whitmer, varios estados competían por obtener el mismo contrato con las empresas que fabrican estos insumos.

En la tercera semana de abril, el presidente declaró que los gobernadores estaban utilizando los recursos de laboratorios estatales para realizar las pruebas de diagnóstico de Covid-19, y no en los laboratorios comerciales —que en algunos estados ya estaban operando a toda su capacidad—. En su cuenta de Twitter, Trump escribió que él estaba haciendo las cosas bien en ese sentido, y que los gobernadores tenían que actuar y realizar su trabajo. En su intento por demostrar que las cosas marchaban, y que pronto se podría volver a la actividad económica regular, Pence dijo que el país estaba realizando cerca de 150 mil pruebas de diagnóstico al día, y que podría doblar esa cifra trabajando con laboratorios adicionales.

Los gobernadores respondieron que eso era imposible. Larry Hogan, de Maryland, dijo a la cadena CNN que el principal problema de Estados Unidos, desde el inicio de la crisis, había sido la falta de pruebas. "La administración está tratando de aumentar el número trabajando con laboratorios privados; pero evadir la responsabilidad diciendo que los gobernadores tienen material suficiente, y que deberían ponerse a trabajar en ello, como si no estuviéramos haciendo nuestro trabajo, es absolutamente falso". Ralph Northam, gobernador de Virginia, llamó al presidente **delusional**, *disparatado; y Whitmer acudió a un programa de entrevistas vistiendo una camiseta con la leyenda "la mujer esa de Michigan".*

Nancy Pelosi rompe el discurso del presidente Donald Trump después de dirigirse al Congreso a principios de 2020. Fotografía de Alex Weoblewski / Reuters.

Los gobernadores contra el rey

Tras varios intentos de tregua que incluyeron establecer conferencias semanales con los gobernadores de los 50 estados, el 18 de mayo, Donald Trump les anunció que su administración "entraría a apoyarlos" si necesitaban ayuda en sus planes para reabrir la economía. Aunque no especificó cómo sería esa ayuda, lo que sí dijo fuerte y claro fue que los gobernadores habían tomado sus propias decisiones porque así es como [Trump] lo había deseado, "pero vamos a intervenir si vemos que algo va mal, o si estamos en desacuerdo; el presidente tiene la autoridad total para hacerlo, y lo haremos si vemos algo mal". Nuevamente las alarmas se encendieron.

Además de Whitmer, una de las relaciones más visiblemente conflictivas con Trump ha sido la del gobernador de Nueva York, quien durante sus conferencias de prensa diarias manifestó de manera abierta su desacuerdo con el discurso que viene de la Casa Blanca. Cuando el presidente declaró que él tenía autoridad **total** *sobre los estados, Cuomo respondió que el país no votó para tener un rey. Y cuando, un viernes, el presidente escribió en Twitter que Cuomo debería pasar más tiempo dando resultados en lugar de quejarse, el gobernador respondió en tiempo real: "Si está sentado en su casa viendo televisión, tal vez debería levantarse e ir a trabajar".*

En este punto quedó claro que Trump no solo no entiende nada sobre el coronavirus, sino que tampoco se le informó que su poder no es absoluto. El Presidente de Estados Unidos tiene poderes establecidos en el Artículo II de la Constitución, pero en otros artículos se establecen también los poderes del Congreso, del Poder Judicial y de los estados; en el caso de los gobernadores, específicamente aparecen en la Décima Enmienda. Posiblemente alguien se lo explicó un poco más tarde, pero tal declaración evidenció cuál era la estrategia de Trump: cuando todo salga bien, será gracias a él; y cuando salga mal, será culpa de los gobernadores.

Sin embargo, el plan no le ha funcionado. Justamente porque los gobernadores determinan si la gente debe quedarse en casa o no, dirigir recursos para la compra de equipo para hospitales, o coordinar acciones conjuntas entre agencias. Ellos han sido el rostro de batalla contra la pandemia, y también quienes se han llevado el reconocimiento por su liderazgo. En marzo, el diario **The New York Times** *llamó a Cuomo "el político del momento". El gobernador de Ohio, Mike DeWine, también recibió alabanzas por su rápida capacidad de actuar para reducir la diseminación del virus, mientras que Trump continuaba afirmando que se trataba solo de un "resfriado". El elogio fue aún mayor porque DeWine es republicano.*

"'Si no me tratan bien, no les llamaré', dijo, en clara referencia a los gobernadores demócratas. 'La joven, la gobernadora', agregó dirigiéndose al vicepresidente Mike Pence, aún ante las cámaras. 'La mujer esa de Michigan; a ella no le llames'".

Manifestantes plagan las calles de Washington DC a mediados de mayo en protesta por el asesinato de George Floyd en Minneapolis. Fotografía de Jonathan Ernst / Reuters.

A finales de abril, DeWine, un político de 72 años no muy conocido, que después de 40 años en la política finalmente llegó a la gubernatura de Ohio, decidió aplicar la estrategia de los expertos en materia de salud para enfrentar al coronavirus en su estado cuando el presidente aún minimizaba el riesgo. Fue el primer gobernador que ordenó el cierre de escuelas; pospuso la elección primaria de su estado; empezó a dar reportes semanales que la gente siguió con entusiasmo, y su popularidad se fue por los cielos.

Este tipo de reconocimientos son el talón de Aquiles de Trump, quien durante tres años ha gobernado con los ojos puestos en su popularidad, esperando elogios por su desempeño. En ese sentido, la crisis ocasionada por su mal manejo de la pandemia no le ha ayudado: hasta el 24 de mayo —un día antes del asesinato de George Floyd— su nivel de aprobación era del 44% y el de desaprobación del 53%.

Uno podría pensar que estas cifras son una consecuencia normal de la pandemia en la percepción que los ciudadanos tienen de su gobierno; pero los mismos indicadores son más benévolos con la percepción de los gobernadores que Trump ha atacado más. Empecemos con el caso de Cuomo. Una

encuesta de Siena College Research mostró que, a finales de marzo, el mes crucial para tomar las medidas de seguridad y distanciamiento para controlar la pandemia, 87% de los votantes en Nueva York consideraban que el gobernador estaba haciendo un buen trabajo en el manejo de la crisis (a pesar del gran número de casos registrados en esa entidad); en la misma encuesta, solo 41% aprobaba el manejo por parte de Trump.

En el resto de los estados, la historia no ha sido muy distinta. A principios de abril, el portal sobre política fivethirtyeight.com publicó una encuesta en la que, en promedio, los gobernadores contaban con un 69% de aprobación por el manejo del coronavirus, mientras que el promedio de Trump se ubicaba en 44%.

En esa misma encuesta, en la revisión de casos individuales, Newsom, Cuomo y Whitmer reciben una aprobación de 82, 79 y 66% respectivamente, y el republicano DeWine alcanza un 80%. Otro republicano, el gobernador de Florida, Ron de Santis, quien decidió seguir la línea de Trump y ha sido señalado por su manejo erróneo, bajó siete puntos en su nivel de aprobación, que apenas rebasa el 50% (pero aún así, está seis puntos más arriba que Trump). Si las encuestas son un indicador confiable, el presidente debe estar muy enojado.

Mike DeWine, gobernador del estado de Ohio, hace una declaración sobre el coronavirus en una conferencia de prensa a mediados de marzo. Fotografía de Doral Cheneweth / Reuters.

En las calles gobiernan los alcaldes

Cada mañana el gobernador DeWine sostiene una conferencia con los alcaldes de las siete ciudades principales de su estado, Ohio. En una de esas llamadas el alcalde de la ciudad de Dayton, Nan Whaley, dijo que probablemente no había otro gobernador republicano que trabajara tan bien con los alcaldes demócratas. Cualquier gobernador que se precie de saber de política debería tener una estrategia similar a ésta. Si bien los gobernadores determinan los lineamientos de seguridad en casos como una pandemia, son los alcaldes quienes están a cargo de aplicar dichos lineamientos, comunicarlos de manera clara a la población, y sancionar a quienes los violen. Los alcaldes controlan el acceso a los servicios de salud, la atención de las emergencias médicas, y a los departamentos de policía. En casos como una pandemia, un asesinato o una protesta violenta, la primera línea de respuesta está en sus manos.

Uno de los alcaldes que ha tenido un mejor manejo de la crisis con oportunas decisiones radicales, es el de Los Ángeles, el demócrata Eric Garcetti. En coordinación con los lineamientos del gobernador de California, Garcetti fue capaz de controlar una epidemia que podría haber sido una gran tragedia. Con cuatro millones de residentes —pero en una población flotante que puede llegar a los ocho millones de personas—, Los Ángeles es el puerto comercial más grande del continente americano, y es el principal

ingreso de mercancía que llega de países orientales a Estados Unidos. La diversidad de nacionalidades e idiomas que confluyen en esta ciudad puede hacer aún más complicado el manejo de información y medidas de seguridad en un caso extremo.

Garcetti ha explicado que sus primeras decisiones se tomaron después de hablar con funcionarios públicos de salud, y con científicos, "lo cual sé que no es común en estos días", agregó lanzando un dardo sutil a Trump. "Fuimos la primera gran ciudad en hacer un cierre casi total. Cada noche tuve conferencias telefónicas con los alcaldes de las otras trece grandes ciudades en California para comparar notas", dijo el alcalde en una entrevista con **Vanity Fair**. *"Lanzamos la orden de quedarse en casa un jueves, y ese día hablé con el gobernador y le pedí que la medida se extendiera a todo el estado; y estoy muy orgulloso de que esa misma tarde fuimos el primer estado en hacerlo". En ninguna de estas ocasiones, Garcetti mencionó al gobierno federal como un aliado en la estrategia.*

"Cuando, un viernes, el presidente tuiteó que Cuomo debería pasar más tiempo dando resultados en lugar de quejarse, éste respondió en tiempo real: 'Si está sentado en su casa viendo televisión, tal vez debería levantarse e ir a trabajar'".

El gobernador de Nueva York, Andrew Cuomo conduce una conferencia de prensa sobre el Covid-19 en Albany, Nueva York. Fotografía de Mike Segar / Reuters.

Durante los meses previos, Garcetti había lanzado críticas directas a Trump por no utilizar un cubre bocas durante actos públicos en la Casa Blanca. "Lo diré de una manera sencilla: los hombres de verdad usan cubre bocas", dijo el alcalde en un noticiero el mismo día en que el presidente visitaba una planta de ensamble de Ford, en Michigan, sin llevar una mascarilla, lo que violaba las políticas de la empresa y las establecidas para todo el estado por la gobernadora Whitmer. Unos días antes, el vicepresidente Pence recibió la misma crítica en los medios cuando visitó una clínica con pacientes de Covid-19 sin usar ningún tipo de protección.

En todo el país el mensaje de utilizar cubre bocas ha sido más o menos homogéneo a medida que los estados empiezan a reabrir sus economías. En Nueva York, donde el gobierno estatal lanzó una campaña para promover su uso, los estudios indican que los trabajadores de rubros esenciales tuvieron menores tasas de infección debido a que fueron obligados a ponerse la mascarilla. En Detroit, Chicago, Los Ángeles o Atlanta, se ha hecho una campaña intensa para que las personas conserven la distancia de metro y medio entre sí.

Todo marchaba así, hasta el 25 de mayo. Ese día un agente de la policía de la ciudad de Minneapolis respondió al llamado de una tienda por haber recibido un billete falso. El agente detuvo al sospechoso, lo esposó, lo colocó boca abajo en el piso, junto a la llanta de un auto, y colocó la rodilla derecha sobre su cuello. George Floyd, el detenido, pidió ayuda durante ocho minutos, y murió ese mismo día. Y así,

en ocho minutos, las órdenes de quedarse en casa y las jornadas de sana distancia pasaron a un segundo lugar, en un país donde, hasta la primera semana de junio, se diagnosticaron 20 mil nuevos casos de Covid-19 por día.

Candidato a la presidencia de Estados Unidos, Joe Biden en un evento de campaña en Delaware State University a principios de junio. Fotografía de Jim Bourg / Reuters.

Black Mayors Matter

Muriel Bowser es una mujer demócrata de presencia fuerte y sonrisa ancha. Por cinco años ha sido alcaldesa de la ciudad de Washington, Distrito de Columbia, y fue reelecta recientemente para un segundo periodo de cinco años más. Una búsqueda simple de Google permite encontrarla retratada en las calles de su ciudad: hablando con la gente, encabezando eventos públicos, o empujando en un carrito a su hija de dos años.

Aunque su trabajo en la ciudad ha sido intenso, Bowser había mantenido un perfil bajo a nivel nacional hasta que las protestas por la muerte de George Floyd llegaron a la capital del país. Una multitud llena de ira, que identifica la narrativa racista y violatoria de los derechos humanos con la administración de Donald Trump, se dirigió a la Casa Blanca para protestar y enfrentó a los agentes de seguridad de la residencia presidencial. En uno de sus arranques vía Twitter, el presidente acusó a la alcaldesa de haber evitado que la policía local respondiera a los manifestantes.

El lunes siguiente, Trump —quien en esa ciudad solo cuenta con 28% de aprobación— salió de la Casa Blanca para posar ante la prensa con una Biblia en la mano, teniendo como fondo la histórica Iglesia Episcopal de St. John, ubicada frente a la residencia presidencial; un sitio al que todos los presidentes de Estados Unidos han realizado una visita alguna vez. Para que el presidente llegara a este sitio, fue necesario despejar el área de manifestantes, lo que se logró con agentes federales y gas lacrimógeno. Tras la fotografía, y sin ninguna intención de visitar el templo, Trump volvió a sus oficinas.

"La respuesta del presidente Trump a las protestas por George Floyd, incluido el desalojo forzoso de manifestantes, ha tenido el efecto de atraer aún más manifestantes que los días pasados", dijo Bowser. "¡Es vergonzoso! Lo que la gente vio, a las fuerzas policiales federales lanzando gas lacrimógeno a estadounidenses pacíficos; pero la forma en que respondieron deja claro al presidente que los estadounidenses van a seguir ejerciendo sus derechos respaldados por la Primera Enmienda, y que lo harán de manera pacífica".

Bowser es una de las siete alcaldesas afroamericanas que gobiernan alguna de las cien ciudades más grandes de Estados Unidos. Otra integrante de este grupo es Keisha Lance Bottoms.

"George Floyd pidió ayuda durante ocho minutos, y murió ese mismo día. Y así, en ocho minutos, las órdenes de quedarse en casa y las jornadas de sana distancia pasaron a un segundo lugar, en un país donde, hasta la primera semana de junio, se diagnosticaron 20 mil nuevos casos de Covid-19 por día".

Black Lives Matter Plaza mientras continuan las protestas en Washington DC contra el asesinato de George Floyd. / Fotografía de Carlos Barria / Reuters.

Lance Bottoms es una abogada demócrata de 50 años, originaria de Atlanta, Georgia, que llegó al gobierno de la ciudad en 2018. Tan pronto asumió el cargo, la nueva alcaldesa declaró Atlanta como una "ciudad de bienvenida" en respuesta a las acciones de Trump en contra de los migrantes que solicitan asilo político en Estados Unidos. "Nuestra ciudad no apoya a ICE", dijo en julio de 2019 sobre la agencia de inmigración gubernamental. "No tenemos una relación con las autoridades federales. Cerramos nuestro centro de detención a las personas arrestadas por ICE, y no realizaremos acciones contra la gente debido a su estatus migratorio".

Cuando llegaron las protestas, la alcaldesa envió un mensaje ante los medios para explicar que destrozar los negocios en la ciudad también afectaba a la comunidad a la que pretendían defender, ya que muchos de ellos eran de propietarios afroamericanos. Tras culpar a Trump por avivar las tensiones raciales con su discurso, Lance Bottoms se encargó de revisar los videos grabados durante una agresión a un par de jóvenes por parte de agentes de la policía de Atlanta, e inmediatamente ordenó que se dieran de baja del departamento.

El 3 de junio, en respuesta a las crecientes protestas por todo el país, el expresidente Barack Obama lanzó una iniciativa a través de la página web de su organización, para sumar a alcaldes y congresos locales al compromiso de revisar y resolver el uso de la fuerza por parte de los departamentos de policía. El primer día se adhirieron diez alcaldes; entre ellos, tres afroamericanas: London Breed, de Chicago; Lance Bottoms, de Atlanta, y Muriel Bowser, de D.C.

Luego de un par de días, Bowser dio su golpe maestro y envió un mensaje definitivo no sólo a Washington, sino también al país y en especial a Donald Trump. La alcaldesa envió a trabajadores de la ciudad a pintar un mural gigante a lo largo de dos cuadras sobre la Calle 16, que se ubica justo frente a la Casa Blanca. Con letras amarillas imposibles de ignorar, la leyenda **Black Lives Matter** *se volvió en cuestión de horas parte de la vista diaria del presidente. Pero no sólo eso; en la placita donde se encuentra la Iglesia Episcopal de St. John, se levantó una placa que revela su nuevo nombre: "Black Lives Matter Plaza".*

"Momentos como este ponen a prueba a los gobernantes, y la habilidad de la alcaldesa Bowser para responder al presidente, y su astuto movimiento al pintar el mural, han elevado su perfil para ser

considerada entre las posibles candidatas a la Vicepresidencia", comentó más tarde un integrante del equipo de campaña de Joe Biden. Y en efecto, en solo unos días, Bowser logro incorporarse a la lista de posibles candidatas afroamericanas, junto con la propia Lance Bottoms, la excandidata al gobierno de Georgia, Stacy Abrams, y la senadora por California, Kamala Harris.

Muriel Bowser conduce una conferencia de prensa sobre ReOpen DC en Gonzaga College High School a finales de mayo. Fotografía de Tom Williams / Reuters.

La elección del siglo

Si la candidatura demócrata a la Vicepresidencia pasa por algunas de las mujeres que han formado parte de la resistencia a la administración de Donald Trump –las senadoras y exaspirantes a la candidatura demócrata, Kamala Harris, Amy Klobuchard y Elizabeth Warren; la gobernadora Whitmer; y las citadas Bowser y Abrams–, los alcaldes y gobernadores jugarán un rol fundamental en la elección presidencial de noviembre de 2020. Esto para definir las preferencias en los estados clave, los llamados **swing states**, *donde no hay una clara inclinación por uno de los dos partidos, y cualquiera lo podría ganar. Un ejemplo es el caso de Michigan; con una población de 10 millones de habitantes, los 11 mil votos que le dieron ahí el triunfo a Trump en 2016 podrían ir para cualquiera de los dos partidos.*

El coctel que ha sido este primer semestre de 2020, sumado a una campaña presidencial que carecerá de eventos y mítines multitudinarios y contacto directo entre candidatos y electores (debido a la emergencia sanitaria), obliga a un pronóstico reservado. La baja en la popularidad de Trump, y la empatía que algunos gobiernos locales han generado ante la pandemia y las manifestaciones por la violencia racial, puede ser la clave para cambiar las cosas de aquí a noviembre.

En promedio, la popularidad de Trump en los estados demócratas está por debajo de 40%, pero en los **swing states** *que le dieron la presidencia está en una posición aún peor. Solo 36% de los votantes de Michigan aprueban su manejo de la pandemia, mientras 63% aprueba el trabajo realizado por Gretchen Whitmer. En Pennsylvania, por ejemplo, Trump cuenta con un 40% de aprobación, comparado con un 62% para el gobernador demócrata Tom Wolf. Y en Wisconsin, 39% aprueba la gestión de Trump, contra 58% a favor del gobernador demócrata Tony Evers.*

"'Lo diré de una manera sencilla: los hombres de verdad usan cubre bocas', dijo el alcalde en un noticiero el mismo día en que el presidente visitaba una planta de ensamble de Ford, en Michigan, sin llevar una mascarilla".

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump cruza Lafayette Park camino a la capilla de St John en plenas protestas contra el asesinato de George Floyd. Fotografía de Tom Brenner / Reuters.

Otros estados críticos para la elección pueden convertirse en malas noticias para la reelección de Trump: su nivel de aprobación está en 47 puntos en Florida y Georgia; 46 puntos en Iowa, 44 en Texas y Virginia, y 42 en Minnesota —hasta antes del asesinato de George Floyd—. El voto de las mujeres también puede ser decisivo, y ahí no le va mejor al presidente: solo 40% de las mujeres entrevistadas en una encuesta (realizada por la empresa Morning Consult y la revista Politico, a principios de 2020) dijo aprobar la gestión de Trump, contra un 56% que la desaprueba.

Aún faltan muchas encuestas por realizarse, pero hasta junio las cifras indican que el eslabón más débil en la cadena de la reelección de Donald Trump es su mal manejo de la crisis por la Covid-19. Si la elección fuera hoy, y el candidato demócrata fuera Joe Biden, los republicanos perderían la presidencia por seis puntos. Sin embargo, Trump ha demostrado su habilidad para distraer el debate hacia asuntos que le resultan menos desfavorecedores.

Es difícil saber si, a partir del asesinato de George Floyd, eventos como la gobernadora Whitmer arrodillándose en una marcha en Detroit, o el alcalde Garcetti anunciando que recortará fondos al Departamento de Policía de Los Ángeles para invertirlos en vivienda, tendrán un impacto en los resultados electorales; y si lo hay, hacia dónde será.

En las protestas, los manifestantes admiten que el problema del racismo no radica en el gobierno, sino el sistema, y este incluye a demócratas y republicanos. La incógnita será resuelta en las urnas el próximo 3 de noviembre.

Autor: *Mariano Schuster*

https://nuevarevistasocialista.com/portfolio/medellin-de-la-violencia-a-la-igualdad-ciudadana/?fbclid=IwAR3dhk_3ZK02aX9PUmfkCYM3-lSllCrB7ew5LVVVyiophWNZTzUSynyQYp4

Entrevista a Gustavo Restrepo

El arquitecto colombiano Gustavo Restrepo cuenta la transformación de Medellín. El urbanista que logró bajar los índices de inseguridad de la ciudad con un nuevo diseño urbano, explica cómo desde la llegada de Sergio Fajardo a la Alcaldía, se

pusieron en marcha una batería de políticas públicas que consiguieron dar un nuevo impulso a una urbe tradicionalmente asociada a los carteles del narcotráfico y a la violencia de las guerrillas. En esta entrevista, comenta las razones por las qué, en lugar de transformar primero el centro de la ciudad – al que acceden los turistas -, se focalizó en las áreas perifericas en las que viven los ciudadanos con menos recursos.

Destacados:

Una idea fundamental de la gestión fue la de hacer una ciudad en función de las necesidades de los ciudadanos y no de las preferencias de los turistas.

El nuevo proyecto urbano y las políticas culturales y educativas permitieron que la comunidad tuviera una valoración nueva respecto al sentido de lo "público".

Texto:

¿Cuál era la situación de Medellín cuando Sergio Fajardo se hizo cargo de la gestión de la ciudad en el año 2004? ¿Creían que era posible desarrollar una transformación como la que se produjo?

El Medellín de 2004, cuando Sergio Fajardo comenzó su gobierno, atravesaba un contexto muy particular, sobre todo en lo referido a la seguridad. Aunque la red de narcotráfico de Pablo Escobar ya no estaba en juego, había un rezago de homicidios muy alto. La cantidad de homocidios era verdaderamente alta. A esto, además, se le sumaba la crisis económica que estaba jaqueando la industria. Otra área crítica era la del transporte porque, aunque había subterraneo, no se habían desarrollado otros sistemas de transporte masivo. Para la gente de los barrios más humildes esto implicaba tener que hacer traslados muy largos para poder llegar a las fábricas y a sus lugares de trabajo. De modo que la ciudad afrontaba una serie de conflictos, a los que se le sumaba el de la corrupción. Y, para colmo, los recursos económicos de la municipalidad no estaban bien direccionados hacia la comunidad. Siendo una ciudad industrial, tenía a muchos industriales disconformes con lo que sucedía. Asimismo, había un tema muy complejo con las partes altas de las montañas porque estaban completamente desconectadas del sistema administrativo de la ciudad. Es decir, en muchos de estos sitios el proceso de gobernabilidad y gobernanza no estaba estrechamente ligado y manejado por la administración pública. Desafortunadamente, eso dio lugar a que las bandas criminales (las Águilas Negras, las FARC o las diversas guerrillas urbanas) tomaran liderazgos en estos barrios periféricos. De manera que la ausencia del Estado era sustancial, ya que su presencia era muy irregular y, en consecuencia, había mucho desconsuelo por parte de la comunidad.

Una idea fundamental de la gestión fue la de hacer una ciudad en función de las necesidades de los ciudadanos y no de las preferencias de los turistas.

A diferencia de otras regiones de América Latina, la transformación de Medellín comenzó por los barrios perifericos y luego se dirigió a las áreas. ¿Por qué se tomó esta decisión?

En primer lugar, porque había un análisis importante de la ciudad. Fuimos capaces de tener en cuenta las estadísticas que, muchas veces, son negadas. Por otro lado, las visitas al territorio nos permitieron identificar que había muchas carencias: en educación, en la calidad de las edificaciones, en la prestación de transporte público. Empezamos a cruzar datos cuantitativos y cualitativos, que dieron lugar a una serie de análisis que nos permitieron comprender mejor la realidad de ciertos sectores de la ciudad. Así, nos encontramos con que los lugares donde el indicador de desarrollo humano era menor presentaban mayores índices de violencia intrafamiliar y mayor población infantil sin servicios de prestación adecuados. En consonancia con este panorama, Sergio Fajardo planteó el lema de su gestión: "lo mejor para los más humildes".

Otra idea fundamental dentro de la gestión fue la de hacer una ciudad para los ciudadanos y no ya en función de los turistas. Este mandato definió nuestro marco de acción a la hora de decidir el destino de la inversión de los recursos públicos hacia los sectores más necesitados. Bajo estos lineamientos, el planeamiento y la propuesta urbanística de la ciudad consistió en construir edificios públicos en estos territorios y llevar nuevos equipamientos allí.

Al priorizar las periferias, el diseño territorial y urbano de Medellín cambió completamente. Hubo decisiones administrativas sustanciales como llevar el gabinete municipal al barrio. ¿Por qué se adoptó esta medida, a contramano de los procesos de centralización que se evidencian en otras ciudades?

Dentro de esos procesos hay algunas cuestiones determinantes. En primer término, la distancia y la desconfianza que la comunidad tenía en el Estado local era un tema dramático. No solo porque topográficamente es una ciudad difícil de recorrer sino también porque la geografía hace que la gente vea constantemente al Estado materializado en un edificio, pero no presente en el territorio. Comenzamos a caminar la ciudad y nos encontramos con que la gente hacía referencias constantes a la ausencia del Estado. Como respuesta a esta situación, Fajardo decide descentralizar físicamente el Estado. Por lo tanto, lleva a estos

territorios equipamientos lo suficientemente robustos y de calidad para que lo representen. En consecuencia, se arman una serie de programas, dentro del principio de construcción de ciudadanía, y se piensan equipamientos que además de prestar un servicio funcionaran como centros cívicos, es decir, centros informativos de la Municipalidad. Bajo estas decisiones políticas aparecen las Casas de Justicia, los Parques Biblioteca y los Centros de Desarrollo Empresarial. Desde esa perspectiva, se planteó un modelo de trabajo que buscó no solo descentralizar el edificio estatal sino replantear toda la estrategia edilicia. Es decir, estos edificios además de ser el espacio en el que se materializaba la presencia del Estado, tenían que ser estéticamente agradables para representar la calidad estatal que se deseaba para la comunidad. Y hablamos de calidad en todo sentido: tanto la edilicia como la de la prestación de servicios. Todo esto implicó una transformación total en la manera de pensar el Estado en los territorios más desprovistos de estructuras públicas.

¿Cómo cambiaron los Parques Biblioteca la relación de la comunidad y de la ciudadanía respecto al Estado y al espacio público? ¿Hay algo de estas transformaciones que haya modificado la percepción de los ciudadanos respecto de lo que significa "lo público"?

Primero hay que entender que no solamente se trataba de la llegada de estos edificios, sino de la forma en la que llegaron. Esto se deriva, claramente, de un proceso de participación ciudadana. Se trató de que las acciones fueran impulsadas por los centros vecinales. Desde allí se empezó a articular con los vecinos y con los líderes de los barrios. Basándonos en sus deseos y en lo que ellos planteaban como sus "sueños para el barrio", construimos unos proyectos urbanos integrales que buscaban mejorar la movilidad del espacio público, el medioambiente, los equipamientos y la vivienda pública. Desde esa perspectiva, los Parques Biblioteca fueron uno de los tantos tipos de edificios que hicimos. Lo interesante de los Parques Biblioteca es que no son bibliotecas exclusivamente para cargar libros, sino que cargan fundamentalmente cultura. Esto significa todo lo que la comunidad necesita permanentemente para ese territorio. Desde allí se construyó una nueva mirada en torno a lo que la gente necesitaba. Así, aparecen muchas prestaciones de servicios que la comunidad no tenía y estas bibliotecas se transforman en una referencia social de la ciudadanía. Los niños comienzan a acercarse no solamente a la lectura, sino también a los sistemas y las nuevas tecnologías. Se acercan al disfrute del encuentro con otros niños. Esto, para nosotros, se termina convirtiendo en el principio de la seguridad. El hecho de que los vecinos se conozcan hace que tengan confianza entre sí. Eso construye toda una cadena de encuentro. De modo que el Parque Biblioteca es, más que cualquier otra cosa, un lugar donde los vecinos pueden interactuar con otros vecinos y trasmitirse la confianza de un Estado que está presente.

El nuevo proyecto urbano y las políticas culturales y educativas permitieron que la comunidad tuviera una valoración nueva respecto al sentido de lo "público".

Además de este tipo de proyectos , que son proyectos sociales que una fuerza como la de Fajardo tenía en su ADN, Medellín produce otro tipo de transformación: se convertirse en una ciudad inteligente, utilizando tecnologías en favor de los ciudadanos. ¿Por qué se apostó por este tipo de proceso?

En aquellos primeros años la ciudad dio saltos muy importantes hasta entender que la cuestión de la "data" era fundamental. La construcción de indicadores, en este sentido, fue un proceso paulatino. Hasta que, finalmente, comenzamos a sistematizar la información en línea y a trabajar bajo el concepto de las redes. El tema de las redes en relación a los Parques Biblioteca fue central, porque eso permitía hacer que una persona en al Comuna 1 de Medellín se pudiera comunicar con una persona de la Comuna 10. No se veían físicamente pero la información estaba cruzándose. Esto nos permitió entender que la ciudad no era ni norte ni sur sino que era un todo. Sorprendía, entonces, que la ciudad empezaba a romper fronteras y que un chico que estudiaba en un barrio podía encontrar información y conocimiento en otro barrio de la ciudad desde la información sistematizada pero también a través del sistema de transporte comunal. En ese momento la ciudad empieza a construir la referencia del programa "Medellín Cómo Vamos", que involucraba a la ciudadanía en el análisis del funcionamiento de la ciudad. Esto genera el concepto de gobierno abierto que implica un control de lo hecho por parte de la comunidad.

¿La aplicación de la política de gobierno abierto también implicó una participación más activa de la ciudadanía en los asuntos públicos?

El principio de la participación ciudadana es transversal en la ciudad. No es exclusivo del gobierno de Fajardo, dado que provenía de antes, pero es a partir de su gestión que se institucionalizan los proceso metodológicos de sistematizar la información y ampliar las bases participativas. Eso comienza con un modelo basado en planes de desarrollo local. Cada una de las dieciséis comunas construyó un documento que hace parte de un libro en el que la comunidad describe la situación de Medellín desde lo social, lo económico y lo territorial. A partir de esto, la Municipalidad convierte los dieciséis libros en un plan de ordenamiento territorial. Ese planeamiento es el que hoy define la carta de navegación hasta el 2030. Cada gobernante que llega a la ciudad nuevamente le consulta a la comunidad. Si los proyectos que escribieron en ese entonces siguen vigentes, se continúa la tarea. Es una manera de confirmar los proyectos a desarrollar basándose en la participación activa de los ciudadanos.

¿Cree que la gestión en Medellín tiene que ver con el crecimiento nacional de las fuerzas progresistas como la que encabeza Fajardo?

Para mí la palabra progresismo no necesariamente identifica un partido político de Colombia. Y no estoy seguro de que esta palabra defina la gestión, dado que puede tener otros usos. Quienes hemos trabajado en los equipos de Fajardo, tenemos una idea fundamental: lo que nos importa es la ciudadanía. El trabajo debe ser realizado para el bienestar de todos. Creo que lo que sucedió en Medellín es que hubo una persona y un proyecto que comprendió a la sociedad colombiana y lo que le entrega es una enorme oportunidad de transformación. Fajardo, antes que progresista -en los términos ideológicos en los que muchas veces se usa el concepto hoy en día-, es una persona que tiene un proyecto que apuesta por la comunidad.

Sobre el entrevistado: *Gustavo Restrepo es un arquitecto y urbanista colombiano de renombre internacional. Fue responsable de materializar el Plan de Desarrollo 2008–2011 de la Alcaldía de Medellín, que ayudó a transformar una ciudad violenta en un espacio de igualdad ciudadana. Es docente en las facultades de arquitectura de las Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad Santo Tomas de Medellín.*

Javier Gallego: "Si ponemos demasiado el foco en los políticos, desenfocamos la realidad"

- ***Director del programa de radio 'Carne Cruda'***

https://www.cuartopoder.es/cultura/comunicacion/2020/06/19/javier-gallego-foco-politicos-desenfocamos-realidad/
video/ https://www.cuartopoder.es/cultura/comunicacion/2020/06/19/javier-gallego-foco-politicos-desenfocamos-realidad/

El periodista ***Javier Gallego, director del programa radiofónico*** Carne Cruda *, conversaba ayer en los directos de Instagram de* ***cuartopoder****. Una charla que sirvió para repasar la situación del periodismo en España, el momento que viven los medios independientes y la actualidad política y social.* **Carne Cruda** *, que el próximo 1 de octubre cumplirá 11 años, ha destacado por poner el acento durante la pandemia en "las historias más humanas", en palabras de su director.*

El periodista reconoce que la llegada del coronavirus ha supuesto "un reto informativo para todos los periodistas". "Nos ha hecho mirar todos los aspectos de nuestra vida, el político, humano, social, filosófico, económico, sanitario…", reflexiona. Por ello, frente a "la situación apocalíptica" que se ha reflejado en los principales medios de comunicación, este programa de radio ha pretendido ser "un refugio de calma, sosiego, para mirar con más distancia y profundidad".

"Si ponemos demasiado el foco en los políticos, desenfocamos la realidad"*. Y es que Gallego reconoce cómo conforme ha ido avanzando la pandemia, los políticos han robado el protagonismo a las historias sociales, "la política cotidiana, de los barrios" que afloraron cuando comenzaba, allá por el mes de marzo. "De esto tenemos la culpa los periodistas", asegura. "Me entristece que de esos primeros días y semanas, en los que reflexionábamos sobre cómo nos va a a cambiar la vida, hemos pasado a qué dice Vox, el CIS de Tezanos o cómo está la coalición de PSOE y Unidas Podemos". Subraya que los periodistas "somos un servicio público para estar al servicio del público:", algo que reconoce a medios como* ***cuartopoder****,* **Carne Cruda** *,* **El Salto** *,* **La Marea** *,* **eldiario** *,* **5W** *…*

La debacle económica actual apretará, con total seguridad, al actual panorama publicitario y mapa mediático. Gallego reconoce que, ante estas circunstancias, "hemos demostrado ser un modelo más fuerte que los que se suponen más fuertes, los grandes medios". "No dependemos de la publicidad de grandes marcas, dependemos de nuestros oyentes, tenemos una comunidad poderosa y activa y se ha dado cuenta que era momento de arrimar el hombro". ***"Los modelos autónomos tienen la fortaleza de la colectividad"****, destaca. "La familia es la que se preocupa por ti y hemos vivido más que nunca la sensación de que somos una familia, ha sido un momento de patio de vecinos", añade.*

"Los medios públicos son una asignatura pendiente del nuevo Gobierno"

Carne Cruda *nació en* **Radio 3** *en 2009, pasó por la* **Cadena SER** *para convertirse en un programa independiente, relacionado con* **eldiario.es** *, en 2014.* **Carne Cruda** *fue censurado de la radio pública, ahora Gallego hace balance de la situación de* **RTVE** *. "Los medios públicos son una asignatura pendiente del nuevo Gobierno", dice, reconociendo: "Se dieron pasos, pero han sido insuficientes. Se le dio autonomía a los profesionales de dentro. Se les empezó a dar con Zapatero, se rompió con Rajoy". "Es el momento de que se tomen medidas legales para que, de una vez por todas, se consiga esa independencia soñada para que los medios públicos no sean vicarios de quien gobierna".*

La salud democrática

Para Gallego, la independencia de los medios de comunicación es medidora de la salud democrática de un país. Preguntado por la salud democrática de España, afirma: "Siempre ha sido renqueante, a veces vive momentos de recuperación, sale del coma inducido pero vuelve a las andadas". Pone como ejemplo de ello que los letrados del Congreso afirmen que no se puede investigar al rey emérito porque su inviolabilidad es permanente, lo que considera "una interpretación aberrante".

"Para el blindaje de eso que llamamos el Régimen del 78, todo se moviliza: medios de comunicación, fuerzas políticas que se confabulan en una dirección, como que el PSOE vote con sus archienemigos de PP y Vox", dice, en relación al bloqueo a que se investigue en el Congreso la supuesta corrupción de Juan Carlos de Borbón. Gallego, se considera republicano: "Los republicanos defendemos una república moderna frente a ***una monarquía arcaica que además está podrida y representa toda la podredumbre de un sistema*** *que hay que cambiarlo". Aún así, considera que "estamos en la ocasión de un cambio posible", así como que "Juan Carlos I le ha dejado a su hijo una monarquía envenenada".*

> "No puede ser que Felipe González aparezca un día sí, otro también, a darnos lecciones de democracia"

La vigencia del Régimen del 78 la simboliza en la frase: "Si tocamos a uno, tocamos a todos, por eso se movilizan". Por eso, considera, que "reaparecen personajes como Cebrián o Felipe González", en una semana en la que pone en valor que un informe de la CIA señale al expresidente socialista como la X de los GAL". ***"No puede ser que Felipe González aparezca un día sí, otro también, a darnos lecciones de democracia"****, critica. A Juan Luis Cebrián le describe como "un gurú de lo que no debe hacer el periodista". "Que tengamos que estar aguantando a esta panda soltando sus filípicas… Váyanse a su casa ya, dejen de darnos lecciones y marcarnos nuestro camino", reclama, con ironía, Gallego. "El PSOE tendría que decirle ya a Felipe González que se vaya al PP", añade.*

Unidas Podemos se ponía ayer de perfil ante la información del informe desclasificado de la CIA. El portavoz parlamentario Pablo Echenique valoró que era un tema que "distraía". ***"Unidas Podemos tiene un papelón, a veces, con el Gobierno de coalición****, pues se debe a la lealtad del pacto y no es la primera vez que le vemos patinar en este sentido", considera Gallego, quien valora: "Se harían un flaco favor traicionando a sus votantes. Si están ahí es por votantes que quieren un cambio, una república y son críticos con la monarquía y con otras instituciones".*

La conversación finalizaba con una valoración de la cuestión saharaui. El periodista viajó a los campamentos de población refugiada de Tinduf en el año 2014, con motivo de la celebración del Festival Internacional de Cine del Sáhara (FiSahara). También trató cómo los medios progresistas deben cubrir críticamente la información sobre un Gobierno de coalición de izquierdas, sin que esto sirva para dar vuelo a la derecha y ultraderecha.

Puedes ver la conversación entera en vídeo:

Separados pero iguales: las protestas en Estados Unidos no son de hoy

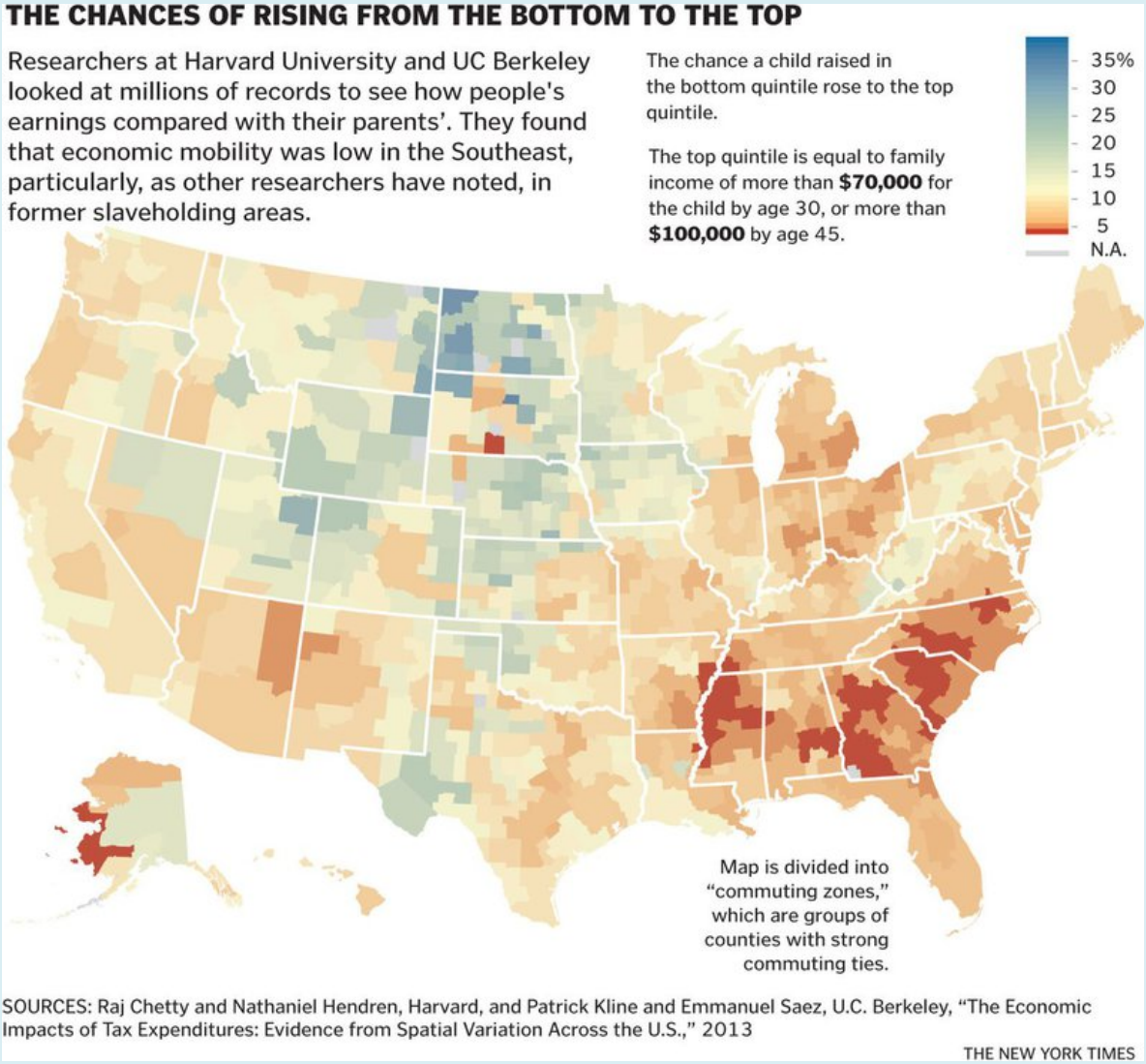
Las protestas que vemos hoy en los Estados Unidos, la ira, el tumbar estatuas que enaltecen al histórico opresor; todo está más que justificado. ***English***
https://www.opendemocracy.net/es/separados-pero-iguales-las-protestas-en-estados-unidos-no-son-de-hoy/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=99108fb443-EMAIL_CAMPAIGN_2020_06_19_06_57&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-99108fb443-409031864

El pasado 12 de junio, Rayshard Brooks fue asesinado por un policía blanco en un parqueadero de Wendy's, la cadena americana de restaurantes. George Floyd fue asesinado el 25 de mayo cuando la rodilla del policía blanco que lo arrestaba lo asfixió contra el asfalto. Breonna Taylor fue asesinada el 13 de marzo mientras dormía y unos policías blancos irrumpieron en su apartamento. El 23 de febrero, Ahmaud Arbery fue asesinado por un hombre blanco mientras salía a trotar por su vecindario. Stephon Clark fue asesinado en el jardín de su abuela en el 2018 por un policía blanco que le disparó más de 20 tiros al pensar que tenía un arma; Stephon tenía su celular en mano. En el 2014, Eric Garner fue asesinado por un policía blanco que lo tenía ahorcado y no lo soltó, a pesar que Garner suplicó que lo dejara respirar. En el 2014 también fue asesinado Michael Brown, un muchacho de 18 años que recibió varios tiros por parte de un policía blanco en la mitad de una calle en Ferguson, Missouri, por no ir caminando por el andén. Y la lista continúa.
El asesinato de George Floyd no fue un incidente aislado, fue uno más dentro de una escalofriante estadística: 30 de cada millón de personas negras ha sido víctima de un asesinato policial, comparado con 12 de cada millón de personas blancas. No es sorprendente, entonces, la indignación social que generó el video de 8 minutos y 46 segundos donde un policía blanco sostuvo su rodilla contra el cuello de Floyd, causándole la muerte. Fue la gota que colmó un vaso demasiado lleno. Pero es importante entender que las protestas, que se han presentado en todo el país norteamericano, no son únicamente en contra de la brutalidad policial, sino también y especialmente en contra de un racismo institucionalizado y sistémico que permite que casos como los de Floyd, Brooks, Taylor, Arbery, Clark, Garner, Brown y muchísimos más, ocurran y queden, en su mayoría, impunes.
¿Por qué existe un racismo sistémico e institucionalizado en los Estados Unidos?
Los Estados Unidos es un país que tuvo dentro de su núcleo original la esclavitud. A pesar de que fue formalmente abolida en 1865 con la adopción de la 13ª Enmienda a la Constitución, que liberó alrededor de 3 millones de esclavos en ese momento, la esclavitud tomó otras formas, mucho más difusas pero persistentes.
El sur de lo que era la Confederación entonces, se resistía a dejar de un lado la práctica y a aceptar a los que antes eran sus esclavos, como iguales. De esta resistencia nacen las que se conocen como "Jim Crow Laws": un conjunto de leyes que institucionalizaron el racismo bajo la idea de "separados pero iguales" y que perpetuaron la desigualdad que existió bajo la esclavitud. Estas leyes les negaban a los negros el derecho a votar, el derecho a acceder a ciertos trabajos, barrios, educación, entre muchos otros derechos.
La primera encarnación de las Jim Crow Laws fueron los "Black Codes": códigos que instruían a los negros en dónde y por cuánto podían trabajar, tratando de mantener una forma de esclavitud encubierta. Mientras muchas comunidades negras migraban a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida, la resistencia aumentaba y, de su mano, las reglas que segregaban y discriminaban a los negros: baños, restaurantes, parques, autobuses, bebederos de agua, colegios, hospitales, únicamente para negros, o para blancos. Los castigos por no cumplir estas leyes eran igualmente degradantes, desde linchamientos y brutalidad policial, hasta penas de cárcel totalmente desproporcionadas.
La resistencia de las comunidades negras a esta discriminación tampoco dio espera, y desde 1889 existen figuras históricas que se erigen en iconos de la resistencia negra, como Ida B. Wells, que se resistió a cambiar de tren. Fue removida a la fuerza y aunque ganó la demanda, ésta fue reversada más adelante. El verano de 1919, conocido como "verano rojo" por el número de protestas en contra de estas medidas, resultó en las autoridades - blancas - acusando a la comunidad negra de querer conspirar en contra de los Estados Unidos.
Tantos años de discriminación y maltrato con base en estas leyes lograron institucionalizar y sistematizar el racismo en los Estados Unidos, que se hizo estructural. Los negros tenían menos oportunidades de acceder a educación de calidad, menos oportunidades de movilidad social, menos oportunidades de trabajos dignos, menos oportunidades de vivir en barrios afluentes, y todo esto bendecido por ley. Asimismo, estas leyes comenzaron a moldear el subconsciente americano, donde los negros eran sencillamente inferiores.
Parece que las cosas comenzaron a cambiar con la llegada del movimiento por los derechos civiles de los años 1940 y 1950, con prominentes figuras como Martin Luther King Jr o Malcolm X. Además, demandas que llegaron hasta la Corte Suprema, como Brown v. Board of Education en 1954, donde el papá de una niña

pedía que su hija pudiera acceder a la educación que prestaba el colegio para solo blancos, lograron que prácticas de segregación comenzaran a ser decretadas como inconstitucionales.
En 1964, el presidente Lyndon B. Johnson firmó el Decreto de Derechos Civiles, poniendo fin a la segregación. En 1965 y 1968, se firmó el Decreto de Derechos de los Votantes y el Decreto de Vivienda Justa, respectivamente, poniendo fin a otros modos de discriminación. O al menos esa era la intención, pero no fue así.

¿Qué consecuencias ha traído?

Un estudio del 2013 muestra cómo en los lugares donde hubo esclavitud, hay menor movilidad social. Igualmente, la discriminación para acceder a viviendas y suburbios todavía existe y de manera muy agresiva: los agentes de bienes raíces no le venden casas a familias negras en barrios predominantemente blancos, porque la familia negra en esa comunidad desvalorizaría la zona. Esta negación se traduce también en negación de oportunidades de educación de calidad y negación de acceso a servicios de salud.
Otro ejemplo es la tasa de mortalidad en partos de mujeres negras en comparación con mujeres blancas: las mujeres negras tienen 3 veces más probabilidades de morir que las mujeres blancas. Y esto no es solamente por la falta de acceso a servicios de salud dignos y de calidad, sino también por estereotipos racistas donde no se toma en serio el dolor de una mujer negra.
Y por último está el tema de la brutalidad policial y el sistema penal de los Estados Unidos. Michelle Alexander llama a este fenómeno The New Jim Crow - la nueva Jim Crow - haciendo alusión a la existencia de un sistema que discrimina a los negros únicamente por el color de su piel. Desde el comienzo de la Guerra contra las Drogas, puesta en marcha por el presidente Richard Nixon, la población carcelaria de los Estados Unidos pasó de 300.000 a más de 2 millones de personas, y la mayoría son personas negras. Es importante resaltar que, "Las tasas más altas de arresto y encarcelamiento para estas comunidades no reflejan el aumento de la prevalencia del uso de drogas, sino más bien el enfoque de las fuerzas del orden público en las áreas urbanas, las comunidades de bajos ingresos y las comunidades de color." Por cada 100.000 residentes que son revisados por la policía en relación con drogas, 879 personas negras son arrestadas mientras solo 332 personas blancas son arrestadas. Y una vez arrestadas, las personas negras reciben sentencias más largas que las personas blancas por el mismo delito.
Además, ya vimos que por cada 30 personas negras que mata un policía, solo 12 blancas tienen el mismo destino. El sistema penal y policial de Estados Unidos está sesgado en contra de las comunidades negras. ¿Por qué ocurre todo esto? Porque, durante siglos, persistió un sistema donde los blancos recibían todos los privilegios por ley, y desmontar ese sistema requiere más que unas leyes establecidas hace 50 años. Requiere una revolución ética y cultural. Si tomamos como analogía una carrera de atletismo, una persona blanca lleva corriendo, casi que sin obstáculos, desde los 1800, mientras que una persona negra comenzó a correr en 1865 y con obstáculos, como las leyes Jim Crow o la desigualdad y la discriminación que hoy persisten. Nunca fue, ni será por ahora, una carrera en igualdad de condiciones.
Con todo esto en mente, las protestas que vemos hoy en los Estados Unidos, la ira, el tumbar estatuas que enaltecen al histórico opresor; todo está más que justificado. Y las personas blancas, de una vez por todas, deberíamos sentarnos a escuchar y comprender la experiencia y lo que tienen que decir las personas negras, para poder comenzar a enderezar con justicia la carrera que desde el principio ha estado dispuesta en su contra.



¿Brasil al borde de una dictadura?

El espantoso hito de 30.000 muertes por coronavirus recordó que Jair Bolsonaro siempre ha mostrado un desprecio patológico por el sufrimiento humano.

Damian Platt

https://www.opendemocracy.net/es/brasil-al-borde-de-una-dictadura/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=99108fb443-EMAIL_CAMPAIGN_2020_06_19_06_57&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-99108fb443-409031864

El oscuro político se llamaba Jair Bolsonaro y hoy es presidente de Brasil. En lugar de luchar contra la pandemia, parece prosperar con ella. Haciéndose eco de las palabras del presidente hace dos décadas, el espantoso hito de 30.000 muertes por coronavirus recordó a los brasileños que Jair Bolsonaro siempre ha mostrado un desprecio patológico por el sufrimiento humano. Bolsonaro, y su asalto a las instituciones democráticas - con continuos ataques al poder judicial y llamadas a cerrar las cárceles- representa el mayor revés para el progreso social en Brasil desde el golpe militar de 1964. Aunque cada vez más aislados políticamente, el presidente y sus tres hijos mayores -todos políticos- siguen disfrutando de un sólido apoyo del 30% de la

población brasileña. De manera alarmante, también parecen estar armando a sus seguidores y cooptando a las fuerzas de seguridad del país.

Bajo nuevas leyes relajadas, la posesión de armas se disparó en un 98% durante el 2019, el primer año de Bolsonaro como presidente, confirmando su intención declarada y su capacidad para armar a sus partidarios. Las armas que se han obtenido recientemente incluyen el rifle semiautomático T4 de fabricación brasileña, que antes sólo estaba disponible para el ejército.

En abril de este año, Bolsonaro revocó los decretos que existían para facilitar el rastreo e identificación de armas y municiones. Una semana después, triplicó la cantidad de municiones disponibles para la compra por parte de los civiles, diciendo en una reunión ministerial, que quería que "todos" llevaran armas, en su propia lógica perversa, con el fin de "garantizar que no se presente un hijo de puta para imponer una dictadura aquí".

Con más armas y municiones que nunca, disponibles para el público en general, y un fuerte y vociferante apoyo de las bases de la policía y las fuerzas armadas, Jair Bolsonaro está tratando como rehén a la sociedad brasileña. ¿Cómo lo ha logrado?

Desde que asumió el cargo, Bolsonaro ha nombrado a casi 3.000 miembros del ejército a puestos de gobierno. 10 miembros de las fuerzas armadas ocupan actualmente puestos ministeriales. En 2019, hizo propuestas económicas al cuerpo militar introduciendo aumentos de sueldo y ahorrándoles lo peor de las reformas de las pensiones nacionales. Y aunque en un principio se esperaba que los generales más moderados actuaran como una influencia tranquilizadora sobre su candidato, ahora es evidente que el Sr. Bolsonaro ha logrado amordazarlos.

Armando a civiles privados, está claro que Bolsonaro ya está utilizando la amenaza de la violencia para protegerse de los rivales y de la posibilidad de un juicio político.

Con los cargos más altos del ejército en su bolsillo, Bolsonaro también cuenta con la lealtad de la base y de los miembros de las fuerzas policiales de Brasil en toda la vasta nación. Aunque las fuerzas policiales estatales están técnicamente subordinadas a los gobiernos estatales locales, Bolsonaro tiene una fuerte influencia sobre ellas. En febrero de este año, cuando la policía en huelga se rebeló contra el gobernador del estado de Ceará en el noreste de Brasil - un rival político - guardó silencio, negándose a condenar la acción.

La policía del estado de São Paulo también demostró últimamente su parcialidad hacia el presidente, negándose a dispersar las manifestaciones pro-Bolsonaro que rompían la cuarentena, mientras que bombardeó recientemente con gas lacrimógeno una manifestación antifascista.

Se estima que en 2015 había 425.000 de estos policías de primera línea, llamados policías militares, en Brasil. Según la constitución brasileña, se considera a la policía militar como una reserva militar auxiliar. Tiene la responsabilidad de patrullar las calles, mantener el orden público, responder a los crímenes en curso y arrestar a los sospechosos que sean sorprendidos cometiendo crímenes. Sus miembros son procesados por sus infracciones en los tribunales militares y, por lo tanto, generalmente no rinden cuentas a las instituciones civiles.

La incapacidad de Brasil de enjuiciar las atrocidades cometidas en el pasado por la junta militar le negó al país su muy necesario reconocimiento del pasado. A diferencia de los vecinos Chile y Argentina, una Ley de Amnistía de 1979 protegió a la jerarquía militar de ser procesada. Este fiasco, y el fracaso de los sucesivos gobiernos civiles en la remodelación del papel de las fuerzas armadas para una sociedad democrática, permitieron que floreciera la ideología fascista de Bolsonaro, tan claramente expresada en su entrevista de 1999.

El ex presidente Fernando Henrique Cardoso - el "FHC" del que Bolsonaro sugirió matar en 1999 - dijo recientemente que no era necesario otro golpe militar para que la democracia brasileña muriera; todo lo que se requeriría es que Bolsonaro se diera a sí mismo poderes extraordinarios. Si se tiene en cuenta que también está armando a civiles privados, está claro que Bolsonaro ya está utilizando ahora la amenaza de la violencia para protegerse de los rivales y de la posibilidad de un juicio político.

Recientemente sobrevoló en helicóptero a una multitud de partidarios suyos. Después de aterrizar, montó a caballo en compañía de la policía militar, paseando frente a sus seguidores. Tal grandilocuencia sugiere que Bolsonaro cree que podría estar acercándose cada vez más al poder absoluto.

MAKE AMERICA ~~GREAT~~ AGAIN: ¿TIENE SOLUCIÓN LA PRIMERA POTENCIA MUNDIAL?

Una gestión nefasta de la pandemia, una economía en barrena y el mayor estallido social en décadas: Estados Unidos se pone a prueba con tres crisis a la vez.

Artículo

Luis Meyer

Ilustración

https://ethic.es/2020/06/make-america-great-again-tiene-solucion-estados-unidos/

George Floyd sobrevivió a la COVID-19 en abril, pero murió bajo la rodilla de un policía en mayo. La empresa de alquiler de coches Hertz se acaba de declarar en bancarrota, pero los inversores se han lanzado a comprar sus acciones en masa, aun a sabiendas de que dentro de poco no tendrán ningún valor. Donald Trump reanuda su maratón para ser reelegido presidente de Estados Unidos el próximo sábado en un estadio de 19.000 asientos de Tulsa (Oklahoma), donde se acaba de confirmar un repunte del virus. Su director de campaña ha dicho que no hay necesidad de tomar medidas de distanciamiento social, pero todos los asistentes al acto deberán firmar un documento que le exime de responsabilidad ante cualquier posible contagio –o fallecimiento– posterior.

*Una de las grandes virtudes de Estados Unidos es la de ser el país con los mayores contrastes. Pero, hoy, **también es el país con las mayores contradicciones**, no en el sentido positivo que le daban a este concepto d'Harcourt –«es mejor contradecirse que petrificarse»–, Goethe –«la contradicción nos hace productivos»– o Guide –«solo los imbéciles no se contradicen nunca»–, sino todo lo contrario. Así lo apunta el economista Jeffrey Sachs en una conversación con Ethic desde su confinamiento en Nueva York: «Donald Trump es un divisor. Un psicópata que ha provocado la muerte innecesaria de miles de estadounidenses cuando debía resolver la mayor crisis sanitaria de nuestra historia. Que ha alentado la subida de los precios de acciones en los mercados mientras la economía real cae en picado. Es un supremacista blanco al mando de un país cuya máxima fortaleza fue siempre la diversidad».*

*Mientras se escriben estas líneas, **Estados Unidos suma 116.127 fallecimientos por coronavirus**. Ha superado los 40 millones de parados en poco más de 10 semanas, durante las que la economía se ha contraído más de un 5%. Además, el país se encuentra inmerso en el episodio de conflicto racial más explosivo de su historia reciente tras el asesinato de George Floyd. La primera potencia mundial ha pasado por otras crisis pandémicas, económicas y sociales desde el pasado siglo, pero nunca le habían estallado todas a la vez, como ahora, con un presidente que da la sensación de no tener ninguna de ellas bajo control. «¿El declive definitivo del imperio?», es la pregunta recurrente, hoy, de muchos sociólogos y economistas en las columnas de opinión de periódicos de todo el mundo.*

Jeffrey Sachs: «El sistema político estadounidense está corrupto y quebrado»

*«Sí que podemos hablar ya del declive de nuestro país como santuario, como refugio, tanto en términos legales como políticos y de valores», explica al teléfono Jonathan Blitzer, periodista de **The New Yorker**, experto en inmigración. «Ahora mismo estoy frente al ordenador. Me he pasado toda la mañana dándole a la tecla de refrescar en la página de la Corte Suprema estadounidense, porque un día de estos va a anunciar un fallo muy importante sobre unos 700.000 **dreamers**, personas que, aunque lleven toda su vida en Estados Unidos, no tienen la ciudadanía. Trump canceló este programa para regular su situación, a pesar de que el 80% de la población, votantes de ambos partidos, respaldaban a esa gente. Hay millones de personas indocumentadas en Estados Unidos que ahora el Gobierno considera 'trabajadores esenciales', porque son los únicos que han seguido yendo a trabajar en actividades básicas que no podían detenerse durante el confinamiento. Al mismo tiempo, es gente que vive cada día con el temor de que les puedan deportar en cualquier momento. Es otra de tantas contradicciones terribles que estamos sufriendo», apunta.*

Derechos sociales: un paso adelante, dos hacia atrás

Muchos expertos coinciden en que la decadencia de Estados Unidos viene de finales del siglo pasado, cuando se instauró un modelo socioeconómico basado en el individualismo y el libre mercado que despojó definitivamente del adjetivo «universal» a derechos de subsistencia como la educación, la sanidad o una jubilación digna. «Tienen una estructura basada en salir adelante solo, sin ayuda del Gobierno. Si no lo consigues, es porque no sirves», explica Gabriela de la Paz, colaboradora del Centro de Estudios sobre Norteamérica en la Universidad privada Tecnológico de Monterrey (México). «Desde 1972, cuando Nixon abandonó el patrón oro, la economía estadounidense ha tenido sus éxitos, pero lo que no ha cambiado es la falta de un sistema que dé un apoyo al más necesitado. Todas las medidas que impulsó Roosevelt en su momento para superar la Gran Depresión fueron temporales y se suprimieron a medida que la economía mejoraba, por eso no tienen políticas para apoyar a los desempleados o los ancianos, por ejemplo».

*De la Paz recuerda una situación relativamente reciente, perfectamente comparable con la actual: «Una de las batallas de Obama fue la del seguro social para los gastos médicos, para que la gente no se quedara en la calle solo por pagar una factura de hospital. A partir de la década de los noventa, cuando las empresas empezaron a deslocalizarse, nadie previó qué hacer con quienes se iban quedando desempleados y no tenían habilidades para colocarse en los nuevos empleos, que requieren una educación superior o un conocimiento de las nuevas tecnologías que mucha gente de más de 65 no podían adquirir fácilmente. Luego, con la crisis de 2008, un sector de la población ha ido acumulando un resentimiento cada vez más grande porque la autosuficiencia tiene un límite». «Estos resentidos son los que se sienten en campaña como un anti establishment y anti Wall Street, exactamente como Donald Trump frente a Hillary Clinton, aunque luego demostró ser justo lo contrario», añade la experta. Sus palabras las confirman los fríos hechos: **la mayor parte de las ayudas públicas por el parón de la COVID-19 ha ido a las grandes empresas**, y solo de forma residual a los pequeños y medianos negocios.*

*El sistema estadounidense fomenta el crecimiento rápido y el pleno empleo… siempre que no se vea embestido por una crisis de esta magnitud. Es entonces cuando salen a relucir su fragilidad y sus terribles desigualdades, **con una clase media que lleva décadas endeudada de por vida a cambio de lo que en Europa damos por sentado**, como el acceso a una cobertura sanitaria, a una pensión de jubilación o a unos estudios que*

permitan encontrar un trabajo cualificado. Todo esto en un contexto en el que el poder adquisitivo del estadounidense medio lleva más de 40 años prácticamente congelado, mientras los beneficios del sector empresarial no han parado de aumentar. «Necesitamos cobertura sanitaria universal y salud pública para la prevención de enfermedades, vigilancia y control de epidemias, pero la oligarquía estadounidense y el poderoso **lobby** *de la salud privada se resisten a esto. Espero que este tema llegue a la cima de la agenda política, pero lo dudo», explica Jeffrey Sachs. El economista no se anda con sutilezas: «La política estadounidense actualmente sirve a una pequeña élite. El sistema político está corrupto y quebrado».*

José Ignacio Torreblanca: «Trump está llevando el sistema al límite»

Gran parte de la ciudadanía es consciente de esa necesidad. No son pocos los intentos del pasado de dar pasos en este sentido pero, hasta ahora, todos han sido boicoteados en el último momento. Blitzer lo achaca a una estrategia del Partido Republicano –cada vez más radicalizado– y, al mismo tiempo, a cierta falta de valentía por parte del sector demócrata. «Incluso ahora, en un momento de necesidad extrema, los Estados republicanos han limitado la expansión del Medicare [el sistema que intentó implantar Barack Obama para el acceso a la asistencia sanitaria de los menos pudientes] porque sus gobernadores se resistieron a aceptar ese dinero del Gobierno federal. Para cualquiera que lo piense dos veces, eso es una locura. La estrategia legislativa de los republicanos cuando estaban en la oposición se basó en arruinar todas las políticas de Obama, y la han seguido cuando han llegado al poder. ***Aquí quedó claro que ni siquiera tenían una visión ideológica para el país, sino una mera actitud de negación****», explica el periodista. Y añade: «Cada vez que el Partido Demócrata intenta dar un gran paso en políticas sociales, se echa hacia atrás en el último momento ante el miedo de perder a los votantes indecisos, los que no se casan con ninguno de los dos partidos. Eso es lo que ha pasado con la candidatura de Bernie Sanders, por ejemplo, pero es algo que ya viene de lejos».*

Lo mismo sucede con la implantación definitiva de los derechos civiles, en opinión de José Ignacio Torreblanca, politólogo y profesor titular en la UNED, que fue también profesor en la Universidad George Washington. «Hay un referente importante –y es curioso cómo vuelven las cosas–: el año 68, el momento en que intentan dar un empujón fuerte a los derechos civiles, casi se lleva por delante el sistema, porque prácticamente hubo un magnicidio cuando asesinaron a Bobby Kennedy, que iba camino de ser presidente de Estados Unidos. Eso demuestra hasta qué punto la esperanza que generaron los Kennedy provocó un contrapunto brutal. Martin Luther King y Malcolm X también fueron asesinados en un periodo de tiempo realmente corto». «Han pasado 50 años, pero el solapamiento de frustraciones de clase social, de raza, de desigualdad y de pobreza genera este tipo de tormentas. Trump está llevando el sistema al límite», prosigue el analista político.

Democracia y dictadura, ¿un camino de ida y vuelta?

«Los politólogos teníamos muy claras las definiciones de democracia y de dictadura, con unos pocos casos extraños, pero ahora hay muchos casos intermedios. Toda la literatura académica sobre democracia es sobre democratización, consolidación de democracia y muy poco sobre retroceso. Pero si miras el informe de Freedom House, ves que ya llevamos una década de retrocesos democráticos», analiza Torreblanca. El experto reconoce que es algo para lo que no estaban preparados: «Sí que conocíamos los golpes de Estado en países frágiles, pero los politólogos teníamos asumido un indicador de que, cuando pasabas un umbral de democracia o de renta, estabas ya en una zona de seguridad en la que no había retroceso posible. ***Todas estas convicciones se están cayendo ahora****. En el núcleo duro de la democracia liberal tenemos ahora una 'regresión* **brexit***' populista en Reino Unido con un elemento territorial que aún no ha saltado, pero que amenaza con hacerlo por la situación actual de Irlanda y Escocia. En Estados Unidos, la otra cuna de la democracia y los derechos civiles, encuentras a alguien como Trump, capaz de erosionar desde dentro una por una todas las instituciones democráticas y la separación de poderes. Es un país donde el sistema legislativo ya ha fracasado por la polarización y Trump ahora lleva la línea roja más allá y la pone en el poder judicial. Eso lo hemos visto ya en Polonia, Hungría… En momentos de nacionalismo purista muy emotivo, el poder ejecutivo y legislativo son los primeros en fusionarse, por eso la línea definitiva para el colapso del sistema –o, lo que es lo mismo, el fracaso absoluto institucional–, es el judicial. Y ese el objetivo que persigue ahora Donald Trump», resume.*

Jonathan Blitzer: «El Partido Republicano trata de limitar el derecho a voto porque les beneficia»

Un objetivo que podría truncarse en las elecciones presidenciales de noviembre, si sale elegido el candidato demócrata, Joe Biden. O no: «Por la tradición racista del país, el derecho de votar siempre ha sido muy controvertido, y ***el Partido Republicano siempre ha convertido las elecciones en un campo de batalla****», advierte Blitzer. «Trata de limitar el derecho a voto porque le beneficia. Lo hace a través de puros tecnicismos como, por ejemplo, cambiar los distritos electorales para que zonas donde haya más gente inclinada a votar a los demócratas tengan menos votos; o creando bloqueos en las mesas electorales –en los Estados republicanos suelen pedir un tipo de documentación que mucha gente no suele tener–; y tampoco es casual la campaña de Trump contra el derecho a votar por correo, que nunca les beneficia porque gran parte de la clase baja en general –y afroamericana en particular– no se puede permitir ir a echar su voto porque tienen que trabajar». Gabriela de La Paz va más allá: «Cuando van perdiendo en las encuestas, como ahora, los republicanos siempre buscan alguna triquiñuela. No hablo ya de que las zonas rurales hayan recibido cheques federales con el nombre de Donald Trump –algo que no se había hecho nunca antes–, hablo de amañar los resultados. Hay muchas posibilidades de que los recuentos terminen impugnados en los tribunales».*

Tal vez no les haga falta llegar a eso, porque ***numerosos analistas han empezado a dudar de que la victoria demócrata sea tan clara como vaticinaban las encuestas hasta ahora****. La cifra del paro de mayo, publicada hace unos días, ha dado la vuelta a todas las previsiones: ha pasado de un 20% –una tasa muy cercana a la alcanzada durante la Gran Depresión– a un 13,5%, cuando todos daban por sentado que iba a aumentar. Hay quien lo ve como un macabro espejismo que se debe a la reapertura de pequeños negocios decretada en muchos Estados que, en su mayoría, están viviendo ahora un repunte de contagios. Pero eso no le impedirá a Trump usarlo a su favor en campaña, igual que la buena marcha de los mercados financieros, como vaticinaba recientemente el premio Nobel de Economía Paul Krugman en su columna de* **The New York Times**.

«Es la economía (y la geopolítica), estúpido»

La crisis inmobiliaria de 2008 y la deficiente gestión del rescate financiero –que apoyó más a los bancos que a los ahorradores– han abonado el terreno para acrecentar las desigualdades y situar al país en una situación más frágil en esta pandemia. Pero no solo puede achacarse a eso:

«Estados Unidos está metido en dos de guerras [Irak y Afganistán] desde 2001. No han podido ganarlas de forma contundente y, a pesar de que son una potencia militar, esto supone un descalabro», apunta De la Paz. «Cuando Barack Obama quiso intervenir en Libia y en Siria, el Congreso no se lo permitió, lo que ***le ha quitado al país la capacidad de ser el peso decisivo en la balanza en crisis importantes en zonas estratégicas****», añade la experta.*

De la Paz cree que los vaivenes internacionales del actual inquilino de la Casa Blanca han puesto al límite la situación. «Por eso Estados Unidos está sufriendo un retroceso a nivel internacional, agudizado por la política exterior de Trump. Su 'America first' ha echado para atrás el multilateralismo, una serie de acuerdos que Estados Unidos había ido forjando durante 50 años o más para ganar aliados, desde la Guerra Fría. Pero no hay que olvidar que en geopolítica los espacios no se pueden quedar vacíos porque, entonces, los ocupa otra potencia. En este caso, China», prosigue, y concluye: «Instituciones internacionales importantes, como por ejemplo el Banco Mundial, se han forjado bajo principios estadounidenses, lo que le ha servido al país para hacer avanzar sus intereses pero, sobre todo, para imponer su visión de las cosas. De repente llega un presidente que desprecia eso, alguien para quien no es importante –en parte, porque tampoco lo entiende–, y ***logra que disminuya la credibilidad del país a nivel internacional****». Dicho de otro modo: por mucho que en su mandato Trump haya logrado un crecimiento sostenido de la economía sin precedentes gracias a sus políticas aislacionistas, a largo plazo dejará de jugar un papel clave en la economía internacional… y eso no es tan sostenible en el tiempo.*

Gabriela de laPaz: «En geopolítica, los espacios no pueden quedar vacíos, porque entonces los ocupa otra potencia. En este caso, China»

*Queda por ver si el poderío financiero de uno de los pocos países capaces de controlar el valor de sus propias divisas –y de soportar una deuda de tres billones de dólares como la actual– será suficiente para sortear la que, para muchos, es su mayor crisis desde la Gran Depresión. «Cada vez que cantamos el fin de su hegemonía, Estados Unidos demuestra que tiene una capacidad impresionante de movilizar fuerzas muy poderosas, como innovación en el empleo, producción económica… **Les hemos expedido el certificado de defunción muchas veces**. Incluso en los años setenta parecía un país acabado, y luego rebotó», recuerda Torreblanca. «Después de la crisis de 2008 salieron los primeros del hoyo. Además, se han vuelto autosuficientes en materia energética, de modo que no dependen de Oriente Próximo para su abastecimiento y, a poco que inviertan en energías limpias, se harán líderes en este sector. En ese aspecto han perdido estos cuatro años con Trump, pero muchos Estados han continuado por su cuenta los sistemas de incentivos para este tipo de energías, como es el caso de California», explica el politólogo.*

*Tampoco está claro su ocaso económico. «Estados Unidos puede emitir bonos perpetuos, puede hacer lo que quiera con el dólar, la deuda y el paquete de estímulo, y lograr su propio plan Marshall todas las veces que quiera porque los demás no tendríamos más remedio que comprar sus deuda e importar su inflación. **Si se quitan a Trump de encima, el arsenal financiero que ellos tienen es imparable****», concluye Torreblanca, que advierte de que las próximas elecciones serán cruciales para el devenir estadounidense. «Si Trump vuelve a ganar las elecciones, la crisis del país ya no sería en forma de V –caída y ascenso–, sería estructural y mucho más profunda. Con cuatro años más de mandato de Trump, el daño cerebral, las consecuencias del 'coma' que ha inducido al país, serán mucho más que el doble», zanja.*

LA COMPLEJIDAD DE UNA PANDEMIA

Conocer y designar adecuadamente la naturaleza de la crisis es una condición necesaria para que tomemos las mejores decisiones. En 'Pandemocracia: Una filosofía de la crisis del coronavirus' (Galaxia Gutenberg), el filósofo Daniel Innerarity reflexiona sobre un momento excepcional de nuestra historia, una pandemia que provoca otras desigualdades y pone a prueba la solidez de nuestras democracias.

Artículo

https://ethic.es/2020/06/pandemocracia-complejidad-de-una-pandemia/

Daniel Innerarity

@DaniInnerarity

En los momentos de crisis las urgencias ponen en un primer plano a las personas prácticas, a quienes organizan y deciden, asumiendo unos riesgos que a cualquiera le sobrepasarían. Sin ser la voz más importante, creo que es necesario escuchar también a quienes hacen algo en apariencia tan poco resolutivo como interpretar lo que nos está pasando. Una teoría de la crisis no es, ni siquiera en estos momentos de prioridad y triajes, algo ocioso. Conocer y designar adecuadamente la naturaleza de la crisis es una condición necesaria para que tomemos las mejores decisiones. Pensemos que ***detrás de muchas decisiones equivocadas había más ignorancia que falta de resolución****: designar la crisis como una guerra, calificar al virus de extranjero, confundirse con la función que les corresponde a los expertos en una crisis, por no mencionar nuestras faltas de atención colectiva a la realidad cuando se trata de dimensiones latentes y que solo son visibles a largo plazo. Si buena parte de nuestros errores prácticos se deben a fallos teóricos, no deberíamos considerar a la teoría como una pérdida de tiempo, ni siquiera en estos momentos.*

Cuando comenzamos a verificar la profundidad de la crisis se nos agolpan las preguntas que remiten a una teoría de la sociedad tras el coronavirus: todo lo que hemos teorizado hasta ahora sobre la

democracia y la política, acerca de la relación entre lo público y lo privado, el sentido de las naciones y la justificación de Europa o, más aún, sobre la naturaleza del mundo en el que vivimos requiere una nueva interrogación. ***Es posible que las cosas no se transformen tanto como hubiéramos temido o deseado; puede que cambien hasta el punto de que no nos sea posible siquiera concebirlo****. En cualquier caso, conocer es cada vez menos aprenderse un listado de acontecimientos gloriosos del pasado y tiene que ver con el aprendizaje, es decir, con el conocimiento del futuro. En civilizaciones dinámicas y volátiles la sabiduría debida a la experiencia no tiene más remedio que ser progresivamente sustituida por operaciones que podrían caracterizarse como aprender del futuro: previsión, prevención, anticipación, precaución…*

Una de mis preocupaciones desde hace años es que ***debemos pensar en términos de complejidad sistémica y transformar nuestras instituciones para gobernar los sistemas complejos*** *y sus dinámicas, especialmente cuando nos enfrentamos a riesgos encadenados, es decir, cuando múltiples cosas pueden salir mal juntas. A estas alturas es evidente que la crisis no ha sido abordada con esta perspectiva en todas sus fases. Al comienzo de la crisis muchos actores políticos y analistas la consideraron algo parecido a una gripe estacional, localizada en una región de un país lejano, y nos advertían de que lo único que debíamos temer es a la sobrerreacción del pánico. Se manejaban unas cantidades de contagios y fallecimientos que sugerían algo de limitadas dimensiones, sin caer en la cuenta de que los números apenas permiten calcular el riesgo en los sistemas complejos. Esos números deben ser entendidos en el contexto de un sistema general que incluye la consideración del modo en que una epidemia actúa sobre las infraestructuras sanitarias, así como la reverberación de esos impactos. Si no se piensa en términos sistémicos, si los datos se toman aisladamente, las tasas de contagio y mortalidad podían considerarse como no alarmantes. Vistas las cosas desde una perspectiva sistémica, incluso unas cifras pequeñas anuncian un posible desastre. Es cierto que la gripe mata anualmente a muchísimas personas, pero la comparación no era esa. El problema era lo que podía significar añadir una pandemia de coronavirus a una gripe estacional en su momento más álgido y hasta qué punto esto podía colapsar el sistema sanitario.*

«Conocer es cada vez menos aprenderse un listado de acontecimientos gloriosos del pasado y tiene que ver con el conocimiento del futuro»

La teoría de los sistemas complejos distingue entre las interacciones lineales y las no lineales o complejas. En las primeras podemos ***sumar cantidades para adivinar el impacto combinado****. Estamos manejando sucesos predecibles que corresponden a nuestras expectativas e infraestructuras, de manera que podemos anticiparnos preventivamente. En cambio, dinámicas no lineales son aquellas en las que una cosa no se añade simplemente a otra, sino que se generan efectos de cascada de manera que pequeños cambios acaban convirtiéndose en transformaciones masivas. El coronavirus es un evento de este segundo tipo. ¿Por qué?*

Nuestros sistemas sanitarios tienen una capacidad limitada: no pueden tratar a la vez más que a un número determinado de personas y sus unidades especializadas (como las UCI) actúan como cuellos de botella cuando hay una avalancha de enfermos graves. ***Una enfermedad viral inesperada que coincide con la gripe estacional no es simplemente el doble de trágica que la gripe, sino que es potencialmente catastrófica****. Las características del coronavirus ponen de manifiesto que los pacientes necesitan recursos especialmente costosos. Lo relevante a efectos de entender la gravedad de la pandemia no era la tasa que arrojaba, sino que una sobrecarga de las UCI por el coronavirus provocaría también muertes debidas a otra causa: desde infartos, accidentes de tráfico o ictus, es decir, todo aquello que requiere una respuesta inmediata para garantizar la supervivencia y que no podía ser atendido como se merecía en un momento de colapso.*

***La expresión «aplanar la curva» es un ejemplo de pensamiento sistémico**. El confinamiento y la distancia que decretan las autoridades no se debe al riesgo que cada uno de nosotros podemos correr individualmente, sino que sirve para que no se produzca un contagio masivo que colapse los hospitales. Para identificar este tipo de medidas y para entenderlas es necesario pensar sistémicamente. Los titubeos de los primeros momentos de la crisis manifiestan que nuestro pensamiento dominante es lineal y la manera de diseñar nuestras instituciones (alerta, gestión, atención sanitaria, logística, comunicación…) es todavía deudora de un modo de pensar muy simple que tiene dificultades para hacerse cargo de fenómenos complejos, como la crisis climática o la inestabilidad de una economía financiarizada, que ya nos han dado alguna señal de alerta.*
Los aprendizajes nunca están asegurados y puede haber lecciones que no sean atendidas. Habrá enseñanzas prácticas de diverso tipo, pero también alguna teórica, y entre ellas me atrevo a señalar como una de las más importantes la de pensar en clave de complejidad. La crisis del coronavirus es uno de esos acontecimientos que no se pueden comprender ni gestionar sin un pensamiento complejo, pero hay otros muchos que nos están exigiendo una nueva manera de pensar la realidad.

Este es un extracto de 'Pandemocracia: Una filosofía de la crisis del coronavirus', de Daniel Innerarity (*Galaxia Gutenberg*).

Entrevista al filósofo Santiago Alba Rico

"El capitalismo oculta nuestra vulnerabilidad, descubrirla es una primera plataforma de resistencia"

*Por **Amanda Andrades** | 20/06/2020 | Opinión*

https://rebelion.org/el-capitalismo-oculta-nuestra-vulnerabilidad-descubrirla-es-una-primera-plataforma-de-resistencia/

Santiago Alba Rico (Madrid, 1960) lleva tiempo pensando, reflexionando, con pasión intelectual y sosiego dialéctico, sobre el cuerpo. Cuerpos de los que, según él, en Occidente huíamos. Cuerpos que, con la crisis del coronavirus, han vuelto a encarnarse, a descubrir su condición humana, vulnerable. **Ser o no ser cuerpo** *(2017) se titulaba precisamente el último de la quincena de libros y ensayos que ha publicado hasta el momento a lo largo de su trayectoria como filósofo y ensayista.*
Acabado el confinamiento estricto y tan solo a unas semanas del inicio de la nueva normalidad, en esta entrevista, mediante videollamada, entre Madrid y un pueblo de Ávila, disecciona el impacto de la pandemia sobre los cuerpos y la política.

Durante los casi últimos tres meses el virus ha paralizado en gran medida el sistema capitalista. Ahora que hemos salido del confinamiento estricto y empezamos a recuperar algo parecido a la normalidad, ¿cree que hemos aprendido alguna lección y, sobre todo, alguna que se traduzca en cambios políticos y sociales?

Hemos descubierto que el confinamiento en algún sentido nos proporcionaba mucha más libertad que una vida social, económica y cultural caracterizada por una falsa tensión dramática
No sé, creo que a nivel individual, muchas personas sí han descubierto las ventajas de esa paralización del sistema. Otra cosa es saber si esas voluntades dispersas pueden constituir algún tipo de sujeto colectivo capaz de mantener el freno sobre el sistema. Naturalmente que ha habido nuevos elementos de estrés para mucha gente (ERTEs, paro, vivir el confinamiento en condiciones de angostura y de conflicto) pero creo que, en general, el efecto descongestivo que ha tenido el parón sí se ha traducido en la percepción por parte de los sujetos individuales de hasta qué punto lo que era patológico era la normalidad de la que procedíamos. Hemos descubierto que el confinamiento en algún sentido nos proporcionaba mucha más libertad que una vida social, económica, y diría que cultural, caracterizada por una falsa tensión dramática. Para mí uno de los grandes misterios y grandes sorpresas ha sido ver lo fácilmente que ha sobrellevado la sociedad española un mundo sin fútbol. Puede parecer anecdótico pero las noticias deportivas eran un poco el modelo de un

sistema mediático y cultural en el que se estaba imprimiendo permanentemente una falsa tensión dramática, que cada día trajese algo nuevo, muchas cosas nuevas. Y una sociedad en la que todo es acontecimiento es un mundo en realidad sin acontecimientos. Esta descongestión ha servido para que distingamos lo que es un acontecimiento de lo que no lo es. Se puede vivir sin esa necesidad de estar viviendo permanentemente algo nuevo, algo intenso, algo dramático, algo en lo que se decide el mundo.

Algunos hemos podido vivir el confinamiento como esa oportunidad, pero ¿cómo se establecen alianzas con aquellas personas que lo han vivido en infraviviendas, en situaciones de mucha precariedad, en ERTE, teniendo que salir a trabajar, sufriendo una represión policial que además ha ido por barrios?

La primera pregunta es saber si hay alguna experiencia común, porque si no la hay, si realmente el abismo vital, vivencial, es tan grande que ni siquiera nos podemos poner de acuerdo sobre lo que hemos vivido, entonces no hay ninguna posibilidad. Yo diría que sí que ha habido una experiencia vivencial común más allá de estas diferencias terribles, sociales, de clase, económicas. Ha habido una experiencia vital común ligada al estado de excepción, no hablo del estado de alarma, sino de este estado de excepción antropológico que todos, incluso los que lo han vivido en peores condiciones, hemos compartido. Todo estado de excepción, una guerra, una revolución o incluso un eclipse de sol, tiene algo que sacude emocionalmente de manera colectiva. Se produce un cambio en el marco de la sensibilidad colectiva. Me preocupa más lo otro, la desproporción entre esa experiencia común y la capacidad para construir un sujeto colectivo a partir de ella. En una situación que, de origen, no era particularmente halagüeña o esperanzadora y en la que incluso los sujetos colectivos organizados, como el feminismo o el ecologismo, se han quedado muy opacados y curiosamente no han salido favorecidos de esta experiencia. La pregunta es cómo se convierte la sensibilidad común en política común. No tengo la menor respuesta. Veo más fácilmente los peligros que las posibilidades de construcción de alternativas. Sí veo, aunque sea algo derrotista describirlo así, que toda crisis también fragiliza a las élites dirigentes, las divide, revela sus grietas y sus conflictos. Como tienen más medios y más recursos van a tener siempre más facilidades para aprovechar esta oportunidad, pero que hay que intentar aprovechar esa fisura, ese disenso entre las élites dirigentes, y eso implica organizarse lo suficiente como para ejercer alguna presión.

Sorprende lo que plantea de que el feminismo y el ecologismo se han visto opacados en esta crisis cuando algunas de las cosas que esta ha sacado a la luz son, por un lado, la centralidad de los cuidados y, por otro, la relación que puede existir entre la expansión de este tipo de virus y la destrucción de la naturaleza.

Respecto al feminismo no estoy seguro de que la percepción repentina y dramática de la fragilidad del cuerpo se haya traducido en un consenso mayor ya minado por divisiones muy 'izquierdistas'

Sí, eso es lo más preocupante. Es la sensación de que, al contrario de lo que se podría esperar y necesitamos que ocurra, no se ha establecido una relación experiencial, inmediata, dramática y trágica, que tampoco habíamos establecido antes, aunque había un movimiento incipiente en esa dirección, entre capitalismo y cambio climático. Incluso a nivel muy banal, ha habido más bien la esperanza de que el cambio climático y las altas temperaturas sirvieran para acabar antes con el virus. Y, respecto al feminismo tampoco estoy seguro de que la percepción repentina y dramática de la fragilidad del cuerpo se haya traducido, o al menos de una manera inmediata, en un consenso mayor dentro de un feminismo ya minado por divisiones muy 'izquierdistas' entre 'facciones' y 'corrientes' y que, en el marco de la pandemia, ha recibido golpes bellacos por parte del neomachismo de la derecha, cebado ideológicamente en la marcha del 8 de marzo.

Durante el confinamiento también hemos experimentado, y aún experimentamos, emociones, muy generalizadas, como el miedo, la angustia, la incertidumbre, ansiedad. ¿Es posible construir desde ahí propuestas políticas y sociales progresistas?

A través de los psicofármacos, de las drogas y de la industria del entretenimiento, llevábamos muchos años viviendo al margen del miedo a la muerte

Hay que distinguir varias cosas. Para mucha gente el confinamiento ha sido fuente de estrés. Y el estrés y la ansiedad no son vectores de construcción de alternativas progresistas. Pero si hablamos de angustia, de miedo y de dolor, a lo mejor sí, porque creo que uno de los rasgos que caracterizaban esa anormalidad patológica de la que veníamos era precisamente la reclamación, la exigencia, de una seguridad total. Lo que se traducía en una medicalización, psiquiatrización, de todas las experiencias adversas de la vida. Ahora todos hemos vivido un miedo que no teníamos que reprocharnos: el miedo a morirnos, ese que habíamos olvidado radicalmente. A través de los psicofármacos, de las drogas y de la industria del entretenimiento, llevábamos muchos años viviendo al margen del miedo a la muerte. Habíamos aceptado como un derecho inalienable de nuestra condición de blancos europeos el derecho a la inmortalidad. Creo que, a partir de esa forma de miedo, sí que se puede construir una alternativa progresista. Lo que no era en absoluto progresista era la negación de la mortalidad, la ilusión de la invulnerabilidad, el imperativo de la felicidad. Es decir, los

ejes en torno a los cuales estábamos construyendo vidas que, por debajo, eran constantemente erosionadas por la precariedad laboral, por las dificultades de llegar a fin de mes, por ese estrés del falso acontecimiento permanente. Así que creo que no está mal entrar radicalmente en contacto con algo que tiene que ver con nuestra condición humana. Y esto es muy político. Como civilización, el capitalismo lo que ha estado haciendo es ocultar, e incluso negar, a veces, nuestra condición humana. Que reaparezca es una primera plataforma de resistencia.

¿Este descubrimiento, en Occidente, de nuestra corporalidad, nuestra vulnerabilidad, podría llevarnos a la empatía hacia esos otros a los que hasta ahora solo considerábamos cuerpos? ¿O por el contrario, llegar a legitimar la defensa de nuestros cuerpos cueste lo que cueste, por ejemplo, el asesinato de esos otros en nuestras fronteras?

El descubrimiento de que somos amenazadores es el verdadero descubrimiento de la corporalidad. Y eso da fragilidad, lo que puede traducirse en criminalización del otro

Pueden ocurrir las dos cosas y simultáneamente. Antes lo que había era un combate entre imágenes y cuerpos y estos siempre estaban fuera, en otros países, en Siria bajo las bombas, en Libia tratando de coger una patera, intentando entrar por la frontera turca, en México tratando de cruzar un muro. Ahí había cuerpos que se quedaban enganchados en las vallas. Y además aparecían como cuerpos amenazadores. Veíamos con alivio que no consiguiesen entrar. Y si lo conseguían, los veíamos claramente como amenazas. La más extrema, la amenaza terrorista, el cuerpo que se hace estallar en una plaza pública. Por lo tanto, antes éramos imágenes amenazadas por cuerpos. De pronto, el coronavirus nos asimila a todos. Todos ya somos cuerpos. Y además de una manera muy paradójica, porque nosotros mismos, como potenciales portadores del virus, somos también cuerpos amenazadores. Por decirlo de una manera un poco demagógica y provocativa, hemos descubierto que nosotros también llevamos un terrorista dentro. El descubrimiento de que somos amenazadores es el verdadero descubrimiento de la corporalidad. Y eso da fragilidad, lo que puede traducirse en criminalización del otro, soy frágil porque el otro me amenaza. Pero, en este caso, la fragilidad está asociada al descubrimiento de uno mismo como fuente de amenaza para el otro. De esa conjunción podría y debería salir una verdadera revolución en términos de relación con los otros. No va a salir, me temo, porque veníamos de un mundo en el que se nos había convencido de que estábamos a cubierto de cualquier amenaza y va a haber, hay, una reclamación muy fuerte de seguridad total, de un sector de la población. Y, sobre todo, hay grupos políticos orientados a generar la ilusión de que ellos sí pueden devolvernos esa seguridad. Es muy fácil que en estos momentos de miedo acabemos negando esa parte amenazadora que hay en nosotros, por la que somos realmente cuerpo. Y que, reclamando una seguridad total, criminalicemos más aún al otro.

Como decía, el coronavirus nos ha convertido a todos en sospechosos, a nuestros cuerpos en agentes contaminadores. ¿Qué impacto puede tener esto en nuestra vivencia de la amistad, la familia, nuestra relación con los demás, conocidos o desconocidos?

Hay que reivindicar el riesgo corporal frente al confinamiento tecnológico

Es difícil valorarlo porque los seres humanos somos capaces de convertir en costumbre cualquier cosa. No sé qué me da más miedo en estos momentos. Si que vuelva a convertirse en una costumbre el estrés social que iba acompañado obviamente de mucha irresponsabilidad corporal o que al final acabemos interiorizando de tal manera la necesidad de defender a los otros de nuestros propios cuerpos que acabemos negándonos a tocar. Esta amenaza ha estado muy presente. Éramos muy sociables y nos tocábamos mucho, pero, al mismo tiempo, vivíamos ya en un confinamiento tecnológico que era compatible con esa hipersociabilidad corporal. La imagen que puede resumir la conjunción de estos vectores es la de una terraza de un bar en la que ves a muchos amigos juntos cada uno absorbido en su teléfono. El cuerpo está ahí, pero está descorporalizado. Las dos cosas tienen que ver con lo que llama Stiegler la proletarización del ocio. Nuestro ocio había sido proletarizado por el capitalismo mediante dos vías, la del turismo, la hostelería, el contacto soluble, intenso y fugaz entre los cuerpos y la del confinamiento tecnológico. Esta última ha salido muy reforzada. Frente a esto, ¿qué deberíamos hacer? ¿Alimentar la otra vía? No, pero sí creo que hay que reivindicar el riesgo corporal frente al confinamiento tecnológico. Y eso significa distinguirlo de la cesión de tu cuerpo al vector de explotación económica del turismo o la hipersociabilidad soluble.

¿Y cómo se distingue?

Habría que hacer un verdadero discurso sobre el cuerpo. Primero para definirlo bien, para preguntarse realmente qué quiere decir tocarse. Mi tesis, que he recogido en **Ser o no ser un cuerpo,** *tiene que ver con que ya casi no éramos cuerpo, podíamos estar todos juntos y abrazarnos e incluso mantener relaciones sexuales muy promiscuas sin que el cuerpo se jugara nada en todo eso. Frente a la combinación del confinamiento tecnológico y la turistización de las vidas, hay que reivindicar una corporalidad en la que cuando te tocas*

estás tocando realmente un cuerpo, cuando abrazas estás abrazando realmente un cuerpo y, por lo tanto, corres riesgos a sabiendas. Y el riesgo cuando hay implicados dos cuerpos no es tanto el de contagiarse, sino el de condolerse, el de amarse, el de entenderse o, al menos, el de escucharse y a veces el de discutir. Solo entre cuerpos ocurren esas cosas.

Algunos sentimos mucho miedo cuando nuestros padres ya pudieron salir a pasear, en ese momento les hubiéramos confinado permanentemente…

En una situación como la que estamos viviendo ahora, son los ancianos los que tienen que medir qué riesgos quieren correr y cuáles no

Lo entiendo perfectamente. La cuestión es si no hemos tratado durante la gestión del coronavirus a los ancianos como si fueran niños. Si no hemos tratado a los ancianos como si no fueran sujetos de derecho que tenían que asumir su propia responsabilidad. En una situación como la que estamos viviendo ahora, son ellos los que tienen que medir qué riesgos quieren correr y cuáles no, porque imagino que hay muchas personas mayores que durante el confinamiento han envejecido mucho, han perdido meses de vida por la tristeza, por no poder ver a sus hijos, a sus nietos. Todo esto tiene que ver con una cuestión muy difícil de solucionar, qué riesgos corremos, cómo conciliamos la responsabilidad con la libertad, con la seguridad, con la protección. Y a su vez hay una reflexión de más amplio calado que tiene que ver con un capitalismo tecnologizado que nos ha prometido la inmortalidad, pero que lo que nos ha dado ha sido vejeces más largas. Y esa longevidad está dominada enteramente por el cuerpo que revela toda su fragilidad y, a veces, también la necesidad de cuidados y dependencias. Tenemos que ver cómo lo gestionamos y lo que ha revelado el coronavirus es que lo estábamos haciendo mal. Habíamos ilusoriamente suprimido los cuerpos, los habíamos encerrado en residencias. Y nos hemos encontrado con esta atrocidad de ancianos que han estado muriendo sin que nadie se ocupará de ellos y sin que ellos pudieran decidir cómo querían morir. Por la sencilla razón de que previamente se les había impedido decidir cómo querían vivir esa vejez y cuán larga querían que fuese.

Más allá del uso perverso e interesado de una supuesta demanda de libertad que hemos visto en la derecha y la ultraderecha en las últimas semanas, hasta que no exista una vacuna el coronavirus sí que nos sitúa en un escenario en el que se hace necesario reflexionar sobre el concepto de libertad y sobre las contradicciones entre salvar vidas y las tentaciones de control y autoritarismo.

En un artículo reciente he defendido el derecho a sufrir, pero este no concede el derecho a hacer sufrir. Uno tiene el derecho a sufrir y la obligación de no hacer sufrir. La combinación de esas dos cosas se llama sentido de la responsabilidad. Y este tiene que tener necesariamente algún acomodo con la defensa de los derechos civiles y de la democracia. Estamos viendo cómo hay intereses partidistas, espurios, muy agresivos que están queriendo minar el suelo sobre el que se asientan esos derechos civiles y la propia democracia. La estrategia de la ultraderecha en todo el mundo, y en España, no tiene nada que ver con la libertad de correr riesgos, que hay que reivindicar, sino más bien con el negacionismo: no estamos poniendo en riesgo a nadie. El caso de España es distinto al de Hungría, al de Estados Unidos, o al de Brasil, porque aquí, digamos, que está gobernando la izquierda y, por lo tanto hay que acusar al gobierno de querer establecer una dictadura comunista y liberticida. Pero eso es compatible con el horizonte del discurso de la ultraderecha mundial, utilizar el coronavirus para reducir las libertades y erosionar democracias que ya estaban muy minadas.

Si hay un régimen que es indisociable del riesgo es la democracia. En todos los sentidos. La libertad de expresión consiste básicamente en correr el riesgo de que la opinión de otro te convenza o derrote la tuya. Las garantías jurídicas, el Estado de derecho, es el riesgo de que una persona detenida por un delito, y sometida a un juicio justo y con todas las garantías reincida. Tenemos que defender el riesgo de las libertades civiles, del Estado de derecho, de la democracia. No deberíamos de ninguna de las maneras, so pretexto de que hay un riesgo sanitario, y menos reclamando una imposible seguridad total, ceder más terreno del que ya hemos cedido en los últimos años.

En ese sentido, en una entrevista en** La Marea **planteaba una distinción entre responsabilidad y culpabilidad. Decía también que en España nos costaba entender el primer concepto y que eso estaba ligado a un déficit democrático. ¿Qué distingue a una de otra?

La culpa es siempre individual. Y un ejemplo es cómo funciona en estos momentos el neoliberalismo. Este que, mediante medidas austericidas, ha desmantelado el Estado de bienestar, precarizado el mercado laboral, la vivienda, etc., al mismo tiempo ha hecho culpable a cada una de las víctimas de esos procesos. A un sistema de control colectivo de las vidas como es el capitalismo le interesa muchísimo convertir su responsabilidad sistémica en culpabilidad individual, en pecado. Y esto tiene efectos políticos que todas podemos detectar cotidianamente. Si yo soy culpable, es obvio que la solución será individual. La responsabilidad es, sin embargo, una forma de incorporar el destino colectivo en el propio cuerpo. Tiene que ser individual, personal, soy yo quien decide ver o no a mis nietos, soy yo el que decido si salgo o no salgo con

mascarilla, pero precisamente porque lo hago de manera responsable, o irresponsable, lo que estoy haciendo es introducir lo común como un factor de decisión fundamental. En estos momentos hay que reivindicar la responsabilidad y no la culpa, que tiene más que ver con la victimización, con el victimismo. Y eso siempre nos despolitiza.

¿Y por qué liga esto a un déficit democrático en España?

Si la responsabilidad es la conjunción de lo individual y lo colectivo, creo que nada define mejor el concepto de ciudadanía. Es decir, el concepto de responsabilidad es indisociable del concepto de ciudadanía y no es fácil un ejercicio de ciudadanía allí donde hay un déficit democrático. Y en España, por desgracia, este existe desde hace siglos.

Durante algunos años, una parte de la izquierda española se vanaglorió de que, gracias al 15M, España estaba vacunada contra la ultraderecha que despuntaba en otros países europeos. Ahora, sin embargo, hay 52 diputados de la ultraderecha, su presencia en las calles y en los medios de comunicación está en gran medida normalizada. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Nos dormimos en los laureles?

Toda la crisis ligada a Cataluña da la oportunidad a una minoría bien organizada para rememorizar el país de la peor manera

Bueno, yo fui uno de los que dije que el 15M nos había vacunado y creo que es verdad que nos había vacunado pero… Haría falta un recorrido histórico relativamente minucioso, pero básicamente creo que tiene que ver con la memoria. Con el hecho, en el que he insistido muchas veces, de que el 15M lo que revela es una España sin memoria. La gente llega al 15M no recordando los pecados de la Transición, ni los problemas territoriales, ni la historia de la dictadura. Es gente que, de repente, se da cuenta de que sus políticos no le representan y de que en España hay un déficit democrático, asociado además a una crisis económica. La memoria es un ancla. Y en el caso de España tener una población sin ancla, teniendo en cuenta el anclaje histórico de este país, era una gran ventaja que había que aprovechar. Creo que por eso muchos apoyamos a Podemos, porque nos parecía que habían entendido que la desmemoria se podía encaminar hacia un proyecto transformador, más democrático, emancipatorio, y justo en términos económicos. En España, las dos diferencias respecto de otras ultraderechas son el problema de la memoria, que en este caso jugaba a nuestro favor en forma de desmemoria, porque no habíamos conseguido dar la voz a los enterrados en las cunetas, lo que es dolorosísimo, pero a cambio habíamos conseguido que la memoria del anclaje histórico, casticista, excluyente, católico-imperial, hubiese quedado, si no borrada, por lo menos momentáneamente entre paréntesis. Y la otra es el problema territorial. Son dos cuestiones que el destropopulismo francés o el húngaro no tienen.

Pero claro la desmemoria nos pone frente a una ciudadanía flotante, sin fraguar, que se puede inclinar en cualquier dirección. Toda la crisis ligada a Cataluña da la oportunidad a una minoría bien organizada para rememorizar el país de la peor manera. Y con esto estoy muy lejos de decir que la culpa la tiene el Procés, por muy mal que hayan hecho casi todo, diría yo. El filósofo Gaetano Mosca, que coqueteó con el fascismo, decía que una minoría organizada siempre puede más que una mayoría desorganizada.

¿Y entonces?

Toda la estrategia de Vox y del PP pasa por rememorizar el país en términos de confrontación ya establecida, de **déjà vu** *que tiene que ver con la Guerra Civil*

Quiero creer que la mayoría en España sigue siendo una mayoría más bien desmemoriada y que, si hay alguna posibilidad de que eso que llamaba el otro día guerra civil fría se enfríe y siga siendo fría, pasa por la desmemoria. Mientras solo haya una rememorización autista, en paralelo a las mayorías, de un sector más o menos minoritario, de ciertos barrios, se puede salvar la situación y contener. Toda la estrategia de Vox y del PP pasa por rememorizar el país en términos de confrontación ya establecida, de **déjà vu** *que tiene que ver con la Guerra Civil. Utilizan el terrorismo verbal para que el contrincante político, que ahora mismo está en el gobierno, rememorice a su vez a otro sector de la población. Nada le puede venir mejor a Vox, y a todo este ejercicio de rememorizacion casticista de la peor memoria de España, que el que se les responda tratándolos como si fueran fascistas. ¿Por qué? Porque España es el único país de Europa en el que ser antifascista suena bastante más radical y amenazador que el término fascismo o fascista. En el imaginario español, frente al fascismo lo que hay son comunistas y mucho me temo que dan más miedo los comunistas que los fascistas, por la sencilla razón de que no hemos tenido una experiencia histórica de fascismo porque no lo vencimos como en el resto de Europa. Y porque, en definitiva, fascismo es un término de amplio espectro, completamente desemantizado, como la aspirina que sirve para todo, y que no define absolutamente nada. La estrategia de Vox pasa por hacer al mismo tiempo inaudible e increíble cualquier otro discurso que no sea el suyo.*

¿Cómo?

En el imaginario español, dan más miedo los comunistas que los fascistas, por la sencilla razón de que no hemos tenido una experiencia histórica de fascismo porque no lo vencimos como en Europa

Cuando comenzó la I Guerra Mundial, Karl Kraus, el autor de **Los últimos días de la humanidad,** *escandalizado y lleno de terror por la respuesta militarista de la sociedad alemana, incluidos los socialistas, dijo: "El que tenga algo que decir que dé un paso al frente y guarde silencio". Naturalmente, él imaginaba una situación en la que se podía dar un paso al frente y en la que, por lo tanto, el silencio podía ser audible. Vox no quiere que haya silencio, no quiere que se oiga ninguna voz que no sea la suya o exactamente la contraria e igual de beligerante. Entonces, para hacer inaudibles todos los discursos, todos los matices, todo lo que no tenga que ver con la confrontación, siempre están ellos en el frente. Lo vemos en las redes sociales, en todas las tribunas públicas a las que tienen acceso. Tienen, sin embargo, un problema respecto de la audibilidad, y es que está gobernando la izquierda. El Gobierno es audible por su propia posición institucional. Así que, como no le puede hacer callar, lo que quiere es hacerle hablar más allá de las medidas del Gobierno, hacerle no creíble. Esa es la doble estrategia, o inaudible o increíble. Y, para eso, utiliza el terrorismo verbal o la pansemia, el uso de las palabras de una forma hasta tal punto indiscriminada y con intenciones tan diferentes que acaban por perder radicalmente todo significado. El lenguaje que sirve para comunicar ya solo contagia incomunicación o insignificancia, falta de sentido. Lo hemos visto con palabras como 'libertad' o 'democracia' que, de pronto, significa el derecho a dar golpecitos de Estado y derrocar gobiernos. O cuando se puede llamar terrorista al padre de Pablo Iglesias, un hombre que luchó contra el franquismo y por la democracia. A Vox y al PP, en estos momentos, no les importa nada, y por eso son capaces de minar el marco mismo de la inteligibilidad, de la credibilidad de los hablantes, si pueden conseguir sus objetivos. En un contexto de inseguridad lingüística también salen ganando. Frente a esa estrategia, ¿qué es lo que debería hacer el Gobierno? Siguiendo el consejo de Kraus, debería hacer oír el silencio, un silencio que solo se expresase a través de medidas de gobierno, como ahora el ingreso mínimo vital. Eso es mucho más poderoso que cualquier discurso.*

Se puede entender ese planteamiento a nivel de la clase política, pero ¿cómo contrarrestar o cómo afrontar a esa ultraderecha, cada vez más normalizada y más visible, en el plano de lo social? ¿Les dejamos que ocupen las calles sin ofrecer respuesta?

El Gobierno debería hacer oír el silencio, un silencio que solo se expresase a través de medidas de gobierno, como ahora el ingreso mínimo vital. Eso es mucho más poderoso que cualquier discurso

De ninguna de las maneras, pero hay que ver qué tipo de respuesta. ¿Cómo vamos a dejar de manifestarnos y más ahora por la sanidad pública, por los servicios públicos? Hay que hacerlo y cuanta más presencia tengamos en todas partes, en la calle, en los medios, mejor será. Lo que digo es que no hay que olvidar que lo que era una minoría avergonzada se ha convertido en una amenaza política porque ha tenido acceso a tribunas públicas, porque ha habido medios de comunicación, claramente responsables de ese ascenso, que les ha dado voz. La diferencia entre un fenómeno marginal, más o menos inofensivo, y una amenaza política que ya atañe al corazón mismo de las instituciones tiene que ver con el lugar desde el que se hace el discurso y en este momento se está haciendo desde tribunas públicas y todo lo que se dice en público adquiere especial legitimación. En un país como España, con un déficit democrático histórico, las clases dirigentes, las élites políticas los medios de comunicación han demostrado un bajísimo sentido de la responsabilidad. No se ha protegido la esfera pública.

¿Pueden ser uno de los antídotos para evitar que la extrema derecha salga de sus nichos de clase alta o clase media alta y se extienda entre las clases más populares todas las redes de solidaridad vecinal que se han creado en estos momentos?

Lo que está salvando realmente a España de la ultraderecha es que Vox es un partido neoliberal

Sin duda alguna. Y los medios de comunicación deberían de contar una y otra vez esas experiencias que se están dando. Porque, si no, al final, hacen exactamente lo que desea esa minoría organizada ultraderechista, que se les dé más importancia de la que realmente tienen o incluso generar la ilusión de que son los dueños del rumbo político de este país. Si todos los medios se vuelcan en seguir las manifestaciones de Núñez de Balboa y nadie o casi nadie, o no los medios que llegan a más gente, da importancia a todas esas redes vecinales de solidaridad gracias a las cuales han literalmente sobrevivido miles de personas en el confinamiento, una vez más se consigue ese efecto de inaudibilidad. Solo se les oye a ellos y se elimina o se fragiliza toda una línea que hay que fortalecer. Es importantísimo moverse en esos dos niveles en estos momentos. Por un lado, no dejar morir todas esas redes que además son mucho más potentes contra la ultraderecha que las declaraciones o las manifestaciones, digamos, a la contra o agresivas. Y, por otro, es fundamental que la población más desfavorecida sienta que este gobierno se está ocupando de ella. Lo que

está salvando realmente a España de la ultraderecha es que Vox es un partido neoliberal. Pero ya está entendiendo que si quiere acceder al poder tiene que cambiar un poco de discurso y asemejarlo más al de Le Pen u otros ultraderechistas europeos. En el momento en que Vox descubra eso, y más o menos ponga alguna medida en esa dirección, entonces sí que podemos vernos realmente muy amenazados por la ultraderecha. En la crisis que se avecina, que estamos ya, pero que se va a agravar, es obvio que los sectores más desfavorecidos de la población no van a votar a quien grite más alto ¡fascismo!, sino a quien las proteja mejor. Y conviene que sea un proyecto democrático y de derechos el que proteja a las clases desfavorecidas y no un proyecto neofascista o ultraderechista.

A raíz de la enésima patrimonialización de la bandera española por parte de la derecha y ultraderecha hemos asistido también al enésimo debate en torno a la necesidad o no de resignificarla. Ha planteado que el que no haya un símbolo –o varios– que todos queramos democráticamente disputar es indicio de la debilidad de la construcción nacional española, de la precariedad democrática en nuestro país. ¿Es posible generar ese símbolo o símbolos compartidos?

La nación española es un invento liberal, no muy afortunado, que disputa la tradición católico imperial, primero a remolque y a regañadientes, para acabar luego apoderándose de ella

Quizás hace cinco años hubiera sido más posible y, a lo mejor, dentro de cinco vuelve a serlo, pero en estos momentos lo veo realmente muy difícil. Por eso, la apuesta debe ser más bien por enfriar la guerra civil.

Como reflexión general, diría, aunque parece una exageración, que el problema que tenemos es que España no existe como nación. O en todo caso, como dice Villacañas, es una nación tardía. Solo lo es a partir del siglo XIX. Y, como recuerda Álvarez Junco en **Mater Dolorosa,** *lo es, en realidad, gracias a los liberales. O sea la nación española es un invento liberal, no muy afortunado, que disputa la tradición católico imperial, primero a remolque y a regañadientes, para acabar luego apoderándose de ella. En este proceso de confiscación, en el que la tradición católica imperial ha disputado y se ha apoderado del concepto de nación y de patria, originarios de la Revolución Francesa, lo que pasa es que eso que decía Podemos, que decía Errejón, que parecía retórica es históricamente cierto: esa derecha nunca ha tenido ni patria ni nación. Ha tenido rey negocios. Y eso es lo que ha defendido a lo largo de la historia. Un ejemplo muy claro es la imagen de Aznar en las Azores para declarar la guerra a Irak al lado de Bush. Está clarísimo que Aznar no está pensando en la nación española, está pensando en el rey y en el Imperio, en la rendición de Breda, en la conquista de Granada, en Hernán Cortés. En algo que no tiene nada que ver con la nación española, porque es muy anterior al siglo XIX.*

El rey ha sido siempre, históricamente, un obstáculo para la constitución de una nación. Y no habrá nación ni símbolos que queramos disputarnos unos a otros, democráticamente, mientras haya uno

La otra imagen, en la que se ve cómo hasta qué punto es imperio y botín, rey y negocios, es que quienes inventan lo de la marca España son precisamente el PP y Aznar. Es decir, sustituyen la nación España por la marca España. Y esta convergencia de rey y negocios es la que explica por qué es la derecha la que no tiene nación, aunque no deja de nombrarla, y por qué la izquierda ha renunciado a disputarla, con bastante fundamento y con bastante razón, pero con un resultado trágico porque nos encontramos hoy con que tenemos o imperio o nada. No es una cuestión de reivindicar la república porque es el único régimen abstractamente democrático. Es porque en España el rey ha sido siempre, históricamente, un obstáculo para la constitución de una nación. Y no habrá nación ni símbolos que queramos disputarnos unos a otros, democráticamente, mientras haya un rey y mientras tengamos una derecha imperial-católica, cuyos ejes sigan siendo el rey, dios y los negocios.

Amanda Andrades **, de Lebrija. Estudió periodismo, pero trabajó durante 10 años en cooperación internacional. En 2013 retomó su vocación inicial. Ha publicado el libro de relatos 'La mujer que quiso saltar una valla de seis metros' (Cear Euskadi, 2020), basado en las vidas de cinco mujeres que vencieron fronteras.** *@AmandradesG*

Fuente: https://ctxt.es/es/20200601/Politica/32584/Amanda-Andrades-Alba-Rico-entrevista-confinamiento-pandemia-filosofia-capitalismo-covid-19.htm

Entrevista a la profesora y activista Keeanga-Yamahtta Taylor

«Una rebelión de clase en cuyo centro están el racismo y el terrorismo racial»

Por ***Amy Goodman*** | *20/06/2020* | *EE.UU.*

https://rebelion.org/convergencia-de-una-rebelion-de-clase-en-cuyo-centro-esta-el-racismo/

Se trata del mayor levantamiento en EE.UU. desde la década de 1960. Durante el fin de semana las manifestaciones paralizaron ciudades de todo el país, tras la muerte de George Floyd —un hombre afroestadounidense de Minneapolis— a manos de la policía. "No se trata solo de la repetición de hechos pasados", dice la profesora Keeanga-Yamahtta Taylor. "Son las consecuencias de los fracasos de este Gobierno y del sistema político para resolver estas crisis".

AMY GOODMAN: *En el mayor levantamiento nacional desde la década de 1960, manifestantes paralizaron ciudades de todo Estados Unidos durante el fin de semana posterior a la muerte de George Floyd, un hombre afroestadounidense de 46 años, a manos de la policía en Minneapolis.*

MANIFESTANTES: **¡George Floyd!¡Digan su nombre! ¡George Floyd! ¡Digan su nombre! ¡George Floyd!¡Digan su nombre! ¡George Floyd!**

¿Qué queremos? ¡Justicia! ¿Cuándo la queremos? ¡Ahora! ¿Qué queremos? ¡Justicia! ¿Cuándo la queremos? ¡Ahora! ¿Y si no la conseguimos? ¡A paralizarlo todo! ¿Y si no la conseguimos? ¡A paralizarlo todo! ¿Y si no la conseguimos? ¡A paralizarlo todo! ¿Qué queremos? ¡Justicia!

AMY GOODMAN: *George Floyd murió hace una semana, el Día de los Caídos, cuando el oficial de policía de Minneapolis Derek Chauvin lo arrestó y presionó su rodilla contra el cuello de Floyd durante casi nueve minutos, mientras Floyd exclamaba repetidas veces sin apenas aliento: "No puedo respirar", hasta quedar inmóvil. El viernes 29 de mayo, Chauvin fue acusado de asesinato en tercer grado y homicidio involuntario en segundo grado. Los otros tres policías implicados han sido despedidos junto con Chauvin, pero no han sido arrestados. El gobernador de Minnesota Tim Walz anunció que el fiscal general del estado Keith Ellison asumirá el mando de la investigación y de cualquier acción judicial relacionada con la muerte de George Floyd. En el cruce de Minneapolis donde mataron a Floyd, la gente levantó un monumento y lo declararon un espacio sagrado.*

Mientras tanto, las protestas continuaron durante todo el fin de semana de costa a costa. La policía reaccionó con violencia ante las protestas generalizadas, arrestando a más de 4.000 personas y atacando a los manifestantes con gases lacrimógenos y balas de goma en ciudades de todo el país. Coches y edificios de la policía ardían entre las llamas mientras miles de personas desafiaban el coronavirus y la creciente violencia policial con el fin de poder protestar. Las autoridades han dicho que, solo en la ciudad de Nueva York, resultaron dañados 47 coches de la policía. Al menos 40 ciudades han impuesto el toque de queda. La Guardia Nacional se ha desplegado en Minnesota, California, Illinois, Florida y otros estados. Los departamentos de Policía del país cada vez reciben más críticas por usar una fuerza excesiva contra los manifestantes y, en al menos 50 incidentes separados, atacar a periodistas.

Las protestas se producen cuando el país enfrenta su mayor crisis de salud pública en generaciones y el índice de desempleo más alto desde la Gran Depresión de 1929. Durante las protestas del viernes, el presidente Trump fue trasladado al búnker subterráneo de la Casa Blanca. El sábado, el presidente amenazó por Twitter a los manifestantes con enviarles "perros feroces" y "armas siniestras". También tuiteó que iba a declarar al movimiento antifascista Antifa "organización terrorista", a pesar de que los expertos legales afirman que carece de autoridad para declarar a una agrupación nacional "organización terrorista" y advierten que tal medida violaría la Primera Enmienda de la Constitución.

La indignación por la muerte de Floyd se produce después de las protestas que llevaron al arresto de dos hombres blancos en mayo por la muerte a tiros de Ahmaud Arbery, ocurrida en Georgia en febrero mientras trotaba. Un tercer hombre fue luego arrestado. También está el caso de Breonna Taylor, a quien la policía de Louisville mató a tiros en su casa en marzo, lo cual está ahora bajo investigación por parte del FBI.

Las manifestaciones se han realizado en su mayoría afuera en la calle, con muchas personas usando mascarillas, por lo que no está claro si provocarán la propagación del coronavirus. Sin embargo, muchos manifestantes arrestados fueron trasladados a cárceles que son focos de COVID-19. Para conocer más sobre el tema hemos organizado una mesa redonda con el Dr. Cornel West, profesor de Practica de la Filosofía

Pública en la Universidad de Harvard, autor de muchos libros, entre ellos "Race Matters" y "Black Prophetic Fire". Nos acompaña Keeanga-Yamahtta Taylor, profesora asistente de Estudios Afroestadounidenses de la Universidad de Princeton. Su más reciente artículo para el periódico The New York Times se titula "Por supuesto que hay protestas. El Estado le está fallando a las personas negras". También es la autora de "Race for Profit: cómo los bancos y la industria inmobiliaria impidieron que los negros fueran propietarios de sus viviendas" y de "Un destello de libertad: de #BlackLivesMatter a la liberación negra". Y desde Charlotte, Carolina del Norte, nos acompaña Bakari Sellers, abogado y autor de su nueva autobiografía, "My Vanishing Country" (Mi país en disolución).Se convirtió en el funcionario electo afroestadounidense más joven en el país al ser elegido para la Asamblea General del estado de Carolina del Sur en 2006.

Bienvenidos a Democracy Now! Comenzamos con la profesora Keeanga-Yamahtta Taylor. ¿Qué opina del levantamiento popular que ha tenido lugar en todo el país y la reacción de la Policía, así como su espantoso origen el Día de los Caídos, la muerte de George Floyd?

KEEANGA-YAMAHTTA TAYLOR: *Gracias, Amy, por permitirme venir a hablar esta mañana.*

Creo que parte de lo que estamos viendo son años y años de ira acumulada. Muchas personas han hecho referencia a la década de 1960, han hecho referencia al caso de Ferguson en 2014, pero creo que es importante decir que no se trata solo de la repetición de hechos pasados. Son las consecuencias de los fracasos de este Gobierno y del sistema político, la incapacidad del sistema económico de este país para resolver estas crisis, que se cimentan y acumulan con el tiempo. Y estamos viendo la ebullición de eso. Imagine lo enfadada, desesperada y llena de rabia que debe estar una persona para protestar en la situación de una pandemia histórica que ya ha matado a más de 103.000 estadounidenses, que ha tenido un impacto terrible y desproporcionado en las comunidades negras. Creo que han muerto 23.000 o 24.000 personas negras. Dicho de forma más clara, uno de cada 2.000 afroestadounidenses en el país ha muerto por la COVID-19. Así que imagine lo difíciles que deben de estar las cosas para que la gente salga en esas condiciones. Entonces, creo que la tensión acumulada en torno a la brutalidad policial, la continuación de la brutalidad policial, el abuso policial y la violencia y los asesinatos han obligado a la gente a tener que soportar esas condiciones porque es obvio que, o bien nuestro Gobierno no puede hacer nada al respecto, o el Gobierno es cómplice y elige no hacer nada.

Y creo que también tenemos que añadir a eso la crisis que se está desarrollando en el país, más allá de la brutalidad policial, porque todos sabemos que los videos de palizas, abusos y asesinatos policiales han continuado existiendo. El movimiento que surgió de las revueltas en Ferguson, que derivó en Black Lives Matter, las condiciones que llevaron a eso nunca dejaron de existir. Y creo que lo que lo ha reavivado, obviamente, es el linchamiento público de George Floyd hace una semana en Minneapolis, pero también las condiciones, el contexto más amplio dentro del cual se está extendiendo. Y debido a esa situación más amplia de desempleo masivo, de la mortandad causada por la pandemia, esto no se trata solo de protestas contra la brutalidad policial.

Sin embargo, vemos muchos, cientos, si no miles, de jóvenes blancos en estas revueltas, lo que las convierte en verdaderas rebeliones multirraciales. Y creo que eso es importante. Algunos han llegado a describir la participación de los blancos como agitadores externos, o me consta que hay informes de supremacistas blancos que se infiltran en algunas manifestaciones. Y creo que son cosas a las que debemos prestar atención, hacer un seguimiento e intentar comprenderlas. Pero creo que no podemos descartar de manera generalizada la participación de los jóvenes blancos, porque tenemos que entender que lo que ha sucedido en la última década también ha destruido sus vidas. Y se ha discutido sobre ello quizás con la generación de sus padres, con la descripción de muertes por desesperación.

Sabemos que la esperanza de vida de los hombres y mujeres blancos corrientes se ha revertido, algo que, por cierto, no suele suceder en el mundo desarrollado. Y está motivado por la adicción a los opioides, el alcoholismo y el suicidio. Y así, esta generación, cuyas vidas verdaderamente… Si te has graduado en la universidad, has tenido que hacer un paréntesis en tu vida debido a la guerra a comienzos del siglo XXI, a la recesión y ahora a una pandemia mortal. Y de este modo, creo que estamos viendo la convergencia de una rebelión de clase en cuyo centro se hallan el racismo y el terrorismo racial. Y, en muchos sentidos, nos encontramos en un terreno desconocido para Estados Unidos.

Traducido por Paloma Farré. Editado por Iván Hincapié.
Fuente:

Socialismo digital

Evgeny Morozov
https://nuso.org/articulo/socialismo-digital/?fbclid=IwAR1Q6SoiTVyyxOlkf2uARclFEcZ5b7VmkhIuJffk_s22rVScBJX-xf5oe0g
Si la tradición socialista no se reencuentra con el mundo tecnológico, no habrá un futuro de izquierdas. Un programa político debe combinar la crítica de la digitalización neoliberal con la lucha por la inteligencia artificial como bien público. No hay solucionismo tecnológico: hay soluciones de izquierda que apelan a la tecnología para conseguir un futuro justo.
Me gustaría empezar con la mala noticia: hemos perdido el norte. Cuando hablo en plural, me refiero a todos los que desde lo intelectual, espiritual o profesional nos sentimos unidos a la socialdemocracia o al socialismo. No logramos comprender integralmente las dinámicas de la economía digital ni las del propio capitalismo (y el papel que deben jugar la socialdemocracia y el socialismo para oponerse a él o actuar como contrapeso).
Por lo que se refiere precisamente a las grandes empresas tecnológicas de Silicon Valley, con demasiada facilidad obtenemos hoy una impresión distorsionada sobre las prioridades y los valores que deben marcar el proyecto de la socialdemocracia o el socialismo. Es cierto que tradicionalmente estos dos movimientos se preocupan por cuestiones de poder, Estado de derecho y legalidad, pero esos puntos nunca estuvieron como eje principal dentro de su agenda. Sus motores siempre han sido, más bien, la igualdad, la justicia social y, aunque parezca contraintuitivo, la innovación institucional.
Si la socialdemocracia pudo alcanzar tantos logros, fue precisamente porque creó nuevas formas y prácticas institucionales. Entre ellas se cuentan el Estado social y el principio de cogestión, pero también instituciones que están asentadas en algún lugar entre el sistema social y el capitalismo. Veamos el caso de la biblioteca. Esta institución opera con un ethos y una racionalidad totalmente distintos de los del mercado. No buscamos promover la competencia entre 50 bibliotecas diferentes para optimizar el resultado, sino que consideramos a la institución como un bien público, que requiere una infraestructura y un financiamiento adecuado; y utilizamos esa entidad pública para transmitir valores que son importantes para nosotros, como cooperación e igualdad: nuestro origen y nuestra pertenencia de clase no deben impedir que accedamos a determinados recursos.
Pero es justamente aquí donde la socialdemocracia y el socialismo debilitan su principal argumento: porque muchas de sus intervenciones –desde el Estado social hasta la cogestión, pasando por las bibliotecas– no iban solo dirigidas a fortalecer la igualdad y la solidaridad; lo que mostraban, sobre todo, era cómo puede funcionar una sociedad con mayor eficiencia y efectividad. Promovían así innovaciones sociales y económicas. El Estado social, por ejemplo, es también la forma más eficiente y efectiva de estructurar las relaciones sociales, porque permite que la gente aproveche a pleno los recursos disponibles y contribuya a decidir cómo se organiza la sociedad.
Sin embargo, esta larga historia de innovaciones sociales cayó casi en el olvido en las últimas décadas, ya que la socialdemocracia se mantuvo ocupada sobre todo en resguardar las instituciones contra los ataques neoliberales. Aunque estas luchas defensivas eran necesarias, tuvieron un efecto nocivo: debilitaron la capacidad de los socialdemócratas y socialistas para reflexionar acerca del cambio tecnológico y desarrollar innovaciones institucionales, capaces de conducir las fuerzas por caminos más igualitarios, pero también más eficientes y efectivos, tal como se logró hacer antes con otras dinámicas económicas.
El objetivo final del neoliberalismo
¿Qué significa esto aquí y ahora? Nuestra capacidad de realizar innovaciones sociales se ve enfrentada a una serie de limitaciones, que socavan las condiciones bajo las cuales es posible mantener con vida el proyecto socialdemócrata. Y esas limitaciones provienen de varios frentes: de la velocidad y las estructuras del capitalismo global, pero también de la presencia de tanto capital muerto que después de la crisis financiera deambula buscando alguna oportunidad de inversión que le garantice al menos una rentabilidad de entre 6% y 7%. No nos referimos únicamente a los codiciosos flujos especulativos que saquean a diferentes empresas e instituciones, sino también con frecuencia a los fondos de pensiones que fueron creados por gobiernos socialdemócratas. Léase: esos fondos que hoy invierten en Facebook, Google o Amazon son los mismos que garantizaban la jubilación de muchos europeos. Y mientras no hallemos una salida sencilla para escapar de la debacle en que se encuentra la economía mundial desde hace diez años, tampoco cambiarán con rapidez

las condiciones estructurales. Mucha gente solo podrá seguir obteniendo las ganancias esperadas a través de start-ups tecnológicas y empresas de plataforma. Por lo tanto, nuestros análisis siempre deben tener en cuenta la existencia de ese capital muerto en busca de inversiones por un valor cercano a los 200.000 millones de dólares.

Esto significa que no deberíamos rechazar tan alegremente la idea de crear un fondo de inversiones para empresas tecnológicas de Europa como si fuera una medida draconiana. Porque si no nos enfrentamos a esta realidad, todas nuestras empresas y start-ups correrían el riesgo de ser adquiridas por capitales de China, los países del Golfo, Japón o Estados Unidos. En los últimos años ya hemos podido observar un desarrollo en tal sentido.

Con esto no quiero defender un nacionalismo económico ni sostener que deberíamos controlar ciertas industrias porque son alemanas o francesas. Pero para lograr innovaciones institucionales avanzadas, es necesario que podamos determinar la dirección en que habrá de desarrollarse nuestra infraestructura digital; y lamentablemente esa infraestructura se encuentra hasta hoy en gran medida en manos privadas. Es el caso de los datos, la inteligencia artificial y la robótica. Sin una sólida intervención estructural –aun cuando deje un resabio corporativista–, perderemos por completo el control de la situación.

Para conservar algún margen de acción, necesitamos entonces un gran abanico de intervenciones políticas. Esa es la condición para lograr innovaciones sociales y estructurales de carácter radical. De lo contrario, el proyecto neoliberal alcanzará su objetivo final. Porque en última instancia lo que busca el neoliberalismo es impedir cualquier forma de coordinación que no se base en el mercado. Uno puede coordinar lo que quiera en la familia, en la iglesia o en cualquier otra organización social que no esté basada en el mercado y el precio; pero apenas se apunta a un nivel más alto y se pone en riesgo la acumulación del capital, el neoliberalismo intenta quitarse a uno de encima.

La inteligencia artificial como bien público

El neoliberalismo impide que cualquier coordinación social basada en la solidaridad y la igualdad (y no en la lógica del mercado y la competencia) se amplíe y llene los espacios que hoy, por ejemplo, ocupan en nuestra sociedad las bibliotecas. Una alternativa neoliberal consistiría en ofrecer a la gente dispositivos lectores de libros electrónicos de 25 compañías digitales diferentes y cobrarle por palabra leída; cada suscriptor generado, en lugar de ir a una biblioteca financiada con impuestos, podría abonar una cuota anual y acceder así a la cantidad de libros que deseara. En resumen, el proyecto neoliberal busca que nuestro polifacético repertorio de intervenciones se limite a una sola: la competencia.

A medida que aumentamos la competencia, se nos hace necesario resolver un problema. No quiero decir que la competencia sea algo malo per se; pero a menudo se la presenta como el remedio estándar. Precisamente el debate en torno de las empresas tecnológicas muestra una fuerte marca neoliberal. Amazon, Facebook y Google, o al menos las start-ups, aparecen como solucionadores de problemas, mientras que otras fuerzas sociales (como sindicatos, cooperativas, comunidades o Estados nacionales) casi no son tenidas en cuenta. Tampoco se piensa demasiado en la infraestructura jurídica, política y tecnológica que permitiría a estos grupos realizar un trabajo conjunto para desarrollar proyectos de gran magnitud, tal como ocurrió en su momento con las instituciones del Estado social. Los neoliberales fueron exitosos a la hora de limitar nuestra fantasía y atarnos las manos.

Más importante aún es estudiar ahora el nuevo panorama digital y esbozar el aspecto que podrían tener las nuevas instituciones. ¿Dónde podemos cooperar, crear nuevos conocimientos y bienes públicos? Tomemos como ejemplo la inteligencia artificial. Actualmente, cinco compañías chinas y cinco estadounidenses destinan en cada caso unos 10.000 o 12.000 millones de dólares anuales para realizar investigaciones sobre inteligencia artificial. ¿No sería más sensato que, en lugar de diez firmas con una inversión total de 100.000 millones de dólares en este rubro, hubiera 100 de esas empresas con un desembolso de unos 2.000 millones cada una? Evidentemente esa es la pregunta errónea. La correcta apuntaría a saber qué parte de los gastos actuales representa un completo despilfarro. Sé que se trata de 90%. De lo anterior se desprende que la inteligencia artificial es un bien público casi en el sentido clásico. En un momento se la desarrolla, se pone la infraestructura a disposición de otros y se logra así una drástica reducción de los costos. Además, el aprovechamiento de los efectos de las redes tiende a mejorar la calidad. Sin embargo, hoy hay diez empresas que desarrollan idénticas capacidades para los algoritmos y el aprendizaje automático. Todas someten sus sistemas a un entrenamiento para que distingan entre fotos de gatos y fotos de perros; todas replican las mismas funciones.

En ningún otro caso se ve con tanta claridad el despilfarro capitalista como en la actual carrera por la inteligencia artificial, y la situación no mejora si se aumenta de 10 a 100 el número de empresas. Lo que se necesita, en cambio, es un mecanismo centralizado que conciba la inteligencia artificial como infraestructura, planifique adecuadamente su promoción y desarrollo, y facilite luego el acceso a diferentes actores bajo diversas condiciones. Las grandes empresas pagarían un canon más elevado que las pequeñas, mientras que las ONG y las start-ups podrían quedar totalmente exentas. Todo esto sería posible de inmediato si diéramos el gran paso hacia una institucionalización jurídica, política y financiera. Por este tipo de innovación social debería abogar el proyecto socialdemócrata y socialista.

Pero lamentablemente estamos tan ocupados con los pecados cotidianos de estas empresas –no pagan impuestos, ejercen sospechosas prácticas de lobby en Washington y Bruselas, vigilan a los activistas y a las voces críticas– que casi no nos dedicamos a reflexionar sobre las cuestiones abstractas más importantes ni a vincular nuestras intervenciones con los objetivos fundamentales de la socialdemocracia. Sea cual fuere el proyecto socialdemócrata o socialista que construyamos sobre las ruinas dejadas por los gigantes tecnológicos de Silicon Valley, hay una gran pregunta que se deberá resolver: quién tendrá la propiedad y el control de aquella infraestructura que luego podrá ser reconvertida para diferentes proyectos.

El Estado social se basa en la premisa esencial de que determinados servicios son tan trascendentes para el bienestar de la gente y la solidaridad social que requieren su desmercantilización: es el caso de la atención sanitaria, la educación, el transporte y algunos otros. No obstante, el capitalismo ha logrado penetrar en las esferas más íntimas de nuestra existencia, ha colonizado el mundo vital. Hubo esfuerzos sistemáticos para mercantilizar cada componente de nuestra vida cotidiana y cada interacción con otras personas o instituciones políticas. Debería haber habido un contragolpe hace largo tiempo. Las relaciones sociales digitalizadas deben desmercantilizarse, de manera tal que la infraestructura pueda ser utilizada para sostener vínculos solidarios e igualitarios, y propagar estos valores.

Los desafíos de la socialdemocracia

No es posible que la socialdemocracia y el socialismos sigan careciendo de una estrategia para reconquistar esta infraestructura. Al mismo tiempo, debemos ser muy realistas: se trata al menos de mantener la chance, porque la socialdemocracia todavía no está preparada para la reconquista propiamente dicha. Por el momento, a lo que se dedica es más que nada a la regulación; y es algo que hace bien. Toda la Comisión Europea se basa en la idea de que tenemos reglas y debemos cumplirlas. Pero este planteo no congenia con las innovaciones sociales. Por lo tanto, cada vez que un socialdemócrata o un socialista hable de regulaciones, el aplauso correspondiente debe ir acompañado de la siguiente pregunta: ¿qué harán, además, para afrontar el inmenso desafío político, económico y cultural de la globalización? ¿Qué infraestructura y qué agenda político-económica tienen en mente? Creo que no tienen ninguna. Y en parte eso se debe a que las numerosas posibilidades de regulación que les ofrece la Unión Europea se han convertido para ellos en un agradable y cómodo refugio.

No me malinterpreten. De ninguna manera estoy contra las regulaciones. Pero no son ellas las que nos darán una victoria como la obtenida por la socialdemocracia durante el siglo pasado, máxime porque ahora las relaciones de fuerza en materia política e intelectual distan de promover la solidaridad y la igualdad. Lo mismo ocurre con el modo en que funciona el actual sistema económico. Piensen en un Estado socialdemócrata como Noruega. Si sus fondos soberanos no hubieran puesto tanto dinero en muchas de esas empresas tecnológicas, el país estaría hoy inmerso en una profunda crisis. Y aunque algunas de las compañías mencionadas perdieron enormes sumas durante el presente año, en los cuatro o cinco anteriores pagaron las jubilaciones de unos cuantos noruegos.

Es un mito creer que el cumplimiento de una buena agenda de regulación tecnocrática basta para salir de este embrollo. Lo que hace falta es un proyecto político más ambicioso, que redefina por completo la socialdemocracia del siglo XXI. El encuentro con la digitalización le ofrece a la socialdemocracia una oportunidad salvadora, porque le permite ir más allá de la mera defensa de los logros alcanzados en el siglo XX.

Hay algo importante: si los socialdemócratas se deciden a desarticular las grandes compañías tecnológicas, deben saber por qué lo hacen. Y deben hacerlo por las razones correctas. El objetivo no puede ser desarticular las empresas grandes para obtener muchas pequeñas. A eso podrían aspirar los liberales o los demócrata-cristianos, pero no los socialdemócratas.

Su objetivo debe ser «otra cosa». Y es imposible que se concrete sin reducir el poder de Google y Facebook. Por lo tanto, es factible y quizás también necesario contar, por un lado, con una alianza táctica entre socialdemócratas y socialistas y, por el otro, con gente que apueste a la competencia. Pero si los socialdemócratas y los socialistas establecen este tipo de unión sin comprender la dinámica política y filosófica subyacente, serán devorados por sus adversarios. No serán más calificados que los demócrata-cristianos o los liberales para hablar de competencia. Y si llegaran a serlo, cabría preguntarse para qué debería seguir existiendo la socialdemocracia como partido político independiente. Se puede adoptar táctica y estratégicamente esta línea argumentativa para impulsar los propios objetivos; el único problema es que tal vez no se sabe cuáles son.

Existe aquí un enorme agujero negro en la agenda de los partidos socialdemócratas. En el mejor de los casos, les quedan quizás tres o cuatro años para cubrirlo. Si no lo logran, habrán desaprovechado una oportunidad esencial para su supervivencia. Es por ello que en estos tiempos venideros se enfrentan a dos tareas.

En primer lugar, deben determinar con precisión cuáles son en realidad las condiciones necesarias para posibilitar un nuevo proyecto socialdemócrata. Se requiere un enfoque político totalmente distinto respecto a la propiedad de los datos. También se requiere el desarrollo de al menos algunos prototipos: ciudades en las que pueda funcionar otra economía digital, basada en la solidaridad y la participación ciudadana. Se trata de modelos que no se limitan a adoptar una posición muy jerárquica y a creer que la gente debe trabajar en una fábrica, sino que promueven un verdadero espíritu empresarial y apoyan a las personas que efectivamente pueden montar una start-up. Sin olvidar que no todas esas empresas emergentes son iguales. Algunas muestran un comportamiento típicamente depredador, mientras que otras persiguen fines más nobles y actúan de una manera digna.

Todo esto debe ser puesto a prueba. Porque mientras no haya prototipos de las nuevas infraestructuras digitales que se encuentren en funcionamiento en el plano local, será absolutamente imposible convencer a alguien para que intente su implementación a escala nacional o europea. Desde luego, para eso necesitamos recursos financieros y representantes políticos que asuman un riesgo en el terreno. Deben estar dispuestos a enfrentarse a los negociados inmobiliarios, a Uber, Google o Amazon. Por supuesto que habrá una fuerte oposición política, porque estas empresas son muy poderosas y saben lo que quieren; además, tienen una ventaja inestimable: se apoyan en el proyecto neoliberal, tendiente a minimizar cualquier forma de coordinación que no esté basada en el mercado.

Esto torna aún más difícil la tarea de la socialdemocracia. Por lo tanto, no solo es importante que en los próximos dos o tres años llevemos a cabo una experimentación acelerada y creemos espacios seguros y bien financiados para realizar una innovación digital sin un carácter neoliberal; lo que debemos hacer, en segundo lugar, es emprender un viaje intelectual muy ambicioso y repensar cómo podría ser nuestro movimiento político en el siglo XXI. Es algo que hasta ahora no ha hecho de manera suficiente ninguno de los partidos socialdemócratas en Europa, América del Norte ni América Latina.

Se trata entonces de la conexión de dos líneas. La primera es una experimentación muy práctica y diligente, unida a una serie de intervenciones sumamente pragmáticas y orientadas a las políticas en Bruselas: ¿qué se debe hacer a escala europea? ¿Necesitamos un fondo tecnológico continental para asegurar al menos que nuestras empresas del sector no terminen perteneciendo todas algún día a Arabia Saudita? ¿Cuánto tiempo nos queda para evitarlo? ¿Contamos con las estructuras jurídicas y económicas necesarias para impedir esa absorción? Si no podemos responder a estas preguntas, en algún momento nos faltarán sencillamente los recursos para crear un futuro alternativo.

La segunda línea consiste en esbozar ese futuro y en redescubrir para ello algunos rasgos pioneros y más subversivos del pensamiento socialdemócrata. Debemos reavivar esas tradiciones tan olvidadas y vincularlas con las instituciones. Si logramos realizar avances en ambos frentes, la socialdemocracia no solo sobrevivirá, sino que experimentará una etapa de prosperidad.

La gran contradicción del neoliberalismo

La situación actual es extremadamente contradictoria. Por un lado, al proyecto neoliberal le va bien: empresas como Uber, Airbnb y Google refuerzan la idea de que cada uno debe ser un emprendedor y de que la competencia es la única solución a los problemas. Así establecen esta ideología en nuestras interacciones cotidianas. No es poco entonces el apoyo que Silicon Valley otorga al proyecto neoliberal. Por otro lado, a medida que todo sigue yendo en la misma dirección, las externalidades o los costos del sistema ascienden a un nivel tan alto que los propios neoliberales se ven sobrepasados y los mercados, en definitiva, ya no

pueden resolver los problemas. No es posible crear mercados dirigidos a ofrecer soluciones y luego más mercados adicionales para rescatar a los primeros. Porque en ese caso, en lugar de resolverse, los problemas se acumulan.
Aun así, no debemos subestimar la dureza e inflexibilidad de nuestro adversario. No podremos esperar ningún avance mientras los socialdemócratas y los socialistas no articulen con claridad qué es lo que quieren en un capitalismo altamente globalizado, financiarizado y digitalizado como el del presente. Nuestros problemas no son el resultado de un error de comprensión respecto a las grandes empresas tecnológicas, sino respecto al papel, el significado y el futuro de la socialdemocracia. Si no se aclara este error, tampoco podrá haber claridad en torno de las grandes empresas tecnológicas. La confusión relacionada con el sector de la tecnología es la consecuencia, y no la causa de nuestros problemas. Para tener lucidez, primero debemos comprender una cosa: cuál es el significado de la socialdemocracia bajo las condiciones del capitalismo actual.
Fuente: Fundación Friedrich Ebert – Congreso de Capitalismo Digital
Traducción: Mariano Grynszpan

Franco Berardi: "Estamos entrando en la época de la extinción"

El filósofo italiano alerta de que solo se puede evitar la caída apostando por la igualdad en la era poscovid

Núria Navarro

DOMINGO, 21/06/2020 - 14:29

https://www.elperiodico.com/es/la-contra/20200621/franco-berardi-estamos-entrando-en-la-epoca-de-la-extincion-7957744?fbclid=IwAR2RMRSXHlFTqsQl8cdz8fp3MSe6D193XPFUvZOm3egMGvMzyzTiMuOl_iI
Uno de los astros de la filosofía que no ha pedido tiempo añadido para reflexionar sobre las consecuencias del covid -ha firmado artículos y dado charlas en 'streaming' como la organizada por el Palau Macaya de la Fundació La Caixa- es el italiano Franco (Bifo) Berardi (Bolonia, 1949), un rebeldón que germinó en mayo del 68 y que llevaba tiempo avisando de que vivíamos en el interior del "cadáver del capitalismo" y no nos dábamos cuenta.

Estás leyendo un contenido elaborado por la redacción de El Periódico en su compromiso por proporcionar información de calidad y estar cerca de sus lectores en esta crisis sin precedentes en nuestro país. Si te gusta, te invitamos a registrarte. No tiene ningún coste y te permitirá recibir información de calidad a través de nuestra newsletter. Gracias.
ÚNETE
-¿Esta era la vía de salida del "cadáver"? ¿Una pandemia?
-Sí. Ha venido de una dimensión biológica, ha circulado por la órbita mediática y se ha insertado en la esfera psíquica, cambiando la perspectiva. Pero salir del 'cadáver' no es suficiente.
-¿Toca hacer limpieza?
-Toca inventar formas de sobrevivir que privilegien lo útil por encima de la acumulación del (abstracto) valor monetario. Pienso que salimos de la época en que la expansión era posible y deseable para una parte de la sociedad, y estamos entrando en la época de la extinción.
"Toca inventar formas de sobrevivir que privilegien lo útil"
-¡No más malas noticias, por favor!
-Para perseguir la expansión, el capitalismo empezó a destrozar masivamente los recursos físicos del planeta y las energías nerviosas de los humanos. Puso las bases de la extinción. Cuando la depresión produzca efectos políticos de agresividad, enemistad y miedo, la extinción es probable.
-¿No hay vuelta de hoja?
-No, si no logramos permanecer en el exterior del 'cadáver', si aceptamos volver a la normalidad del mercado, del capitalismo, de la aceleración psicótica. La condición pandémica -sumada al cambio climático- es el momento de redefinir el horizonte de la economía, de la relación social, de la intimidad misma.
-¿Por dónde pasará la felicidad fuera de la idea de crecimiento?
-'Felicidad' y 'crecimiento' son términos incompatibles. Propongo que olvidemos palabras complicadas como 'felicidad'. ¿Me permite reformular la pregunta?

-Adelante.
-La pregunta es:¿por dónde pasará la satisfacción de las necesidades básicas de la comunidad?
"Igualdad no es renuncia, sino
percepción frugal del gozo y de la riqueza"
-¿Y la respuesta?
-En lo que ya existe: en nuestro saber, tecnología y potencia de producción, pero enfocados al interés de todos. En los próximos meses –y años– nos veremos obligados a elegir entre una miseria creciente y la redistribución de la riqueza existente. Si una minoría explotadora pretende mantener sus privilegios, vendrán años de guerra civil en todos los lugares de la Tierra. ¿La manera de evitarlo? ¡La igualdad!
-¿Qué entiende por 'igualdad'?
-No me refiero a la renuncia, sino a una percepción frugal del gozo y de la riqueza. 'Riqueza' es el placer de las cosas y de los acontecimientos, y sobre todo es el tiempo para gozar de lo que tenemos. La reconquista del tiempo –que paradójicamente ha posibilitado el covid– es crucial. Debemos de ser capaces de conjugar seguridad y sensualidad.
-Usted solía invitar a "reconocer el placer en el cuerpo del otro". Y ya ve.
-Cuando pienso en el futuro, lo más difícil de imaginar es cómo percibiremos el cuerpo del otro en la calle, en el café, en la cama. Es probable que salgamos del distanciamiento social con un miedo instintivo al cuerpo del otro, a sus labios.
"Puede que la dimensión 'on line' nos recuerde a una época angustiosa y volvamos a la sensualidad"
-Como ocurrió en los años 80, con el sida.
-Fue una bomba psíquica, sí. Pero ahora puede también que se manifieste un poderoso movimiento de acercamiento y de sensualidad, porque la dimensión 'on line' se volverá un recuerdo de una época angustiosa, como un síntoma de la enfermedad. Aquí veo el germen de un verdadero movimiento cultural, estético y social.
-Afectos, trabajo, escuela y ocio, de momento, pasan por las pantallas.
-La pantalla es el lugar de la seguridad, pero es también el lugar de la anestesia, de la ablación de la sensualidad. ¿Podemos imaginar una humanidad que se libere definitivamente de la ternura física, de la seducción de los ojos, de los labios, de las manos que se tocan delicadamente?
-¿Puede usted?
-Yo no lo puedo imaginar, y punto. Si lo imagino, es la peor distopía: un mundo eficiente, exacto, perfectamente compatible con la matemática financiera, pero muerto. Me hundiría.

'Colomba e corvo', un collage de Bifo Berardi realizado durante el confinamiento.
-Cuando está hundido, pinta. ¿Qué motivo se ha repetido estos meses?
-Hay una imagen que vuelve en mi cabeza y en mis collages: el papa Francisco lanza dos palomas blancas para simbolizar el amor, la paz, la alianza con Dios. Un cuervo negro se acerca a la paloma y la devora. Yo soy ateo, pero cada vez que pinto esta imagen me digo que la casualidad da pie a fantasías estéticas aterradoras.

Pandemia ¿renacerá el humanismo?

César Giraldo
https://www.sinpermiso.info/textos/pandemia-renacera-el-humanismo
El virus covid-19 le ha recordado a la humanidad que tiene depredadores naturales y que debe activar sus mecanismos de defensa, como cualquier otra especie animal sobre la tierra. Unos mecanismos son naturales, producto de las defensas construidas por nuestros cuerpos, como resultado de la evolución. Otros racionales, en la medida en que de forma científica tratamos de descifrar el comportamiento del virus para crear las vacunas y los medicamentos que lo controlen. Si la humanidad fracasara en los dos campos sería asolada, como pasó con los nativos de América cuando llegaron los conquistadores con enfermedades que ni sus cuerpos, ni su medicina, habían conocido.
Pero entre el virus y nosotros están las instituciones, y las relaciones sociales. Esas relaciones son globales, pero también tienen expresiones a nivel nacional, y por eso la respuesta frente a la crisis es distinta en cada país. La humanidad a través de la historia ha sufrido el ataque de diferentes pandemias, que antes se

llamaban pestes. Entre muchas se destacan la peste negra de mediados del siglo XIV, y en el siglo XX la llamada gripe española, el Sida y el Ébola. En la actualidad (2020) se tiene el covid-19. Estas enfermedades han sido causadas por virus y bacterias, para quienes simplemente somos unos seres vivos sobre los cuales procuran reproducirse.

Cuando apareció la peste negra las instituciones, y las relaciones sociales y culturales, estaban marcadas por el trabajo servil y visión religiosa del mundo. Sin embargo, las consecuencias de La Peste subvirtieron ese orden. Habría que ver si la pandemia del covid-19 subvertirá el orden mercantil y el individualismo del mundo contemporáneo.

Peste Negra: de lo divino a lo humano

Comenzando con la experiencia de la peste negra, la práctica médica de entonces en su mayoría era llevada a cabo por clérigos y estaba mediada por creencias religiosas y supersticiones. Algunos médicos laicos comenzaron a hacer la disección de cadáveres (procedimiento prohibido por la iglesia) buscando entender la causa de la enfermedad. En Florencia un médico seglar, Francesco Gerini, que a la vez era farmacéutico, comenzó a realizar este procedimiento a escondidas, el cual comenzó a ser seguido por otros colegas, que se animaron a hacer investigaciones anatómicas, y a adoptar la farmacología práctica para buscar las curas efectivas.

Se entendió que la enfermedad era contagiosa, y que ese contagio se daba por las miasmas, que son las emanaciones fétidas que brotaban de la suciedad y los cuerpos en descomposición. Las miasmas dejaron de tener la connotación de espíritus maléficos, y comenzaron a ser consideradas como elementos transmisores de la enfermedad, aunque hoy se sabe el agente real fueron las pulgas alojadas en las ratas. Se consideró que era necesario adoptar prácticas de higiene, y crear instituciones seglares que velaran por ello. En 1348 en Florencia y Venecia se crearon las Juntas de Sanidad, cuya tarea era "considerar diligentemente todos los medios posibles de mantener la salud pública y evitar la corrupción del medio" (Martínez, 2008). Ello hizo que fuera la autoridad política seglar (no la religiosa) quien asumiera la responsabilidad de resolver el tema de las basuras y las aguas negras, y que a su vez obligara a la cuarentena de los enfermos. Este modelo se fue extendiendo en las ciudades europeas en los siglos XIV y XV (Carballeda, 2014, cap. 1).

En la cultura religiosa de la época se consideraba que la enfermedad era un castigo divino y que había que curar primero el alma antes que el cuerpo. Había que restablecer el vínculo con Dios. La peste se veía como un castigo divino por los terribles pecados cometidos por la comunidad, pero las terapias de la iglesia para conjurar la enfermedad no sirvieron para nada. La enfermedad avanzó a pesar de los rezos, liturgias, las penitencias, la autoflagelación de los cuerpos, y las procesiones. La gente le retiró el respeto a la iglesia y a los clérigos, y cambió la actitud frente a la muerte y la vida. Esto se aprecia en El Decamerón de Bocaccio (sobreviviente de la Peste Negra), donde se burla de los clérigos y expone una visión profana del ser humano, destacando la sensualidad, la fortuna y la malicia. La obra refleja la cultura popular que surgió en ese momento, una cultura que subvirtió los valores tradicionales medievales ascéticos y represivos.

La muerte y la vida se desacrarizaron. En el mundo medieval la muerte era el tránsito a otra vida regida por la felicidad infinita del cielo, o por el castigo eterno del infierno. Ante la mortandad de la pandemia, la muerte apareció como algo imparcial, como una ley que se aplicaba a todos los seres humanos sin distingos de clase o jerarquías. Como señala García (2015) "en la neutralidad de la muerte el hombre toma conciencia de sí mismo en tanto hombre, y no en tanto cristiano". La muerte adquirió el significado de la tristeza por la pérdida de los placeres terrenales y la vida se tornó en una experiencia individual. Ese es el espíritu que da génesis al Renacimiento, cuando la visión teocéntrica medieval comenzó a ser reemplazada por una visión del mundo más antropocéntrica, en la que el ser humano y los avances científicos se convirtieron en una nueva forma de abordar el mundo.

Se gestaron cambios en la cultura, en las ciencias, en lo social y en lo económico. El modelo de aristocracia rural basada en la servidumbre entró en crisis por la escasez de mano de obra, y debió aumentarse la remuneración al campesino, pagando jornales en dinero. Los señores feudales tuvieron que bajar los arriendos de la tierra y los hombres de negocio introdujeron nuevas técnicas en la agricultura. Se valorizó el trabajo manual despreciado en la edad media, y la burguesía comenzó a acumular capital.

La peste aceleró el cambio social, político, y cultural que se estaba gestando, lo que facilitó la descomposición del régimen feudal. Se erosionó la servidumbre feudal, se debilitó la nobleza, y la visión de la vida se volvió más profana. Esta experiencia histórica ¿se puede extrapolar a mundo contemporáneo, frente a la pandemia del Covid-19?.

De lo humano a lo mercantil

La medicina contemporánea hoy se basa en la evidencia científica, y ello hay que reivindicarlo como un reconocimiento de los médicos del siglo XIV, muchos de los cuales dieron su vida en la batalla contra peste y contra las supersticiones que alejaban la práctica médica de la experimentación. Pero ahora el cientifismo es invocado por unos nuevos sacerdotes, que se amparan con un manto de tecnocracia, haciéndonos creer que el orden mercantil es el orden natural, y que los seres humanos somos individuos que debemos buscar nuestra propia realización en la competencia del mercado.

La vida se mercantilizó como lo recuerda Polanyi. El ser humano debe vender por un precio su fuerza de trabajo para garantizar su reproducción biológica y social. La naturaleza, fue dividida, loteada, y a cada pedazo de tierra se le puso un precio. Dice Esping-Adersen (1993) "Como mercancías las personas son prisioneras de fuerzas que escapan a su control; la mercancía se destruye fácilmente por contingencias sociales menores como la enfermedad o por acontecimientos a gran escala como el ciclo económico". (pág. 59). Y señala el autor que para evitar que la "mercancía" llamada trabajo se destruyera, y con ello el propio capitalismo, se crearon instituciones de protección social no mercantiles, sin ánimo de lucro, tales como el seguro social, la asistencia pública y los códigos laborales proteccionistas.

Eso cambia con el neoliberalismo, que introduce la lógica mercantil a las instituciones de la protección social, que se expresa, en la privatización de los sistemas y en la flexibilización de los códigos laborales. Se mencionarán tres aspectos, entre otros muchos. El primer aspecto, los sistemas de salud los países occidentales, en mayor o menor grado, han introducido el ánimo de lucro en la prestación de los servicios. Los servicios de salud se tercerizaron lo que hace que los prestadores tengan baja capacidad de respuesta institucional porque trabajan bajo de lógica de minimizar los costos para aumentar la ganancia de los aseguradores, donde los profesionales están precarizados y reciben poca protección, y donde la salud pública está reducida a la mínima expresión, porque un asegurador paga por evento, no por prevenir. En ese escenario el sistema de salud no puede responder frente al reto que pone el Covid-19, así como la práctica médica no pudo hacer frente a la Peste Negra en el siglo XIV, aunque por razones distintas como se vio atrás.

El segundo aspecto es la flexibilización de los códigos laborales, la cual extendió formas de contratación a término fijo, lo que significa que en la crisis los contratos dejan de renovarse, quedando las personas en la calle y sin ingresos. Al mismo tiempo cada vez son más generalizadas las remuneraciones a destajo, las cuales colapsan cuando el aparato productivo se paraliza.

El vínculo laboral se debilita y la forma principal de generación de ingresos de los hogares transita hacia la economía informal. Esta es la tendencia en el mundo del trabajo de los países occidentales, incluida América Latina. En el trabajo informal el confinamiento para controlar el virus se traduce en una catástrofe económica, porque el encierro significa no poder ejercer el oficio y por tanto dejar de proveer los recursos para el sostenimiento del orden doméstico.

La economía informal es aquella que se ejerce por fuera de las formas jurídicas (de ahí la expresión de informal: fuera de las formas), y por ello debe ser sancionada. Sin embargo, debido a que es un fenómeno generalizado resulta peligroso para el orden político aplicarle a rajatabla el derecho punitivo (como lo señala el código de policía colombiano), de manera que hay que combinar lo punitivo con la asistencia social focalizada. Esa asistencia se dirige a un sujeto social que ha sido creado desde el poder y que ha sido llamado como los Pobres. Este es el tercer y último aspecto.

Pero los pobres contemporáneos son distintos a los pobres de la edad media. En la edad media los pobres debían aceptar con resignación su destino porque "de ellos será el reino de los cielos", y eran sujetos de la caridad cristiana, la cual le daba réditos en los cielos a quien la ejerciera. Los pobres contemporáneos son los excluidos del mercado, y deben utilizar las ayudas focalizadas como instrumentos para incorporarse al mercado y generar los ingresos que les permitan salir de su condición de pobreza (inclusión social). El mercado también es la vía para hacer una gestión eficiente de la pobreza. Los dispositivos ahora son terrenales, no sagrados, pero el espíritu humanista que se gestó después de la peste negra, ahora se ha convertido en el individualismo maximizador, egoísta y racional del mercado: los pobres deben ser emprendedores, empresarios de su propio futuro a través de proyectos productivos, o acumular capital humano a través de la educación, para que compitan en el mercado de trabajo con otros poseedores de capital humano. Los programas dirigidos hacia los pobres son ejecutados por operadores no estatales (privados), que deben competir por los fondos que se ponen a concurso, generando el mercado de la asistencia social, despolitizando los procesos (Georges y Ceballos, 2014).

La definición de los pobres y los dispositivos mediante los cuales se les canalizan las ayudas son hechos por los "sacerdotes" de hoy, quienes en lugar de invocar las fuerzas del más allá que marcan el destino de los humanos, invocan las fuerzas del más acá, que de forma "objetiva" se expresan en las leyes del mercado, y reivindicando esa objetividad dicen expresar un tratamiento científico de lo social. Ahora la religión del mercado entra a sustituir el espíritu científico de la ilustración de buscar las leyes de la naturaleza. Pareciera ser que lo natural de lo social viene a ser el mercado.

La "tecnología" que se creó, a partir de esta visión para asistir a los pobres muestra sus limitantes con la magnitud de la pandemia del Covid-19. Las ayudas no llegan a todos quienes las necesitan, porque los sistemas de información están basados en la focalización de los beneficiarios. Las bases de datos que se construyen no son útiles cuando se trata de canalizar ayudas universales. Se multiplican los errores de inclusión y exclusión: se incluye a quienes no necesitan la ayuda y se excluye a quienes sí. Las bases no pueden recoger lo que pasa día a día en el mundo de los sectores populares: la gente cambia de residencia, las familias se recomponen, y la situación económica de las personas varía.

De lo mercantil a lo comunitario

Ese individualismo exacerbado desconoce la existencia de la comunidad, la posibilidad de utilizar la dinámica comunitaria para afrontar el problema. Lo comunitario puede ser peligroso para el establecimiento porque puede producir sujetos sociales contestatarios. Pero fue lo comunitario lo que permitió superar la crisis del Ébola en África, un virus mucho más agresivo que el Covid-19 (Alonge et.al., 2019), como lo cuenta la presidenta de Liberia de entonces, Ellen Johnson-Sirleaf, quien hoy es premio Nóbel de paz:

"para combatir una pandemia como aquella del ébola o esta del covid-19, la verdadera respuesta pasa por las personas en el llano. Pasa por los líderes de las comunidades (...) debes reconocer a los líderes comunitarios, a los referentes del sector informal que realmente entienden el lugar y la cultura en que se mueven (...) Debes ir hacia la gente. No alcanza con un mensaje por radio o ser visto por televisión o enviar a tus ministros. ¡Tienes que encontrarte con ellos donde están!"

Fue lo que mostró la experiencia. Es una lección que debe ser rescatada. Hay que empezar por reconocerle a los sectores populares sus iniciativas, liderazgos y procesos organizativos. Sacar la potencia que hay dentro. Como dicen Arango, Jaramillo y Uribe "el éxito de las políticas sociales requiere que estas sean el resultado de un proceso de cocreación entre las comunidades y las instituciones gubernamentales .... implica ir más allá de la imposición de políticas formuladas desde el poder para aplicarlas hacia abajo". No se puede responder a los reclamos populares con policía antidisturbios. No puede ser que los sectores de la economía informal, que antes eran considerados como violadores de la ley, ahora pasan a ser sujetos de un populismo asistencial a quienes se les regalan mercados para que no se vuelvan clases peligrosas, y se los bombardea con apariciones en televisión de los gobernantes que aparecen como sus salvadores, como pretendieron ser los prelados cuando la peste negra. Fracasaron los salvadores de antes y fracasarán los de ahora.

La Peste permitió cambiar la visión del individuo de un ser insignificante, pecador, y sometido a omnipotentes poderes terrenales y divinos, hacia una visión humanista que liberó al individuo poniendo de relieve los atributos de la naturaleza humana. Esos atributos son negados hoy día por mercantilismo neoliberal, que pretende vaciar al individuo de su dimensión humanista. Para recuperar dicha dimensión es preciso pensar ahora en lo comunitario, que nos permita afirmarnos como especie que habitamos la tierra y que debemos armonizar con la naturaleza.

Son las comunidades quienes conocen y pueden atender las necesidades de las personas, porque en nuestros países carecemos de las protecciones de la sociedad salarial. Hay varios ejemplos de lo comunitario: la acción de la comunidad en el complejo de las favelas de Maré en Río de Janeiro, ante la inoperancia del gobierno de Bolsonaro, los comedores comunitarios en las villas argentinas, o la comunidad en Shivaji Nagar en Mubai (India), o la guardia indígena en el Cauca (Colombia)

Es en la comunidad que se sabe quién necesita ayuda, donde se puede organizar el distanciamiento social teniendo en cuenta las necesidades económicas de cada una de las personas, donde se puede coordinar con la autoridad el diálogo y las ayudas, donde se pueden organizar las cadenas productivas del campo a la ciudad, donde se pueden hacer ollas comunitarias para suministrar el alimento. Y para eso no se necesitan costosas bases de datos. Como dicen en Argentina "para los sectores populares la unidad de aislamiento no es la casa sino el barrio".

Bibliografía Citada

O. Alonge, S. Sonkarlay, W. Gwaikolo, C. Fahim, J. L. Cooper & D. H. Peters (2019) Understanding the role of community resilience in addressing the Ebola virus disease epidemic in Liberia: a qualitative study (community resilience in Liberia), Global Health Action, 12:1, 1662682, DOI: 10.1080/16549716.2019.1662682 To link to this article: https://doi.org/10.1080/16549716.2019.1662682
CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel (2014). Apuntes sobre la medicalización como trasfondo de la intervención social. Ediciones digitales Margen. Argentina.
ESPING-ANDERSEN, Gosta (1993). Los tres mundos del Estado de Bienestar. Edicions Alfons de Magnamin. Valencia.
GARCÍA LUACES, Pedro (2015). La peste negra: La danza de la muerte. Revista Historia y vida, ISSN 0018-2354, Nº. 568, 2015, págs. 38-45. España
GEORGES, Isabel P.H. and CEBALLOS, Marco. Bolsa familia y la asistencia social en Brasil: de la lucha política a la mercantilización local. Cad. CRH [online]. 2014, vol.27, n.72 [cited 2020-06-04], pp.513-529. Available from: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-49792014000.... ISSN 0103-4979. https://doi.org/10.1590/S0103-49792014000300005.
MARTÍNEZ CAMPOS, Leticia (2008). La muerte negra. Extraído el 21 de mayo del 2020 de https://www.seipweb.es/wp-content/uploads/2019/01/La_Peste_Leticia_Martinez.pdf
César Giraldo

Profesor de la Universidad Nacional de Colombia.
Fuente:
www.sinpermiso.info, 20 de junio 2020

Desafíos para la justicia social en la era digital

20 junio, 2020 Por obsadmin Dejar un comentario

URGE PONER LÍMITE AL PODER DE LAS EMPRESAS DIGITALES

Por Sally Burch , periodista británica y Osvaldo León, comunicólogo ecuatoriano(Ambos directivos de ALAI)

https://observatoriocrisis.com/2020/06/20/desafios-para-la-justicia-social-en-la-era-digital/

Esta época de cuarentenas sin duda se nos hace más manejable cuando tenemos acceso a Internet, el celular, las apps, plataformas, redes sociales digitales, que facilitan poder informarnos, comprar, charlar, trabajar, educarnos, todo desde la casa.

Pero el alivio de valernos de herramientas que permiten solucionar estos problemas del día a día hace que fácilmente perdamos de vista cómo se va profundizando nuestra dependencia de ellas y cómo, cada vez más, nuestras interacciones se desplazan hacia espacios bajo control monopólico, diseñados para el lucro. Mucho menos aún estamos conscientes del entramado de poder que está detrás de estas herramientas y de sus implicaciones para la vida de nuestras sociedades.

En efecto, con la pandemia global estamos asistiendo a una mayor consolidación de las actividades económicas apuntaladas en plataformas que se sustentan en Internet. Tras una fase inicial como factor habilitador clave para la expansión de la globalización –en tanto contribuye a que se expanda el espacio geográfico subordinado al nuevo ciclo de acumulación del capital1–, en tres décadas, Internet ha pasado a ser una parte esencial de la cuarta revolución industrial en curso.

En este trayecto, una línea transversal sustantiva es justamente el impacto que alcanza en la vida cotidiana de las personas, con el consecuente potencial de control social. Para lo que aquí concierne, vale destacar dos aspectos.

El primero es que con Internet llega un soporte tecnológico que abre la posibilidad de comunicarse de muchxs a muchxs (con la radio y la televisión se establece de unx a muchxs), en tiempo real y a los diversos cantos del planeta. El segundo, su tipología reticular, que se engarza con una dinámica social de replanteamientos organizativos en términos de flujos e interconexiones bajo la modalidad de "redes". Esta forma de articulación en "red" (que, de hecho, ha existido en otros tiempos y espacios) precede a la llegada de la Internet, pero con ésta se profundiza su alcance, velocidad y complejidad.

Bajo estas características, adquiere una creciente importancia la dimensión relacional de la comunicación, que implica reconocimiento, estima, etc., siendo que en la configuración unidireccional mass-mediática prevalece el contenido. Y es en este contexto que se da la expansión de las "redes sociales" digitales.

Estas "redes" en rigor son plataformas empresariales que permiten intercambios en línea, potenciando la dimensión relacional de la comunicación, donde lxs usuarixs se convierten en los soportes clave para su supervivencia; un mecanismo de explotación del trabajo de usuarixs, que se complementa con la apropiación de los datos que estxs usuarixs ofrecen y cuya venta (una vez procesados con algoritmos) está en la base del gran negocio. Es más, se acompaña de un sutil encuadramiento bajo los parámetros ideológicos predominantes, pautados por el consumismo, la competitividad, el individualismo como valores de superación, bajo un ambiente altamente emotivo.

Hoy, con la pandemia y el aumento vertiginoso del uso de Internet, se ha intensificado un proceso de digitalización que ya estaba en camino. De hecho, mientras hemos estado encerradxs en nuestros hogares, con miedo a salir, las grandes empresas de Silicon Valley han estado aprovechando la crisis para adelantar su respuesta de "shock" tecnológico.

Como reporta Naomi Klein 2, en mayo se reconoció que Eric Schmidt, presidente ejecutivo (y ex CEO) de Alphabet Inc. (Google), está negociando con el Municipio de Nueva York un proyecto para integrar la tecnología digital de punta en cada aspecto de la vida de la ciudad –educación, salud, comercio, y mucho más–. (Una iniciativa parecida ya se venía negociando con Toronto, como el prototipo de 'ciudad inteligente' Google, pero fue abandonada hace poco debido a múltiples pre-ocupaciones sobre privacidad y dudas respecto a los beneficios reales para la ciudad). Por su parte, el gobierno canadiense ha firmado un contrato con Amazon para la entrega de equipamiento médico; algo que el sistema público de correos pudo haber manejado. Son apenas unos pocos ejemplos de cómo estas empresas se están posicionando gracias a la pandemia.

Desde antes de la pandemia, Schmidt ha estado presionando para que el gobierno estadounidense haga billonarias inversiones para desarrollar la capacidad tecnológica del país, a fin de poder competir con China. Pero chocó con cuestionamientos desde el Congreso y otras instancias.

Al decir de Klein: **"la democracia –esa participación pública inconveniente en el diseño de instituciones y espacios públicos críticos– se estaba convirtiendo en el mayor obstáculo para la visión que Schmidt estaba promoviendo […] Ahora, estas empresas ven claramente su momento para barrer con todo ese compromiso democrático"** *. Con tecnología proponen solucionarlo todo. No piensan preguntar a lxs estadounidenses si prefieren que sus gobiernos inviertan en telemedicina y teleducación, o más bien en contratar más enfermeras, con equipo de protección, para visitas a domicilio, más profesores para reducir el número de alumnos en las aulas…*

No cabe duda de que el mundo se va a digitalizar cada vez más. La cuestión es bajo qué modelo: ¿Este modelo empresarial que actualmente pasa a ser predominante, que profundiza cada vez más la incursión en la vida íntima de las personas para extraer valor de sus datos, vulnerando la privacidad y la democracia?; ¿O un modelo más centrado en la justicia social, que garantice derechos, otorgue potestad sobre los datos a quienes los generan, y desarrolle tecnología privilegiando el interés público?

Entender y visibilizar esta dicotomía y buscar respuestas, no solo es hoy una lucha social importante y urgente en sí, sino que es una condición clave de todas las luchas por justicia social, siendo que cada vez más, el terreno digital es donde nos nutrimos de ideas, donde se disputan sentidos, se imponen narrativas y se construye poder.

En las líneas que siguen, exploraremos algunas características de estos modelos y enfocaremos en tres de los múltiples ámbitos de su aplicación –vigilancia/economía de los datos, educación y trabajo–, partiendo de las implicaciones de la actual pandemia, para explorar las perspectivas y alternativas.

Vigilancia y economía de los datos

Hoy, poder circular por las ciudades, con la ayuda de una app que señala en tu celular si has estado en contacto con alguien portador del coronavirus, se vuelve un sueño de "libertad". ¡Algo impensable hace pocas semanas! La cuarentena nos está aclimatando a la vigilancia.

Diversos gobiernos, de la mano de empresas digitales, están explorando o ya implementando estas apps. A menudo se cita como ejemplo a Corea del Sur, donde el sistema parece haber ayudado a controlar la pandemia (en combinación con tecnologías de reconocimiento facial en espacios públicos y extensas pruebas de contagio). Google y Apple, junto con algunos gobiernos, están colaborando en un sistema que establece una comunicación entre celulares cercanos mediante Bluetooth, que permite también intercomunicar entre teléfonos con sistemas Android e iPhone.

Pero en cada país hay diferencias en cuanto a si el uso de la app es (será) obligatorio o no, si la información permanece en el dispositivo de cada usuario o centralizada en una base de datos manejado por el gobierno o una empresa; qué información personal se recopila, qué se hace con esa información; y qué pasará con estos sistemas luego de la pandemia 3. Estas inquietudes generan resistencia en muchxs usuarixs, aparte de que hay varias dudas sobre la efectividad de los sistemas.

Por su parte, la asociación europea de hackers, Computer Chaos Club, ha desarrollado un decálogo con recomendaciones 4 para evitar abusos en las apps de trazabilidad de contactos con fines epidemiológicos, donde se recomienda que la tecnología utilizada debe reunir diez condiciones, para proteger derechos de lxs usuarixs: propósito epidemiológico; uso voluntario, privacidad; transparencia; gestión descentralizada de los datos; recolección sólo de datos indispensables; anonimato de lxs usuarixs; no creación de perfiles de sus movimientos; claves cifradas temporales y no vinculables; y un mecanismo que impida que las comunicaciones puedan ser monitoreados por terceros.

Es importante que se esté desarrollando un debate público sobre el tema, porque demuestra que es posible desarrollar tecnologías con sentido social y con sujeción a derechos, sin la imposición de una vigilancia panóptica del Estado. No obstante, este debate suele pasar por alto que las grandes empresas digitales –el llamado 'Big Tech'– ya nos han impuesto, en la vida diaria, sistemas de vigilancia mucho más invasivos y cuyo alcance es poco conocido por la mayoría de la gente.

Algo se conoce sobre el uso de nuestros datos para enviarnos publicidad acoplada a nuestro perfil, lo cual puede ser a veces molesto, pero como ya nos hemos acostumbrado a una vida inundada de publicidad, a lo mejor no nos parece tan grave, a cambio de los servicios que recibimos "sin costo". Pero en realidad la invasión de nuestra vida íntima es mucho más profunda.

El modelo de negocios que Shoshana Zuboff bautizó como surveillance capitalism (capitalismo de vigilancia) consiste en apropiarse en forma unilateral de la experiencia humana como materia prima gratuita, para transformarla en datos comportamentales. Fue inaugurado por Google hacia inicios de este siglo, desarrollado luego también por Facebook y posteriormente se ha ido extendiendo ampliamente en el sector digital.

Si bien una pequeña parte de esta materia prima extraída es destinada para mejorar el servicio respectivo (y así seguir atrayendo usuarios), lo demás constituye lo que Shoshana Zuboff denomina el "excedente comportamental" (behavioral surplus) que, mediante inteligencia artificial, es transformado en productos de predicción 5.

Estos productos son vendidos en "mercados de futuros del comportamiento", a los verdaderos clientes de estas empresas: sectores empresariales o instituciones que anhelan tener mayor seguridad para sus inversiones o su planificación 6, sobre la base de predicciones lo más fiables posibles 7.

Con el tiempo, se descubrió que la mejor manera de tener predicciones certeras del comportamiento humano era incidir en el mismo, con estrategias para motivar, persuadir o aguijonear hacia comportamientos que den resultados rentables (motivar un "me gusta" a un producto; inducirnos a comprar un medicamento ante un percance de salud; influenciar el voto; mantenernos siempre pendientes del celular…).

Entonces, para ello, no les basta saber dónde estamos o qué comunicamos, sino que requieren conocer a fondo nuestros hábitos e intereses, nuestra salud, nuestro carácter, nuestros pensamientos. Con la Internet de las Cosas, estas posibilidades se expandirán exponencialmente.

Probablemente es Facebook quien ha llegado más lejos en este sentido, al haber logrado condicionar toda una generación de jóvenes ("nativos digitales" o "Generación Z") a una vida de dependencia compulsiva de sus plataformas (que incluyen Instagram y Whatsapp), en la fase de su vida cuando son más influenciables y vulnerables ante las presiones sociales y la aprobación de sus pares. Todo ello, con fines nada educativos ni sociales –al contrario, se ha mostrado que genera mucha infelicidad, estrés y angustia– sino llanamente para maximizar el lucro privado.

Otro ángulo para entender este fenómeno es pensarlo como si fuera una nueva forma de "cerco", parecido al cerco a las tierras comunes que permitió convertirlas en mercancías, siglos atrás en Europa. Prabir Purkayastha argumenta que, al "cercar" los datos personales, incluyendo las interacciones sociales, y transformarlos en demografías de audiencia, las empresas han podido convertir en mercancía algo que antes no tenía valor monetario alguno 8. Y no es solo los datos.

En el caso de la llamada "economía participativa" (sharing economy), empresas como Uber o AirBnB han desarrollado un modelo de negocios que implica cercar la esfera informal de la economía. Con el discurso de convertir a lxs propietarixs individuales de vehículos o casas en "contratistas independientes", en realidad lo que hacen es cercar su propiedad privada para sacarle el lucro con nuevas formas de trabajo precario.

Entonces, si pensamos que las violaciones de derechos y la intimidad por parte de estas empresas son excesos ocasionales que se pueden corregir con una mínima regulación, estamos pasando por alto el hecho de que la invasión de la intimidad es el núcleo

de su modelo de negocios. Y el hecho es que siempre van a buscar la manera de seguir extrayendo datos comportamentales de sus usuarixs.

Que conozcamos poco esta realidad no es de extrañar: son estrategias manejadas con el máximo de sigilo, porque saben que, de lo contrario, generarían rechazo y perderían efectividad. Incluso han desarrollado estrategias para que nos vayamos resignando de a poco a ello, como analiza en detalle Zuboff.

El poder que están acumulando estas empresas no tiene precedentes en cuanto a su alcance, velocidad de desarrollo y concentración monopólica. Es evidente que los individuos se sienten impotentes para enfrentarlo; incluso los gobiernos y legisladorxs de los países más poderosos encuentran graves limitaciones para hacerlo.

El Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) de la Unión Europea, de alguna manera se ha convertido en un estándar para la legislación en ese campo y está sirviendo de modelo, para otros países. Entre otros en América Latina, ya que tener una legislación compatible es un requisito para que las empresas de terceros países puedan interactuar con clientes europeos.

Es un área donde conviene estar vigilantes e intervenir ante los parlamentos para asegurar una legislación óptima en este sentido (y contrarrestar las presiones que, en sentido contrario, provienen de EEUU y sus empresas). Pero ello no basta. Primero porque, sobre todo en países de poco peso económico, será muy difícil llevar a las empresas ante la justicia (Europa ha realizado varios juicios, largos y costosos, obteniendo algunas victorias con fuertes multas; pero aun así las empresas del Big Tech siguen haciendo lo suyo).

La segunda razón es que, por importante que sea la protección de datos, deja intacto el aspecto medular del modelo, que es la economía de los datos, o sea los datos como recurso económico. Es por ello que la coalición mundial Just Net, en su Manifiesto por la Justicia Digital 9, plantea que los individuos y las comunidades deben ejercer, por ley, los derechos económicos primarios sobre los datos que generan.

Los datos tienen muy poco valor individualmente: adquieren valor cuando se acumulan en grandes cantidades y se procesan con algoritmos complejos. Por lo mismo, es urgente establecer el principio de la propiedad colectiva/comunitaria y su derecho a definir quién puede usar qué datos para qué fines (incluyendo las garantías de inviolabilidad de los datos personales íntimos).

Ello contrarrestaría la situación actual –donde las empresas digitales proclaman la propiedad por defecto de los datos que recolectan–, para abrir la puerta para nuevos regímenes de propiedad que, por un lado, podrían garantizar su uso en función del interés público, y por otro, permitiría que los países puedan desarrollar su propia industria digital y de inteligencia artificial, reduciendo la dependencia frente a las economías más desarrolladas. No obstante, hasta ahora ningún país tiene una legislación en este sentido, si bien India y algunos otros países lo están considerando 10.

Un obstáculo para este tipo de legislación son los acuerdos comerciales –algunos ya firmados como el T-MEC (de Norteamérica) y el TPP11 (Transpacífico); otros en discusión, como la propuesta de comercio electrónico en la OMC– que exigen el libre flujo transfronterizo de datos (es decir, el libre extractivismo); lo cual sería un motivo más para rechazar la negociación y firma de tales acuerdos.

La trampa de las plataformas educativas

Con la cuarentena en los centros de estudio se ha multiplicado el uso de herramientas digitales para la educación a distancia, si bien con la gran limitación de que muchxs alumnxs (incluso de nivel universitario) no tienen acceso a Internet en casa, a veces ni a una computadora o a un Smartphone, con lo cual se exacerba la discriminación a sectores de menos recursos. En muchos casos, para responder ante la emergencia, lo más fácil ha sido recurrir a las plataformas y programas de teleducación que ya ofrecían las grandes corporaciones digitales: es el caso tanto de Microsoft como de Google.

Estas empresas tecnológicas proporcionan servicios digitales a través de plataformas educativas, contenidos y profesorados; incluso, en ciertos casos, laptops o tablets de bajo costo, pre-programados para alumnxs. Es de prever que, en la post pandemia, se expanda el uso de tales herramientas.

Las autoridades educativas las ven como una solución para abaratar costos de la educación, en países cuyo presupuesto está resentido por la crisis económica; y eso, tanto en el sector público como también en escuelas privadas. Varias experiencias demuestran que cuando estas plataformas son utilizadas para reemplazar el trabajo de lxs profesorxs o degradarlos a un rol técnico, la tendencia es que se reduce la calidad de la educación.

Los problemas que surgen incluyen la falta de capacitación del magisterio para trabajar con estas tecnologías, siendo que implican nuevas formas de aprendizaje para lxs alumnxs. Además, confiar en los contenidos que ofrecen estas plataformas implica reemplazar una pedagogía contextualizada desde la realidad local por un currículo generado por el sector privado bajo un modelo único para todas y todos.

Es más, los contenidos no necesariamente son de calidad y suelen cubrir áreas académicas limitadas. Otro problema aparece cuando la plataforma no permite al docente un control para escoger qué utilizar y qué no, y cómo, o para modificar el funcionamiento de las herramientas, etc.

Otra preocupación es que el uso de estas plataformas comerciales implica ceder información a las empresas, sin que ellas rindan cuentas de cómo la utilizan. Y hay casos flagrantes de abuso. La plataforma Google Education es utilizada por más de la mitad de los centros educativos de EEUU (llega a unos 80 millones de estudiantes y profesorxs) y una cantidad significativa también en otros países.

En febrero de este año, el Fiscal General del Estado de Nueva México inició un juicio 11 contra Google por valerse de esta plataforma para recolectar ilegalmente información personal de millones de niñxs menores de 13 años –incluso desde la edad del jardín de infantes–, sin el consentimiento de sus padres, para fines que no tienen relación con la educación.

Hace unos 5 años, Google perdió un juicio por una causa similar en EEUU, donde reconoció que estaba utilizando la información de niñxs para fines publicitarios; pero desde entonces, en su promoción de la plataforma se ufana de adherir estrictamente a las leyes de privacidad de la niñez. Pero este nuevo juicio presenta claras evidencias de que no es así y que incluso compromete información muy sensible, ya que los niños y niñas a menudo consultan en línea sobre temas íntimos que no se atreven a preguntar a sus padres o profesorxs.

Ahora bien, este panorama de las plataformas educativas no significa que la tecnología digital no pueda ser un soporte valioso para la educación, y de hecho hay muchas experiencias positivas en este sentido. Con programas y usos adecuados, puede servir, entre otros, para fortalecer el desarrollo profesional de lxs docentes y crear redes de intercambio y ayuda mutua; para compartir experiencias, recursos, etc.; o para que lxs profesorxs utilicen las aplicaciones digitales para crear sus propios recursos de enseñanza. Ya existe una variedad de plataformas, muchas de ellas sin costo, que responden a tales criterios. También existen herramientas para que lxs alumnxs puedan aprender creando sus propias interfaces y contenidos.

Gurumurthy Kasinathan señala que para adoptar una tecnología educativa es clave analizar: a quién beneficia, y quién la controla 12. Y en tal sentido enumera algunos principios, entre ellos: que el uso de la tecnología apoye el logro de los objetivos educativos específicos; que ésta pertenezca a las escuelas y profesorxs, quienes deben poder realizar los cambios que requieran (por lo mismo, se recomienda el uso de herramientas no comerciales y de software libre); que los datos generados a través de las aplicaciones permanezcan bajo el control de quienes los crearon (y no en la 'nube' comercial); que el uso de las tecnologías fortalezca la aptitud de agencia del o de la docente, abriendo mayores posibilidades pedagógicas y no estrechándolas. Y quizás lo más importante: que la educación sea diseñada para que florezca la inteligencia humana, al contrario de utilizar la inteligencia digital como reemplazo de ella.

En el fondo, la problemática tiene que ver con la concepción misma de la educación, la cual, bajo el esquema neoliberal, tiende a separar capacidades de conocimientos, a enrumbar la niñez de sectores populares cada vez más temprano hacia una formación vocacional determinada por intereses de la industria, y muy poco a fomentar la capacidad de pensar y desarrollar conocimiento.

La precarización del trabajo

Otra área donde se está resintiendo fuertemente el impacto de la pandemia es la del trabajo. El aumento de los despidos, del teletrabajo y del trabajo de plataformas para entregas a domicilio son algunas de las expresiones más evidentes. Y como la crisis económica ya estaba antes de la pandemia, se puede anticipar para el periodo post pandémico un aumento significativo del desempleo, a la par de una mayor precarización del trabajo.

La experiencia del teletrabajo durante la cuarentena (que en América Latina, se estima abarca un 24% de la fuerza laboral) bien podría abrir las puertas para una mayor expansión de esta forma de trabajo a la postre. Si es el caso, será urgente, sobre todo para los países del Sur, adoptar nuevas normativas para garantizar los derechos laborales bajo esta modalidad.

Tiene que ver, entre otros aspectos, con el equipamiento a utilizar (de quién es, quién es responsable si se daña…); con la vigilancia (si la empresa puede o no monitorear lo que hace el trabajador en su domicilio, bajo qué parámetros); los horarios de trabajo y los tiempos de descanso, con garantías para el derecho a la desconexión laboral (por motivos de salud física y mental), entre otros aspectos 13.

Con la escasez de empleos estables es previsible que un mayor número de personas, sobre todo jóvenes, busquen soluciones de trabajo en plataformas digitales. El transporte de particulares y las entregas a domicilio son susceptibles de seguir en aumento, trabajos que en la mayoría de los países carecen de derechos y protección social.

Otra opción la constituyen las plataformas de crowdsourcing (externalización abierta de tareas), donde se contratan tareas digitales puntuales. La plataforma Mechanical Turk, de Amazon, por ejemplo, ofrece a las empresas "una fuerza de trabajo mundial sobre demanda, disponible 24/7", para realizar "HITs" (tareas de inteligencia humana), para aquel tipo de tareas que aún le cuesta más a la inteligencia artificial que a un ser humano; muchas de ellas muy repetitivas y aburridas, si bien otras requieren mayores capacidades.

Se paga por HIT, o tarea, una suma definida por el contratante (¡mínimo 1 centavo de dólar!), más 20% a la plataforma. O sea, representa una comodificación al extremo del trabajo humano (donde el contratante desconoce la identidad del trabajador) y una forma de explotación que sería impensable en el mundo físico (con contratos que pueden durar incluso solo pocos minutos).

Algunos países del Norte, que tienen un marco de derechos de protección laboral más desarrollado, han reglamentado que lxs trabajadorxs de plataformas de transporte, por ejemplo, deben ser considerados empleados. No obstante, por lo general, estas labores forman parte de una tendencia más amplia hacia la precarización laboral (vinculada también a la automatización y robotización, la flexibilización de leyes laborales, etc.).

En muchos países del Sur el trabajo informal es mayoritario; en esos casos, de alguna manera el trabajo de plataformas puede representar una cierta formalización del trabajo informal, aunque no conceda nuevos derechos 14. Además, en estos países, las empresas de plataformas suelen utilizar un complejo entramado de acuerdos de tercerización, lo que hace casi imposible que un/a trabajador/a haga cualquier reclamo ante la empresa transnacional de origen de la plataforma, con lo cual ésta se sustrae de cualquier responsabilidad.

Por último, ante esta abdicación, le corresponde al Estado local asegurar derechos básicos, como la afiliación al seguro social. En todo caso, la organización de estxs trabajadorxs sería un paso importante, que ya se está dando en algunos lugares; pero es más factible en el caso de servicios físicos como el transporte –vinculados a una localidad–, que por ejemplo para lxs trabajadorxs de plataformas de crowdsourcing internacional.

Es más, no es solo la fuerza de trabajo que se explota. Los datos que generan estxs trabajadorxs (por ejemplo, en el caso de Uber, datos sobre rutas, tráfico, demanda, etc.) son cercados y expropiados por la empresa como su propiedad privada y principal fuente de riqueza, privando así a lxs trabajadorxs de una fuente de valor que ellxs (y lxs usuarixs) han generado, sin reconocer ningún derecho al respecto, ni a ellxs, ni al país donde se generó esta fuente de valor.

Existen algunas experiencias de crear plataformas de trabajo cooperativas o comunitarias; algunas de ellas mantienen principios minimalistas en cuanto al manejo de datos, respetando la privacidad de trabajadorxs y usuarixs. Una dificultad es lograr que la clientela los apoye, ya que es difícil competir en calidad de servicio con las megaempresas. En otros casos, las cooperativas optan por seguir el modelo dominante de construir perfiles de los consumidores y adoptar estrategias de focalización en base a la extracción de datos, en un intento por superar a las grandes plataformas en su propio modelo de negocio 15.

En cuanto al trabajo en el sector público, es cada vez más frecuente que las autoridades, sea de gobiernos nacionales o locales, contraten servicios a las empresas digitales transnacionales (en educación, salud, manejo del tráfico, etc.), lo que suele dar lugar a una privatización de facto de estos servicios, desplazando a servidores públicos y concentrando una gran masa de datos públicos en manos de estas empresas.

Datos que serían de gran utilidad para la planificación y organización de las políticas públicas, como el caso, por ejemplo, de datos epidemiológicos para el desarrollo de vacunas. No es lógico, ni legítimo, que las autoridades no puedan acceder a estos datos o que tengan que pagar por usarlos, pero muchas veces es lo que ocurre. O bien puede suceder que se genere tanta dependencia de una empresa monopólica en ciertos ámbitos (por ejemplo, en servicios de las llamadas ciudades inteligentes) que se vuelve casi imposible la desvinculación, porque se perdería toda la acumulación de datos y conocimiento.

Esto nos lleva de nuevo a la pregunta de arriba: ¿a quién pertenecen los datos? Parminder Jeet Singh destaca tres recomendaciones para lxs trabajadorxs del sector público, para contribuir al desarrollo de un modelo tecnológico con un sentido de justicia social 16.

Primero, trabajar junto con fuerzas progresistas a nivel mundial para diseñar un modelo alternativo de sociedad y economía digitales, contemplando los roles del sector público y privado, y con regulación nacional que favorezca particularmente a los pequeños actores económicos y los trabajadores. Segundo, interactuar no solo con el movimiento sindical, sino también con los pequeños actores de la economía digital, con miras a establecer los derechos colectivos o comunitarios sobre los datos. Y

tercero, ayudar a desarrollar una nueva visión y función para el sector público en una sociedad digital, especialmente en lo que respecta a los datos y la inteligencia digital como bienes públicos.

Agendas comunes

En suma, en los tres ejemplos que hemos desarrollado –y habría muchos más, como el agro, el comercio, la salud, la cultura, las ciudades– se entrecruzan hilos comunes, en particular: la urgencia de poner límites al poder desmesurado de las empresas digitales; la importancia de una legislación fuerte de protección de datos, de la privacidad y de los derechos ciudadanos y laborales, con medidas efectivas de implementación; y la necesidad de ir hacia regímenes de propiedad comunitaria de los datos. Ello apunta a la necesidad de agendas comunes y acciones coordinadas; no bastan aquellas específicas a cada sector.

Podemos añadir el desarrollo de tecnologías y plataformas alternativas, bajo control colectivo. Muchas ya existen, como hemos visto en el plano educativo. Lo difícil es lograr masificar su uso, sobre todo frente a las presiones corporativas. Es particularmente complicado en el plano de las redes sociales digitales, donde lo que cuenta es estar donde está la masa de gente (amigxs, familiares, clientes), que son opciones individuales pero con efecto viral. Sin embargo, como ciudadanía, colectivamente tendríamos un enorme poder frente a estas plataformas, pues sin nuestra presencia y activa participación, se caerían como castillo de naipes.

Es urgente avanzar en el conocimiento, debate y comprensión de estos fenómenos para definir agendas comunes, ya que los cambios avanzan tan rápido y los poderes de facto se afincan tan amplia y profundamente, que luego será mucho más difícil lograr cambios 17. Se nos plantea, entonces, la tarea de hacer conciencia, organizar, presionar y seguir creando alternativas desde un enfoque de justicia social.

NOTAS:

1 Sobre este tema recomendamos: Osvaldo León, "Movimientos Sociales en la Red", Quito, ALAI, 2001: https://www.alainet.org/es/libros/movimientos-sociales-en-la-red

2 Naomi Klein, "Screen New Deal", The Intercept, mayo 2020. https://theintercept.com/2020/05/08/andrew-cuomo-eric-schmidt-coronavirus-tech-shock-doctrine/

3 Europa, por ejemplo, está desarrollando el proyecto DP-3T de trazabilidad epidemiológica, con criterios que privilegian la privacidad. Sobre este tema ver: Alfredo Moreno, "COVID 19: Servidores nacionales para el almacenamiento de los datos". Quito, ALAI: https://www.alainet.org/es/articulo/206354.

4 Están accesibles aquí: https://www.ccc.de/en/updates/2020/contact-tracing-requirements

5 Shoshana Zuboff, La era del capitalismo de vigilancia: la lucha por un futuro humano en la nueva frontera del poder, Londres, Profile Books, 2019.

6 El Pentágono, por ejemplo, desde hace varios años ha contratado estudios para saber dónde en el mundo hay probabilidades de disturbios sociales. Y más recientemente, la probabilidad de manifestaciones anti-Trump en su propio país. El monitoreo de redes sociales es una de las principales herramientas de estos estudios. Ver: https://www.vice.com/en_us/article/pgav7b/the-science-of-the-pentagon y https://www.vice.com/en_us/article/7x3g4x/pentagon-wants-to-predict-anti-trump-protests-using-social-media-surveillance.

7 La pandemia está mostrando los límites del modelo predictivo, ya que repentina y masivamente la gente ha cambiado de comportamientos con la cuarentena. La inteligencia artificial por lo general no tiene capacidad de adaptarse por sí sola a tales cambios bruscos. No obstante, se puede anticipar que las empresas aprovecharán esta crisis para mejorarla. Ver MIT Technology Review: https://www.technologyreview.com/2020/05/11/1001563/covid-pandemic-broken-ai-machine-learning-amazon-retail-fraud-humans-in-the-loop/

8 Purkayastha, Prabir, "Monopolios digitales y nuevas formas de cerco", América Latina en Movimiento, No. 542, ALAI, junio 2019: https://www.alainet.org/es/revistas/542

9 "Manifiesto por la Justicia Digital". Disponible aquí: https://www.alainet.org/es/articulo/204708

10 Al respecto, ver Sally Burch, "Es hora de hablar de política de datos y derechos económicos", Quito, ALAI, 2020: https://www.alainet.org/es/articulo/205632

11 Attorney General Balderas Sues Google for Illegally Collecting Personal Data of New Mexican School Children

12 Gurumurthy Kasinathan, "La tecnología digital en el sector educativo", América Latina en Movimiento, No. 542, ALAI, junio 2019: https://www.alainet.org/es/revistas/542

13 Sobre este tema recomendamos ver: Sofía Scasserra, Scasserra, "Nuevos derechos laborales en época de teletrabajo", Revista Internet Ciudadana, No. 4, abril 2020: https://al.internetsocialforum.net/2020/04/16/internet-ciudadana-n-4-abril-2020/

14 Recomendamos la lectura del artículo de Cedric Leterme, "La digitalización del trabajo y sus consecuencias para el Sur", América Latina en Movimiento, No. 542, ALAI, junio 2019. https://www.alainet.org/es/revistas/542

15 Ver especialmente: Anita Gurumurthy y Chami Nandini, "A 3-Point Agenda for Platform Workers; as if the South Matters": https://botpopuli.net/platform-gig-work-global-south-labor-digital-economy-covid

16 Parminder Jeet Singh, "How Public Sector Workers and Unions can Shape the Digital Economy": https://botpopuli.net/how-public-sector-workers-and-unions-can-shape-the-digital-economy

17 A nivel latinoamericano, en este sentido se inscriben las Jornadas virtuales: "Utopías o distopías: Los pueblos de América Latina y el Caribe ante la era digital". https://al.internetsocialforum.net/2020/05/19/jornadas-utopias-o-distopias-los-pueblos-de-america-latina-y-el-caribe-ante-la-era-digital/

Las nuevas tecnologías y la pandemia, ¿qué está pasando en el mundo?

22 junio, 2020 Por obsadmin Dejar un comentario

LOS GIGANTES TECNOLÓGICOS QUIEREN DOMINAR LA "NUEVA NORMALIDAD"

Paula Giménez investigadora social de CLAE (Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico)

https://observatoriocrisis.com/2020/06/22/las-nuevas-tecnologias-y-la-pandemia-que-esta-pasando-en-el-mundo/

La pandemia declarada a raíz del virus Covid-19 dejó en cuarentena a un tercio de la humanidad. En esta situación hay una fracción del sector tecnológico y financiero que está sacando provecho económico generando las condiciones para instaurar una "nueva normalidad" que cambien las reglas del juego a favor de sus intereses corporativos.

Esta situación nos pone frente a la necesidad de intentar comprender lo que sucede desde la perspectiva de las clases subalternas . Necesitamos diseñar un programa político que responda a estas transformaciones y que oriente la práctica militante hacia tareas que construyan relaciones de fuerza positivas para el pueblo.

Una crisis que modifica la estructura y la superestructura de la sociedad

Para comenzar, es necesario recordar que la crisis del 2008 tuvo características de crisis orgánica del sistema capitalista. La especulación del sector financiero e inmobiliario generó una burbuja de dinero ficticio – sin sustento productivo – que terminó por estallar y hacer volar por los aires parte del sistema financiero dominante.

Como salida a la crisis, grandes inversiones se orientaron al desarrollo del sector tecnológico (robotización, digitalización, virtualización de los procesos productivos) . El objetivo de estas inversiones es acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas, disminuir los tiempos sociales de producción mantener activo el proceso de acumulación capitalista, dar un salto en la composición orgánica del capital para avanzar en la denominada Cuarta Revolución Industrial.

Fueron miles los millones de dólares lo que se invirtieron en el desarrollo de big data, internet de las cosas, robótica, inteligencia artificial, redes 5G, impresión 3D, bio y nanotecnología.

Debido al desarrollo de la técnica en el proceso productivo cada día se necesita menor cantidad de fuerza de trabajo, crece el ejército de reserva, y aumenta la tasa de explotación – extracción de plusvalía- de quienes trabajan, generando la eliminación de la fuerza de trabajo en el mercado (mercancía-mano de obra) .

Estas transformaciones están generando transformaciones de carácter estructural. Las grandes instalaciones fabriles han empezado a dejar de ser necesarias para garantizar la producción. Los trabajadores y trabajadoras ya no necesitarán trasladarse a la factoría para laborar; pueden hacerlo desde su casa por medio del teletrabajo.

Entre otros factores la " nueva normalidad" producirá a corto plazo una disminución en la circulación de la fuerza de trabajo. El trabajador no se dirigirá al mercado laboral a "ofrecerse" de manera presencial; lo hará en el territorio del mercado "virtual" sin tener necesidad de trasladarse.

Estas transformaciones empujan a las clases subalternas a trabajar en las "nuevas factorías", que funcionan mediante plataformas digitales y redes "sociales productivas". Estos cambios conllevan nuevos modelos organizativos que esconden – bajo la apariencia de una mayor libertad – mayores grados de explotación. Los trabajadores digitales podrán llegar a ser los esclavos del Siglo XXI.

Empresas como Facebook, Apple, Google, Amazon, Twitter, Yandex, así como los grandes inversores de Wall Street: (Pershing Square Capital, Bridgewater Associates y Goldman Sachs entre otras) están en la vanguardia de el capitalismo digital.

Por ejemplo, el dueño de Facebook ha planteado que el 50% de sus empleados deberán tele-trabajar en los próximos años. Además, Zuckerberg anunció que el salario se adaptará "a las condiciones del lugar" donde residan los trabajadores: a "menor costo de vida, menor salario".

Transformaciones en el polo del trabajo

Esta reestructuración permitirá al capitalista reducir costos, puesto que trabajar desde casa no sólo limita la circulación de los trabajadores sino también genera ahorros en infraestructura, transporte, energía, etc.

Por ejemplo (según un informe distribuido entre los accionistas de Microsoft) la firma de Bill Gates espera que los clientes corporativos inviertan en servicios on line el dinero que antes usaban para mantener sus oficinas. (las ganancias de Microsoft aumentaron en 37% por el uso de herramientas del llamado trabajo colaborativo).

Otro elemento a tomar en cuenta es que con estas transformaciones el trabajador puede tener más de un trabajo. Desde su casa, teóricamente, los trabajadores podrían ofrecer su fuerza de trabajo a más de una empresa. Por lo tanto, si los capitalistas monopólicos manejan el mercado del trabajo se podría dar el caso que entre varias empresas pagaran al trabajador un solo salario (necesario para su subsistencia).

De esta manera, los límites entre tiempo y lugar de trabajo se desdibujan: el tiempo de trabajo necesario para producir mercancías se amplía más allá de la actual jornada laboral, y el espacio para su producción se extiende más allá de las instalaciones fabriles.

A los cambios estructurales en la producción hay que sumar la masiva propagación de aplicaciones y plataformas que llevan servicios y todo tipo de objetos de consumo a la puerta de los hogares. Su objetivo se explicita en la propaganda de aplicaciones como Grub Hub: «Todo lo bueno del comer, combinado con todo lo bueno de no hablar con la gente» o de Door Dash: «nunca deje su casa de nuevo para comer».

No cabe duda que con la pandemia se ha acelerado las transformaciones estructurales en la producción. Sin embargo hay que tener en cuenta otro importante factor de control social : estamos presenciando un diseño de mecanismos sumamente sofisticados de disciplinamiento e hipervigilancia a través de la manipulación y procesamiento de los grandes flujos de información que circulan en la red de "humanos y objetos interconectados".

Los poderes dominantes intentan naturalizar un futuro sin cambios, pretenden generar conformidad con lo que viene, tanto en los cuerpos como en las mentes de las grandes mayorías.

Ante este discurso de los intelectuales a sueldo del sistema, las clases subalternas tienen el deber de someter la realidad a un proceso de crítica y revisión permanente para combatir las teorías hegemónicas.

Algunas reflexiones sobre las tareas de las clases subalternas

El futuro orden dependerá de quién resulte ganador de la actual guerra de cuarta o quinta generación. Esto implica capacidad de reacción, conciencia y lucha de las clases subalternas . Los de abajo deben ser los actores principales del combate por

destruir lo actual y construir un nuevo mundo. Hay que luchar por cambiar la relaciones sociales del capitalismo y organizar nuevas relaciones sociales

Para llevar adelante un programa de cambio el lugar del enfrentamiento es el territorio. En este escenario las clases subalternas deben fortalecer la organizaciones locales sin olvidar nunca que sus luchas deben entrelazarse con una red a escala global (a esto hace referencia el concepto "glocal"). Ello supone disputar el sentido común, producir poder en el territorio virtual (ciberactivismo) y llevar el combate a las calles.

Ahora, es fundamental establecer una articulación de las múltiples expresiones del poder popular a lo largo y ancho del mundo. Habrá que concertar, unificar banderas y golpear juntos desde las clases subalternas.

Las transformaciones en el polo del capital ponen de manifiesto la necesidad de replantearse las tareas desde el campo del pueblo.

En la etapa industrial la respuesta popular fue organizarse básicamente en sindicatos y partidos, pero hoy con la virtualización y la digitalización se están forjando nuevas mediaciones. Es preciso identificar estos cambios estructurales para diseñar estrategias organizativas exitosas.

Develar el ordenamiento que asume las estructuras sociales y entender la complejidad de la nueva superestructura constituye hoy una tarea necesaria y obligada para los intelectuales orgánicos y los cuadros políticos revolucionarios.

Un error en el diagnóstico estratégico costará muy caro. Equivocarnos en este momento no es un lujo que podamos darnos cuando lo que está en juego es la existencia de la humanidad y la naturaleza. Con la pandemia iniciamos una nueva etapa, donde se hace necesario producir poder popular, entendiendo que no hay tiempo que perder.